



## **UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO**

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Filosofía

Ruth Berenice Díaz Pérez

Para obtener el grado de maestra en filosofía presenta:

### **COMUNICACIÓN Y TEORÍA CRÍTICA**

Perspectivas desde el concepto de Industria cultural.

Dirigida por:

Dr. Javier Corona Fernández

Guanajuato, Gto. México, junio, 2016.





## **UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO**

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Filosofía

Ruth Berenice Díaz Pérez

Para obtener el grado de maestra en filosofía presenta:

### **COMUNICACIÓN Y TEORÍA CRÍTICA**

Perspectivas desde el concepto de Industria cultural.

Dirigida por:

Dr. Javier Corona Fernández.

Comité tutorial:

Dr. Rodolfo Cortés del Moral.

Dra. Mónica Uribe Flores.

Guanajuato, Gto. México, junio, 2016.



# Índice

Introducción .....	1
<b>1. Vigencia y alcances del concepto de industria cultural. ....</b>	<b>13</b>
1.1 Cultura o industria cultural.....	13
1.1.1. Irracionalidad de la razón dominante: instrumentalidad de la razón.....	15
1.1.2. Libertad formal.....	19
1.1.3. Falsas necesidades y consumismo.....	23
1.2 Implicaciones entre industria cultural y comunicación masiva.....	26
1.2.1. Tiempo libre: entretenimiento como obstáculo para la emancipación.....	34
1.2.2. Fascinación audio-visual y disfrute electrónico.....	37
1.2.3. Sociedad del espectáculo.....	39
<b>2. Crítica a la nueva barbarie comunicacional.....</b>	<b>44</b>
2.1. Comunicación y lenguaje.....	44
2.1.1. De la publicidad al <i>neuromarketing</i> .....	50
2.1.2. Decadencia del discurso político.....	57
2.2. Sujeto comunicacional manipulador.....	60
2.2.1. Producción biopolítica de subjetividades.....	62
2.2.2. De-formación educativa: ejército mediático.....	64
2.2.3. Censura Estructural.....	72
2.2.4. Implicaciones entre comunicación masiva y formación de identidad.....	78
<b>3. Racionalidad tecnológica y orden tecnológico.....</b>	<b>92</b>
3.1 Racionalidad tecnológica.....	93
3.1.1. Lógica binaria.....	96
3.1.2. Inteligencia artificial y sensibilidad electrónica.....	98

3.2 Orden tecnológico.....	102
3.2.1. Origen y evolución de internet.....	104
3.2.2. Aproximaciones a la cibercultura o industria cultural 2.0 .....	106
3.2.3. Virtualidad y cambios en la percepción de la vida cotidiana.....	109
3.2.4. Ambigüedades del orden tecnológico.....	112
3.2.5. Nuevos modos de censura.....	116
3.2.6. Auto ilustración o nuevo oscurantismo.....	117
4. Consideraciones para la potencial creación de un sujeto crítico comunicativo.....	117
4.1 Comentarios finales: auto análisis .....	124
Bibliografía .....	129

Nota I: Por la propia concepción del mundo se pertenece siempre a una determinada agrupación y, precisamente, a la de todos los elementos sociales que comparten un mismo modo de pensar y de obrar. Siempre se es conformista de algún tipo de conformismo, siempre se es hombre masa u hombre-colectivo. El problema es éste: ¿de qué tipo histórico es el conformismo, el hombre-masa al que se pertenece? Cuando la concepción del mundo no es crítica ni coherente sino ocasional y disgregada, se pertenece simultáneamente a una multiplicidad de hombres-masa, y la propia personalidad se forma de manera caprichosa: hay en ella elementos del hombre de las cavernas y principios de la ciencia más moderna y avanzada, prejuicios de todas las fases históricas anteriores groseramente localistas e intuiciones de una filosofía del porvenir, que será propia del género humano mundialmente unificado. Criticar la propia concepción del mundo es tornarla entonces, conscientemente, y elevarla hasta el punto a que ha llegado el pensamiento mundial más avanzado. Significa también criticar toda la filosofía que ha existido hasta ahora, en la medida en que ha dejado estratificaciones consolidadas en la filosofía popular. El comienzo de la elaboración crítica es la conciencia de lo que se es realmente, es decir, un «conócete a ti mismo» como producto del proceso histórico desarrollado anteriormente y que ha dejado en ti una infinidad de huellas acogidas sin beneficio de inventario. Debemos empezar por hacer este inventario.<sup>1</sup>

Si la filosofía todavía es necesaria, lo será (como ha sido siempre) como crítica, como resistencia contra la heteronomía en expansión, o como el intento impotente del pensamiento de adueñarse de sí mismo y acusar a la mitología y a la adaptación resignada de que son falsas de acuerdo con su propio criterio, mientras no la prohíban como en la Atenas cristianizada de la Antigüedad tardía, la filosofía tiene que proporcionar un refugio a la libertad.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Gramsci Antonio, *Introducción a la filosofía de la praxis*, Premia, México, 1985, pág. 7

<sup>2</sup> Adorno T.W. *Crítica de la cultura y la sociedad II: Intervenciones*, Akal, España, 2009 pág 406.





## Introducción

Theodor Ludwig W. Adorno (Alemania 1903- Suiza 1969) Herbert Marcuse (Berlín 1898, –Alemania 1979) Max Horkheimer. (Stuttgart 1895 – Nuremberg 1973) integrantes del Instituto de investigaciones sociales de Frankfurt fundando en 1923, en conjunto los mencionados filósofos, formularon lo que la historia del pensamiento ha denominado como Teoría Crítica o Escuela de Frankfurt. Ésta Teoría Crítica se caracteriza por ser una reflexión con tinte social así como por su oposición a los sistemas político, económico y cultural. Adorno, Horkheimer y Marcuse pese algunas diferencias terminológicas entre ellos, coinciden en que en la actitud crítica es posible comprender las características contradictorias de la sociedad en su conjunto, convergen en el cuestionamiento y desentrañamiento de la irracionalidad de la razón dominante y las implicaciones que esto tiene para conformación de la subjetividad, también coinciden en el desvelamiento de las paradojas y olvidos en la que se manifiesta la instrumentalidad de la razón.

Es la misma necesidad de comprensión la que hoy nos impulsa a asumir una actitud crítica como tarea contra la subordinación a lo dominante y nos lleva a buscar un modo de expresión que permita mostrar las contradicciones sociales en este caso en lo concerniente al estado actual de las interacciones comunicativas de cara al imperio mediático y tecnológico, para esto se recupera especialmente la visión crítica que se incluye en el concepto: «industria cultural », acuñado por nuestros filósofos, a partir del cual se desprenden perspectivas de reflexión crítica para el pensamiento contemporáneo.

En el primer capítulo del presente texto se aborda un re-conocimiento crítico del actual carácter del concepto de industria cultural desarrollado por los integrantes de la Escuela de Frankfurt quienes le dedicaron un lugar primordial dentro de sus reflexiones, puesto que engloba entre otras cosas, la comunicación de masas como una dimensión constituyente de lo social y lo individual que se caracteriza por fomentar el consumo desmedido y la lógica del mercado como medida para todas las relaciones sociales. También se hace alusión a la vigencia y nuevos alcances del concepto de industria cultural que tiene bases de comprensión en nociones como: «instrumentalidad de la razón», «libertad formal», «falsas necesidades», «esquematismo de la industria», «sociedad unidimensional», a partir de las cuales hoy se puede desarrollar una reflexión crítica acerca de las industrias digitales de socialidad y subjetividad.

En el segundo capítulo se desarrolla un reconocimiento de la fuerza formativa del lenguaje y se hace un análisis acerca de cómo el conjunto de los medios masivos e internet en la mayoría de los casos son empleados para la producción capitalista de subjetividades gracias a un uso instrumental del lenguaje. Respecto a la producción de subjetividades hemos retomado de Juan Martín Prada su concepción acerca del «capitalismo afectivo»; de Pierre Bourdieu hemos recuperado algunas de sus reflexiones sobre la formación cultural y crítica a la televisión. También en el segundo capítulo se aborda lo que hemos denominado «Sujeto manipulador comunicacional» en el cual se intenta dar cuenta de los distintos niveles sociales en los que los medios de comunicación masiva influyen en la arbitraria administración de elementos conformadores de intersubjetividades y cómo estos ayudan a difuminar aspectos podridos del discurso oficial dominante mediante la censura estructural y la autocensura.

En el tercer capítulo se ensayan algunas reflexiones respecto a la incesante innovación tecnológica y su inclusión en todo tipo de ámbitos bajo la noción de «orden tecnológico». Hemos tomado de las reflexiones de Manuel Castells acerca de la «Sociedad Red» algunos elementos de comprensión para realizar aproximaciones a lo que actualmente se ha estado ensayando por algunos autores contemporáneos como «cibercultura», última noción que se pone en relación con el concepto de industria cultural, dando paso al reconocimiento de nociones como: «industria cultural ampliada» o «industria cultural 2.0» enunciadas por Rodrigo Duarte. También en el tercer capítulo, se explican algunos elementos contradictorios del ambiente comunicativo en la web, debate en el que, por una parte se apela al libre acceso a todo tipo de información y conocimiento, incluso a nuevas formas de cooperación; por otra parte, también se revelan nuevas formas de control social por parte del poder centralizado y nuevas e inéditas formas de censura. Debate que no concluye en este punto y del cual el presente trabajo no puede dar respuestas, si no que finaliza, abriendo nuevas líneas de reflexión que posteriormente pueden ser exploradas, especialmente lo que se refiere a los nuevos límites y posibilidades de comunicación y organización en el entramado intersubjetivo que emergen con la transformación tecnológica del mundo, a partir de los cuales valdría repensar la posibilidad o no posibilidad de una comunicación social creada por sujetos que se sepan en la búsqueda de emancipación y que usando las dinámicas de la web conformen un «sujeto crítico comunicativo» en oposición al «sujeto manipulador comunicacional» que hemos analizado en el presente texto.

### Algunas aclaraciones como punto de partida.

La crítica de la cultura del filósofo T.W. Adorno y de Max Horkheimer nos muestra que en las sociedades industrializadas de principios del siglo XX la cultura lejos de ser manifestación de los *fenómenos del espíritu* ha sido progresivamente moldeada dentro de la circularidad del intercambio mercantil de una forma casi

inadvertida alejándose de lo que idealmente debería expresar de los individuos. Aunque el concepto de *espíritu*<sup>3</sup> puede ser entendido de distintas formas en diferentes discursos, aquí es comprendido como actividad y fuerza encarnada en individuos concretos de una comunidad que se sabe formadora de cultura, en la que se expresan creaciones, pensamientos e instituciones que en su conjunto pretenden el desarrollo tanto natural como racional de la humanidad. En tal noción seguimos el planteamiento de G. W. F. Hegel<sup>4</sup> quien afirmaba: “La razón es espíritu en tanto que eleva a verdad la certeza de ser toda realidad y es consciente de sí misma como de su mundo y del mundo como de sí misma”<sup>5</sup> Según el planteamiento de la *Fenomenología del espíritu*<sup>6</sup> de Hegel, la formación cultural y de la sociedad se da a través del despliegue de distintas figuras del espíritu en etapas progresivas de la historia. Tal como Herbert Marcuse lo señala en su estudio de la filosofía hegeliana, el término *espíritu (Geist)* designa a la razón como historia, denota que el mundo histórico es considerado en relación con el progreso racional de la humanidad; no como una sucesión de actos y acontecimientos, sino como una continua lucha por adaptar al mundo a las crecientes potencialidades de la humanidad.<sup>7</sup> Según Hegel, el hombre puede ser entendido como actividad que está en completa relación con el todo, a la vez que es acción individual, de ahí que la comprensión de la historia de los hombres es hecha por los hombres mismos.<sup>8</sup> En este sentido es importante recordar que para Hegel la subjetividad supone actividad y fuerza creadora que se manifiesta en formas culturales. También la filosofía hegeliana mantiene la idea de que el espíritu está en movimiento constante recíproca e inmanentemente desde la esfera subjetiva, así como por una dimensión objetiva y que, finalmente, ambas esferas se sintetizan

---

<sup>3</sup> El carácter complejo del concepto de espíritu se revela en la abundancia de los usos del término 'espíritu'. Por ejemplo en el vocabulario escolástico. El término 'espíritu' es usado para designar una substancia o una forma viviente inmaterial, como algo opuesto a la materia. También se ha entendido el espíritu como algo opuesto a la carne («el espíritu es fuerte, pero la carne es débil»).

<sup>4</sup> Hegel (1770- 1831) distinguido filósofo alemán que vivió en la época del estallido de la *Revolución Francesa* (1789). Ejerció la docencia en las universidades de Jena y de Heidelberg y, a partir de 1818 hasta su muerte, en la Universidad de Berlín. Influyeron en su formación las ideas de los pensadores griegos, Spinoza, Rousseau, Kant, Fichte y Schelling. Fue un escritor muy fecundo y su influencia es tal que gran parte de la historia de la filosofía occidental no se comprende a menos de que se haya estudiado a Hegel, pues sus planteamientos constituyen formidables y profundos análisis de la realidad histórica.

<sup>5</sup> Hegel, G.W.F. *Fenomenología del espíritu* (1807), Fondo de cultura económica, México, 2012, pág 261

<sup>6</sup> La *fenomenología del espíritu* es considerada como su obra maestra, no obstante fue concebida como una especie de introducción a su sistema, una obra propedéutica que pretende ser la exposición del saber tal como va apareciendo. Según Ernest Bloch: “tres motivos de procedencia social confluyen en la *Fenomenología*. Primero, es el motivo del yo revolucionario, tomado de la *Revolución Francesa*, que se erige en medida de todas las cosas. El segundo, el motivo de la soberana creación matemática del contenido del conocimiento; desde Galileo, Hobbes y Descartes hasta Kant. Tercero, en contraposición a los anteriores, el motivo de la incipiente escuela histórica nacido en el romanticismo. Pero, no cabe duda que el motivo primordial de la *Fenomenología*, ha de buscarse en el yo revolucionario, en el yo que se emancipa por la vía civil. Hegel, en la *Fenomenología*, se mantiene fiel al punto de partida del sujeto: es la conciencia individual, la conciencia histórica de la humanidad y el espíritu del mundo, al mismo tiempo. Se desarrolla como tal con los objetos, los hace suyos, se enajena y se rectifica en ellos, y en ellos se manifiesta y revela en proceso de crecimiento.

<sup>7</sup> Marcuse Herbert, *Razón y Revolución: Fundamentos de la Filosofía hegeliana*, Alianza Editorial, España, 1986, pág 16.

<sup>8</sup> El espíritu hegeliano no existe en independencia de los hombres, sino que vive como espíritu sólo a través de los hombres. Según Charles Taylor: “El espíritu o *Geist* no es reductible al hombre; no es idéntico al espíritu humano, ya que también es la realidad espiritual subyacente en el universo en su totalidad, y como ser espiritual tiene propósitos y alcanza fines que no pueden atribuirse a espíritus finitos *qua* finitos, sino a los que, por el contrario, los espíritus finitos sirven. Taylor Charles, *Hegel y la sociedad moderna*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, pág 32.

y superan ambos momentos en el Absoluto que es la cúspide del autoconocimiento en la vida de un pueblo libre. Estos tres momentos del espíritu suponen una construcción trádico-dialéctica, por la que el sistema hegeliano pretende conocer la realidad en su totalidad.<sup>9</sup>

La comprensión del movimiento histórico y su necesidad de autoconocimiento fueron heredadas a la tradición del pensamiento filosófico, aunque con distintas interpretaciones. Por ejemplo el filósofo Karl Marx, adoptó el método dialéctico y rescató ideas medulares de la filosofía hegeliana tales como: cada conocimiento tiene su tiempo, por lo tanto, la comprensión de los hechos depende de interpretarlos como procesos y no como situaciones sin relación con el todo social; aunque Marx no adoptó el término de espíritu que hemos expuesto, sí mantuvo la idea de que hay un sujeto consciente creador de la historia, e hizo hincapié en el rico contenido concreto del hombre social en la vida económica del siglo XIX. Tanto Hegel como Marx, muestran la importancia de movilizar a la razón subjetiva hacia el autoconocimiento para posibilitar cambios históricos en la búsqueda de la emancipación del hombre, para lo cual es necesario un momento de «Negación dialéctica» que no es solamente destructivo sino que busca la superación como integración y transformación que dé paso a un nuevo momento que, a su vez, de igual forma debe ser superado; siguiendo este planteamiento el momento de negatividad es el poder crítico de la razón, la fase de la reflexión y la diferencia; también entendida como potencia libre del pensamiento ante toda determinación y finitud. De acuerdo con la idea anterior, la dialéctica es la representación conceptual que da cuenta de la unidad de las contradicciones, que une lo verdadero con lo falso y lo positivo con lo negativo y en su cumbre ayuda a vislumbrar la maduración de la contradicciones en una negatividad que supera e integra toda oposición con desdoblamiento de soluciones y nuevos resultados que jamás se detiene. En

---

<sup>9</sup> Aquí destacamos las tres últimas manifestaciones del espíritu que tras un proceso se transforman en espíritu absoluto que se auto conoce plenamente son: arte, religión y filosofía (que también son manifestaciones culturales vigentes en las que hay un rico contenido simbólico que ha sido instrumentalizado y funcionalizado). Las diferencias entre dichas formas residen en el modo en que estos llevan a la conciencia su objeto, lo absoluto. 1) En el arte a través de la intuición sensible (estética) 2) En la religión a través de la representación de la fe 3) En la filosofía a través del puro concepto. La primera forma de esta aprensión es un saber inmediato, y precisamente por esto, sensible, un saber con la forma y la figura de lo sensible y objetivo, en el cual lo absoluto se convierte en intuición y sentimiento. La segunda forma es la conciencia representante y por último, la tercera consiste en el libre pensamiento del espíritu absoluto. Según Hegel la religión se sirve del arte muy menudo, para aproximarse al sentimiento o para llevar una imaginación de la verdad religiosa a través de la fantasía. Sin embargo, cuando el arte está presente en su máxima perfección, él es quien posee en sus imágenes el tipo de manifestación más esencial y que mejor corresponde al contenido de la verdad. Entonces, según Hegel, la forma de la intuición sensible pertenece al arte, de modo que el arte es el que presenta la verdad de una forma sensible. “Lo bello es la idea en el plano de la intuición, la aparición de la idea a través de medios sensible (piedra, color, sonido, palabra) bajo la forma de un fenómeno limitado.” El arte habla del concepto en el medio mismo del concepto, pero, como manifestación, no sólo como concepto. Siendo así que el objeto del arte sigue siendo la idea, lo verdadero, que se aparece como real en la manifestación de arte. El hecho de que la obra de arte sea una apariencia sensible es, para Hegel, tan importante como la idea específica que en ella aparece. Cualquier separación de estos dos momentos convierte a uno y otro en una simple exterioridad. Para Hegel, la más alta relación de la representación y el concepto se da en la poesía, también se da, pero con más exterioridad sensible en la arquitectura, la escultura y la pintura (encuadradas dentro del espacio). Por otra parte, la música es entendida como una forma espiritual que absorbe totalmente la materia y se mueve en el tiempo. Bloch Ernst, *Sujeto-Objeto; El pensamiento de Hegel*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, pp 256-261

este orden de ideas se puede referir a Marcuse que siguiendo a Hegel aclara que la tarea de la filosofía es demostrar el principio capaz de restaurar la unidad y la totalidad perdidas de las fuerzas contradictorias es decir un modo de existencia en que la autorrealización de la razón no es un hecho sino una tarea de superar las contradicciones de lo dado<sup>10</sup>; por lo que dar nacimiento a una cultura cualitativamente distinta requiere un fase destructiva con base en la experiencia de la historia. Entonces entendemos que la obra cultural según el pensamiento moderno que hemos referido, es, así, a un tiempo, motivo de orgullo porque enaltece su humanidad creadora y al mismo tiempo de incomodidad ante las contradicciones profundas.

El concepto de cultura<sup>11</sup> tiene un complicado juego de variaciones de las que no puedo dar cuenta de modo preciso, no obstante me permito seguir apelando a una actitud crítica que enaltece la potencia creadora, integradora y autoconsciente del ser humano, frente a lo que hoy en el discurso común se entiende por cultura, debido a que contra lo perfilado por el pensamiento filosófico referido, actualmente se impone el que los elementos de los social estén administrados por criterios mercantilistas y económicos, que promueven de modo fehaciente desigualdad, miseria y violencia en la humanidad alejando las posibilidades para la emancipación del individuo ante los paradigmas heterónomos que debilitan el uso de la propia razón y coadyuvan a la dilución de los elementos liberadores que se encuentran en la vida expresiva del espíritu entendido como *fuerza creadora racional*. En la actualidad, la formación de lo social bajo criterios racionales ha sido despojada de modo sutil de sus elementos críticos más profundos, los cuales siguiendo el planteamiento hegeliano suponen las cualidades auto reflexivas de un sujeto que se sabe sujeto, un sujeto que es en sí y para sí; que comprende exactamente las contradicciones que se presentan en la historia y se enfrenta con ellas con una armadura teórica que no es enemiga de la acción.<sup>12</sup> Este entendimiento de la comprensión crítica de la formación de la cultura y el pensamiento dialéctico entendido como un modo negar lo que acepta como positivo, de rebasar las apariencias y dar cuenta de las contradicciones profundas de la civilización, fue adoptada posteriormente por los miembros de la Escuela de Frankfurt quienes asumieron una postura filosófica integradora de esta y otras teorías inspirándose en Marx, Freud y Weber, para desarrollar una teoría crítica de la sociedad en las que ellos vivieron.

---

<sup>10</sup> Marcuse Herbert, *Razón y Revolución: Fundamentos de la Filosofía hegeliana*, Alianza Editorial, España, 1986, pág 17.

<sup>11</sup> La idea de cultura relacionada con el concepto de espíritu en el discurso moderno que hemos matizado, pasa por distintos momentos heredados y resignificados por la historia de las ideas que vienen desde la concepción griega de cultura, hasta tener implicaciones con la Ilustración alemana (*Aufklärung*) con nociones como el genio creador kantiano y emancipación, hasta la visión romántica de que el único agente de la creación cultural efectiva es el pueblo o (*Volk*) noción que tiene relación a los concepto de pluralidad y nacionalismo.

<sup>12</sup> Respecto a esta relación teoría-practica es comprendida en la noción de praxis, de la cual hay posturas heterogéneas de las que ahora no podemos dar cuenta porque representan un problema filosófico ampliamente discutido.

Adorno y Horkheimer a mitad del siglo XX en su ensayo *La industria cultural. Ilustración como engaño de masas*, con claras referencias al legado filosófico hegeliano y marxiano atestiguaban que industria y cultura están por completo vinculadas, coordinadas entre sí, cuyo rendimiento es la formación de directrices que mantienen “en subsunción todas las ramas de la producción espiritual con el objetivo de cerrar los sentidos de los hombres”<sup>13</sup> asegurando el continuo funcionamiento industrial de la sociedad. En el tiempo presente también somos testigos de que la cultura al ser parte activa de la administración pierde su posible potencial de autonomía debido a que situaciones preformadas e infinidad de producciones predeterminadas simulan ser la creación libre de los hombres y proporcionan a los individuos elementos constituyentes de interpretación del mundo bajo el lente calculado del capitalismo.

El concepto de capitalismo es importante para nuestro planteamiento porque de su significación y su práctica efectiva se derivan la mayoría de las condiciones sociales de nuestra actualidad. En palabras de Max Weber (1920), el capitalismo es un cosmos extravagante dentro del cual el ser humano nace por lo que resulta difícil reformarlo o salir de él, como tal, le impone reglas de conducta económica, así como espacios definidos en los que el individuo se encuentra inmerso y donde está condicionado a actuar de modo inevitable dentro del entramado de la economía.<sup>14</sup>

La industrialización capitalista floreció en el periodo de la historia denominado modernidad, hoy en sus versiones “neo” ha traído consigo consecuencias nefastas, dado que durante el proceso de industrialización se crearon muchas de las “instituciones irracionales que benefician a la terca irracionalidad de una sociedad que es racional en los medios, pero no en los fines.”<sup>15</sup> Estas instituciones han sido establecidas socialmente por criterios funcionalistas y han pre-existido como parte de la evolución de la sociedad, debido a que es un hecho que tienen un origen humano, en esencia son trabajo objetivado de hombres vivos, de una apariencia socialmente necesaria.<sup>16</sup> Tal como dice T.W. Adorno: “la humanidad debe su vida a eso mismo que se les inflige”<sup>17</sup>, pues a lo largo del desarrollo social que supuestamente se caracteriza por la búsqueda racional del progreso y la civilización se han conservado estructuras y modos de organización social que presumen garantizar la conservación de la vida, de la seguridad, la utilidad y, en últimos tiempos, el proveer todo tipo de satisfacciones y deseos. Lo que es importante subrayar en torno a esto es que todo lo anterior se da necesariamente mediatizado por la lógica del mercado.

---

<sup>13</sup> Adorno, T.W., Horkheimer M., *La Industria cultural*, El cuenco de plata, Buenos Aires, 2013, pág. 24.

<sup>14</sup> Cfr. Weber Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Brontes, España, 2012 pp. 37-38.

<sup>15</sup> Adorno T. W., *Escritos Sociológicos I: Sociedad*, Akal, España, 2004 pág 14.

<sup>16</sup> Cfr. Adorno T.W., *Escritos Sociológicos I: Sociedad*, Akal, España, 2004 pág 17.

<sup>17</sup> Cfr. Adorno T.W., *Escritos Sociológicos I: Sociedad*, Akal, España, 2004 pág 17.

En *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Max Weber expresa que el anhelo de lucro así como la ambición de enriquecerse sin límites es algo propio de los hombres en cualquier estrato social, por eso: “el capitalismo debería ser tenido como una sujeción o, al menos, como la moderación racional de este instinto descontrolado de enriquecerse.”<sup>18</sup> El deseo de lucro capitalista, para Weber, es racional porque siempre habrá un cálculo previo en cada acción determinada, cada acción es emprendida pensando en conseguir el incremento monetario sin que esto interfiera en la existencia de la empresa<sup>19</sup>, es en este sentido en la manera en que se formaliza la capacidad integradora del capital. Después, se convierte en legítima la tendencia explotadora al neutralizar el uso de la fuerza productiva o del trabajo bajo el término: “explotación pacífica” que se realiza mediante un contrato de compra venta del trabajo.<sup>20</sup> La legitimidad de explotación también se caracteriza como racional debido a que el Estado protege en nombre de las leyes y el derecho la propiedad privada y la libertad de enriquecimiento (ya sea en su modo activo, pasivo y flotante, en cualquiera de sus sub-divisiones, fijo, diferido o variable como es entendido por la teoría económica tradicional). Tal como lo explica Harnecker Marta siguiendo los conceptos fundamentales del materialismo histórico de estructura y superestructura<sup>21</sup>: “El Estado asegura así las condiciones generales del sistema de producción capitalista, previendo y reprimiendo a los atentados contra la libertad gracias a su ejército de funcionarios del aparato jurídico-político y en última instancia, gracias a su fuerzas armadas.”<sup>22</sup> De este modo se justifica la dependencia de la clase productora respecto de la clase propietaria, pues al ser privatizados, monopolizados y protegidos celosamente los medios de producción, la venta de la fuerza de trabajo es la única *posible oportunidad obligada* por medio de la cual el individuo puede adquirir bienes o propiedades menores.

En la actualidad, el sistema capitalista hegemónico monopolista y neoliberal conserva un equilibrio configurado desde hace tiempo en todos los países de la tierra gracias al control de las fuerzas sociales. El concepto de hegemonía<sup>23</sup> lo empleamos siguiendo a Antonio Gramsci (1891-1937)<sup>24</sup>. Según este filósofo

---

<sup>18</sup> Weber Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Brontes, España, 2012 pág.14.

<sup>19</sup> Cfr. Weber Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Brontes, España, 2012 pág. 14.

<sup>20</sup> Cfr. Harnecker Marta, *Los conceptos fundamentales del materialismo histórico*, Siglo XXI, México, 2013, Pág. 145.

<sup>21</sup> Tal es la posición clásica de Marx en 18 brumario de Luis Bonaparte: Sobre las diversas formas de propiedad, sobre las condiciones de existencia, se levanta toda una superestructura de sentimientos, ilusiones, formas de pensamiento y concepciones filosóficas particulares. La clase entera crea y plasma estos elementos sobre la base de las condiciones materiales y de las relaciones sociales correspondientes. Es decir hay una estructura básica, relaciones económicas que van creando tal religión, tal moral, tal estado, tal sociedad, tal tipo de familia. Toda esa estructura, es un invento, digamos, del hombre, no algo que brota de la naturaleza humana sino una creación del hombre desde las bases de la estructura. Cfr.

<sup>22</sup> Harnecker Marta, *Los conceptos fundamentales del materialismo histórico*, Siglo XXI, México, 2013, Pág.146.

<sup>23</sup> El término hegemonía deriva del griego *eghesthai*, que significa "conducir", "ser guía", "ser jefe"; o tal vez del verbo *eghemoneno*, que significa "guiar", "preceder", "conducir", y del cual deriva "estar al frente", "comandar", "gobernar". Por *eghemonia* el antiguo griego entendía la dirección suprema del ejército. Se trata pues de un término militar. *Egemone* era el conductor, el guía y también el

marxista, la hegemonía tiene consecuencias no sólo en el plano material de la economía o en el plano de la política, sino además en el plano de la moral y del conocimiento. El concepto de hegemonía tiene en Gramsci un alcance mayor, es algo que opera no sólo sobre la estructura económica y la organización política de la sociedad, sino además, específicamente, sobre el modo de pensar, sobre el modo de conocer y sobre las orientaciones éticas<sup>25</sup>. Según Gramsci, el aparato hegemónico se realiza a través del Estado, tal como lo hace el capitalismo imperante en la actualidad. Es importante resaltar que la noción de hegemonía en Gramsci tiene connotación de dirección y pedagogía en sentido neutral tal como lo indica el origen del término y puede servir tanto para la dominación como para la emancipación.

En el mismo propósito, respecto a la noción de monopolio tomamos su significación del legado marxiano que recorre los textos de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt, la cual deja en claro que el sistema capitalista es una estructura político- económica antagónica en sí misma, pues su condición de posibilidad y su principal ley de funcionamiento es el desarrollo desigual, lo que hace absurda toda idea de imparcialidad o de colaboración justa del individuo en los distintos ámbitos del desarrollo social. El fundamento de libre comercio en beneficio de sectores privados amparados y protegidos con privilegios políticos es lo que da paso a la contrastante y profunda desigualdad contemporánea. Las posibles alternativas de iniciativa privada pierden su sentido en un sistema de poder tan cerrado como el que propicia la unión del Estado con el capital, actualmente esto es el fascismo en el auge capitalista monopolista y el apogeo del liberalismo que ha creado un ordenamiento interdependiente entre política y economía, mismo que se ha condesado como la realidad objetiva. Más allá de la voluntad privada de los dueños de los medios de producción como de sus intereses particulares de enriquecimiento y su ambición, el neo-liberalismo capitalista es una fuerza que se mueve por dentro de la sociedad en su conjunto, mediada y fortalecida por fuerzas que

---

comandante del ejército. En el tiempo de la guerra del Peloponeso, se habló de la ciudad hegemónica, a propósito de la ciudad que dirigía la alianza de las ciudades griegas en lucha entre sí.

<sup>24</sup> Antonio Gramsci nació en Cerdeña en 1891, estudió en la Universidad de Turín, donde se fue formando una mentalidad revolucionaria. En 1914, el año de comienzo de la primera guerra mundial se inscribió en el Partido Socialista, comenzando su labor periodística, frente a los viejos partidos liberales y socialistas y ante los partidos nuevos Partido popular y fascismo, Gramsci fue perdiendo confianza en el socialismo histórico y a finales de 1920 firmó un manifiesto que recoge ideas disidentes de una fracción del partido socialista, la fracción comunista. De este modo nació el partido comunista italiano el 21 de 1921, siendo Gramsci miembro del comité central y al mismo tiempo director de su periódico *L'Ordine Nuovo*. En 1922 Gramsci conoció íntimamente a Lenin y presencié el ascenso político de Stalin. En 1924 es elegido como diputado por el partido comunista italiano. En la cámara de diputados mantiene debates inteligentes con los fascistas incluso con Mussolini. Su situación en la Italia fascista se vuelve peligrosa al afrontar las consecuencias de sus actividades revolucionarias. En 1926 Gramsci es detenido, acusado de incitación al odio de clase, de instigación a la guerra civil y otros cargos. Dos años fue condenado a 20 años de cárcel. Recluido en la celda en 1929 comenzó a escribir en cuadernos escolares, reflexiones varias sobre la vida cívica italiana y la estrategia política que a su juicio había que seguir en la presente coyuntura. Su salud se deterioró considerablemente. Murió en una clínica de Roma en calidad de detenido el 27 de abril de 1937. Gramsci nunca publicó un libro, de 1914 sus escritos se reducen a artículos y colaboraciones en periódicos y revistas y de 1929 a 1937 sus cuadernos de cárcel. Sus escritos han sido compilados, traducidos y publicados por distintas editoriales.

<sup>25</sup> Antonio Gramsci, *Introducción a la filosofía de la praxis*, Premia, México, 1985, pág. 14.



promueven/producen un carácter irreflexivamente cósmico en las consciencias que perpetúa la predisposición continua e racional de la *ganancia siempre renovada* y acaban con las esperanzas de una identidad personal no mercantil dentro de este mundo. La vida de los dueños de los medios de producción al igual que la vida de cualquier empleado o desempleado está mediada por fetiches e instrumentos, mismos que han permitido la monetización del esfuerzo humano, y, en consecuencia, han facilitado el incremento de la ganancia económica a través de la forma de mercancía, que perpetua y reproduce infinitamente un proceso de cosificación.

La cosificación es un proceso que puede ser reconstruido remontándose hasta los orígenes de la sociedad organizada y del uso de las herramientas. La conversión de todos los productos de la sociedad industrial no se consume, en cambio, hasta la irrupción de la sociedad industrial. Las funciones desempeñadas en otro tiempo por la razón objetiva, por la religión autoritaria o por la metafísica han pasado a manos de los mecanismos cosificantes del aparato económico anónimo.<sup>26</sup>

Tal como se menciona en la cita anterior, el sistema económico-político evocado, bajo la creciente mundialización ha introyectado modos de subjetividad y formas de vida productivos en sentido económico. También la misma estructura social se ha conformado como tal paso a paso a través de regular la educación como modo de preformación, así como de inventar y controlar instituciones de producción simbólica que suman formas de expresión cuyo efecto es normalizar la comunicación social hacia la propagación de los presupuestos del consumo. Al mismo tiempo, se instaura en la población un cúmulo de pseudo necesidades y el deseo de elementos sociales de competencia que han erosionado la consciencia/unidad de la comunidad no mercantil. Al respecto Adorno y Horkheimer hicieron una enunciación que deja en claro la coerción omní-abarcante del mercado que en la actualidad encasilla a la humanidad en dos posibles opciones:

La industria está interesada en los hombres sólo en cuanto clientes y empleados suyos, y en efecto ha reducido a la humanidad en general y a cada uno de sus elementos en particular a esta fórmula que todo lo agota, según qué aspecto es determinante en cada caso, en la ideología se subraya la planificación o el azar, la técnica y la vida, la civilización o la naturaleza. En cuanto empleados se les llama la atención sobre la organización racional y se les exhorta a incorporarse a ella con sano sentido común. Como clientes, en cambio, se les presenta a través de episodios humanos privados, en la pantalla o en la prensa, la libertad de elección y la atracción de lo que no ha sido aún clasificado. En cualquiera de los casos, ellos no dejan de ser objetos.<sup>27</sup>

Semejante afirmación deja ver que la cultura convertida en industria económica-política caracteriza de modo aterrador y eficaz a los individuos como clientes y empleados produciendo una generalidad social que de modo vulgar es llamada cultura, lo cual no excluye la minoritaria existencia de expresiones culturales y manifestaciones espirituales distintas al padecimiento general. Esto hace difícil precisar la significación del concepto cultura, pues es necesario tomar en cuenta su relación directa con el aspecto industrial que lleva a un estado cosas tal que todo está mediado por un contrato a veces invisible de ganar-ganar, entendido

---

<sup>26</sup> Horkheimer Max, *Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002, pág 74.

<sup>27</sup> Adorno, T.W., Horkheimer, M., *La Industria cultural*, El cuenco de plata, Buenos Aires, 2013, pág 50.

también como “el carácter abstracto del valor de cambio que confluye, previo cualquier estratificación social concreta y reduce a los hombres a agentes y/o soportes del intercambio de mercancías”<sup>28</sup>. Entonces, esta reducción de la vida humana a los criterios de un desarrollo económico desigual que es impuesto por un poder centralizado y arbitrario, conducen por distintas vías a la mayoría de la población a limitar sus acciones a términos de consumo y producción de mercancías, bajo los roles de cliente y productor; esta conducción sistemática es fomentada en el mundo social administrado actual por la hegemonía neoliberalista; esto es lo que entendemos bajo el concepto de dominación, mismo que seguiremos usando a lo largo del presente trabajo.

Según Gángó Gábor desde antes de que el carácter industrial omniabarcante imperara en la sociedad, se advertía como problemático el hecho de que “el conocimiento cabal del hombre, que es un condición fundamental de la cultura, es obstaculizado justamente por la naturaleza humana corrompida por la cultura, por la falsedad que se deriva del estado de cultura”<sup>29</sup>. Entonces, tal como la filosofía hegeliana lo muestra, se comprende que la cultura en su origen está construida por contradicciones, mismas que en el autoconocimiento del individuo en sociedad, y de la sociedad en el individuo, supondrían un conocimiento tanto de los vicios de la civilización como de las virtudes del progreso, lo cual también implicaría una constante reconstrucción de las leyes y reglamentos sociales que pensados con extrema precaución podrían ser utilizados para evitar actos de violencia y mala voluntad, así como otras situaciones destructivas de las que la historia de la humanidad puede dar cuenta en los siglos XX y XXI.

Siguiendo la comprensión que arroja el aspecto contradictorio del hombre en sociedad, entendemos que, hay dos grandes fuerzas entre las que oscila la vida humana: razón y naturaleza, tema filosófico desarrollado ampliamente por el pensamiento moderno y del cual ahora no podemos dar cuenta en sus profundas implicaciones y distintas posturas pero que no obstante nos sirve para delinear un punto de partida en la consecución de nuestro tema. Así, tenemos que dar por hecho que más allá del puntual desarrollo filosófico de estos conceptos en la temprana modernidad, es un resultado eminente la final valoración que dicta que razón y naturaleza en sí mismas no son contrarias sino complementarias de la unidad que representa la vida del hombre en el mundo.

Además la actual falta de crítica y autorreflexión, nociones que antes fueran pilares del pensamiento antecedente de nuestra época que prometía una realización más optimista de la razón cuya incidencia sobre la naturaleza era armónica, ha creado un ambiente de violencia innecesario en el devenir histórico de la

---

<sup>28</sup> Adorno T. W. , *Escritos Sociológicos I: Sociedad*, Akal, España, 2004 pág 13.

<sup>29</sup> Gángó Gábor, *Marxismo, Cultura, Comunicación*, Ediciones Herramienta, Bueno Aries, 2009, pág 15.

humanidad debido a que no se ha buscado la comprensión transformadora de la cultura como unidad de razón y naturaleza sino que se ha impuesto la razón de la industria como criterio de desarrollo bajo la explotación innecesaria de la naturaleza. En las primeras décadas del siglo XXI tal situación lejos de ser comprendida y ensayada por individuos autoreflexivos que se saben formadores de cultura ha sido inadvertida por el grueso de la población, debido a que no se tiene presente lo que suponía el uso de la propia razón y lo que implica el sentido más amplio de autoconocimiento. De esta manera, parece desaparecer el sujeto colectivo que genera la capacidad y voluntad de actuar con la intención de modificar la realidad en vista de la emancipación del hombre. Así, la fase crítica del pensamiento se reporta ausente en la mayoría de los individuos contemporáneos y parecen aceptarse como un destino inevitable aquellos elementos de lo social que resultan profundamente destructivos para la humanidad, que pierden de vista la base original de toda relación del hombre con el mundo.



## 1. Vigencia y alcances del concepto de industria cultural.

El concepto de Industria cultural fue planteado principalmente en el texto de T.W. Adorno y Max Horkheimer: *Industria cultural. Ilustración como engaño de masas* (1944); también fue desarrollado en distintos ensayos de T.W. Adorno por ejemplo en: *Teoría de la pseudo cultura; Cultura y administración en Escritos sociológicos I y II* (1972), *Crítica de la cultura y la sociedad I y II*. En los textos referidos se encuentra desarrollada la amplia significación del concepto de Industria cultural se muestra su amplio alcance de comprensión crítica como sistematización de una parte constituyente de la realidad social formada por diversos elementos que a largo de su uso e incorporación dentro de la sociedad contemporánea han introyectado en los individuos modelos de conducta, modelos de lenguaje, infinidad de estereotipos, clichés y pseudo necesidades; contribuyendo a la formación de una totalidad a la cual corrientemente llamamos cultura. Esta totalidad industrializada que comprendemos bajo el concepto de industria cultural es sostenida por distintos sistemas interrelacionados, de los cuales, hemos analizado especialmente a los medios de comunicación masiva los cuales son y han sido usados de tal modo que están profundamente implicados en las tensiones y contradicciones del contexto social-histórico debido a que en nombre de la información y el entretenimiento tienen un importante rol como fuentes administradoras de algunos elementos que conforman el entramado cultural, del mismo en la actualidad los medios de comunicación social son usados para mantener y justificar disimulos políticos-sociales además de distribuir en la sociedad un exagerado ensamble de contenido publicitario, imágenes, manifestaciones comunicativas y escenarios condicionados que limitan al individuo para la creación de su propio concepto de mundo. Para nuestro estudio conviene, primero dar cuenta de las nociones más amplias que sostienen a la comprensión del concepto de industria cultural como: instrumentalidad de la razón, libertad formal, falsas necesidades y consumismo; para después relacionar las implicaciones que los medios de comunicación masiva tienen con nuestro concepto central.

### 1.1 Cultura o industria cultural.

La actual indistinción de la administración capitalista con el libre desarrollo humano, que hemos aclarado como punto de partida, está comprendida cabalmente en el concepto de industria cultural, concepto que sigue siendo digno de estudio crítico por la vigencia de los elementos descritos que siguen siendo parte del ambiente social. En una de las múltiples explicaciones de Theodor Adorno y Max Horkheimer respecto al concepto de Industria cultural se puede apreciar el amplio sentido que resulta profundamente tocante a nuestro planteamiento, ellos lo definieron no como un fenómeno aislado sino como un rasgo de semejanza compartido por distintas representaciones culturales:

Cine, radio y revistas constituyen un sistema. Cada sector está armonizado en sí mismo y entre ellos. Las manifestaciones estéticas, incluso las posiciones políticas opuestas [...] los organismos decorativos de las administraciones y exposiciones industriales [...] los tersos y colosales palacios que se alzan en todas partes, representan la ingeniosa regularidad de los grandes monopolios internacionales a la que ya tendía la desatada iniciativa privada [...] los edificios de viviendas y edificios comerciales, los proyectos urbanísticos, los centros para el trabajo y la diversión, todas las representaciones culturales son iguales bajo el monopolio que no esconde su modelo de la falsa identidad de universal y particular.<sup>30</sup>

Siguiendo la cita anterior entendemos que bajo el concepto de Industria cultural se alude a un sistema que contiene diversos y variados fenómenos que son reproducidos socialmente y que contribuyen a la formación social. Así, en el siglo XXI, sigue siendo tema de reflexión filosófica lo denunciado por el pensamiento crítico de la escuela de Frankfurt bajo el concepto de industria cultural; porque entidades, herramientas, instituciones, técnicas-procesos que el hombre racional erigió, operan actualmente en función del dominio de los mismos hombres, situación ya de por sí alarmante que conlleva como una de sus más nefastas consecuencias la destrucción del ambiente natural.

Por su fundamental rasgo de presentación ficcional o simulada, es irónico y conveniente ilustrar los fenómenos de la industria cultural con la imagen del mitológico *Tifón*<sup>31</sup> en vista de la abundante proliferación de elementos simbólicos y entes vicarios de la industrialización mercantilista de la cultura, la afinidad del monstruo con la industria cultural consiste en que tanto la criatura estridente como la cultura de nuestros días es el producto de la fusión entre *Gaia* que representa a la naturaleza así como a la vida de humana y *Tártaro* quien simboliza la abismal ideología que tiene por carácter el capitalismo junto a gestiones oscuras-arbitrarias del poder. La imagen monstruosa de *Tifón* de quien se dice tiene cien cabezas que hablan distintas voces, ayuda a ejemplificar los discursos (en apariencia distintos) que mantienen los dispositivos de control social e instituciones para el moldeado de la mentalidad común, las corporaciones pseudo democráticas del Estado, así como las representaciones comunicativas con carácter soso y consumista que se encuentran en extenso coronadas en la *Web* y son imitadas en distintas modalidades por la sociedad en el desarrollo de su actividad como usuarios de la *gran red digital*. Semejantes a las cabezas serpentina de *Tifón*, cada entidad tiene una voz, código y símbolos que más allá de fomentar diversidad o posibilitar la alternancia y lejos de

---

<sup>30</sup> Cfr. Adorno T., Horkheimer *Dialéctica de la Ilustración*, Trotta, Madrid, 2006, pp. 165 -166.

<sup>31</sup> Por su fundamental rasgo de presentación ficcional o simulada, es irónico y conveniente ilustrar la asociación de la cultura con la industria con el mitológico Tifón o Tifoeo: gigante resultante de una unión entre Gaia también conocida como Gea: la fuente creadora de la vida, la materia y la naturaleza con Tártaro el más profundo e inhóspito lugar del inframundo, de Tifoeo se cuenta que: "Sus brazos se ocupaban en obras de fuerza e incansables eran los pies del violento dios. De sus hombros salían cien cabezas de serpiente, de terrible dragón, adardeando con sus negras lenguas. De los ojos existentes en las prodigiosas cabezas, bajo las cejas, el fuego lanzaba destellos y de todas sus cabezas brotaba ardiente fuego cuando miraba. Tonos de voz había en aquellas terribles cabezas que dejaban salir un lenguaje variado y fantástico. Unas veces emitían articulaciones como para entenderse con los dioses, otras un sonido con la fuerza de un toro de potente mugido, bravo e indómito, otras de león de salvaje furia, otras igual que los cachorros, maravilla orlo, y otras silbaba y le hacían eco las montañas" Hesiodo, *Obras y Fragmentos: Teogonía*, Gredos, Madrid, 2000, pág 47 (820-825).

propiciar auto reflexión se entrelazan para estancar al ser humano. Finalmente como resultado fecundo de estas dos grandes fuerzas mencionadas (ideología dominante y vida en su más amplio sentido) irrumpe espectacular la contundente industria cultural que en la actualidad sujeta las expresiones espirituales de los individuos a situaciones proliferantes, adversas e “inmediatas” que imitan la espontaneidad.

Además, las cabezas tenebrosas de *Tifón* hoy aparecen bajo la producción de atractivas formas estereotipadas, colores e imágenes; mas no por ser encantadoras pierden sus cualidades monstruosas porque más allá de lo aparente se incrementa en los individuos rasgos irreflexivos y acríticos, dado que como ya se advertía, la subjetividad contemporánea se configura en la autoafirmación de ser supuesto “sujeto individual” en el proceso intercambio desmedido de mercancías que son completamente ajenas e innecesarias para el desarrollo de la facultad más presumible del género humano: la razón.

### 1.1.1. Irracionalidad de la razón dominante: instrumentalidad de la razón.

[...] nos encontramos ante uno de los aspectos más perturbadores de la civilización industrial avanzada: el carácter racional de su irracionalidad. Su productividad y eficiencia, su capacidad de incrementar y difundir las comodidades, de convertir lo superfluo en necesidad y la destrucción en construcción, el grado en que esta civilización transforma el mundo-objeto en extensión de la mente y el cuerpo del hombre hace cuestionable hasta la noción misma de alienación.<sup>32</sup>

*Crítica a la razón instrumental* (1947) escrita por Max Horkheimer en estrecha colaboración con Theodor W. Adorno es considerada una obra en la que se expresa la mirada crítica y sumamente lúcida sobre el precio que la humanidad va pagando por el avance imparable y en absoluto inocente, del proceso moderno de racionalización.<sup>33</sup> La crítica a la razón instrumental resulta aún pertinente por su agudeza y alcance filosófico profundo pues en ella encontramos elementos teóricos que nos auxilian en la comprensión crítica de la actualidad y en el desvelamiento del porqué la razón ha sido concebida como un instrumento y no como un fin en sí misma. La tesis central de dicho texto explica que: “La crisis contemporánea de la razón radica fundamentalmente en el hecho de que llegado en su evolución a una determinada etapa, el pensamiento o bien perdió por completo la capacidad de concebir la objetividad, o bien comenzó a combatirla como un espejismo.”<sup>34</sup> La objetividad a la que refiere Horkheimer es la de etapas anteriores del pensamiento filosófico, como en:

[...] los grandes sistemas filosóficos como los de Platón y Aristóteles, la Escolástica y el idealismo alemán que tenían como fundamento una teoría objetiva de la razón, en la que se afirmaba la razón como un una fuerza

---

<sup>32</sup> Marcuse Herbert, *El hombre Unidimensional*, Editorial Planeta-De Agostini, Barcelona, 1993 pág. 39.

<sup>33</sup> Cfr. Sánchez J.J, Muñoz J. en presentación a *la Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002.

<sup>34</sup> Horkheimer Max, *Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002, pág 48.

no sólo individual sino del mundo objetivo entre los hombres y entre las clases sociales, en las instituciones sociales, en la naturaleza y en sus manifestaciones.<sup>35</sup>

Según Horkheimer este concepto de razón objetiva jamás excluyo a la razón subjetiva, sino que la considero como expresión parcial y limitada de una racionalidad englobante, de la que eran derivados los criterios para todas las cosas y los seres vivos, con el fin de conciliar el orden objetivo de lo racional tal como lo concebía la filosofía, con la existencia humana incluidos el interés propio y la auto conservación. Sin embargo, actualmente el entendimiento de la relación entre las dimensiones subjetiva y objetiva de la razón, es por demás problemática, hasta el punto en que se ha definido a la razón como una capacidad únicamente subjetiva, por ejemplo Horkheimer explica que cuando decimos que una institución es racional no nos estamos refiriendo a una cualidad propia de la institución sino a la organización de los hombres que conforman tal institución. Tal como lo explica nuestro autor en el apartado *Medios y fines* de la obra en mención: en la época moderna la razón con la intención de ser crítica de las falsas objetividades, desarrolló una tendencia a disolver su propio contenido objetivo, dando paso de modo completamente inocente, al olvido de la unidad originaria de la razón, naturaleza y mito. El pensamiento crítico de la época ilustrada pretendía poner en tela de juicio principalmente la dominación religiosa que sostenía una noción de verdad que era condescendiente con los intereses dominantes, por eso la razón objetiva moderna aspiró a sustituir la religión tradicional, por pensamiento filosófico metódico y conocimiento e intelección, actividades en las que la razón subjetiva tiende a cifrar la función principal<sup>36</sup>. Siguiendo con la explicación de Horkheimer, aunque estos sistemas filosóficos racionalistas no exigían una sumisión tan profunda como la pretendida por la religión fueron percibidos como esfuerzos por sacar a la luz las exigencias de la realidad y explorar verdades de fuerza vinculantes para todos y con ello tener una llave para armonizar la vida humana con la naturaleza. Entonces, la filosofía al ocupar el lugar de la religión no pretendía eliminar la razón objetiva sino que su propósito era conferirle un nuevo fundamento racional.

“Finalmente la activa controversia entre religión y filosofía llevó en sus últimos estadios, a un callejón sin salida, toda vez que una y otra pasaron a ser consideradas como ámbitos separados; [...] una vez afirmada esta escisión en la conciencia pública no queda principio real efectivo alguno capaz de sostener la cohesión social”<sup>37</sup> Entonces la razón al subjetivarse, se formaliza de igual manera. (Aunque los términos subjetivación y formalización tienen muchas dimensiones de significado, Horkheimer las utiliza como sinónimos). Separada y dudosa de todo tipo de contenidos objetivos, la razón subjetiva se va creando una objetividad propia que

---

<sup>35</sup> Horkheimer Max, *Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002, pág 46.

<sup>36</sup> Horkheimer Max, *Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002, pág 52.

<sup>37</sup> Horkheimer Max, *Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002, pp. 58-59.



comienza a depender de criterios y factores distintos a la razón. Llegado a la situación actual en la que la razón es considerada como una capacidad únicamente subjetiva, es decir separada de la totalidad con la que supone una armonía, lo cual tiene serias consecuencias teóricas y prácticas de las que hoy somos testigos en situaciones por demás ambivalentes.

¿Cuáles son las consecuencias de la formalización de la razón? Justicia, igualdad, felicidad, tolerancia, todos los conceptos [...] que latían en siglos anteriores en el corazón de la razón, o tenían que ser sancionados por ella, han perdido sus raíces espirituales. Son todavía, sí, fines y objetivos; pero no hay instancia racional alguna a lo que pudiera corresponderle la tarea de allegarles un valor y ponerles en conexión con una realidad objetiva.<sup>38</sup>

Tal como se menciona en la cita anterior lo que fue racionalizado legítimamente por el pensamiento en el siglo XVII y XVIII, en el siglo XXI ha generado una creciente falta de contenidos espirituales objetivos para la razón, al extremo que hoy se explican y se justifican con facilidad situaciones como el liberalismo descontrolado y el fascismo capitalista. También hoy nos encontramos con fenómenos y formas de vida que de modo casi automático imposibilitan la percepción del tiempo y del espacio como una eterna universalidad y por lo tanto es difícil para el individuo contemporáneo alcanzar la comprensión de la unidad de él con su entorno. Por otra parte la conexión armónica entre la razón subjetiva y objetiva actualmente es condenada a una supuesta regresión de la razón o es reducida a una especie de impotencia y cederse ante un absoluto caprichoso. De la misma manera el olvido de la unidad originaria entre el individuo y el mundo es apoyado de modo directo con la conformación de la existencia cosificada, pues los fines de la acción humana quedan estrechamente limitados a la funcionalidad y eficientísimo de la industria.

“Tanto más se debilita el concepto de razón, tanto más fácil queda a merced de la manipulación ideológica y de la difusión de las mentiras más descaradas (...) Intereses creados, opuestos a los tradicionales valores humanitarios, acostumbran a reclamarse, en nombre del «sano sentido común».”<sup>39</sup> Según la crítica de nuestro filósofo: una vez despojada la razón de su autonomía se convierte en un mero instrumento, “en un fetiche, en una entidad esencial mágica que es más bien aceptada que espiritualmente experimentada”<sup>40</sup>. En el que no queda un principio racional efectivo capaz de sostener una existencia no fetichizada debido a que: “En la mayor parte de los casos el ser racional equivale a no ser obstinado, lo que de nuevo apunta a una coincidencia con la realidad tal como ésta es.”<sup>41</sup>

La actual tendencia de dominio mercantilista que limita a la razón a mero instrumento sin fines propios es tan fuerte que [...] “los sujetos se ven impedidos, de una forma tan automática como planificada a saberse

---

<sup>38</sup> Horkheimer Max, *Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002, pág 60.

<sup>39</sup> Horkheimer Max, *Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002, pág 61.

<sup>40</sup> Horkheimer Max, *Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002, pág 60.

<sup>41</sup> Horkheimer Max, *Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002, pág 50.

como sujetos”<sup>42</sup> pues está tan fundida e interiorizada la instrumentalidad tanto de ellos mismos como en la cotidianidad debido a que el individuo está inmerso en una ambientación social en la que es normal y correcto autodefinirse en términos que lo presentan como mercancía o soporte del intercambio de mercancías. Esto es la existencia fetichizada en palabras de T.W. Adorno:

Esta es la forma más pura de servidumbre: existir como instrumento, como cosa. Y este modo de existencia no se anula si la cosa es animada y elige su alimento material e intelectual, si no siente su «ser cosa», si es una cosa bonita, limpia y móvil. A la inversa conforme la reificación tiende a hacerse totalitaria gracias a su forma tecnológica, los mismos organizadores y administradores se hacen cada vez más dependientes de la maquinaria que organizan y administran. Y esta dependencia mutua ya no es una relación dialéctica entre señor y siervo, que ha sido rota en la lucha por el reconocimiento mutuo, sino más bien un círculo vicioso que encierra tanto al señor como al esclavo.<sup>43</sup>

El problema de fondo de la actual existencia fetichizada es que en nombre de la razón se formaliza un discurso que permite el dominio del hombre por el hombre, se permite en el marco de la legalidad el uso de la razón como instrumento que destruye a los mismos hombres a través de un uso premeditado incluso transparente de diversas herramientas y aparatos que casi anulan las capacidades reflexivas. La existencia humana está cada vez más cosificada, pues el individuo contemporáneo se comporta cada vez como objeto que como sujeto; no son precisamente los objetos los que se regulan a la naturaleza de la facultad racional sino que el individuo va perdiendo sus facultades de sujeto en la medida en que reduce su existencia a ser un instrumento inconsciente sin fines propios, por ejemplo el individuo contemporáneo es menos dueño de sí al rodearse de objetos efímeros que se convierten en parte sustancial del yo. También al entregarse sin crítica a la dinámica de los nuevos medios de comunicación que saturan de *información que desinforma* y así castran a la espontaneidad y el libre juego de las facultades. Tal como lo explica el Grupo Marcuse: “¿Información o lavado de cerebro? Informar es, en su sentido más amplio, transmitir un mensaje. Cuando este mensaje es engañoso desinforma. Informar en sentido estricto es, por lo tanto, transmitir conocimientos reales sobre la actualidad, como se supone que hacen los periodistas<sup>44</sup>” Así hoy somos testigos de lo conflictivo que es encontrar la posibilidad de formarse una identidad propia de un sujeto que es consciente en sí y para sí, pues cada vez más: “la industria de la cultura es la instancia que fija y refuerza a la conciencia en cada una de sus formas vigentes en el *status quo* intelectual.”<sup>45</sup> Del mismo modo la imposición de distintos mecanismos de control en la cultura industrializada estandarizan las facultades de los individuos “dentro de una interconexión estructural de la sociedad que los adiestra para la pura auto conservación y les niega a la vez la conservación del propio yo [...] y los empuja hasta el aniquilamiento de su

---

<sup>42</sup> Adorno T. W., *Escritos Sociológicos I: Sociedad*, Akal, España, 2004 pág 17.

<sup>43</sup> Marcuse Herbert, *El hombre Unidimensional*, Editorial Planeta-De Agostini, Barcelona, 1993 pág. 63.

<sup>44</sup> Melusina (sic) *De la miseria humana en el medio publicitario*, Grupo Marcuse, 2006, España, pág 31.

<sup>45</sup> Adorno T. W., *Escritos Sociológicos I: Sociedad*, Akal, España, 2004 pág 17.

identidad.”<sup>46</sup> En oposición a la reflexión de una conciencia crítica, es plausible el hecho de que el mundo actual encasilla en situaciones o acciones que extrañan la espontaneidad, que carecen de especulación, de duda, de detracción y que entre otras valiosas pérdidas, alejan de la autonomía como forma de vida, pérdida que tras un proceso de integración garantiza la imitación heterónoma de trastornos que quedan enmarcados en la intersubjetividad.

Estas emergencias destructivas derivadas de la razón a manos de los mecanismos cosificantes del pensamiento político- económico dominante, fomentan la implementación o uso obligado objetos y formas de vida que son justificadas en nombre de la razón y promovidas bajo la promesa de mejora de vida o previsión para el futuro, sin embargo más allá de toda perorata el daño concreto que producen a la humanidad no puede ser ignorados. No obstante para el individuo autocomplaciente con la condición de existir como cosa bonita, limpia y móvil, no adquiere sentido la existencia autoconsciente, pues una vez inmerso y sirviente de la lógica del mercado asiente perder vida, perder fuerza, perder salud, perder conciencia, perder la capacidad de ser sujeto y todo lo demás es lícito de pérdida mientras no se pierda dinero, capital o ganancias<sup>47</sup>.

### 1.1.2. Libertad formal.

Tras la formalización del razonamiento de la lógica capitalista como la hemos explicado, se dice que todos y cada uno de los miembros de la sociedad pueden elegir qué vestir, qué comer, qué computadora comprar, qué teléfono celular portar, a qué dedicarse o quién ser en la vida [...] todo depende supuestamente de las

---

<sup>46</sup> Adorno T. W. , Escritos Sociológicos I: Sociedad, Akal, España,2004 pág 13

<sup>47</sup> Bajo este criterio capitalista de transformar el mundo y de la conciencia que sabe sacar provecho de todo, ha sido rentable en los últimos tiempos voltear la mirada hacia los recursos naturales del planeta; especialmente y con singular descaro las magnas corporaciones que explotan y transforman en materia prima los recursos naturales rebasando todo respeto por la naturaleza (e indican el lento suicidio de la humanidad por la destrucción de la vida que contienen en acto-potencia los recursos naturales), presumen una aparente conciencia acerca de la situación degenerativa emergente de polución climática ambiental de las que ellas mismas son grandemente responsables. En supuesta solución a tales fenómenos de grave contaminación, algunas empresas se han autodenominado *eco- friendly* o *environmentally friendly* (empresas respetuosas del ambiente) empresas *amigables* que piensan en colores verdes o azules, denominaciones tales en las que sostienen discursos que supuestamente proponen hacer menos daño a algunos elementos de la naturaleza propagando un sinfín de propuestas de acción para que en la población local prolifere una conciencia ambiental con alcances globales, discurso y propaganda que ciertamente deja mucho que desear por una conciencia crítica, porque lo claramente disparatado ante esta situación de desgaste y autodestrucción es que nunca es opción parar, no es opción no producir en exceso, jamás se contempla dejar de explotar los recursos naturales, siquiera por un tiempo, o dejar de producir desechos o cambiar formalmente los modos de producción o los materiales de exhibición y venta para así detener conscientemente el daño. Realmente dentro de este tipo de pensamiento no es una opción efectiva la auto-crítica, que ponga en duda la propia legitimidad de la empresa, no aparece en su campo mental del macro empresario algo que permita dar un paso o dos más allá de lo aparente, en un acto de amor por la vida, incluso la propia y la de los seres cercanos, más que por el dinero o el poder en el que ha devenido el pensamiento común del individuo contemporáneo. Lo que hacen la mayoría de los políticos-empresarios mediante sus instancias de comunicación social es formar una apariencia de “ser socialmente responsables” mejorando la imagen de la empresa para aumentar el consumo de marcas o ideas. También en el mismo sentido de cinismo y absurdo se plantea como solución ante la global crisis ambiental de contaminación habilitar nuevos planetas para la subsistencia humana cuando el planeta Tierra ya no sea habitable, se abre una utopía represiva frente a la fatalidad actual que disuelve las responsabilidades.

características personales, de sus conveniencias particulares : formas de predeterminación de la voluntad que definen a la libertad formal en la que “oficialmente nadie debe rendir cuentas sobre lo que piensa a cambio uno está desde el principio encerrado en un sistema de iglesias, círculos, asociaciones profesionales, también otras relaciones que constituyen el instrumento más sensible de control social.”<sup>48</sup>

En este mundo donde el mercadeo objetivado de modo universal ha devenido como única u operable libertad, hoy la noción de libertad está limitada en su significación al entendimiento del intercambio mercantil y su ejercicio esta indiscriminadamente alejada de los componentes de la razón que determina sus propios fines desde la reflexión, además se ejerce como un acto separado de los valores humanitarios como eran entendidos por la filosofía en etapas anteriores. Afortunadamente en oposición a la libertad formal se encuentra la actitud crítica auto-reflexiva de un sujeto que busca no identificarse con las autodestructivas representaciones de la libertad formal del “sentido común” o *status quo* predominante de nuestra época. La actitud crítica consiste en tener el valor para explorar las posibilidades de una existencia individual que no consiente existir como una cosa o instrumento sino la existencia de un individuo que se sabe sujeto. La oposición que acompaña a la autorreflexión es una indagación sobre las condiciones de posibilidad para sobresalir de una subsistencia productora o consumidora. La actitud crítica, es un horizonte de posibilidades que se abre ante sujetos que saben sujetos conscientes de que las condiciones sociales actuales son momentos de procesos en una relación histórica, por lo tanto mudables. Está capacidad crítica no debería verse como una soberbia elitista única de los filósofos, sino que está presente en cada individuo, “[...] no obstante el medio cultural se encarga de fomentar la coacción sistemática para que concebir la concepción patética de una subjetividad obligada a pagar su abstracto triunfo y renunciar a su contenido específico”.<sup>49</sup>

Modos de control sensible adheridos al bombardeo de *híper-estímulos* de los medios de comunicación son algunos de los mecanismos de control social que fomentan la conformidad del individuo con una supuesta diversidad. En palabras del filósofo Adorno: este orden “objetivo” de la cosas, es una ilusión, “el hechizo de la sociedad”<sup>50</sup>, ya que se elige entre lo que se ha dado como verdadero y necesario mediante la repetición cínica de infinidad de significaciones que manipulan y comercian la consciencia de los individuos con el principal cometido de conformar un círculo interminable de manipulación y necesidad.<sup>51</sup>

Respecto a la conformación de lo que se toma como verdadero en un sociedad, M. Foucault en su búsqueda crítica para la demolición de lo que se ha dado por verdadero, afirmó que : “Cada sociedad tiene su régimen

---

<sup>48</sup> Adorno, T.W., Horkheimer M., *La Industria cultural*, El cuenco de plata, Buenos Aires, 2013, pág 54.

<sup>49</sup> Adorno T. W. *Dialéctica negativa*, Taurus, España, 1975, pág 18.

<sup>50</sup> Cfr. Adorno T. W., *Escritos Sociológicos I: Sociedad*, Akal, España, 2004, pág. 18.

<sup>51</sup> Cfr. Adorno T., Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración*, Trotta, Madrid, 2006, pág. 166.

de verdad, su «política general de la verdad» es decir, los tipos de discursos que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, la manera de sancionar unos y otros; las técnicas y los procedimientos que son valorizados para la obtención de la verdad; el estatuto de aquellos encargados de decir qué es lo que funciona como verdadero.”<sup>52</sup> Tal como se muestra en la referencia anterior del filósofo crítico Foucault, la principal norma de la sociedad contemporánea para establecer la función de lo verdadero gira en torno a la lógica mercantilista que reduce discursos, mecanismo, instancias, técnicas y procedimientos a la funcionalidad que asegura un círculo de manipulación-necesidad, el establecimiento de este tipo de régimen es como un velo o cortina a través del cual vemos, un señuelo modificado por hábitos de nuestra mente que no son nuestros sino que se han modificadas estructuralmente hasta cumplir el firme designio de la industrialización de convertirse en naturaleza para los sujetos; incluso aquellos quienes coordinan el sistema dominante están bajo el carácter coactivo de la racionalidad operante.

La sistematización del entorno en donde se desenvuelve la vida, condiciona nuestros hábitos de pensamiento de tal modo que los conceptos que se emplean comúnmente sólo tienen sentido en el mundillo del consumo, por lo tanto, limitan nuestra percepción del mundo como algo distinto a la formalizada industria. Esto es logrado por la fuerza que ha cobrado la industria cultural tal como lo explica Schwarzböck Silvia siguiendo las ideas de T.W. Adorno:

La intención de convertirse en naturaleza para los sujetos, de volverse invisible y confundirse con la vida misma, hace que la industria de la cultura tenga que transformarse en un orden sistemático que nivela todas las cosas e incorpora cualquier diferencia. Para ser confundida con la vida tiene que destruirla por su especificidad y asimilarla a su estilo. El resultado de la operación es que la industria cultural no es una segunda naturaleza, sino la primera, en la medida en que, por sistemática, no deja nada fuera de sí misma.<sup>53</sup>

La aceptación irrestricta de la industria como naturaleza es producto de los mecanismos de control interiorizados que encadenan el alma de los obreros, de los empleados, de los políticos o empresarios, todos: consumidores o productores. “Es una adaptación mutua entre el ser humano y el sistema que se eleva al rango de norma sin que se haya cuestionado las pretensiones y la legitimidad de ese sistema.”<sup>54</sup> En la actualidad resulta “normal y sano” no desconfiar de los fundamentos de la realidad social, porque descubrirse como un objeto, instrumento o mero material del poder puede ser dificultoso por el dolor que produce. En palabras de Herbert Marcuse:

Esta identificación no es una ilusión, sino realidad. Sin embargo la realidad constituye un estadio más avanzado de la alienación. Ésta se ha vuelto enteramente objetiva; el sujeto alienado es devorado por su existencia alienada. Hay una sola dimensión que está por todas partes y en todas las formas. Los logros del progreso

---

<sup>52</sup> Foucault Michel, *Microfísica del poder*, Madrid, Las Ediciones de La Piqueta, 1979, pág. 187

<sup>53</sup> Schwarzböck Silvia, *Adorno y lo político*, Prometeo Libros, Argentina 2008, pág 226.

<sup>54</sup> Adorno T.W., *La actualidad de la filosofía*, Paidós, Barcelona 1991, pág 141.

desafían tanto a la denuncia como la justificación ideológica; ante su tribunal la «falsa consciencia» de su racionalidad se convierte en la verdadera consciencia.<sup>55</sup>

Entendemos que es la impresión de impotencia y la sensación de dependencia universal las que ayudan a neutralizar la razón subjetiva restringiendo la capacidad de no identificarse con formas heterónomas. También encontramos confusa la oportunidad de seguir el impulso del inadaptado que no reduce su particularidad a un trabajo enajenante, pues como se ha venido explicando la falta de oposición se manifiesta como una necesidad “honrada y neutral” de obtener un entrada triunfante al juego del mercado, la no oposición es aplaudida y socialmente aceptada reforzando la conducta que retiene al individuo en un *trabajo esclavizador pero digno*.

Este proceso de integración social producto de la unión entre el ser humano y la industria es paradójico porque el individuo más que sentirse oprimido o usado; debería estar “*agradecido*” por el hecho de vivir en una sociedad en la que a través de variadas instituciones se le permite y se le ayuda a vivir. Irónicamente en la cultura industrializada se nos dan todas las condiciones “*necesarias y universales*” para trabajar y subsistir para desarrollar *proyectos de vida*; no obstante esta situación es efecto de relación desigual característica del pensamiento monopolista que fortifica una dependencia económica. En palabras de Adorno: “Casi todo el mundo puede experimentar en sí que su existencia social a duras penas la determina por propia iniciativa, sino que tiene que buscar huecos, puestos libres, *jobs* que le garanticen la subsistencia sin considerar que lo que se presenta a sus ojos como su propio destino humano, si es que aún sigue teniendo idea de algo así.”<sup>56</sup>

La posibilidad de no identificación al rol “*normal*” de empleado propio del mecanismo social aceptado significa una exclusión social casi inmediata, en primer término por ser “*ilógico o loco*” o por “*no ser alguien en la vida*”, ya que sin trabajo, sin dinero, si no se vende o no se compra algo para venderlo, no se puede siquiera comer o tener un espacio de vivienda (no se diga cómodo sino digno), además de la exclusión social por su ineficiencia. *No obstante se encuentra la posibilidad de la propia libertad de morir de hambre, de ser un vagabundo, o la libertad de ser tu propio esclavista y esclavo*. Esto es la libertad formal, los individuos conformes con este tipo de libertad no encuentran dificultad ante:

[...] la abrumadora necesidad de producir y consumir el despilfarro, de la necesidad de un trabajo embrutecedor cuando ha dejado de ser una verdadera necesidad; de la necesidad de modos de descanso que prolongan ese embrutecimiento; de la necesidad de mantener libertades engañosas tales como, una prensa libre que se autocensura, una elección libre entre marcas y *gadgets*.<sup>57</sup>

---

<sup>55</sup> Marcuse Herbert, *El hombre unidimensional*, Editorial Planeta, Barcelona, 1993, pág. 41

<sup>56</sup> Adorno T. W., *Escritos Sociológicos I: Sociedad*, Akal, España, 2004, pág 15.

<sup>57</sup> Marcuse Herbert, *El hombre unidimensional*, Editorial Planeta-De Agostini, Barcelona, 1993, pág.37.

### 1.1.3. Falsas necesidades y consumismo.

Como parte de los mecanismos condicionantes y pre-formativos de subjetividad, hay industrias para la industria que se encargan de convencer al individuo de que es correcto conseguir mediante su propio esfuerzo los elementos para cubrir no sólo las necesidades básicas sino también las necesidades no básicas, necesidades falsas para aparentar gozar más y entregarse sin reservas a lo establecido. “Llevamos una vida industriosa para permitirnos el acceso obligado a los últimos productos-milagro de la industria.”<sup>58</sup> Al respecto de la necesidad manipulada que induce al individuo al rol de consumidor, Marcuse dice en el texto *El hombre unidimensional*:

Se puede distinguir entre necesidades verdaderas y falsas. «Falsas» son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión: las necesidades que perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia. Su satisfacción puede ser de lo más grata para el individuo, pero esta felicidad no es una condición que deba ser mantenida y protegida si sirve para impedir el desarrollo de la capacidad (la suya propia y la de otros) de reconocer la enfermedad del todo y de aprovechar las posibilidades de curarla. El resultado es, en este caso, la euforia dentro de la infelicidad. La mayor parte de las necesidades predominantes de descansar, divertirse, comportarse y consumir de acuerdo con los anuncios, de amar y odiar lo que otros odian y aman, pertenece a esta categoría de falsas necesidades. Estas necesidades tienen un contenido y una función sociales, determinadas por poderes externos sobre los que el individuo no tiene ningún control; el desarrollo y la satisfacción de estas necesidades es heterónimo. No importa hasta qué punto se hayan convertido en algo propio del individuo, reproducidas y fortificadas por las condiciones de su existencia; no importa que se identifique con ellas y se encuentre a sí mismo en su satisfacción. Siguen siendo lo que fueron desde el principio; productos de una sociedad cuyos intereses dominantes requieren la represión.<sup>59</sup>

Siguiendo el planteamiento de Marcuse queda claro que las condiciones que estimulan las falsas necesidades han fortalecido la represión a tal punto que la satisfacción de necesidades ilusorias ha sobrevenido un elemento constituyente de la existencia, ésta es la existencia cosificada desde la que sistemáticamente atendemos a sentimientos, deseos, y pensamientos inducidos. Las falsas necesidades que encajan en el sentido común dominante no responden precisamente a las necesidades de individuos racionales, sino que por mucho sobrepasan a las necesidades de cuerpos biológicos respondiendo a la demanda de necesidades de cuerpos-mentalidades para el consumo irracional.<sup>60</sup>

Es importante aclarar que el consumo es una actividad básica de la humanidad, de este modo se advierte que el consumo no está subordinado a una época de la historia, no se puede añorar una realidad en la que no exista el consumo sin violentar los procesos y ciclos de la vida. El autor del libro “*Vida de consumo*” dice

---

<sup>58</sup> Melusina (sic) *De la miseria humana en el medio publicitario*, Grupo Marcuse, 2006, España, pág 79.

<sup>59</sup> Marcuse Herbert, *El hombre unidimensional*, Planeta Argentina, Buenos Aires, 1993, pág. 35.

<sup>60</sup> Por ejemplo: En la actualidad la vida se ha trivializado hasta el punto de sobrevalorar y extremar cuidados del cuerpo que entre diversas distorsiones de la imagen corporal y trastornos psicológicos se sostienen bajo la profanada noción de belleza, por otra parte pero en el mismo sentido de se ha llegado hasta el punto de desdeñar el cuerpo biológico, incluso hoy se puede hablar de la búsqueda un cuerpo virtual capaz de sentir como un cuerpo biológico. Estas situaciones muestran la profundidad de las falsas necesidades en el individuo contemporáneo.

que el consumismo es un atributo de la sociedad industrializada que establece parámetros específicos que manipulan las probabilidades de elecciones y conductas individuales.<sup>61</sup> El mecanismo que une el individuo a su sociedad cambió a finales del siglo XIX bajo paradigmas como el trabajo y la fábrica, la vida cotidiana se volvió industrial en el siglo XX, entonces el consumo se volvió industrial. Cuando esto sucedió se comenzó a hacer énfasis y a instar como prioridad la producción de diversos tipos de objetos para el consumo en cantidades innecesarias, objetos que anteriormente no representaban nada para la sociedad ni para la vida individual cobraron importancia pues la dinámica social así lo pedía. Se potenciaron nuevas necesidades bajo la consigna de gozar mayores comodidades, que ayudaran a ahorrar tiempo y esfuerzo gracias a la automatización de las máquinas y su implementación en la vida cotidiana. En efecto esto significó en algún momento la liberación de lo que antes se presentaba como una aparente privación o pérdida de tiempo.

Bajo el concepto de *Sociedad unidimensional* Herbert Marcuse diagnosticó de modo crítico la situación del siglo XX en la que comenzó a hacerse evidente la imposición de un sistema social industrializado encaminado a que todos los aspectos de la vida individual y social se guiaran por el rendimiento y la eficacia. Marcuse, explicó el modelo de pensamiento y conducta en el que las ideas, aspiraciones y objetivos se revelan unidimensionales porque todo lo que vaya en dirección distinta al universo establecido de discurso y acción es rechazado.<sup>62</sup> La dirección única a la que atienden las múltiples formas de vida racionalizadas y las principales estructuras sociales que conforman el universo establecido al que refiere Marcuse es la persecución de intereses absolutamente particulares que responden a la lógica del mercado capitalista neoliberal. De este modo, el campo de acción de la sociedad unidimensional es casi total pues mientras el individuo mantiene su propia vida en el ambiente industrializado salvaguarda la conformidad de la misma con la sociedad unidimensional, el individuo lleva formas de vida y situaciones en la misma dirección incluso en sus reacciones emocionales e intelectuales conforme al “sentido común”, también en la reproducción de hábitos consumistas y en la imitación de actitudes prescritas que son parte normal del primado del yo ajustado a la realidad.

El individuo bien adaptado a la vida industrializada, es el consumidor ideal, quien se distingue a sí mismo como “juez y crítico”:

Para el consumidor cabal y maduro actuar de esa manera es una compulsión, una obligación. Pero esa “obligación”, esa presión interiorizada, esa imposibilidad de vivir de otra manera, se le revela disfrazada de libre albedrío. Tal vez el mercado ya lo escogió como consumidor y le quitó la libertad de pasar por alto sus atracciones; pero en cada visita sucesiva al mercado, el consumidor tiene todas las razones para creer él- acaso sólo él- es quien manda. Es juez y crítico, elige. Puede negarle su adhesión a cualquiera de

---

<sup>61</sup> Bauman Zygmunt, *Vida de consumo*, FCE, México, 2007, pág 47.

<sup>62</sup> Marcuse Herbert, *El hombre unidimensional*, Editorial Planeta-De Agostini, Barcelona, 1993 pág.42



las infinitas opciones exhibidas. Salvo a la opción de elegir entre ellas [...] Pero esta no parece ser una opción<sup>63</sup>.

El consumidor ideal es capaz de comprometer sus ingresos venideros para pagar en un momento porvenir la deuda que adquiere, con tal de obtener lo que desea justo en el momento en que lo desea, de comprar por comprar, de comprar sin necesidad, pues es posible “que sus ojos jamás volverán a ver” tal oportunidad, ya que es muy seguro que se arrepentirá en unas horas o días cuando vuelva al centro comercial y la oferta manipulada ya no esté disponible. La publicidad es el instrumento de control a través del cual se mantiene a los consumidores en la excitación perpetua, la constante suspicacia e insatisfacción permanente: “La regla del juego consumista no es la validez de obtener y poseer, ni la de acumular riqueza en sentido material y tangible, sino la emoción de una sensación nueva e inédita. Los consumidores son, ante todo, acumuladores de sensaciones; son coleccionistas de cosas sólo en un sentido secundario, como subproducto de lo anterior.”<sup>64</sup>

Los buenos consumidores quieren ser seducidos, ellos buscan que se les seduzca, que se les invite a comprar para poder ejercer su “libertad de jueces y críticos”. “La perspectiva de que el deseo se extinga hasta desaparecer, de quedarse sin nada a la vista de revivirlo o en un mundo donde no hay nada que desear, debe ser el más siniestro de los horrores para el consumidor ideal (y desde luego la peor pesadilla para los mercaderes de bienes de consumo).”<sup>65</sup> En la sociedad consumista, el individuo contemporáneo busca la experiencia de comprar porque desde su imaginación confundida “necesita” o “desea” (eso se le ha hecho creer) la última novedad, artilugio o actualización de tal o cual producto. Este es el mundo en el que el consumidor empeña la propia vida o su integridad física pues consumir irracionalmente implica horas extra de esclavitud para conseguir otros “bienes”. Por otra parte, según Z. Bauman también habla de los consumidores defectuosos, como los vagabundos por ejemplo, que rompen la norma y socavan el orden, son irónicamente aguafiestas desde su mera presencia, debido a que no aceitan los engranajes de la sociedad de consumo, son inútiles en el único sentido concebible de la palabra “utilidad” en una sociedad de consumidores o turistas.<sup>66</sup> Una vez que hemos expuesto el panorama general y algunas de las implicaciones contemporáneas de nociones como instrumentalidad de la razón, libertad formal, falsas necesidades y consumismo que acompañan y refuerzan el sentido del concepto industria cultural, es necesario aclarar la actual relación de complicidad entre formación cultural bajo criterios mercantiles y comunicación de masas.

---

<sup>63</sup> Bauman Zygmunt, *La globalización: Consecuencias humanas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010, pp.110-111.

<sup>64</sup> Bauman Zygmunt, *La globalización: Consecuencias humanas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010, pág.110.

<sup>65</sup> Bauman Zygmunt, *La globalización: Consecuencias humanas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010, pág.110

<sup>66</sup> Bauman Zygmunt, *La globalización: Consecuencias humanas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010, pág.126.

## 1.2 Implicaciones entre industria cultural y comunicación masiva.

La industria cultural no es simplemente la ideología de la sociedad totalitaria, sino su principio formador. Su despliegue sistemático es la condición de la sociedad totalitaria, porque a través de ella se concilian la cultura y su masificación. Es más su concepto mismo expresa que la cultura no es lo contrario a la masificación, sino que ambas van juntas y están articuladas entre sí.<sup>67</sup>

Los pensadores de la Escuela de Frankfurt bajo el amplio concepto de industria cultural muestran la parvedad espiritual de la comercialización del arte y acuñaron una visión de la comunicación de masas como un proceso manipulador, opresivo y al servicio de la ideología dominante, tesis que nos apoyan para estudiar los actuales medios electrónicos de comunicación masiva de una manera crítica. Las implicaciones coyunturales del concepto industria cultural con la comunicación de masas tuvieron inicio en siglo XX y han sido analizadas genialmente por algunos filósofos críticos como los pensadores de la Escuela de Frankfurt de quienes cabe señalar que su estudio socio-filosófico sólo alcanzó el análisis crítico de la televisión, la radio y el cine, sin embargo a pesar del paso del tiempo, sus planteamientos resultan aún vigentes por penetrantes, así como por el cabal esfuerzo intelectual de aquellos ante la necesidad de atender el estudio crítico de los medios de comunicación masiva y su uso en función de la dominación como instrumentos de formación social. El término comunicación idealmente evoca el acto de compartir y el diálogo, pero en la como refiere Melusina: “la llamada comunicación no se trata ni de intercambiar ni de confrontar ideas, por el contrario se quieren imponer imágenes. Esta pseudo comunicación suele ser un monólogo elogioso que las burocracias industriales y políticas mantienen ruidosamente consigo mismas dentro del espacio público.”<sup>68</sup> También entendemos que el mismo concepto de masa que acompaña y sustantiva a la comunicación mediática implica manipulación porque tal como lo enuncia Schwarzböck: “masa es el modo de referirse a los seres humanos como un mero material en bruto que puede ser moldeado a voluntad [...] una sociedad de masas, es contrario al concepto de voluntad general, al de autonomía y al de espontaneidad.”<sup>69</sup> Masa inerte y moldeable es incompatible con individuo espontáneo y autoconsciente; como formación social para la emancipación es contraria a manipulación.

Contrariamente al moldeo o la manipulación masiva que se impulsa en los contenidos de los medios de comunicación se ha hablado del potencial liberador así como el despertar de la imaginación a mundos alternativos mediante la expresión artística que supuestamente subyace tanto en la creación como en la

---

<sup>67</sup> Schwarzböck Silvia, *Adorno y lo político*, Prometeo Libros, Argentina 2008, pág. 225.

<sup>68</sup> Cfr. Melusina (sic) *De la miseria humana en el medio publicitario*, Grupo Marcuse, 2006, España, pág 36.

<sup>69</sup> Schwarzböck Silvia, *Adorno y lo político*, Prometeo Libros, Argentina 2008, pág. 217.

apreciación de los contenidos y manifestaciones propias de los *mass media*. La expresión artística goza idealmente de un componente de genialidad y presume la expansión de intuiciones y sentimientos en formas simbólicas inigualables. No obstante, la creciente *reproductibilidad-serialidad*<sup>70</sup> de las llamadas formas artísticas que se representan en los medios de comunicación masiva, homogeniza inercialmente, *masificando* tanto a la obra como al espectador, esto es, promueve la neutralización de una de las grandes manifestaciones de la cultura y sistematiza la espontaneidad expresiva. En relación con la actividad expresiva libre es importante recordar el planteamiento de los intelectuales alemanes del *Sturm und drang*;<sup>71</sup> pues en el pensamiento de esa época, por primera vez, el arte fue considerado la más alta actividad y realización humana, concepto que ha tenido una parte importante en la formación de la civilización contemporánea<sup>72</sup>. En palabras de Charles Taylor la teoría expresivista sostenida principalmente por Herder (1744-1803)<sup>73</sup> versa de la siguiente manera: El hombre no sólo es cuerpo y espíritu, sino una unidad expresiva que engloba a ambos y en el que el yo queda adecuadamente expresado, recuperando así, la comunión del hombre con la naturaleza que como lo entendía el *Sturm und drang* había sido rota por la actitud de la ciencia objetivante vigente en su tiempo; según Herder el hombre tiene un intercambio en términos expresivos consigo mismo, con otros hombres y con todo el universo.<sup>74</sup> Por lo tanto, la unidad expresiva no podía ser considerada como simple instrumento que los individuos emplean sino como la más alta actividad y realización humana. Esta teoría de la unidad expresiva está estrechamente ligada a la noción de formación cultural tal como se muestra en la siguiente cita:

---

<sup>70</sup> Al respecto resulta interesante el ensayo crítico de W. Benjamín (1936) titulado *La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica*. Según la tesis central de dicho texto, la obra de arte ha sido siempre reproducible. Lo que había sido hecho por seres humanos podía siempre ser re-hecho o imitado por otros seres humanos. Con el grabado en madera, la imprenta y la litografía, la gráfica fue capaz de acompañar a la vida cotidiana, ofreciéndole ilustraciones de sí misma. Posteriormente con la fotografía, se dio paso al proceso de producción masiva de imágenes. Lo que se marchita en la obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica es su aura: *La técnica de reproducción, se puede formular en general, separa a lo reproducido del ámbito de la tradición. Al multiplicar sus reproducciones, pone, en lugar de su aparición única, su aparición masiva.*

<sup>71</sup> El movimiento *Sturm und Drang* (tormenta e ímpetu) señala el comienzo de una de las épocas más notables de la literatura alemana, que se sitúa por delante de las que hasta entonces habían sido sus modelos: Inglaterra y Francia. En Alemania, la Ilustración entra en crisis hacia 1770, cuando la ciencia vuelve a ceder puestos ante la religión; la reflexión, ante el instinto y el impulso; la razón, ante la intuición y la imaginación. Renace el ideal clásico de Humanitas como equilibrio armónico entre intelecto y sentimientos. Esta nueva visión se va a ir desarrollando a lo largo de tres etapas: la que ahora nos ocupa, el clasicismo y el romanticismo. *El Sturm und Drang* aparece como un movimiento de desafección hacia los convencionalismos de todo tipo cuyos protagonistas van a ser los jóvenes, ante la debilidad y conservadurismo que muestra la burguesía germana. Influido por Rousseau, Mac Pherson y las recientes traducciones de Shakespeare, sus lemas son: naturaleza, genio, originalidad. No reconoce ninguna ley por encima de la conciencia individual y su producto más peculiar es el drama.

<sup>72</sup> Taylor Charles, *Hegel y la sociedad moderna*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, pág 15.

<sup>73</sup> Herder Johann Gottfried: filósofo y escritor alemán (Mohrungen, hoy Morag, actual Polonia, 1744 - Weimar, actual Alemania, 1803). Discípulo de Kant en su periodo pre-crítico. La más importante contribución de Herder radica en su doctrina del lenguaje en el libro *Ensayo sobre el origen del lenguaje* (1772), donde subraya su carácter natural y evolutivo, y su papel preponderante en cualquier proceso cognoscitivo. Herder en su filosofía de la historia se opuso al limitado sentido histórico de la Ilustración para destacar que la historia es una característica de todas las realidades naturales. Herder gracias a la intervención de Goethe, en 1776 fue nombrado superintendente, predicador de la corte y miembro del consistorio de Weimar, centro del clasicismo alemán y ciudad en la que, salvo una estancia en Italia entre 1778 y 1779, permanecería hasta su muerte.

<sup>74</sup> Taylor Charles, *Hegel y la sociedad moderna*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, pág 16.

Pero los hombres son seres expresivos, ya que pertenecen a una cultura; y una cultura es sostenida, alimentada y entregada en una comunidad. La propia comunidad tiene, a su propio nivel, una unidad expresiva. Y una vez más, es una parodia y deformación considerarla simplemente como un instrumento que los individuos emplean (o, idealmente, deberían emplear) para alcanzar sus metas individuales.<sup>75</sup>

Hegel añadió, a la base común de la teoría expresivista, la tesis de que: “el Geist debe encarnarse en seres vivos, pues sólo los seres vivos son capaces de actividad expresiva, de desplegar un medio externo: sonido, gesto, marca, o lo que fuese, en que puedan expresar un significado; y sólo los seres capaces de actividad expresiva pueden encarnar el espíritu.”<sup>76</sup> Si a esto añadimos la noción de que la autoconciencia participa de la esencia del sujeto, por tanto, también la autoconciencia es condición de la expresión integral o libertad y recíprocamente<sup>77</sup>.

La conexión intrínseca de la razón, libertad y capacidad auto expresiva que se vislumbraba genialmente en el pensamiento filosófico del siglo XVIII, nos ayuda a ilustrar la situación actual, en la que parece estar ausente la expresión de la razón subjetiva que intercambia expresiones autoconscientes dentro de su comunidad; actualmente somos testigos de una abominable saturación de códigos e imágenes que se dan en el conjunto de los medios de comunicación masiva: radio, revistas, periódicos, televisión e internet, éstos lejos de responder a los principios comunicativos de la teoría expresivista, obedecen al principio de reproducción de *información que no forma*. Dichos fenómenos de saturación están conformados por un cúmulo de canales y tránsitos electrónicos de símbolos e imágenes en los que más allá de formar una unidad expresiva de formas culturales propias de una comunidad, son raudales que transportan mensajes que anulan al individuo y lo postulan como masa receptora de *contenidos vacíos*, acrílicos y *des-politizadores*.

En la exploración de los argumentos de fondo que hacen posible enunciar afirmaciones tales, encontramos que la construcción de subjetividad individual es un proceso de continua formación que durante toda la experiencia de vida está en un proceso de aprendizaje, lo cual significa tanto un beneficio como una necesidad. Además la conformación de un «yo sujeto» se nutre de los elementos estructurales de la sociedad que también está en constante formación. No obstante, en la actualidad y en la mayoría de los casos la subjetividad individual es expuesta inercialmente a los contenidos de los *mass media* con fines de sano entretenimiento o distracción, quedando así la formación subjetiva a merced de una influencia externa que programa de un modo sensible, paulatino y seductor mecanismos para inhabilitar la autorreflexión en el individuo mientras homogeniza una subjetividad colectiva engañada y confundida que, a su vez, se propicia y fomenta la adaptación sucesiva y acumulativa de prácticas pseudo artísticas y pseudo comunicativas como

---

<sup>75</sup> Taylor Charles, *Hegel y la sociedad moderna*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, pág 15.

<sup>76</sup> Taylor Charles, *Hegel y la sociedad moderna*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, pág 60

<sup>77</sup> Taylor Charles, *Hegel y la sociedad moderna*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, pág. 56.

elementos válidos de la formación y manifestación cultural. De modo paralelo la confusión colectiva debilita la posibilidad de crear comunicación desde y para la autoconciencia o iniciar un diálogo intersubjetivo en función de una opinión racionalmente crítica, lo que permite se siga aceptando irrestrictamente la comunicación social con sus componentes *de-formativos*.

La preponderancia social de los mensajes de la comunicación de masas se ha visto fortalecido en gran parte por el insuflado poderío objetivo que se les ha consagrado a los medios de comunicación masiva, así como por la fuerza del impulso e instauración en casi todos los ámbitos de la vida humana de la *Web 2.0*<sup>78</sup> también conocido como internet que incluye nuevos mecanismos debilitadores de la conciencia crítica cuyas principales características se delinean como envolventes, interactivas, lúdicas, multimediatas, omnisapientes tanto como omnipresentes. En el texto *Dialéctica de la Ilustración*; Horkheimer y Adorno nos regalan un presentimiento de lo que actualmente se puede evidenciar hoy con el desborde tecnológico que hace posible la integración de todos los medios masificadores:

El mundo entero es conducido a través del filtro de la industria cultural. La vieja experiencia del espectador de cine que percibe al exterior la calle, no como continuación de un espectáculo que acaba de dejar porque este último quiere precisamente reproducir fielmente el mundo perceptivo de la vida cotidiana [...] Cuanto más completa e integralmente las técnicas cinematográficas dupliquen los objetos empíricos tanto más fácil se logra hoy la ilusión de creer que el mundo exterior es la simple prolongación del que se conoce en el cine.<sup>79</sup>

La prolongación del mundo de la pantalla a la vida cotidiana ha sido ampliada a nuevos niveles globales por el mecanismo electrónico-virtual que enlaza todo a una gran red de información digital. El filtro de la industria cultural en este momento histórico, no sólo es reproducido en el cine, ni en los “tradicionales” medios de comunicación masiva. Sino que en internet: *la irónica gran obra de arte* han sido integrados como formas culturales pre-existentes que reafirma el sistema unitario de los intereses poderosos a los que responden los principales contenidos de los *mass media*. En la actualidad, los medios de comunicación “antiguos o clásicos” han sido digitalizados en el nuevo medio que despliega diversidad de sitios web, también se han incorporado nuevas formas de acceso y difusión de distintas producciones audiovisuales. Adorno y Horkheimer intuyeron de cierta manera el reciente género monstruoso de la cultura industrializada, la cual todo lo abarca, lo asimila, lo integra, lo convierte en imagen y/o mercancía, lo promociona, lo vende, lo agota, lo lanza de nuevo y lo vuelve a vender así *ad infinitum*, incluso el discurso crítico en muchas ocasiones también es devorado y vendido como un producto más de la industria cultural.

Hoy las computadoras y su consecuente conexión con la *web 2.0* integran todas las tele-comunicaciones por satélite y cable, a partir de esto, en distintos discursos se ha hablado del fin de los medios masivos; sin

---

<sup>78</sup> Origen y características de la *Web 2.0*, ver cap. 3.

<sup>79</sup> Adorno T., Horkheimer *Dialéctica de la Ilustración*, Trotta, Madrid, 2006, pág. 171.

embargo aquellos no han desaparecido de la realidad social y difícilmente serán ignorados, porque gracias a la digitalización en su utilización liberal-capitalista refuerzan la función de rodear de chatarra los sentidos del individuo contemporáneo con sus múltiples estímulos sensoriales. La creciente integración de la razón tecnológica en el cometido de la industria de la cultura la podemos ubicar en el efecto visual *HD-3D* que simula-asimila la imagen en movimiento a la percepción de nuestros sentidos; del mismo modo con el experiencia *4D* ofrecida en las salas de cine comercial, el usuario recibe estímulos corporales simultáneos (como el movimiento mecánico del asiento, efectos de aire, de luz y de agua) junto a la representación audiovisual que rodea por completo los sentidos del individuo. Según Rodrigo Duarte: “La evolución tecnológica de los efectos *4D* emula nuestro *sensorium*, orientado todo el tiempo a un tipo de recepción de estímulos sensoriales que no es en modo alguno pasivo, dado que implica una constante corrección retroactiva de lo que se percibe (como si hubiese emisión de estímulos simultánea a la percepción de lo que viene de fuera).”<sup>80</sup> Estos ejemplos junto a muchos otros novedosos modos de percepción o de disfrute audiovisual artificial son instrumentos de la industria cultural que no pierden su intención manipuladora en las nuevas versiones pues tal como antes: “Lo moderno en la televisión es sobre todo, la técnica de transmisión, en tanto que el contenido de lo que ahí se muestra es moderno o no si corresponde o no a una consciencia avanzada.”<sup>81</sup>

En el planteamiento crítico de Adorno y Horkheimer encontramos puntos de partida reconocidos de nueva cuenta para la reflexión sobre la realidad, en especial vemos refrendado el cometido de la industria cultural de reproducir casi fielmente el mundo sensible. Adorno hace referencia a la televisión como instrumento moderno, mediante el cual, “la industria cultural se acerca a la meta de tener todo el mundo sensorial en una copia que alcanza todos los órganos, el sueño sin necesidad de soñar y al mismo tiempo introduce un tapadillo en el duplicado del mundo lo que considera provechoso para el mundo real.”<sup>82</sup> El mencionado cometido de reproducir casi fielmente el mundo sensible, ha sido coronado socialmente por la creciente innovación tecnológica que ha configurado un nuevo orden social, pues aparte de los ejemplos mencionados, los recientes medios de la «industria cultural ampliada»<sup>83</sup> o irónicamente bien llamada «industria cultural 2.0»<sup>84</sup> no sólo sitúan a los individuos como receptores manipulados, sino a raíz de ello se ha

---

<sup>80</sup> Duarte Rodrigo, *Industria cultural 2.0* en *Constelaciones, Revista de Teoría Crítica*, vol.3, 2011, (pp.90-117), pág. 112 disponible en la web en: <http://www.constelaciones-rtc.net/>

<sup>81</sup> Adorno T.W, “Educación para la Emancipación”, Madrid, Ediciones Morata, S.L. 1998, pág.51.

<sup>82</sup> Adorno T. W, *Crítica de la cultura y la sociedad II: Prologo a la televisión*, Akal, España, 2009, pág. 445.

<sup>83</sup> Término acuñado por Resch Christine, Steinert Heinz, *Culture Industry: Conflicts on the Means of Production of the Intelligentsia* en *Constelaciones, Revista de Teoría Crítica*, vol.3, ISSN2172-9506 2011, Pp. 24-60 disponible en la web en: <http://www.constelaciones-rtc.net/>

<sup>84</sup> Término acuñado por Duarte Rodrigo, *Industria cultural 2.0* en *Constelaciones, Revista de Teoría Crítica*, vol.3, ISSN2172-9506, 2011, pp.90-117. Mismo que retomaremos en el capítulo 3.

abierto un canal de emisión en el que el usuario se estrena como agente activo en el ámbito de la manipulación y administración de información indiferenciada. Al mismo tiempo, “poco importa el contenido de lo que es emitido, es forzoso que se transmita algo ininterrumpidamente: mensajes por el celular, actualización del *blog* personal o de la página en redes sociales mensajes a los amigos o familiares.”<sup>85</sup> En sentido crítico es importante entender los alcances político-sociales de esta nueva forma de transmitir datos, pues hoy hacia cualquier lado que se mire, se encontrara con una distribución compleja de factores tecnológicos y simbólicos en los que se ejerce el poder, esto es el orden tecnológico<sup>86</sup>.

La inclusión social de los nuevos *dispositivos tecnológicos*<sup>87</sup> afecta todos los niveles de la comunicación porque abarca no sólo la producción, sino la captación, el almacenamiento y la distribución de todo tipo de mensajes; sean textos, sonidos, imágenes fijas, videos u otras construcciones digitales multimedia. Los efectos de esta revolución tecnológica de la información utilizada por el filtro de la industria cultural son por una parte el incremento de nuevas *agencias del entretenimiento* debido a que por sus alcances omni-abarcante se ha vuelto más rentable la unión capitalista de los principales oligopolios de los medios y conglomerados transnacionales para la industria del entretenimiento, de este modo se puede confirmar el efecto contiguo e integrador, propio de la industria cultural gracias a la *unión comunicativa o sinergia multi-mediática* que traen los sistemas informatizados de distribución<sup>88</sup>.

Por otra parte la reducción de la existencia a soporte del intercambio de mercancías es un evento completamente re-virtualizado y optimizado como parte más del ese mundo “real” que puede estar completamente integrado en uno o dos aparatos electrónico, la compra-venta como forma primera de relación, ha sido renovada y ofrecida como una ventaja extraordinariamente funcional a través de internet, situación que demarca límites contrarios al acceso de múltiples posibilidades de acción que abre la red tecnológica. También en la *industria cultural ampliada* nos encontramos con el desenlace infausto de los valores simbólicos del régimen consumista que tiene una trayectoria histórica depositada en la voluntad de los propios individuos; la nueva dinámica comunicacional deja ver, entre absurdas seducciones, el efecto bien logrado de los medios de comunicación masiva junto a los mecanismos de control interiorizados, esto es: el

---

<sup>85</sup> Duarte Rodrigo, *Industria cultural 2.0* en Constelaciones, Revista de Teoría Crítica, vol.3, ISSN2172-9506, 2011, pp.90-117, pág. 110 disponible en la web en: <http://www.constelaciones-rtc.net/>

<sup>86</sup> Explicación sobre la noción orden tecnológico, ver capítulo 3.

<sup>87</sup> Con este concepto se quiere referir a las máquinas electrónicas y digitales multifuncionales, que se usan ordinariamente para acceder a internet de modo inalámbrico, pero que también incluyen funciones como calculadora, reloj, agenda, reproductor de música, cámara fotográfica, cámara de video, radio, teléfono celular, así como otros aparatos con estricto sistema de computadora con funciones amplias y específicas, la cual se presenta en múltiples versiones. Aparatos en los eminentemente se sostienen algunos hilos de los mecanismos de control social.

<sup>88</sup> Por ejemplo hoy somos testigos de cómo el denominado *Bet Seller* o cualquier otra pieza de la literatura comercial, se convierte en una trilogía de películas, producidas por la industria del cine, en las que todo su desarrollo productivo está previsto con fines publicitarios o turísticos, llegando a amplios niveles de mundialización.

detrimento de las capacidades auto- reflexivas en los individuos; puesto que cada vez más, es el mismo individuo el que a través de sus *publicaciones y comentarios*, distribuye y confirma los símbolos ya universales de consumo represivo. También la falta de reflexión se manifiesta en la repetición obligatoria tanto como necesaria de homogenización en lo que aparece con pretensiones de personalización. A propósito de la supuesta personalización cabe señalar que dicha cualidad en el contexto de la Industria cultural no refiere en absoluto a una diferencia individual que constituya un aspecto particular de una persona. Sino que:

La personalización es la tendencia de la industria cultural actual a ofrecer mercancías que suplan una demanda más calificada, procurando un público numéricamente más restringido, pero sin embargo con un poder de comprador encima de la media, por lo tanto, con la capacidad de pagar más por producto recibido, lo que compensa a veces regiamente la pérdida de competitividad por el no aprovechamiento de la economía de gran escala.<sup>89</sup>

La cita anterior muestra una vez más como la irracionalidad capitalista está interiorizada hasta lo más íntimo del individuo, dando lugar a situaciones como la creencia de ser particular en sus modos de consumo. Esta es otra de las múltiples expansiones contemporáneas de la Industria cultural: fabricación pseudo-individual de una imagen pública o marca personal.

En otro aspecto, encontramos lo que se podría conceptualizar como: *emancipación de la técnica, esto es la liberación de los instrumentos para la creación audiovisual* que trae consigo la tecnología comunicacional, por ejemplo: elaboración de audios, videos y otras construcciones digitales sin la necesidad de un equipo técnico especializado. La mayoría de los individuos que exploran las nuevas posibilidades para el despliegue de la creatividad se limitan a imitar los estándares en el juego de reproducción de la propia Industria cultural, esto es el *esquematismo de la industria* que opera desde la conciencia en la conformación y difusión de contenidos multimedia. Siendo esto: “un proceso de manipulación retroactiva que se perfecciona a partir del carácter bidireccional de los nuevos medios digitales.”<sup>90</sup> No obstante la misma posibilidad de emisión- recepción de información junto a las posibilidades que trae consigo la *emancipación de la técnica* ha sido utilizada por una minoría de conciencias críticas, de las cuales hay dignas menciones, sin embargo no dejan de estar enmarcadas en actos de consumismo y encuadradas en el cerrado *esquematismo de la industria*.

La tarea que el esquematismo kantiano esperaba aún de los sujetos, a saber, la de referir por anticipado la multiplicidad sensible a los conceptos fundamentales, le es quitada al sujeto por la industria. Ésta lleva a cabo el esquematismo como el primer servicio al cliente. En el alma, según Kant, debía actuar un mecanismo secreto que prepara ya los datos inmediatos de tal modo que puedan adaptarse al sistema de la razón pura.

---

<sup>89</sup>Duarte Rodrigo, *Industria cultural2.0 en Constelaciones*, Revista de Teoría Crítica, vol.3, pág 117, 2011, disponible en la web en: <http://www.constelaciones-rtc.net/>

<sup>90</sup> Duarte Rodrigo, *Industria cultural2.0 en Constelaciones*, Revista de Teoría Crítica, vol.3, 2011, pág 110, disponible en: <http://www.constelaciones-rtc.net/> recuperado noviembre 2015.



Hoy, el enigma ha sido descifrado [...] Para el consumidor no hay nada por clasificar que no haya sido ya anticipado en el esquematismo de la producción.<sup>91</sup>

*El esquematismo de la industria o esquematismo de la producción*, es un término acuñado por Adorno y Horkheimer, llamado así por usurpar<sup>92</sup> el lugar apriorístico que idealmente es de la propia razón entendido como: “un mecanismo que opera de manera tan espontánea que el sujeto se encuentra bajo el influjo de sus productos, aun cuando los consume en estado de distracción. Cada producto reproduce dentro de sí el gigantesco mecanismo económico que mantiene a todos bajo presión, tanto en el trabajo como en el descanso planificado.”<sup>93</sup>

Además, las nuevas industrias del entretenimiento digital, como parte esencial de la industria cultural, en *riguroso cumplimiento de su deber* se han apoderado de algunas dimensiones del lenguaje social creando distintos usos así como emplazamientos que ciertamente imponen severos límites a la comunicación; en tal estado de cosas también se manifiesta la impotencia del espíritu, muy principalmente en la atrofia del lenguaje que se muestra, en tales flujos saturados de información. Tal como lo explicó Horkheimer: “La

---

<sup>91</sup>Adorno T., Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración*, Editorial Trotta, Madrid, 2006, pág 169.

<sup>92</sup> El término —usurpación del esquematismo remite al capítulo de la *Crítica de la razón pura*, de Immanuel Kant, relativo al —esquematismo de los conceptos puros del entendimiento. Para comprender este mecanismo expuesto en la epistemología de Kant, importa recordar que, para el filósofo, nuestra sensibilidad nuestra facultad de intuiciones está enteramente separada de nuestro entendimiento, es decir, de nuestra facultad de conceptos y, una vez que la obtención de conocimiento válido sobre el mundo exterior depende de una confluencia de ambas facultades, surge el problema de determinar cómo éstas pueden trabajar en forma conjunta sin perder su carácter como ámbitos independientes de nuestro aparato cognitivo. Para Kant, tomando en cuenta la separación entre sensibilidad y entendimiento mencionada más arriba, la subsunción de intuiciones empíricas bajo categorías es problemática porque en las últimas no hay nada propiamente empírico, mientras que las primeras dependen de impresiones sensibles ocasionadas por objetos exteriores al sujeto. Dado que no existen posibilidades de una relación directa entre estas parcelas la conceptual y la sensible, en virtud de su completa heterogeneidad, y considerando que, sin esa confluencia, no podría, según Kant, existir conocimiento objetivo del mundo externo, se vuelve necesaria una mediación: —Ahora bien, está claro que debe haber un tercero, que debe estar en homogeneidad, por una parte, con la categoría y por otra parte, con el fenómeno, y que hace posible la aplicación de la primera al último. Esta representación mediadora debe ser pura (sin nada empírico), pero [debe ser], por una parte, *intelectual*, y por otra parte, *sensible*. Una [representación] tal es el *esquema transcendental*. Así, el esquema puede ser entendido, según Kant, como un método de volver conmensurable una imagen a un concepto puro del entendimiento, es decir, a una categoría, lo que es posible porque para cada esquema existe una categoría correspondiente. Esto nos interesa directamente para la comprensión del modo en que percibimos los fenómenos exteriores a nosotros, pues —los esquemas de los conceptos puros del entendimiento son las verdaderas y únicas condiciones para procurarles a esto una referencia a objetos, y, por tanto, *significación*. De acuerdo con Kant, esa —referencia a objetos ocurre a partir de un proceso que tiene como centro la autoconsciencia de un sujeto que se percibe a sí mismo como poseedor de sus percepciones. Por ello, cuando Horkheimer y Adorno se apropian del concepto kantiano de esquematismo, lo hacen para mostrar en qué medida la industria cultural, una instancia exterior al sujeto —industrialmente organizada en el sentido de proporcionar rentabilidad al capital invertido—, le usurpa la capacidad de interpretar los datos proporcionados por los sentidos según patrones que, originalmente, eran internos. Duarte Rodrigo, *Industria cultural 2.0* en *Constelaciones*, Revista de Teoría Crítica, vol.3, 2011, (pp.90-117), disponible en la web en: <http://www.constelaciones-rtc.net/>

<sup>93</sup> Schwarzböck Silvia, *Adorno y lo político*, Prometeo Libros, Argentina 2008, pág. 225.

impotencia de la palabra, no quiere decir falta de palabras, sino más bien la transmisión a una comunicación tan social que haga callar a los individuos singulares”<sup>94</sup>.

Después de la breve dilucidación sobre la vigencia y los alcances del concepto de industria cultural en sus implicaciones con la comunicación de masas del contexto contemporáneo es necesario delinear algunos de los conceptos cardinales que acompañarán en esta investigación la indagación crítica del mundo tal y como es hoy.

### 1.2.1. Tiempo libre: entretenimiento como obstáculo para la emancipación.

T.W. Adorno trata en su ensayo titulado “*Tiempo libre*”<sup>95</sup> la mentalidad interiorizada de los individuos por la que el trabajador se concentra durante el trabajo remunerado, sin distraerse. En este texto, advierte Adorno críticamente que los mandatos laborales deben cumplirse de modo ineludible por la relación de dependencia económica generada por la misma dinámica social. También nuestro filósofo expuso que la disciplina que requiere el empleo justifica que las distracciones buscadas después del trabajo sean muy estúpidas; con la intención de descansar y después volver al trabajo.<sup>96</sup> El denominado *tiempo libre* esta encadenado a su contrario, por lo que supone inactividad, inutilidad o descanso, para todos los trabajadores, también para los niños, los jóvenes, ancianos o cualquier persona sin aparentes responsabilidades formales o funcionales; para todos los miembros de la sociedad el ocio y la dispersión es un derecho tanto individual como social, no obstante hay una industria para cada actividad posible dentro del *tiempo libre*. Siguiendo con el planteamiento de Adorno:

En nuestra era de integración social sin precedentes resulta difícil decir qué sería en las personas diferente de lo funcional. Esto tiene consecuencias para el tiempo libre, pues significa que, aun en los casos en que el hechizo se ha aflojado y las personas creen que actúan de acuerdo con su propia voluntad, esta voluntad está moldeada por aquello de lo que ellas se quieren librar en las horas sin trabajo, en el tiempo libre se prolonga la falta de libertad.<sup>97</sup>

Tal como se hace explícito en la cita anterior, el tiempo que no es de trabajo ha sido sistematizado de modo en que de la necesidad de descanso también es cuestión de lucro, en la sociedad industrializada que se ha descrito resulta difícil encontrar momentos de ingenua dispersión o tiempo libre de opresión, pues encontramos industrias que han fomentado la instrumentalización del entretenimiento, además los individuos en la mayoría de los casos no sabemos cómo disfrutar el tiempo de modos autónomos. Por ejemplo, la significación de conceptos como el concepto de ocio, (que en épocas pasadas significaba algo

---

<sup>94</sup> Horkheimer Max, *La filosofía como crítica de la cultura*, en *Sociológica*. Taurus, España, Pág 35.

<sup>95</sup> Adorno T.W., *Crítica a la cultura y la sociedad II*, Akal, España, 2009, pág 573.

<sup>96</sup> Cfr. Adorno T.W., *Crítica a la cultura y la sociedad II*, Akal, España, 2009, pág 575.

<sup>97</sup> Adorno T.W., *Crítica a la cultura y la sociedad II*, Akal, España, 2009, pág 575-576

más que un *abandono de sí*), hoy su significado está matizado por una gama de consideraciones que no tienen nada que ver con la recreación en el sentido de crear y volver a crear como sujeto activo, tampoco la actual y común noción de ocio tiene que ver con momentos de contemplación filosófica, experiencia estética, o creación de mundos mediante la imaginación, como se habría concebido dentro de las sociales no industrializadas. Al mismo tiempo, en nuestra época prevalece un entendimiento interiorizado en el que por décadas completas se ha experimentado el descanso con una significación distinta a la tranquilidad, el alivio o la reparación anímica; en cambio, ha sido resignificado como un estado hipnótico-inercial-idiotizante casi la totalidad de las veces dependiente de un aparato electrónico. Es indudable que en el entender el descanso de esta manera, se genera una demanda en la innovación constante de mercancías del entretenimiento, situación que ha derivado en la personalización de los contenidos para la más completa plenitud del descanso idiotizante.

La indistinción entre el descanso y el sin sentido durante el tiempo libre anula las capacidades autoreflexivas, priva de un modo tan automático sobre cualquier posible deseo de salir del todo mercantil. Siguiendo con la idea de la presunta variedad de actividades disponibles para ocupar el tiempo libre, se puede también decir que éstas están inmersas en la circularidad de lo siempre igual, lo que da paso a sensaciones de aburrimiento o hastío, y también a distintas formas de soledad. En este sentido, Adorno explicó que: “Si las personas fueran capaces de decidir sobre sí mismas y sobre su vida, si no estuvieran insertadas en lo siempre igual, no se aburrirían”.<sup>98</sup>. Es probable que tal como lo dice la frase anterior no se daría el aburrimiento, si hubiera algo qué descifrar, qué pensar, qué imaginar o interpretar en el mundillo de la industria del entretenimiento. Quizá si se pudiera en verdad elegir una actividad libre, no se padecería de una sensación de *desolación* que impera en la mayoría de la población, la cual es efecto de la creciente anulación de la fantasía y de la erosión de las relaciones sociales no mercantiles que se promueven en la sistemática industria cultural.

También dentro del fenómeno privativo de la industria del entretenimiento y como ejemplo del pre condicionamiento, es importante mencionar que funciona de tal modo que en muchos casos no importa el nivel socio económico, o la preparación profesional; pues comúnmente se dice saber que “*lo que aparece en la televisión son mentiras*”. También la mayoría de las personas sostienen que la información de los noticieros esta *filtrada y maquillada*, es más, les parecen patéticas las telenovelas entre muchas otras bagatelas encantadoras de las producciones audiovisuales que desbordan de contenido estúpido. Muchas personas se dicen conscientes de que su tiempo libre pueden ocuparlo en algo “más productivo” (siguiendo la mentalidad dominante) o en “otra cosa”, pero tiran por la borda ese discurso en el momento en que

---

<sup>98</sup>Adorno T.W., *Crítica a la cultura y la sociedad II*, Akal, España, 2009, pág 577-578.

prenden la televisión, la radio o la computadora o cualquier aparato que genere un sonido o imagen. La mentalidad del individuo contemporáneo está adecuada al *esquematismo de la industria*, por lo que resulta menester estar rodeadas de ruido, luces o color; las personas quieren más allá de lo consiente una monotonía de fondo que complementa su realidad. El precio cultural-psicológico que genera el mismo sistema opresor con modos de control al interior de cada uno de los individuos es alto, pues aunque el discurso formal de la conciencia autocomplaciente se exprese supuestamente de un modo “crítico” de los medios de comunicación o se presuma una conciencia reflexiva acerca del abuso en el uso del computador o cualquier máquina, somos testigos del uso irracional y excesivo de dispositivos tecnológicos por parte de la mayoría de los individuos contemporáneos.

No obstante, hay quienes todavía buscan recrearse como sujetos en actividades no industrializadas o que desde un mecanismo de autodefensa de la conciencia interior sientan el deseo de tomar distancia del ámbito del entretenimiento o de los mundos supuestamente alternativos que hoy ofrece la tecnología y los medios de comunicación masiva, cualquier germen de actitud emancipatoria brinda enseguida *el estigma social de aburrido, amargado, antiguo, raro* entre otras serie de descalificativos que sólo denotan ofensa en una sociedad como la nuestra.

En los últimos años, el uso del *tiempo libre* se ha concentrado más que antes en uno o dos objetos tecnológicos, computadora o *tableta, teléfono inteligente*, o cualquiera de sus dables variantes. Aunque se tiene noticia de los efectos que tienen sobre los individuos los estímulos sensoriales emocionales, psicológicos preconcientes, inconscientes o conscientes que cada instrumento de la industria del entretenimiento produce, esto implicaría una investigación aparte, pues es extenso y profundo lo que puede considerarse respecto a la sensibilidad. Lo que habría que considerar es una vez más la tendencia individual, casi instantánea de exponerse a tales o cuales estímulos ya sean acústicos, visuales, audiovisuales, multimedia o interactivos.

También es un hecho que en la actualidad las personas que buscan llenar esos vacíos, provocados por el aburrimiento o la desolación, *confunden lo mediado, lo planificado ilusoriamente, con la vinculación que anhelan*.<sup>99</sup> La absurda predisposición de llenar con basura del entretenimiento los posibles momentos de silencio, que podrían ser un espacio de autorreflexión, introspección o autoconocimiento, lleva a saturar esos espacios de quietud de modo automático, incluso repetitivo, por parte de los mismos individuos a sabiendas de su propio embrutecimiento, porque lo que quieren es no pensar, relajarse, pues la mayoría de las producciones audiovisuales que llenan el tiempo libre del individuo contemporáneo responden a

---

<sup>99</sup> Cfr. Adorno T.W. *Critica de la cultura y sociedad II: prólogo a la televisión* Akal, España, 2009. Pág 449.

excéntricos estímulos psicotécnicos premeditados para generar dependencias psíquicas que refuerzan la regresión en el progreso, la regresión violenta y dinámica, colorida, envolvente y estimulante para los sentidos.

### 1.2.2. Fascinación audio-visual y disfrute electrónico.

La situación descrita en el apartado anterior nos lleva a considerar la creciente intensificación *del esquematismo de la producción* al interior del individuo, que ha propiciado la suspensión de la incredulidad ante lo que aparece como representaciones de la realidad en la pantalla, dado que los niveles de realismo que poseen las imágenes sumadas a la interactividad multimediática han sabido borrar los límites de lo que podría ser una facultad de desear conocer desde el pensamiento no sólo desde el estímulo inmediato, es decir más allá de lo aparece. Según Baudrillard, lo real y el principio de realidad resultan en la actualidad negados o confundidos por las imágenes del propio sistema, lo cual también fue entendido por Th. Adorno como complejidad estética:

Para explicar cómo afectan estos programas de televisión (ficción y drama) a sus espectadores hay que recordar el concepto de complejidad estética: el hecho de que ninguna obra de arte comunica su contenido unívocamente por sí misma. Este contenido es complejo, no se puede simplificar y se despliega a lo largo de un proceso histórico... Pero sería demasiado optimista creer que la complejidad estética ha sido sustituida por la univocidad informativa. Más bien la complejidad (o su forma de decadencia) es aprovechada por los productores en su propio beneficio. Los productores se quedan con su herencia al presuponer que en el espectador hay varias capas superpuestas psicológicamente que ellos intentan a travesar buscando una meta unitaria y racional (según los conceptos de los que mandan): reforzar el conformismo en el espectador y consolidar el *status quo*. Los productores ofrecen infatigablemente a los espectadores “mensajes” patentes y ocultos. Tal vez los mensajes ocultos tengan la primacía en la planificación, ya que son los más eficaces psicotécnicamente.<sup>100</sup>

Aunque se sepa que lo que se experimenta a través de una pantalla es producto de una falsificación, que todo es una ilusión, nos gusta, de hecho se trata de eso, sin que la significación juegue un papel importante, mientras el fin sea divertirse, se trata de entregarse de modo voluntario al disfrute audiovisual en sus distintas modalidades, aunque no se conozca cómo lo han hecho, o por qué nos fascina o excita, nos encantan las estrategias que tienen para engañar los creadores de mensajes represivos; también nos gusta que casi no demos cuenta de la manipulación subyacente en ella, de la publicidad subliminal y del conjunto de signos que juegan perversamente con el inconsciente.<sup>101</sup>

La interpretación y representación de la realidad bajo el imperio de la imagen, está en completa correspondencia y complicidad con el carácter irracional del mercado, por lo tanto del sinsentido infinito, de

---

<sup>100</sup> Adorno T. W, *Crítica de la cultura y la sociedad II: La televisión como ideología*, Akal, España, 2009, pág 456- 457.

<sup>101</sup> Cfr. Darley Andrew, *Cultura visual digital: Espectáculo y nuevos géneros en los medios de comunicación*, Paidós Comunicación 139, España, 2002, pág. 96.

la liquidación de referentes y la artificialidad de los signos. El lenguaje visual es el principal aliado de este engaño, porque el sentido de la vista, por mucho, es el primero en proporcionar evidencia de lo que aparece. Las imágenes han resultado demasiado importantes, porque el hecho de ser visto proporciona en seguida el criterio de verdad, contrario a lo ha estudiado en distintas épocas por el pensamiento filosófico, mismo que sostiene múltiples declaraciones dentro de las que queda claro que la sensibilidad es la primera fuente del conocimiento pero que es necesario ir más allá de los datos empíricos que proporcionan los sentidos. Desde el siglo V a.n.e. con Parménides de Elea hasta hoy, está comprobado que la visión es el principal y más receptivo sentido del cuerpo humano y, por lo mismo, el más susceptible tanto a ilusiones como a caprichos de la fantasmagoría. Los recursos, técnicas, habilidades tecnológicas junto a la capacidad creativa del ser humano han dado lugar a un sinnúmero de imágenes, videos y otras creaciones multimedia en las que el montaje junto a la post-producción digital han desarrollado una alta especialización en lograr una multiplicidad de engaños premeditados que sirven principalmente para mantener el discurso dominante<sup>102</sup>. El resultado del uso de tecnologías de modificación visual, ayuda a mantener la apariencia en el individuo de que lo visto a través de un medio audiovisual no es una parte de la vida cotidiana sino la vida misma, esto no implica que la realidad no “televisual o digital” no exista o sea una completa ilusión sino que se acepta la función social de los medios de comunicación como fuentes de realidad.

Esa capacidad para crear a partir de las imágenes no es una afinidad mágica con la realidad; sino que lo que Roland Barthes denominó como el « efecto realidad »: “Una suplantación de lo real por los signos de lo real... una porción de disuasión de todo proceso real por su doble operativo, máquina de índole reproductiva, programática, impecable, que ofrece todos los signos de lo real.”<sup>103</sup> Los simulacros o la imitación fingida que se hace de una cosa como si fuera cierta y verdadera, son modos tanto de las telenovelas como de los noticieros. Jean Baudrillard también habló de esto en su libro *Cultura y Simulacro*, en el cual deja claro la tesis de la *hiperrealidad* o el efecto realidad que tiene las imágenes como una expresión de las relaciones formales estructural que gobiernan y controlan su producción o puesta en escena.

---

<sup>102</sup> Por ejemplo, en México, es por demás sabido que el discurso político oficial contiene cierta farsa subyacente en las producciones que se transmiten en los noticieros nacionales de televisión abierta, la apariencia en la noticia de que se hizo: “ la captura de equis personaje con cierta cantidad de armas junto a muchos productos nocivos para la salud”; pues el engaño queda al descubierto primero cuando se ve que en la realidad social no hay cambios producto de tan supuestas hazañas, sólo está en correspondencia con logros que suponen un falso bienestar y segundo en la agudeza visual al dar cuenta de la repetición de escenarios, utilería, tanto como personas que fungen a modo de extras en la producción, al mismo tiempo en contadas ocasiones fallas en el cromado que es la conocida, evolucionada y transformadora pantalla verde o azul que es usada de fondo para cualquier filmación y en la post producción digital posibilita transformar, modificar o montar cualquier tipo de escenario fijo o animado, personajes, objetos o efectos tridimensionales.

<sup>103</sup> Baudrillard Jean *Cultura y simulacro*, Kairos, Barcelona, 2002, pág 11.

### 1.2.3. Sociedad del espectáculo.

El digital y tridimensional aglutinamiento e inmediatez de las imágenes son la constante que asiste el acto de erosionar la conciencia crítica subjetiva, pues tal como el concepto de Industria cultural lo muestra: la cultura y sus componentes emancipadores están diluidos en el pensamiento capitalista, de modo que la dominación por medio de la imagen es uno de los mejores modos para sustentar una apariencia de libertad, de placer o descanso, mientras la fuerza productiva de la vida sirve unidimensionalmente a los criterios del mercado. El poderío que se ejerce mediante la administración del mundo visual, más el desvío de interpretaciones que sufre la comunicación en distintos escenarios y niveles es lamentable pues en la mayoría de los casos el imaginario visual ha quedado limitado a un menú de estereotipos y modelos de engaño disfrutado. El concepto de espectáculo está en estrecha correspondencia con el aspecto comunicativo que hemos denunciado como parte constituyente del entramado que denuncia el concepto de Industria cultural:

(4) El espectáculo no es un conjunto de imágenes sino una relación social entre las personas mediatizadas por las imágenes.<sup>104</sup>

(5) No debe entenderse el espectáculo como el engaño de un mundo visual, producto de las técnicas de difusión masiva de imágenes. Se trata más bien de una *weltanschauung* que se ha hecho efectiva, que se ha traducido en términos materiales. Es una visión del mundo objetivada.<sup>105</sup>

(12) El espectáculo se presenta como una enorme positividad indiscutible e inaccesible. No dice más que esto: “lo que aparece es bueno, lo bueno es lo que aparece.” La actitud que por principio exige es esa aceptación pasiva que ya ha obtenido de hecho gracias a su manera de aparecer sin réplica, gracias a su monopolio de apariencias.<sup>106</sup>

En 1967, el crítico situacionista Guy Debord autor de las citas anteriores identificó lo que él llamaba la “sociedad del espectáculo” es decir, una cultura dominada por la espectacular cultura de consumo “cuya función consiste en que la historia se olvide dentro de la cultura”.<sup>107</sup> La tesis mostrada en el libro *Sociedad del espectáculo* muestra su pertinencia en la actualidad ya que como Debord lo mostró, hoy somos testigos de una sobrecarga visual objetivada. También es evidente que hoy muchos individuos y poblaciones enteras están deslumbrados por el espectáculo, sumergidos en una existencia cosificada que los lleva a aspirar sólo a adquirir la mayor cantidad de productos, vaciando las tiendas y abarrotando los eventos que dotan de sentido su existencia. Del mismo modo se puede ver que el análisis crítico de Guy Debord es un antecedente teórico que confirma la necesidad de crítica a la actual situación en la que persiste una crisis de la información por saturación de “información”, misma que conlleva que la generalidad de los individuos

---

<sup>104</sup> Guy Debord, *La sociedad del Espectáculo*, Pretextos, España, 2010, pág. 38.

<sup>105</sup> Guy Debord, *La sociedad del Espectáculo*, (5), Pretextos, España, 2010, pág. 38.

<sup>106</sup> Guy Debord *La sociedad del Espectáculo*, (12) Pretextos, España, 2010, pág. 41.

<sup>107</sup> Debord, 1977, pág. 191, citado por Mirzoeff Nicolas, *Una introducción a la cultura visual*, Paidós, España, 2003, pág. 52.

parezca estar por completo descontextualizados, casi despojados de la memoria histórica frente a la racionalización de la tiranía espectacular que sostiene como una realidad objetiva. Tal como lo anunciaba en 1973 Susan Sontag: “Una sociedad capitalista requiere una cultura basada en las imágenes. Necesita procurar muchísimo entretenimiento con el objeto de estimular la compra y anestesiar las heridas de clase, raza y sexo. Y necesita acopiar cantidades ilimitadas de información para poder explotar mejor los recursos naturales, incrementar la productividad, mantener el orden, librar la guerra, dar trabajo a los burócratas.”<sup>108</sup> La sociedad del espectáculo ha generado un ambiente propicio para crear escenarios que motiven la justificación de guerras o conflictos entre naciones por parte de las potencias mundiales que trasladan sus mensajes de terror y violencia en las autopistas mundiales de información que representan *los mass media e internet*.<sup>109</sup>

El movimiento fluido de *visualidad* es la base de la sociedad del espectáculo, a principios del siglo XXI la sociedad del espectáculo ha tomado un nuevo sentido de clímax por la velocidad en el flujo de lo visual que se da en la *gran telaraña mundial de información* de circulación global. En comparación con otras épocas de la historia, hoy vivimos inmersos en un fenómeno globalizante de visualidad, de alcances nunca antes concebidos, tal como lo explica Nicolás Mirzoeff: “El hiperestímulo de la cultura visual moderna, desde el siglo XIX hasta nuestros días, se ha dedicado a intentar saturar el campo visual [...] Esta visualización hace que la época actual sea radicalmente diferente a los mundos antiguo y medieval. A pesar de que dicha visualización ha sido algo normal en la era moderna, ahora se ha convertido en una obligación total.”<sup>110</sup> Pese a las potencialidades variadas del uso de internet, se han creado modos de espectacularidad más eficaces para fomentar la mediocridad cognitiva y la indiferencia política.

La cultura del espectáculo genera y promueve sin parar acontecimientos visuales en nombre de la información o entretenimiento; en el siglo XXI ha devenido como supremo el reino de lo visual en casi todo ámbito social e individual de la vida cotidiana, ver o aparecer, mucho antes que conocer atravesando la inmediatez. Interpretar, discernir, dudar o descontextualizar no es lo que se propicia en la sociedad del espectáculo sino por el contrario, el movimiento del espectáculo en la vida es tan rápido, tan seductor, tan estimulante, interactivo e hipnótico, que las imágenes son tan fáciles de “ingerir” sin aportar algo nutritivo para el espíritu en el exceso de chatarra audiovisual que no hace más que saturar la conciencia. La dinámica de la visualidad tiene como objetivo estimular-comercializar los instintos y las emociones para en seguida quedar como una conciencia desnutrida y acrítica.

---

<sup>108</sup> Sontag Susan, *Sobre la fotografía*, Alfaguara, México, 2006, pág. 249.

<sup>109</sup> Ver capítulo 3.

<sup>110</sup> Mirzoeff Nicolas, *Una introducción a la cultura visual*, Paidós, España, 2003, pág 23



Según Mirzoeff antes los acontecimientos visuales eran considerados una distracción para salir de campos tan serios como los textos y la historia, ahora se ha convertido en el emplazamiento de un cambio cultural e histórico.<sup>111</sup> Esta situación ha dejado en crisis la diferencia objetiva entre distracción e información, entre espectáculo y política. Esto se puede apreciar en una creciente indiferencia a las problemáticas político-sociales relevantes por parte de los individuos, pues se ha ido perdiendo la conciencia frente al espectáculo, se ha ido diluyendo la historia de la memoria; incluso los repetitivos y crecientes actos barbáricos dejan de ser importantes en la aparición de la siguiente nota “informativa” o cualquier otro híper-estímulo de la cultura espectacular; para el individuo contemporáneo ha perdido importancia el superar las desigualdades profundas que duelen en el corazón de la memoria histórica mientras ha crecido el interés por el espectáculo.

En otro sentido también Mirzoeff Nicolás refiere que: “los individuos crean inesperadas narraciones visuales en la vida cotidiana partiendo del “pedacito de imagen que conecta con una secuencia de una película y con la esquina de una valla publicitaria o con el escaparate de un tienda por la que se ha pasado”<sup>112</sup> [...] este fenómeno, el filósofo Adorno lo asoció a las experiencias visuales producidas por el mercado que son como una segunda naturaleza, más aún como una continuación de la vida; situación tal respecto a la cual es complejo saber hasta qué punto afecta a la imaginación y a la construcción de sentido de mundo o realidad, pues opera tal como se vislumbra en el concepto de esquematismo de la industria, que ya hemos referido. No obstante, también habría que considerar que el moldeo del individuo bajo el dominio de la sociedad del espectáculo no es un proceso lineal, no está completamente garantizado, pues el cerebro humano crea mecanismos de autodefensa ante tales fenómenos, tal como dice Rogoff: “La experiencia visual cotidiana, que va desde Internet hasta la meteorología, sigue escapando a los gurús políticos, a los encuestadores y a otros demonios de la imaginación contemporánea.”<sup>113</sup> Lo cual abre perspectivas y posibilidades para volver la mirada sobre la riqueza del intelecto humano que no puede ser completamente determinado por los factores sociales dominantes.

En el desarrollo de este capítulo se ha señalado la estructura antagónica de lo que se denomina bajo el concepto de industria cultural en el cual se engloban distintas situaciones objetivadas como racionales, que incluyendo a la comunicación masiva en sus distintas manifestaciones se presentan ante el movimiento de la vida como limitaciones que amenazan, censuran o tergiversan abiertamente la formación autónoma de subjetividad. Tal como lo expresaron los filósofos referidos de la Escuela de Frankfurt: la razón despojada de

---

<sup>111</sup> Mirzoeff Nicolás, *Una introducción a la cultura visual*, Paidós, España, 2003, pág. 58.

<sup>112</sup> Mirzoeff Nicolás, *Una introducción a la cultura visual*, Paidós, España, 2003, pág. 56.

<sup>113</sup> Citado por Mirzoeff Nicolás, en *Una introducción a la cultura visual*, Paidós, España, 2003, pág. 56.

sus elementos críticos, nos lleva a la regresión en el progreso, a la represión en la libertad, pues lo que se suponía que liberaría al individuo de su naturaleza animal es lo mismo que hoy lo oprime. De un modo ambiguo y paradójico estamos rodeados y contenidos dentro de situaciones en las que queda manifiesta la contradicción de una totalidad social supuestamente libre que al mismo tiempo da lugar a situaciones como una barbarie comunicacional que opera como un sistema formativo en distintos niveles, haciendo depender de intereses privados la mayoría de los ámbitos espirituales que conforman la cultura y a la par instrumentaliza irracionalmente al lenguaje.



## 2. Crítica a la nueva barbarie comunicacional.

El lenguaje idealmente presume una capacidad comunicativa única de los seres humanos respecto a otras especies de la vida terrestre. Sin embargo, tal como se presenta hoy el lenguaje en su uso capitalista es un instrumento más de dominio del hombre por el hombre, puesto que sin reparos se justifica con palabras vacías y persuasivas el uso arbitrario del poder y la petrificación de estados de cosas violentos. La realidad del uso instrumental del lenguaje se presenta como un proceso histórico social de fenómenos como: la comunicación de masas, la publicidad, el *marketing*, también en contextos más serios como la educación y la religión. En este capítulo se profundiza en el cuestionamiento crítico por el sistema formativo de comunicación represiva que mantiene la barbarie comunicacional de nuestra época, haciendo un reconocimiento de la fuerza formativa del lenguaje y como en su uso al servicio de la hegemonía neo-liberal es empleado para la producción-homogenización de subjetividades.

Hemos denominado: barbarie comunicacional a la práctica sistémica de la comunicación masiva que fomenta la desigualdad lingüística y cognitiva de los individuos contemporáneos, también promueve represión innecesaria, censura, mentira, manipulación, atropello del otro y consumo desmedido. Es a través de la barbarie comunicacional que se asegura la continuación de una situación ambigua de *formación-deformativa* que ayuda a moldear subjetividades individuales con distintos niveles de contraposición a lo que supone el desarrollo autónomo del sujeto, dejando de manifiesto que el hombre ha quedado rebasado por sus propias creaciones.

### 2.1. Comunicación y lenguaje.

La capacidad universal de comunicación en la actualidad ha sido mediada por el avance tecnológico, al mismo tiempo ha sido perturbada por los procesos capitalistas, situación que deja a la vista un claro contraste entre la idealidad de la fuerza formativa del lenguaje y la explotación capitalista de sus funciones creadoras de objetividad, subjetividad e identidad. Tal situación se nos presenta en distintas *prácticas discursivas* a través de las cuales se sustentan peroratas que justifican conductas institucionales y cotidianas. El filósofo francés Michel Foucault<sup>114</sup> en su genial investigación sobre cómo los discursos pueden ser

---

<sup>114</sup> Paul Michel Foucault (1926-1984), cursó estudios de filosofía occidental y psicología en la *École Normale Supérieure* de París. Se graduó presentando una tesis sobre historia de la locura en la época clásica que se publicó en 1962. En los años 60, dirigió los departamentos de filosofía de las Universidades de Clermont-Ferrand y Vincennes. Participó junto con los estudiantes en las protestas y manifestaciones de mayo del 68 y, posteriormente, formó parte de una comisión para la defensa de la vida y de los derechos de los inmigrantes. El centro de su inquietud fue humanista, de tal manera que es el hombre, en todas sus dimensiones, eje absoluto de su filosofía. En el año 1970 fue profesor de Historia de los Sistemas de Pensamiento. Las principales influencias en su pensamiento fueron los filósofos alemanes Friedrich Nietzsche y Martin Heidegger. Se convirtió en uno de los principales filósofos de la corriente estructuralista del pensamiento francés. Michel Foucault falleció el 25 de junio de 1984 a los 57 años de edad. Cfr.

productores de subjetividad acuñó la noción de *práctica discursiva* en relación con la noción de *sistema de formación*, ambas dan un respaldo teórico a la idea de que el lenguaje constituye y al mismo tiempo está constituido por los sujetos que desarrollan distintas prácticas sociales, históricas y culturales. Siguiendo a Foucault, entendemos que los discursos como prácticas sirven para producir y reproducir conductas fundamentales para la constitución y el desarrollo de la vida social; actualmente las principales prácticas discursivas han sido instituidas por el poder hegemónico que busca estandarizar a los hombres a través de variados procesos de formación de identidades. En palabras de Foucault en el texto *Arqueología del saber*:

En fin, lo que se llama "práctica discursiva" puede ser precisado ahora. No se la puede confundir con la operación expresiva por la cual un individuo formula una idea, un deseo, una imagen; ni con la actividad racional que puede ser puesta en obra en un sistema de inferencia; ni con la "competencia" de un sujeto parlante cuando construye frases gramaticales; es un conjunto de reglas anónimas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y en el espacio que han definido en una época dada, y para un área social, económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa.<sup>115</sup>

Tal como se muestra en la cita anterior el conjunto de reglas que caracterizan a una práctica discursiva son immanentes las formaciones sociales, que en distintas medidas pueden modificar y redistribuir el dominio de la historia de las ideas. En este sentido habría que distinguir que según Foucault el sentido que pueda tener un discurso determinado en la práctica no sea una mera traducción de conceptos, sino que la práctica discursiva es la emergencia de una red conceptual con reglas e intrincamiento propios de la materialidad que constituyen estas prácticas y no responden linealmente a estructuras ideales de un concepto o enunciado.<sup>116</sup>

Siguiendo el argumento foucaultiano, "cuando se habla de un sistema de formación, no se entiende únicamente la yuxtaposición, la coexistencia o la interacción de elementos heterogéneos (instituciones, técnicas, grupos sociales, organizaciones perceptivas, relaciones entre discursos diversos), sino su entrada en relación -y bajo una forma bien determinada- por la práctica discursiva."<sup>117</sup> Entonces la noción sistema de formación da cuenta de un haz complejo de relaciones que funcionan como regla; prescribiendo lo que ha debido ponerse en relación en una práctica discursiva, para que ésta se refiera a tal, o cual objeto, para que ponga en juego tal o cual enunciación, para que utilice tal o cual concepto, para que organice tal o cual estrategia que mantienen por la regularidad de una práctica.<sup>118</sup> Por ejemplo el individuo mediante las experiencias repetidas de distintos procesos comunicativos dentro los sistemas de formación, aprende formas de expresión y modos de participación en virtud del aprendizaje social; esto confirma su posicionamiento *en la sociedad* que dota al individuo de identidad con rangos, estatus o categorías dentro

---

<sup>115</sup> Foucault Michel, *La arqueología del saber*, 1969, Siglo XXI Editores, S.A. México Sexta Edición, 1979, pp. 198-199.

<sup>116</sup> Foucault Michel, *La arqueología del saber*, 1969, Siglo XXI Editores, S.A. México Sexta Edición, 1979, pág. 76.

<sup>117</sup> Foucault Michel, *La arqueología del saber*, 1969, Siglo XXI Editores, S.A. México Sexta Edición, 1979, pág. 80.

<sup>118</sup> Cfr. Foucault Michel, *La arqueología del saber*, 1969, Siglo XXI Editores, S.A. México Sexta Edición, 1979 pp. 123-124.

de espacios socialmente practicados en donde se llevan a cabo los acontecimientos que afectan al individuo y se repiten de una figura social a otra.

De tal modo la comunicación humana es un proceso complejo que no puede reducirse a un simple proceso de emisión-recepción pues los intercambios comunicativos pueden ser tanto simétricos, complementarios, paralelos, aditivos, acumulativos, contradictorios [...] en los que quedan implícitos niveles y modos de correlación en los que los practicantes de un proceso comunicativo específico quedan inscritos tras secuencias y repeticiones de distintos procesos y flujos de comunicación. Toda comunicación humana tiene un nivel de contenido: el significado de las palabras, la forma en que comunica, lo que comunica y la intención que aplica en el mensaje para ser entendido. También en todo un proceso comunicativo hay un nivel de relación: hay información no verbal, implícita y anterior al proceso tanto en el medio por el que se comunica, como información antecedente del emisor y receptor.

Según Manuel Castells: “La comunicación con sus distintos modos de expresión es un elemento constitutivo de la realidad. En todas las sociedades, la humanidad ha existido y actuado a través de un entorno simbólico”.<sup>119</sup> Siguiendo este planteamiento podemos afirmar que imposible no comunicarse, no existe la no comunicación. Pues aunque no haya expresión oral, son inseparables los elementos comunicativos y simbólicos que quedan a disposición de los sentidos de un sujeto, es decir todos los fenómenos comunican con su sola presencia, de ahí que haya formas de comunicación animal o primitiva y formas más avanzadas o elaboradas de comunicación. Como seres comunicantes hacemos uso de uso del lenguaje verbal y no verbal a través de distintas relaciones simbólicas, la comunicación puede ser entendida como un proceso social universal en un ininteligible cosmos simbólico.

Por otra parte, el filósofo Ernest Cassirer en texto el *Antropología filosófica* expuso que el símbolo no es un revestimiento accidental del pensamiento, sino su órgano esencial. Este filósofo propone definir al hombre como un animal simbólico:

Porque en su adaptación racional al ambiente ha ampliado su círculo funcional no sólo cuantitativamente sino también cualitativamente; es decir, el hombre no vive solamente en un universo físico sino en un universo simbólico. El lenguaje, el mito, el arte, el conocimiento científico y la religión constituyen partes de este universo; son formas simbólicas dotadas cada una de su propia particularidad, a la vez que forman los diversos hilos que tejen la red simbólica.<sup>120</sup>

Siguiendo a Cassirer se entiende que las relaciones simbólicas como la sociedad, el Estado, la costumbre, el mismo lenguaje, las letras, las artes, la ciencia, los mitos, la religión, la filosofía y toda creación humana configuran una gran red simbólica. El individuo como ser simbólico y comunicante participa de ese

---

<sup>119</sup> Castells Manuel, *La era de la Información. La sociedad red*. Vol.1, Siglo XXI, México, 1999, pág 405.

<sup>120</sup> Cassirer Ernest, *Antropología filosófica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1945 pp. 47-49.

entramado que da sentido a su experiencia cotidiana, ésta es expresada y confirmada como tal, a través de la acción diaria colectiva y es narrada a través del lenguaje (situación que también podemos entenderla en la noción de practica discursiva que hemos referido). En este sentido, la oralidad ha cumplido un papel decisivo en la conformación de formas de ver el mundo así como en la construcción de estructuras de cognición, debido a se le ha considerado la forma más cercana de intercambio simbólico. Siendo el lenguaje el principal elemento que manejan los individuos para situarse en el mundo: «yo- no yo». El lenguaje en su más amplia significación es entendido como elemento constitutivo, fundamental o primero del hombre como especie; es un componente primitivo del entendimiento humano, también es condición de posibilidad para todo pensamiento, diálogo y consecuente organización intersubjetiva.<sup>121</sup> Lo cual nos muestra importancia del lenguaje en la construcción del sentido de realidad como un elemento formativo imprescindible, en la filosofía hegeliana también se muestra como el lenguaje afecta en la construcción de estados de cosas objetivos, lo cual puede explicarse por inicio de la siguiente manera en palabras de Marcuse siguiendo a Hegel:

El lenguaje es el medio en el que se produce la primera integración entre sujeto y objeto. Es también la primera comunidad real, en el sentido de que es objetiva y compartida por todos los individuos. Por otra parte, el lenguaje es el primer medio de individualización, pues a través de él el individuo adquiere el dominio sobre los objetos que reconoce y nombra. El hombre sólo logra delimitar su esfera de influencia y defenderla de otros cuando conoce su mundo, es consciente de sus necesidades y de su fuerza, y comunica su conocimiento a otros. Por consiguiente, el lenguaje es el primer instrumento de apropiación.<sup>122</sup>

De este modo recuperamos la idea de que el lenguaje no es un simple instrumento sino la condición de posibilidad de toda expresión y pensamiento, Hegel mantuvo una postura específica respecto al tema del lenguaje pues lo considera como la principal condición de posibilidad del arte, la filosofía y la religión, es decir las tres grandes figuras en el sistema de Hegel para comprender la totalidad encarnada que se resuelve en autoconocimiento que él llama *Geist*. Esto también se puede afirmar siguiendo el planteamiento de Escalante Betancourt en su estudio de Hegel y el tema del lenguaje quien afirma que: “la primera fuerza creadora que ejerce el espíritu, no es la imaginación, sino la inteligencia que pone nombres, pues con ello,

---

<sup>121</sup> Para matizar aún más la importancia formativa del lenguaje obviando su relevancia es significativo resaltar la importancia que se le ha dado al estudio del lenguaje en distintas épocas del pensamiento filosófico. Por ejemplo el “problema de los universales” que tuvo lugar en la edad media, es una temática importante en la tradición filosófica, pues en ella se analiza la manera en que el lenguaje limita o no limita el entendimiento del hombre respecto a su conocimiento de la realidad tanto en el plano sensible como en el inteligible. Además, está implícita la cuestión sobre los alcances de las facultades cognoscitivas como individuo al intentar explicar la totalidad/universalidad a través del lenguaje. Igualmente en el pensamiento sobre el lenguaje queda en duda la existencia o no existencia de las cosas consideradas y expresadas como reales y la exclusión de realidades que no se predicán. En el decurso del pensamiento filosófico el problema del lenguaje ha tomado distintas direcciones según los pensadores y sus momentos históricos; algunos filósofos han especializado su estudio de lenguaje como tema central de sus doctrinas filosóficas, sin embargo esta problemática queda implícita casi en todo tema de la filosofía pues el estudio del lenguaje abarca las dimensiones puramente ontológicas, analíticas tanto como semióticas, o y epistemológicas. Especialmente en el siglo XX se enfocó la mirada en el lenguaje y su uso, dando pie discusiones y profundadas investigaciones filosóficas que quedan enmarcadas en el movimiento que se ha denominado giro lingüístico.

<sup>122</sup> Marcuse Herbert, *Razón y Revolución: Fundamentos de la Filosofía hegeliana*, Alianza Editorial, España, 1986, pág 79.

por decirlo así, pone el ser de las cosas. A través del nombre y por la fuerza del nombre, podría decirse, la cosa adquiere un ser, una figura estable en el universo que ni la fantasía ni la imaginación podrían ser capaces de conferirle.<sup>123</sup>

En este sentido, se puede afirmar que el lenguaje es el primer instrumento de apropiación y la capacidad reflexiva de una subjetividad individual contiene la posibilidad de usar el lenguaje para comunicar conocimiento y significado a otros, pues tal como enunció el filósofo J.G. Herder: “las palabras tienen significado no simplemente porque llegan a ser utilizadas para señalar o referir ciertas cosas en el mundo o en espíritu sino porque fundamentalmente, porque expresan o encarnan cierto tipo de conciencia de nosotros mismos y de las cosas.”<sup>124</sup> De este modo comprendemos que el individuo comunicante que se sabe a sí mismo sujeto puede crear y analizar la intención predeterminada de un mensaje, cambiar su sentido reinterpretar o imaginar alternativas de significación, lo que también refuerza la tesis de que no hay pensamiento sin lenguaje, idea que va unida a la *teoría expresivista* de Herder a la cual hemos aludido anteriormente:

El lenguaje no sólo es considerado como un conjunto de signos, sino como medio de expresión de cierta manera de ver y experimentar; en tal papel, es continuo con el arte. Por tanto, no puede haber pensamiento sin lenguaje [...] no hay pensamiento sin lenguaje, arte, gesto o medio externo y el pensamiento es inseparable de su medio, no sólo en el sentido de que el primero no podría existir sin el segundo, sino también en que el pensamiento es moldeado por su medio.<sup>125</sup>

Después de lo anterior expuesto queda en evidencia que el lenguaje en su correspondencia con el pensamiento capitalista del siglo XXI, contiene ideas contrarias a la formación de personas libres y emancipadas. El lenguaje empleado por la Industria culturales acompañado de un forma mercantilista de pensar el mundo fomentando las formación de subjetividades castradas de autoconciencia que sólo pueden referir y fortificar la dominación en su inercial práctica reproductiva de modos de lenguaje llenos de desigualdad y de otras aporías simbólicas. Esta situación deformante de las potencialidades cognitivas y expresivas de un sujeto libre y consiente de sí mismo, es un proceso paulatino y complejo, pues comparte la dinámica cambiante de las características históricas y subjetivas. Tal como ha ocurrido con la instrumentalización de la razón, el lenguaje ha sido instrumentalizado en sentido mercantil En palabras de H. Marcuse:

El lenguaje llega a ser en sí mismo instrumento de control, incluso cuando no transmite órdenes sino información; cuando no existe obediencia sino elección, cuando no pide sumisión sino libertad. Este lenguaje controla mediante la reducción de formas lingüísticas y los símbolos de reflexión, abstracción, desarrollo,

---

<sup>123</sup> Escalante Betancourt E., *Lenguaje y ontología en Hegel en Hegel, Ciencia, Experiencia Y Fenomenología*, Universidad Nacional Autónoma de México FFYL, México, 2010, pág 11.

<sup>124</sup> Taylor Charles, *Hegel y la sociedad moderna*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, pág 43.

<sup>125</sup> Taylor Charles, *Hegel y la sociedad moderna*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, pp. 44-45.



contradicción, sustituyendo los conceptos por imágenes. Niega o absorbe el vocabulario trascendente; no busca la verdad o la mentira, sino que las establece y las impone.<sup>126</sup>

La situación que se describe en la cita anterior también es característica de la actual dinámica de visualidad característica de la sociedad del espectáculo y de la comunicación de masas pues justo la explotación de la plasticidad del lenguaje es la que hace que la ideología despótica de nuestra época, *no sólo tenga un carácter reproductivo ocultador al mismo tiempo deformante, sino también creativo, inventivo y resistente*. La instrumentalidad del lenguaje también ha sido ejemplarmente conceptualizada por el sociólogo Pierre Bourdieu<sup>127</sup> bajo el término de «mercado lingüístico» según este planteamiento la dominación es de tal magnitud por su poder integrador y estratégico debido a que el lenguaje es usado y funcionalizado desde dentro de la racionalidad del mecanismo mercantilista con su lógica de dominación económica:

Los diferentes productos lingüísticos reciben, pues, un valor social –un precio–, según se adecuen o no a las leyes que rigen en ese particular mercado formado por un conjunto de normas de interacción que reflejan el poder social de los actores que se encuentran en él. Las leyes de formación de precios en cada mercado lingüístico, que son las que dictan la aceptabilidad de los discursos y la legitimidad del habla, se construyen en contextos socio-históricos concretos y en función de las prácticas de los sujetos implicados en la negociación de los valores, cuyo poder, a su vez, está marcado por su posición estratégica en el espacio social de referencia.<sup>128</sup>

Los *productos lingüísticos* como los llama Bourdieu, corresponden a la mismas determinaciones institucionales y situaciones sociales que no responden a mercados de intercambio entre valores iguales y soberanos, sino que responden a situaciones sociales desiguales en los que operan variados procesos de dominación en los que tienen lugar la censura estructural de unos discursos de verdad sobre otros, así como la preeminencia de ciertas visiones de realidad o concepciones de mundo específicas por encima de otras que al mismo tiempo son calculadas en estricto sentido mercantil y político, dando margen al entendimiento de esta situación bajo el concepto de desigualdad lingüística.<sup>129</sup>

---

<sup>126</sup> Marcuse Herbert, *El hombre unidimensional*, Planeta Argentina, Buenos Aires, 1993, pág. 133.

<sup>127</sup> Pierre Bourdieu (Denguin, 1930 – París, 2002) fue uno de los sociólogos más relevantes del siglo XX. Su trabajo se centró en los ámbitos de la sociología de la cultura, la educación, los medios de comunicación y los estilos de vida. Ejerció como profesor en Francia y Argelia. Fue director de la École Pratique de Hauts Études y del Centro de Sociología Europea, y Catedrático de Sociología en el College de France desde 1981. En torno a la cultura, publicó, entre otros títulos, *Les fonctions sociales de la photographie* (1964), *Un art moyen* (1965) y *Genèse et structure du champ littéraire* (1992), sobre crítica literaria. Aunque sus publicaciones sobre crítica social son cuantiosas, la de mayor consistencia es *La misère du monde* (1993), donde denuncia que el sufrimiento, la exclusión social y las desigualdades derivan de la modernización. En 1996 publicó *Sur la télévision*, un reproche hacia los medios de comunicación audiovisuales en la sociedad moderna.

<sup>128</sup> Alonso Luis E. *Pierre Bourdieu, El Lenguaje y la Comunicación: de dos mercados lingüísticos de la degradación mediática*, Fundamentos, España, 2004, pág 216. (traducción de los textos franceses Lucía Salemeron).

<sup>129</sup> El planteamiento de Pierre Bourdieu se encuentra en estrecha correspondencia con el concepto de Industria cultural pues en distintas de sus obras, él explica el funcionamiento de lo que denomina *violencia simbólica* que ejerce desde dentro de la misma formación del individuo en el marco estructural de la sociedad todo mercantil.

### 2.1.1. De la publicidad al *neuromarketing*.

La persuasión se basa en una concepción puramente instrumental del lenguaje. No se recurre a las palabras por su significado sino por su poder de evocación. Los publicistas no saben qué hacer con la verdad. Buscan la eficacia y la credibilidad, la adhesión de los oyentes al discurso y no la adecuación de su discurso a la realidad. Con este fin, han sabido valerse de todo el arsenal de las ciencias humanas: sociología, psicología, psicoanálisis, semiología, lingüística y últimamente las ciencias cognitivas.<sup>130</sup>

“Simplificación, unificación, inmediatez, univocidad, funcionalismo pero también represión y autoritarismo: son los rasgos del lenguaje cerrado al que se condena una sociedad que tiende por completo a la utilidad y al beneficio, es lenguaje del pensamiento unidimensional.”<sup>131</sup> La publicidad es el principal arquetipo de la comunicación unidimensional pues ésta sólo tiene por principio una función comercial, sirviéndose principalmente de los medios masivos de comunicación y de las estrategias del *marketing*. Dentro de la diversidad de producciones e imágenes que circulan en los *mass media* es difícil distinguir que es publicidad y que no lo es, pues aunque no haya alusiones directas de comercialización subyace la intención de influenciar, adular, seducir y persuadir para fomentar el *consumismo*, *la desinformación mediática* y *la devastación industrial*, condiciones necesarias para la supervivencia del capitalismo.

En este orden de ideas se puede referir la crítica de Melusina (sic): “El sistema publicitario se ha apoderado de la noción comunicación desviándola de su sentido original. Porque si la publicidad es comunicación, lo es en el mismo grado que la propaganda; y los propagandistas también pretendían hacer arte, información y *tutti quanti*”<sup>132</sup>. En efecto, la prostitución de formas simbólicas y metafóricas de la expresión artística mediante la publicidad radica en que la *belleza* buscada en la publicidad tiene un fin estrictamente comercial, tal como lo dice Adorno: La publicidad se convierte en el arte por excelencia: “el arte por el arte, publicidad por sí misma, pura exposición del poder social.”<sup>133</sup> Exposición de poder social omni-abarcante, que crea un paisaje tapizado de símbolos publicitarios explícitos e implícitos que están presentes incluso en la misma urbanización y distribución del espacio social. No obstante el arte y la publicidad tienen finalidades distintas: “Si la meta del arte es hacer reflexionar, la de los publicistas es cortocircuitar la reflexión para suscitar impulsos reflejos y “fidelizar” a los clientes. Por oposición al arte, que eleva a los seres humanos, la publicidad los rebaja al nivel de gilipollas (apelación al sexo), tontos (apelación a la necesidad) y *voyeurs* (recurso a la fascinación ejercida por la imagen).”<sup>134</sup>

---

<sup>130</sup> Melusina (sic) *De la miseria humana en el medio publicitario*, Grupo Marcuse, 2006, España, pág 39.

<sup>131</sup> Marcuse Herbert, *El hombre unidimensional*, Planeta Argentina, Buenos Aires, 1993, pág. 125.

<sup>132</sup> Melusina (sic) *De la miseria humana en el medio publicitario*, Grupo Marcuse, 2006, España, pág 37.

<sup>133</sup> Adorno T.W, Horkheimer M. *La Industria cultural*, El cuenco de Plata, Argentina, 2013 pág 77.

<sup>134</sup> Melusina (sic) *De la miseria humana en el medio publicitario*, Grupo Marcuse, 2006, España, pág 29.

Es evidente entonces que tanto los símbolos como los conceptos a las que apelan los publicistas para atrapar la atención y cobrar sentido en la psique del individuo son nociones que no pueden ser verificadas, sino únicamente elaboradas de modo subjetivo, de este modo aseguran un efecto profundo en la conciencia individual. Según T.W. Adorno: “La palabra que es usada por la publicidad ya sólo puede designar pero no significar, queda hasta tal punto fijada a la cosa que degenera en pura fórmula. Lo cual afecta por igual al lenguaje y al objeto. En lugar de hacer accesible el objeto a la experiencia, la palabra, ya depurada, lo expone como un momento abstracto, y todo lo demás, excluido de la expresión-que ya no existe- por el imperativo despiadado de claridad, se desvanece con ello también en la realidad.”<sup>135</sup> Nociones abstractas y sugerentes son nombradas sin descaro como parte de la recompensa simbólica en vano insuflada en tal o cual producto o forma de vida, lo que reduce las posibilidades de revisión reflexiva ante la compra de una mercancía y convierte el acto de comprar en un acto mediado por pulsiones que se dirigen a metas momentáneas y perecederas.

La evocación y satisfacción de deseos es un proceso circular propio de la cultura administrada como industria, principalmente la producción publicitaria se encarga de que los deseos en el individuo nunca dejen de surgir, manteniéndolo estimulado por los constantes inducciones explícitas e implícitas en el entorno. La industria cultural a través de la publicidad se convierte en criterio de experiencias válidas según jerarquías imaginarias o de meta-valor simbólico promovidas de modo excesivo, tanto en cantidad como en sus formas de impactar sensorialmente. Precizando esta idea según T.W. Adorno, en el texto *Industria cultural*:

Tanto técnica como económicamente, la publicidad y la industria cultural se funden la una en la otra. Tanto en la una como en la otra la misma cosa aparece en innumerables lugares, y la repetición mecánica del mismo producto cultural es ya la repetición del mismo motivo propagandístico. Tanto en la una como en la otra la técnica se convierte bajo el imperativo de la eficacia, en psicotécnica, en técnica de la manipulación de los hombres. Tanto en la una como en la otra rigen las normas de lo sorprendente y sin embargo familiar, de lo leve sin embargo incisivo, de lo hábil o experto y sin embargo simple.<sup>136</sup>

Tal como lo apuntan las últimas expresiones de la cita anterior, más allá de lo que se presenta como una inofensiva, creativa u original campaña publicitaria, hay un lucro a partir de la sensibilidad psicológica de los individuos; los diferentes modos de estimulación publicitaria están diseñados para evocar en el individuo instintos básicos como la nutrición, la reproducción y seguridad corporal, así como necesidades emocionales: búsqueda del bienestar, felicidad, amor, libertad, belleza, o necesidades propias del hombre en sociedad como amistad, compañía o integración a un grupo social.

---

<sup>135</sup> Cfr. Adorno T.W, Horkheimer M. *La Industria cultural*, El cuenco de Plata, Argentina, 2013 pág.79.

<sup>136</sup> Adorno, T.W., Horkheimer M., *La Industria cultural*, El Cuenco de plata, Buenos Aires, 2013, pág. 78.

En efecto, la publicidad tiene una forma marcada de retórica e implica un tipo de comunicación que no es literal, prosaica y naturalista sino que está basada más en el simbolismo y la metáfora. Tal como se explica en la siguiente cita:

Los publicistas son el equivalente de los sofistas de la Antigüedad, esos manipuladores profesionales que vendían sus técnicas de persuasión a las elites que deseaban secuestrar la democracia. Persuadir es modificar las ideas de alguien y como escribe Platón en el *Gorgias* para ser persuasivo sobre un asunto a debatir, basta con adular al auditorio y darle coba. Lo que presupone de antemano lo que la gente quiere oír- hoy diríamos hacer un estudio de mercado, un sondeo de opinión- y manipular las palabras para ganarse su confianza. La sofística es el arte retórico de seducir a las asambleas y arrancarles su adhesión. Y para ellos todos los medios son buenos, como la demagogía y la apelación a las emociones, nobles o viles.<sup>137</sup>

El carácter manipulador de los mensajes publicitarios va de la mano con el «fetichismo de la mercancía»,<sup>138</sup> noción acuñada por Karl Marx en su obra maestra *El capital: crítica de la economía política*, tal noción refiere al fenómeno en el que a los objetos se les atribuye propiedades sobrenaturales, cualidades específicas que dan satisfacción a las necesidades individuales y sociales más allá de la comprensión de que los objetos son sólo objetos. El proceso de sobrenaturalización de los objetos en la forma mercancía dentro de conciencia del individuo consiste en un estado mental en el que no se alcanza una comprensión del juego de fuerzas que está detrás de tal o cual mercancía, también es una expansión *casí mágica* premeditada por los productores y publicistas que juegan con los mecanismos del placer-displacer empleando métodos para que el acto de comprar sea interpretado como un acto voluntario y particular y no precisamente como un acto motivado por factores externos.

Este sistema publicitario que sobrenaturaliza objetos y productos mediante juegos de palabras que dan cuenta y fomentan un pensamiento fetichizante, puede ser explicado como tal lo advirtió Roscelino

---

<sup>137</sup> Melusina (sic) *De la miseria humana en el medio publicitario*, Grupo Marcuse, 2006, España, pp. 38-39.

<sup>138</sup> El carácter misterioso de la forma mercancía estriba, por tanto, pura y simplemente, en que proyecta ante los hombres el carácter social del trabajo de éstos como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo, un don natural social de estos objetos y como si, por tanto, la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad fuese una relación social establecida entre los mismos objetos, al margen de sus productores. Este *quid pro quo* es lo que convierte a los productos de trabajo en mercancía, en objetos físicamente metafísicos o en objetos sociales. Es algo así como lo que sucede con la sensación luminosa de un objeto en el nervio visual, que parece como si no fuese una excitación subjetiva del nervio de la vista, sino la forma material de un objeto situado fuera del ojo. Y, sin embargo, en este caso hay realmente un objeto, la cosa exterior, que proyecta luz sobre otro objeto, sobre el ojo. Es una relación física entre objetos físicos. En cambio, la forma mercancía y la relación de valor de los productos del trabajo en que esa forma cobra cuerpo, no tiene absolutamente nada que ver con su carácter físico ni con las relaciones materiales que de este carácter se derivan. Lo que aquí reviste, a los ojos de los hombres, la forma fantasmagórica de una relación entre objetos materiales no es más que una relación social concreta establecida entre los mismos hombres. Por eso, si queremos encontrar una analogía a este fenómeno, tenemos que remontarnos a las regiones nebulosas del mundo de la religión, donde los productos de la mente humana semejan seres dotados de vida propia, de existencia independiente, y relacionados entre sí y con los hombres. Así acontece en el mundo de las mercancías con los productos de la mano del hombre. A esto es a lo que yo llamo el fetichismo bajo el que se presentan los productos del trabajo tan pronto como se crean en forma de mercancías y que es inseparable, por consiguiente, de este modo de producción. Marx K., *El capital: crítica a la economía política*, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, Pág. 37.

nominalista de la escolástica<sup>139</sup>: el lenguaje puede servir para manipular cognoscitivamente la realidad a través de los conceptos que pueden referir (significar) a existencias incorpóreas o carentes de sentido, *flatus vocis* expresión latina que significa ‘soplo de voz’ (*flatus, us*: soplo, respiración, aliento – *vox, vocis*: voz). Se refiere a la simple emisión de aire, en la discusión acerca de los universales se refiere al uso de palabras vacías, postura que en ponía duda respecto a su densidad ontológica los términos clave de la teología y de la metafísica cristiana. Precisamente palabras vacías e improbables son usadas como herramientas para la sobrenaturalización e instrumentalización del lenguaje en el sistema publicitario, por esto creo que son precisamente esas palabras, las que hoy podríamos poner en crisis para dar cuenta de las deficiencias, incluso inexistencia de su criterio de verdad.

Es evidente entonces que la capacidad reflexiva del individuo tiende a quedar ausente en la acumulación de entes que no son sólo cosas materiales para quien las compra sino que estos productos o mercancías son poseídos por un meta valor emocional, psicológico o instintivo, sentido como una experiencia proveniente de un impulso interior, de este modo se justifica el consumismo como un actividad de libre elección por parte de los individuos. El sentimiento grato y de disfrute individual por el hecho de comprar, es síntoma de una alucinación de algún rango de *mejoría* o algún carácter de *felicidad* vanamente insuflados. No obstante la mayoría de las prácticas de intercambio mercantil que suponen el acto de comprar, sólo consisten en el acto de re-privatizar los ingresos, también es tomarse muy en serio el rol de *ser uno mismo su propio esclavo y esclavista*.

El desplazamiento interior del dominio generalizado sumado a las prácticas lingüísticas referidas como vacías otorga al individuo el deslumbramiento de ser *joven, inteligente, conocedor, apuesto, campeón, dama, natural, libre, divertido, sexy, elegante* o cualquier entidad imaginaria que la publicidad haya prometido a la

---

<sup>139</sup> Con el término «nominalismo» se designa a una doctrina filosófica según la cual los universales o conceptos generales son simples términos abstractos que designan conjuntos más o menos vastos de realidades individuales. El nominalismo niega, por consiguiente, que los universales puedan subsistir como realidades anteriores o independientes, puestas en las cosas o fuera de ellas, y -en la medida en que tiende a considerar como reales únicamente a las individualidades concretas- pone en duda la misma posibilidad de conceptos universales. Es muy difícil caracterizar al nominalismo en general. Como todo movimiento doctrinal, alberga en su seno posturas individuales muy caracterizadas. En el ámbito de las soluciones nominalistas la posición más extrema es la que se atribuye comúnmente a Roscelino (1125), que resulta difícil de interpretar dada la escasa entidad de los informes que de él tenemos y la nube de polémicas que suscitó. Roscelino habría sostenido que los universales son puros nombres, *flatus vocis*, mientras que la realidad verdadera, concreta, pertenece únicamente a los individuos que conocemos. En el ámbito de las soluciones nominalistas la posición más extrema es la que se atribuye comúnmente a Roscelino (+ 1125), que resulta difícil de interpretar dada la escasa entidad de los informes que de él tenemos y la nube de polémicas que suscitó. Roscelino habría sostenido que los universales son puros nombres, *flatus vocis*, mientras que la realidad verdadera, concreta, pertenece únicamente a los individuos que conocemos. Una forma de nominalismo más moderado es la que sostuvo Abelardo (1079-1142), cuya doctrina presenta, sin embargo, aspectos bastante complejos que han movido a algunos historiadores a negarle la calificación de nominalista. Las posiciones de Roscelino y de Abelardo provocaron fuertes reacciones por parte de las autoridades eclesiásticas, que temían las consecuencias negativas que estas ideas podían suscitar en los contenidos teológicos. En efecto, se intuía el riesgo de que las doctrinas nominalistas vaciaran de densidad ontológica los términos clave de la teología y de la metafísica cristiana. Cfr.

subjetividad individual con pretensiones de aduladora identificación y satisfacción. Por ejemplo: en muchos casos el individuo contemporáneo compra para mitigar el dolor de la impotencia ante alguna situación o disolver cualquier frustración individual, compra buscando la alegría que retóricamente proporciona el acto de comprar. En efecto, la dicha que llega tras la compra de un producto está en dependencia directa con cualquier cliché o estereotipia que dicta el mundo circundante, pues la emoción fundamental de alegría, está muy lejos de ser promovida como una tendencia vital o actitud incondicional, por ejemplo como lo definió Kierkegaard<sup>140</sup> quien, en distintos pasajes del texto *Los lirios del campo y los Pájaros del cielo (1847)*, muestra cómo la alegría existencial, frente a lo tradicionalmente mantenido, es incondicional, no depende de la posesión de ningún bien, rango o reconocimiento sino de un sentido global que hace plena su existencia. Una cita al respecto:

La preocupación de la pequeñez: El pájaro no tiene esta preocupación. ¿Por qué? Porque el pájaro es lo que es, sí mismo, contento con ser sí mismo, satisfecho consigo mismo; apenas sabe lo que es, ni tiene una idea exacta de sí mismo, y mucho menos le importa saber algo de los demás [...] no piensa para nada en sí es un pájaro como todos los demás pájaros, «tan buen pájaro» como los otros de la misma especie, o al menos como su pareja; todas estas cuestiones le tienen sin cuidado, ¡tan impaciente está en su alegría de ser! [...]. Él es lo que es, pero es; lo demás no le importa un bledo y así es él.<sup>141</sup>

Lejos de un entendimiento de una la alegría por existir como la metáfora kierkegardiana del pájaro libre, la alegría ha sido resignificado como una emoción efímera de cara a una sensación permanente de insatisfacción que no tendría por qué existir en una sociedad tan irónicamente libre como se postula nuestra sociedad contemporánea. También la alegría fugaz se presenta cuando el individuo al comprar, se siente superior respecto al resto de pseudo-individualizados que no tienen el dinero suficiente para permitirse ser tan superficiales para “gozar la vida” ni disfrutar el éxtasis de *las maravillosas creaciones del mercado*.

Todo lo contrario a la «explotación capitalista de las emociones»<sup>142</sup> es lo que mantiene que el discurso formal y conformista<sup>143</sup> que da legitimidad al sistema publicitario al mantener la idea de que la publicidad

---

<sup>140</sup> Sören Kierkegaard, (Copenhague, 1813-1855) su personalidad y su obra han estado constantemente sometidas a las más diversas interpretaciones por parte de las corrientes filosóficas y teológicas que le sucedieron. Durante diez años cursó estudios en la Universidad de Copenhague hasta que, tras la muerte de su padre, decide presentar su tesis doctoral, que le otorgaría el título de Magister. A partir de entonces, y tras la ruptura de su noviazgo con Regina Olsen, se dedicará en exclusiva a su oficio de escritor. No por ello dejó de participar en los avatares de la vida social, política y religiosa de su tiempo, hasta su última polémica contra el obispo Mynster y la cristiandad oficial. Arrinconado al principio por este enfrentamiento con el cristianismo establecido de su época, fue rescatado por G. Brandes, T. S. Haecker y M. Heidegger.

<sup>141</sup> Kierkegaard Sören, *Los lirios del campo y las aves del cielo (1847)*, Editorial Trotta, España, 2007, pp. 106- 107.

<sup>142</sup> Prada Juan Martín, *¿Capitalismo afectivo?* En Revista EXIT Book, núm.15, Verano de 2011. Disponible en:

[http://disciplinas.stoa.usp.br/pluginfile.php/121678/mod\\_resource/content/1/Capitalismo%20afectivo\\_Juan%20Martin%20Prada.pdf](http://disciplinas.stoa.usp.br/pluginfile.php/121678/mod_resource/content/1/Capitalismo%20afectivo_Juan%20Martin%20Prada.pdf)

<sup>143</sup> Para dar cuenta del tipo de conformidad y preformatividad con la existencia consumista en México por ejemplo, se encuentra la Procuraduría Federal del Consumidor fundada en 1976 y definida positivamente como: una institución que protege y promueve los derechos de las y los consumidores, garantizando relaciones comerciales equitativas que fortalezcan la cultura de consumo responsable y el acceso en mejores condiciones de mercado a productos y servicios, asegurando certeza, legalidad y seguridad jurídica dentro del marco normativo de los Derechos Humanos reconocidos para la población consumidora.

tiene una función social transparente: *Motivar a consumir según las reglas del mercado*. El individuo contemporáneo sabe que la publicidad está presente en distintos medios y sabe cuáles son sus fines, no hay engaño en la función que le ha sido asignada, cualquiera sabe que la compra de productos y el consumo desmedido de artilugios inoperantes son inducidos por la instauración de la publicidad como una forma de comunicación social válida; no obstante el discurso de la subjetividad operante muestra su aspecto contradictorio porque se sigue consumiendo irracionalmente sin detenerse a reflexionar sobre los efectos de la manipulación publicitaria; el individuo contemporáneo promedio prefiere creer que al comprar está haciendo un ejercicio de libre elección. “Así lo insinúa, por lo demás, el dogma central de la ideología liberal: el mercado funciona como una «democracia» en la que el « cliente es rey » en el sentido que elige libremente sus compras. Los *marketers* y los publicistas no son más que sus fieles servidores y leales consejeros.”<sup>144</sup>

En ese mismo sentido, se presume de los individuos del siglo XXI su *capacidad crítica y buen juicio a la hora de comprar*. No obstante cada vez más se perfeccionan los conocimientos que han sido utilizados como instrumentos para la manipulación en la supuesta *toma de decisiones del consumidor*. Por ejemplo el *marketing* es definido como *inteligencia de mercado* pues estudia distintos ámbitos con especialización en el diseño de productos y servicios, precios, *branding*, posicionamiento, *targeting*, canales y ventas, manejo de comunicación empresarial interna y externa: “para influenciar, en un sentido favorable a la realización de sus propios objetivos, las actitudes y los comportamientos de los sectores del público en los que está interesada.”<sup>145</sup> Este tipo de entendimiento que dirige las grandes corporaciones de *marketing* permite que se cuide y planifique con precisión todo tipo de estímulos sensoriales.<sup>146</sup> No obstante, la misma saturación y descaro de los métodos y mensajes en sus muchas formas de aparecer han perdido impacto porque el individuo ha llegado al hastío y aburrimiento por sobreexcitación a la sobrexposición publicitaria, en consecuencia los publicistas ya no pueden garantizar los mismas ganancias que antes con sus estrategias clásicas y cada vez se vuelve más violenta la persuasión publicitaria. Por ejemplo, actualmente el denominado *marketing afectivo* opera en función de datos emocionales de los consumidores que sirven para el mejor control de las poblaciones dando la impresión de ser una postura más humana por parte de las industrias.

También hoy somos testigos del *marketing político* que diseña y aplica estrategias para campañas políticas y mantiene una investigación activa acerca de los modos de modificar la estrategia comunicativa en la

---

<sup>144</sup> Melusina (sic) *De la miseria humana en el medio publicitario*, Grupo Marcuse, 2006, España, pág. 38.

<sup>145</sup> Melusina (sic) *De la miseria humana en el medio publicitario*, Grupo Marcuse, 2006, España, pág. 38.

<sup>146</sup> Un ejemplo absurdo pero real de esto es el olor a perfume y el ambiente de belleza, fresca y pulcritud creado a la entrada de tiendas departamentales, así como el olor a palomitas de maíz y mantequilla sutilmente distribuido en distintos espacios de entretenimiento, así como el sonido de la suela de los zapatos al caminar que usa un político tanto como la agenda de compromisos sociales en los cuales es necesario ser visto para crear apariencias y estímulos comunicativos necesarios en el espectáculo político

medida en que se desarrolla la campaña para interpelar al posible candidato en tiempo real, así como la medición de efectos con encuestas y grupos seleccionados. Las estrategias de *la inteligencia del mercado* sirven magistralmente a la manipulación política tanto en periodos de elecciones como en constantes *shows políticos* para mantener con previsión armonizada una imagen positiva y familiar del protagonista político o filtrando información en los *mass media* para favorecer un proyecto personal o político determinado. La publicidad que sirve al consumo desmedido sirve del mismo modo a la *política-espectáculo* (noción a definir en las próximas páginas).

La unión sinérgica de la publicidad multi-impactos, *marketing* y desinformación a través de la comunicación masiva, incluidas una infinidad de actividades virtuales unidas a la ya habitual producción de objetos prolijos tanto como fetiches y chucherías que no vale la pena describir por su banalidad desbordante, son algunos de los elementos a través de los cuales los individuos son inducidos a la simpatía por tal o cual partido político, o por tal o cual personaje, tal o cual marca. Esta unión de técnicas y conocimientos alcanza inimaginables alcances de manipulación en beneficio de la industria y la política neoliberal. Actualmente también nos encontramos con fenómenos sofisticación de la barbarie como el *neuromarketing* que es considerado un avance dentro del *marketing*; calificado como una disciplina avanzada que tiene como función el estudio e investigación de procesos cerebrales para inducir conductas y así perfeccionar los campos de acción del *marketing* tradicional. El *neuromarketing*<sup>147</sup> se encarga de la medición científica del complejo comportamiento neuronal a través de herramientas tecnológicas como la electromiografía que pueden medir la conductancia eléctrica de la piel, la tasa cardíaca, la amplitud torácica [...] incluso medir la relación entre estímulos y reacciones de los procesos neuronales como atención, emoción y memoria de los individuos frente a anuncios publicitarios que son creados para estimular a nivel inconsciente. En palabras autocomplacientes con este tipo de prácticas:

El *neuromarketing* permite conocer de forma simplificada la organización cerebral y que zona de este responde a un estímulo en específico. Estas zonas se clasifican en tres, el neo-córtex, el límbico y el reptil. El primero es el cerebro racional, lógico y analítico, usualmente los consumidores en quienes predomina esta parte del cerebro, buscan justificar sus compras antes de hacerlas. Este tipo de compradores es muy escaso. El segundo, cerebro límbico, es el que almacena sentimientos y procesa emociones. Las personas que más utilizan este cerebro antes de comprar son a las que el producto les produce un estímulo emocional. La mayoría de esos consumidores son mujeres. El tercero y último, es el cerebro reptiliano, este actúa por instinto y es con el que generalmente se hace la toma de decisiones. Este reacciona ante fenómenos de supervivencia y protección. La gente que compra con este cerebro lo hace porque inconscientemente siente que se está generando un bien.<sup>148</sup>

---

<sup>147</sup> El desarrollo y práctica del *neuromarketing* es posible gracias a la fuerza de trabajo de profesionales, científicos, especialistas e investigadores en neurociencia y especialistas en *marketing*, con una formación rigurosa en métodos y técnicas de investigación, diseño experimental y análisis de datos además de otras series de especialistas en diversas técnicas.

<sup>148</sup> Monge Sergio, Licenciado en Publicidad y Relaciones Públicas y Doctor en Comunicación Audiovisual y Publicidad por la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea en el sitio: <http://neuromarca.com/neuromarketing/> recuperado el 20 de septiembre 2015.



Ante las formas citadas de utilizar y funcionalizar el conocimiento de la vida, podríamos decir que mientras más se avanza en conocimiento científico se retrocede en reflexión crítica, no obstante tal aseveración es de cierto modo falsa, debido a que el conocimiento complejo del ser humano es mucho más amplio y complejo que la existencia reducida a ser soporte de mercancías: productor y consumidor. Cabe mencionar los distintos campos de investigación y reflexión filosófica que toman relevancia en vista de los avances en el conocimiento del funcionamiento neuronal, en el pensamiento contemporáneo podemos encontrar interesantes planteamientos, por ejemplo acerca del: dinamismo de la sensibilidad hacia el arte, cuyos aspectos principales son la integración de experiencias y la impredecibilidad, en relación con lo que se ha denominado por la investigación neurocientífica como plasticidad cerebral y lo que esto podría implicar para procesos cognitivos creativos originales y las posibilidades que esto abre para repensar la experiencia estética considerando el arte como fuerza transformadora integral y no como un instrumento regulable para modificar aspectos determinados de la actividad del cerebro.<sup>149</sup>

Sin perder de vista la riqueza de posibilidades del pensamiento emancipatorio en relación con el conocimiento del complejo funcionamiento de la psique humana, coacción y ocultamiento a través de la publicidad en sus distintas versiones es aceptada socialmente más allá de todo juicio de valor en estricto sentido ético, dando paso a prácticas sociales que sólo tienen sentido dentro del orden político-económico dominante. La persuasión y manipulación publicitarias en apariencia no representan ningún atentado contra la autonomía del pensamiento, por ser consideradas *dignamente* como trabajo objetivo de seres humanos. No obstante, bajo estas condiciones me pregunto: ¿Porque un ser humano crítico y sensible se va prestar a jugar con la mente de sus congéneres? ¿Cómo ir al encuentro de un mundo con menos violencia o más humano? ¿Qué sentido tiene este tipo situaciones para el supuesto progreso de la humanidad hacia mejor? Quizá podríamos responder a estas preguntas como Herbert Marcuse lo entiendo: “el individuo sin libertad va introyectado a sus dominadores y sus mandamientos dentro de su propio aparato mental. La lucha contra la libertad se reproduce a sí misma, en la psique del hombre, como la propia represión del individuo reprimido, y a su vez su propia represión sostiene a sus dominadores y sus instituciones.”<sup>150</sup>

### 2.1.2. Decadencia del discurso político.

En los últimos tiempos ha surgido una ola de candidatos políticos que manejan su imagen pública como un efectivo espectáculo, verdaderos actores del contexto decadente *de estrellas* de la televisión mexicana y

---

<sup>149</sup> Cfr. Uribe Flores Mónica, *Hacia una concepción estética de una sensibilidad cambiante*, en *Perfiles y perspectivas del pensamiento complejo*, Editorial Itaca, México, 2015, pp. 127 -152.

<sup>150</sup> Marcuse Herbert, *Eros y Civilización*, Editorial Sarpe, España, 1983 pág. 31

personajes con una carrera política mediáticamente manipulada sustentan la responsabilidad moral que los perfila como portavoces de las necesidades de otros ciudadanos; este fenómeno también sucede en el contexto internacional por ejemplo en Estados Unidos de América con actores de *Hollywood* y otros personajes del mundo del entretenimiento. Muchos grupos de individuos simpatizan con esto porque la *sociedad del espectáculo* goza de poderes seductores desarrollados por décadas completas que sin más reflejan el estado general *del show bussines de la democracia*, en el que es evidente una República nunca realizada, fraudes electorales y otros vicios del ejercicio del poder. En esta ocasión se denomina *política-espectáculo*, al ejercicio del poder que ha ido perdiendo toda seriedad o responsabilidad como representante de los intereses de una sociedad formada de modo consciente. El discurso político mediatizado ha sido teorizado ejemplarmente por Giovanni Sartori<sup>151</sup> en su libro *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, cuya tesis central, gira en torno a la concepción de *homo videns* como otro tipo de ser humano en el que la televisión causó un *schok*, transformó la comunicación sin importar el idioma pues según Sartori el lenguaje televisivo es recibido en cualquier contexto. *Homo videns* es el modo de definir a un ciudadano que cada vez sabe menos de los asuntos que lo habilitan para la ciudadanía, pues al estar inmerso en el espectáculo político no tiene que pensar por sí mismo, pues en la pantalla se encuentra la imagen, los detalles, paisajes, profundidades, formas, colores, tendencias y posibles modos de interpretación para una supuesta postura política.<sup>152</sup> La situación denuncia por Sartori también es evidente en el análisis crítico del discurso político que se mantiene, entre otros estímulos, a través de los caudales masivos de comunicación porque mediante fuertes dosis de engaño y apariencia inducen a la despolitización que aleja al individuo de su participación plena de conciencia en su entorno o comunidad.

Sartori, también se explica el concepto «video-política» como un fenómeno audiovisual en el que la *emotivación* de la política, es decir la política reducida y dirigida a episodios emocionales condiciona lo que un gobierno puede o no hacer y decidir lo que va hacer. Según Manuel Castells: “en un mundo saturado de información, los mensajes más efectivos son los más simples y los más ambivalentes, que dejan lugar para las propias proyecciones de la gente, las imágenes son las que más se adecuan a esta caracterización. Los medios audiovisuales son los principales alimentadores de las mentes de la gente en lo que respecta a asuntos públicos”<sup>153</sup>. En el mismo sentido Castells sostiene que hay una relación compleja entre emoción, cognición y política: “según la teoría de la inteligencia afectiva, las emociones más importantes para el

---

<sup>151</sup> Sartori Giovanni (Florencia, Italia, 13 de mayo de 1924) es un investigador en el campo de la Ciencia Política. Su obra es de las más destacadas de las ciencias sociales, contando con libros fundamentales como *Partidos y Sistemas de Partidos*, "La Política: lógica y método en las ciencias sociales" y *Teoría de la Democracia*. En 2005 obtuvo el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales.

<sup>152</sup> Cfr. Sartori Giovanni, *Homo videns* (1997) Taurus, Argentina, 1998, pág 65.

<sup>153</sup> Castells Manuel, *La era de la información, Economía, sociedad y cultura, Vol. II*, Traducción de Carmen Martínez Gimeno, Siglo Veintiuno Editores, tercera edición, México, 2001, pág 346.

comportamiento político son el *entusiasmo* (y su opuesto la depresión) y el *miedo* (y su contrario la calma).”<sup>154</sup> En la actualidad el desarrollo tecnológico de distribución de información ha posibilitado que la *emotivación política* sea más sistémica, debido a que hoy se cuenta con más elementos y procedimientos audiovisuales que son usados para el condicionamiento de la conciencia individual y colectiva. Según G. Sartori la televisión (actualmente también internet) condiciona muy fuerte el proceso electoral y define como «vídeo-elecciones»<sup>155</sup> al modo de plantear la puesta en escena de *batalla electoral* por parte de los actores políticos, incluso en la forma de ayudar a vencer al ganador. Sartori explica que la pérdida de la autonomía de la opinión pública es proporcional al consumo televisivo porque la supuesta opinión del pueblo que aparece en los medios no es más que «teledirección» de la opinión pública a través de sondeos imparciales. También a través de la transmisión de *las noticias oficiales* se influye de un modo decisivo en las prioridades atribuidas por las personas a los problemas nacionales así como las consideraciones según las cuales valoran a los dirigentes políticos.

En otras palabras, los dirigentes de los medios de comunicación hacen negociaciones con los políticos para trasladar de modo persuasivo y eficaz su mensaje. La alianza se vuelve provechosa para ambas partes a costa de eliminar el pensamiento crítico junto al verdadero debate político. No obstante habría que resaltar que vínculo entre los medios y la política son muy complejos, dependiendo del contexto, las estrategias de los actores políticos y la interacción específica. El poder del espectáculo, despótico en su espíritu, en el caso de México es capaz de propiciar distracciones tales que incluso en medio de la violencia y de crímenes a manos del Estado, el individuo se muestra más interesado por ver la telenovela o actualizar su foto de perfil, o en otros casos percibe los actos de barbarie como un episodio más en el *show de la política*. En algunos otros casos como efecto de una *política-espectáculo* se busca una *justicia-espectáculo* lo que demuestra la fuerza centralizadora del poder del espectáculo, pues “una vez que la política es apresada en el espacio de los medios, los propios actores políticos cierran el campo de la política de los medios organizando la acción política fundamentalmente en torno a los medios.”<sup>156</sup> Manuel Castells explica que: “No es que toda la política pueda reducirse a imágenes, sonidos o manipulación simbólica, pero sin ellos, no hay posibilidad de obtener o ejercer el poder. Así pues, todos acaban jugando el mismo juego, aunque no del mismo modo ni con el mismo propósito.”<sup>157</sup>

---

<sup>154</sup> Castells Manuel, *Comunicación y Poder*, Alianza Editorial, tercera edición, España, 2009, pág 203.

<sup>155</sup> Sartori Giovanni, *Homo videns* (1997) Taurus, Argentina, 1998, pág, 105.

<sup>156</sup> Castells Manuel, *La era de la información, Economía, sociedad y cultura, Vol. II*, Traducción de Carmen Martínez Gimeno, Siglo Veintiuno Editores, tercera edición, México, 2001, pág 348.

<sup>157</sup> Castells Manuel, *La era de la información, Economía, sociedad y cultura, Vol. II*, Traducción de Carmen Martínez Gimeno, Siglo Veintiuno Editores, tercera edición, México, 2001, pág 343.

## 2.2. Sujeto comunicacional manipulador.

De los razonamientos que se han venido refiriendo, se puede decir que las potencias que posibilitan la existencia fetichizada se encuentra presente en cada territorio de la vida espiritual a través del lenguaje comúnmente empleado. Las prácticas discursivas dominantes dentro de la *sociedad unidimensional* contemporánea bajo los criterios especificados de libertad formal, sociedad del espectáculo, política espectáculo e instrumentalización del lenguaje han sido las principales condicionantes para la degradación de la autoconciencia crítica en las subjetividades, al mismo tiempo se ha manipulado la formación libre de una subjetividad colectiva mediante la regulación de lo que se ha hecho llamar verdadero o falso bajo visiones de realidad represivas.

Sin embargo, concebir a las fuerzas sociales dominantes como un control anónimo y omnipotente dejara en el entendido de que la comunicación y el lenguaje en su sentido más amplio son también dominación; ya que el lenguaje engloba a todos los procesos de las relaciones de intersubjetividad y si nos ubicamos únicamente bajo el marco de las reglas de la auto-reproducción político-económica, toda comunicación es una prolongación más de la producción capitalista. No obstante tal como ya se ha explicado la construcción de realidades mediante un *discurso legitimador* no es un proceso lineal ni pragmático pero sí programático en sus repeticiones. Entonces entendemos que la dominación lingüística es integral pero no íntegra, tomando en cuenta que la actividad demagógica que se ejerce en el uso del lenguaje es extensivo, ubicuo y está integrado hasta lo más íntimo del individuo obviando su poderosa penetración en la conciencia de todo individuo y en consecuencia en la conciencia colectiva; esta generalización resulta peligrosa pero acertada para explicar la racionalización generalizada de la comunicación social dominante, esto sin ignorar las diferencias y formas de resistencia que también integran el escenario de la vida social, como tal, dicha generalización no es absoluta y es usada aquí sólo como un apoyo conceptual a lo que José pablo Feinmann a denominado «sujeto comunicacional manipulador»<sup>158</sup> basado en las nociones de la construcción de un sujeto Absoluto según la filosofía de Hegel. En oposición al sujeto crítico hegeliano se encuentra la realización irónica o grotesca de un sujeto sistemático que administra la comunicación social de la que se amparan las subjetividades que también lo conforman. Se recuerda que como Hegel lo entiende, los sentimientos, las sensaciones tanto como los conceptos no pertenecen en exclusiva al individuo, sino que

---

<sup>158</sup> La noción sujeto absoluto comunicacional es un concepto acuñado por José pablo Feinmann (filósofo y escritor argentino contemporáneo) está basado en las nociones de la construcción de un sujeto según la filosofía de Hegel, el cual expone en diversos soportes audiovisuales en la web. No obstante dicha noción esta bibliográficamente fundamentada en su libro *La filosofía y el barro de la historia*, Editorial Planeta, Argentina 2008. I.S.B.N: 9789504919698. “Feinmann con su mirada crítica reclama que la filosofía vuelva a pensar en el sujeto, en la historia y en la política, en estos tiempos de reinado del sujeto absoluto comunicacional, en los que resulta difícil descifrar los sofisticados métodos del poder para dominar la existencia.” En: <http://www.jpfeinmann.com/>

son compartidos por todos, de modo que es lo común y no lo particular lo que determina la conciencia; pues la subjetividad está siempre en mediación con el entorno: Al respecto encontramos en palabras de Antonio Gramsci una explicación que ilustra cómo a través del lenguaje se puede formar un clima cultural determinado, que es precisamente el proceso que hemos querido mostrar en la noción sujeto comunicacional en perspectiva con la noción vigente de Industria cultural:

Me parece que se puede decir que "lenguaje" es esencialmente un nombre colectivo que no supone una cosa única ni en el espacio ni en el tiempo. Lenguaje significa también cultura y filosofía y, por lo tanto, el hecho "lenguaje" es en realidad una multiplicidad de hechos más o menos orgánicamente coherentes y coordinados. Llevando las cosas al límite se puede decir que cada ser parlante tiene su propio lenguaje, esto es, un modo propio de pensar y de sentir. La cultura, en sus distintos grados, unifica una mayor o menor cantidad de individuos en estratos numerosos, en contacto más o menos expresivo, que se comprenden en diversos grados, etc. [...] De ello se deduce la importancia que tiene el "momento cultural", incluso en la actividad práctica (colectiva): cada acto histórico sólo puede ser cumplido por el "hombre colectivo". Esto supone el logro de una unidad "cultural-social", por la cual una multiplicidad de voluntades disgregadas, con heterogeneidad de fines, se sueldan con vistas a un mismo fin, sobre la base de una misma y común concepción del mundo (general y particular, transitoriamente operante —por vía emocional— o permanente, cuya base intelectual está tan arraigada, asimilada y vivida, que puede convertirse en pasión). Si así son las cosas, revélase la importancia de la cuestión lingüística general, o sea, del logro de un mismo "clima" cultural colectivo.<sup>159</sup>

De la comprensión que arroja la cita anterior, podemos decir que el sujeto comunicacional es un sujeto sarcásticamente colectivo, es decir una compleja formación deformada que se ha consentido por subjetividades individuales en la reproducción de los elementos que han recibido de su entorno, repitiendo un tipo de pensamiento determinado por el poder centralizado. La conformación de tal sujeto resulta aterradora pero a la vez abre una posibilidad de negación de sí mismo, por tanto una potencial reconstrucción ya que por su carácter dialéctico supone el mismo proceso pero a la inversa en vista del proceso trádico-dialéctico (noción a la que volveremos a apuntar al final de texto). También como lo explica Gramsci este modelo puede servir tanto para la construcción de una sociedad fascista como para una sociedad comunista.

Frente y dentro de la atmósfera social que se ha descrito hasta el momento, resulta pertinente tal como lo apunta Gramsci, reconocer la voluntad, el componente humano en el funcionamiento de tal sistema social de comunicación. De este modo recordamos el entendimiento de la acción o el trabajo como condición primera de la humanidad adherida a su relación con la naturaleza, aspecto examinado principalmente por el filósofo Marx y diagnosticado críticamente por él como “la supeditación de la voluntad y de la atención en el que las fuerzas físicas-espirituales son intercambiadas en el mercado.”<sup>160</sup> Precisamente la fuerza de trabajo humana

---

<sup>159</sup> Gramsci Antonio, El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires Argentina, 1971, pp- 30-31.

<sup>160</sup> El trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso que este realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza. En este proceso el hombre se enfrenta con un poder natural con la materia de la naturaleza. Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y la mano, para de este modo asimilarse, bajo una forma propia para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y a la par de

es la que da subsistencia a la peculiar comunicación generada dentro de la Industria cultural, de esto modo comprendemos que hay múltiples voluntades tras las tecnologías de comunicación social.

Los distintos soportes o herramientas empleados para manipular el lenguaje y las conciencias son sólo eso, instrumentos y los hechos que se crean con ellos, no representan nada por sí mismos, sólo cuando son pensados y significados dentro de las relaciones sociales es que cobran sentido. Afirmación obvia pero necesaria, porque parece que frecuentemente olvidamos que quién le da actividad o función a aparatos y dispositivos tecnológicos, somos nosotros: los humanos, el componente sensible que da movimiento a las relaciones de comunicación social, desde el punto de vista quien produce y quien consume. Máquinas, herramientas o hechos por ellos mismos no representan actividad, sino que siempre están en relación causal con una persona, aunque aquellas tengan objetivos o funciones predeterminadas.

Se sigue de lo anterior, que la mayor parte de producción audiovisual es creada principalmente por parte de los comunicólogos (con subjetividades producidas). Cabe mencionar que todos los seres humanos antes que consumidores y productores somos seres comunicantes, creadores y que dadas las condiciones tecnológicas ahora también podemos comunicarnos a un público más amplio en el nuevo espacio abierto de circulación y emisión de información. Sin embargo, la posibilidad de emitir mensajes dirigidos a sectores muy amplios y específicos de la población sigue siendo territorio conquistado por los medios de comunicación masiva “tradicionales o modernos.” A continuación revisaremos algunos de los elementos que dan cuenta del cómo se forman las subjetividades individuales que forman al sujeto comunicacional manipulador y llevan su fuerza creativa a participar acriticamente de los aspectos violentos y desiguales del mundillo de los medios de comunicación masiva.

### 2.2.1. Producción biopolítica de subjetividades.

Las prácticas discursivas de instituciones como la universidad, la iglesia y las instancias de la cultura industrializada son productoras de subjetividad individual y colectiva debido a que en su posición social tienen la facultad objetiva de establecer *rutasy proyectos de vida*, formas de disfrutar y modos de experimentar la vida; esto significa que actualmente el poder se ejerce en el nivel de la vida, perdiendo exterioridad y regulando la vida desde su interior, formando parte integral de la vida encarnada. Esto implica

---

esto modo actúa sobre la naturaleza exterior a él, y la transforma, transforma su propia naturaleza, desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo el juego de sus fuerzas a su propia disciplina. Aquí, no vamos a ocuparnos, pues no nos interesan, las primeras formas de trabajo, formas instintivas y de tipo animal. Detrás de la fase en que el obrero se presenta en el mercado de mercancías como vendedor de su propia fuerza de trabajo, aparece, en un fondo prehistórico, la fase en que el trabajo humano no se ha desprendido de su primera forma instintiva. Aquí, partimos del supuesto del trabajo plasmado ya bajo una forma en la que pertenece exclusivamente al hombre. Marx Karl, *El capital: crítica a la economía política*, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, pág, 13.

una nueva dimensión de lo que se ha entendido bajo el diagnóstico crítico planteado por Michel Foucault, en torno al concepto de «Biopolítica» y «biopoder»:

A diferencia de la disciplina, que se dirige al cuerpo, esta nueva técnica de poder no disciplinario se aplica a la vida de los hombres e, incluso, se destina, por así decirlo, no al hombre/cuerpo sino al hombre vivo, al hombre ser viviente; en el límite, si lo prefieren, al hombre/especie. Más precisamente, diría lo siguiente: la disciplina trata de regir la multiplicidad de los hombres en la medida en que esa multiplicidad puede y debe resolverse en cuerpos individuales que hay que vigilar, adiestrar, utilizar y, eventualmente, castigar. Además, la nueva tecnología introducida está destinada a la multiplicidad de los hombres, pero no en cuanto se resumen en cuerpos sino en la medida en que forma, al contrario, una masa global, afectada por procesos de conjunto que son propios de la vida, como el nacimiento, la muerte, la producción, la enfermedad, etcétera. Por lo tanto, tras un primer ejercicio del poder sobre el cuerpo que se produce en el modo de la individualización, tenemos un segundo ejercicio que no es individualizador sino masificador, por decirlo así, que no se dirige al hombre/cuerpo sino al hombre-especie. Luego de la del cuerpo humano, introducida durante el siglo XVIII, vemos aparecer, a finales de éste, algo que ya no es esa sino lo que yo llamaría una de la especie humana.<sup>161</sup>

Según la cita anterior, la disciplina es autoritaria y a través de instituciones establecidas mantiene privaciones y constrañas para el individuo mientras que la biopolítica se ocupa de mantener el control en la población entendiéndola como masa y empleando tecnologías para controlar la vida biológica de la población bajo consideraciones no sólo conductuales, sino por hilos invisibles del poder en el movimiento de la vida. Siguiendo este planteamiento hoy entendemos que la representación del poder no sólo ha perdido localización determinada, sino que ahora se tornado especialmente ubicuo y envolvente con hilos más tenues que entretejen emociones y sentimientos de pertenencia, aprobación y aceptación con prácticas aparentemente “libres”, sin alterar por ello su posición de dominante pues más allá de lo evidente resultan prácticas coaccionadas y premeditadas para orientar a usos y expectativas vitales bajo el neoliberalismo. En este punto es donde identificamos la actual manipulación de la subjetividad colectiva e individual a través del deseo de comunicar, de ser visto y de *participar en algo más grande que uno mismo*, tocando la esfera de los afectos, lo cual ha dado paso a nuevos fenómenos que pueden ser entendidos bajo la noción de «capitalismo afectivo»<sup>162</sup> como lo denomina Juan Martín Prada<sup>163</sup>, esto es una coincidencia de la producción económica con la comunicación humana que se intercambia a través de dispositivos tecnológicos. La preformación biopolítica de subjetividades en sus nuevas dimensiones no ha eliminado a las formas

---

<sup>161</sup> Foucault Michel, *Defender la Sociedad* (1975), Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2001, pág. 220.

<sup>162</sup> Prada Juan Martín, *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*, Akal, España, 2001, pág. 55.

<sup>163</sup> Licenciado en Filosofía, y doctor por la Universidad Complutense de Madrid (1998) con una tesis sobre recepción estética y teoría de la Posmodernidad. Profesor de teoría del arte contemporáneo en diferentes cursos de postgrado, masters y doctorados, fue director del Máster en Arte y Nuevas Tecnologías de la Universidad Europea de Madrid y es profesor invitado del Curso en Comunicación y Crítica de arte de la Universidad de Girona, del Máster en Arte, Museología y Crítica Contemporánea de la Universidad de Santiago de Compostela (USC) y del Máster en Teoría y Crítica de la Cultura de la Universidad Carlos III de Madrid, entre otros cursos de posgrado y de doctorado. Es autor de numerosos artículos y ensayos sobre teoría del arte contemporáneo y nuevos medios, y de los libros *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales* (AKAL, Colección de Arte contemporáneo, 2012), *Las nuevas condiciones del arte contemporáneo* (Briseño editores, 2003) y *La apropiación posmoderna. Arte, práctica apropiacionista y Teoría de la posmodernidad* (ed. Fundamentos, 2001). <http://www.juanmartinprada.net/>

anteriores de programación conductual como la educación institucionalizada, sino que las complementan y avanzan en conjunto como mecanismos para la administración de la vida con el fin de fomentar las limitaciones de una posible autonomía intelectual y emocional.

En los siguientes apartados de este capítulo, se delinearán tres puntos generales de encuentro entre las nociones de barbarie comunicacional, sujeto comunicacional manipulador y su relación con la producción de subjetividades. Primero la educación de profesiones para la realización de comunicación social que también hemos nombrado deformación educativa de subjetividades al servicio de comunicación para la opresión. Segundo, la censura estructural que en la conciencia individual deviene autocensura apelando al instinto de sobrevivencia. Por último, se señala el lucro a partir de la sensación individual de libre desarrollo expresivo que sostienen la mayoría de los emisores o mejor dicho reproductores de mensajes dentro de los medios de comunicación masiva y en los dispositivos tecnológicos.

### 2.2.2. De-formación educativa: ejército mediático

Denominamos *formación deformativa* del comunicador a los múltiples efectos de la educación profesional en comunicación, de los cuales ahora distinguimos dos: primero la homogenización y creciente producción de comunicólogos moldeados en nombre de la educación como productores de mensajes engañosos, personas que admiten la censura y se ubican como meros reproductores de fórmulas que no transmiten conocimientos reales sobre las circunstancias del acontecer político-económico. El segundo efecto reconocido se produce a partir de que el profesional en comunicación sin comprensión de la magnitud e implicaciones de un proceso comunicativo social está automáticamente indispuerto para crear mensajes profundos y autónomos, redimensionando así, en otras subjetividades la falta de pensamiento crítico y fomentando la reproducción de las limitaciones mercantilistas en el uso del lenguaje que promueve manipulación y perplejidad en el entramado intersubjetivo.

Por el contrario al comunicador que no tiene el mínimo interés en la creación de algo distinto a lo establecido por el ambiente industrializado, se perfila la ideal labor del comunicador profesional o un verdadero comunicólogo<sup>164</sup> aquella en la cual, el individuo que además de las cuestiones técnicas propias de la comunicación audiovisual y de la correcta locución, así como del dominio de las estrategias multimediáticas y digitales debería tener en cuenta la evidente contribución que los medios de comunicación tienen para la formación cultural. Se esperaría que el comunicólogo sea una persona capaz de una libre reflexión acerca del cargo de su acción como productor o difusor de elementos formativos en la conciencia

---

<sup>164</sup> Noción que se enfatizara en breve.



colectiva. Es decir, un individuo que desde el pensamiento autoconsciente se entiende inmanente a un colectivo en el que todos somos creadores de formas de vida, lo cual también supondría que tal individuo en el hacerse cargo de sus acciones accedería a usos distintos a los establecidos de los instrumentos comunicativos con el fin de germinar el pensamiento crítico del público, público entendido no como una masa amorfa sino como individuos con los que se tiene un vínculo expresivo en el que todos podríamos desempeñarnos como emisores y creadores conscientes. Este comunicador tal vez sería el individuo emancipado propuesto por Adorno, un individuo que realiza la re apropiación de sí, porque busca una solución que escapa a la lógica dominante, en consecuencia, desea propiciar la emergencia de emancipación con una práctica creativa que no repite mundos en su realización simbólica sino que está en correlación con la infinita fantasía liberada y se muestra como oposición a la producción homogeneizadora de identidades y personalidades.

Lejos de la preciosidad de las situaciones aludidas en las líneas anteriores, nos encontramos con la contemporánea deformación en la educación, en este caso para el fomento de expectativas vitales que pongan en marcha la comunicación unidimensional, en un mundo donde las funciones deformativas del uso de instrumentos y medios de comunicación son gestionadas por intereses eminentemente privados y el ejercicio del poder se realiza paulatinamente en las practicas discursivas dominantes.<sup>165</sup> En efecto, comunicación, educación, economía y política no son realidades distintas sino que están interconectadas de forma sistemática, de tal modo que podemos hablar de una *academia funcionalista* que opera con criterios empresariales, sirviéndose siempre de los recursos que la objetivan como fuerza formadora de lo social y que sin más ha contribuido en la conformación biopolítica de subjetividades. La academia es entendida como el conjunto de actividades humanas fundamentadas en leyes, derechos y responsabilidades, también definida comúnmente como una institución social formalizada históricamente; no obstante hoy es principalmente practicada en función del neoliberalismo abusando de su objetivo formativo procedente. En la actualidad la educación es manejada como instrumento del poder a través de los distintos niveles educativos y en especial en las universidades públicas, “autónomas” o del Estado, también mediante las denominadas universidades privadas entendidas como centros educativos con “validez oficial.” La

---

<sup>165</sup> En mi experiencia como estudiante de las llamadas ciencias y técnicas de la comunicación fui adiestrada para manipular con diplomacia, persuadir con gracia descarada, en la escuela se me formó junto a muchos compañeros más, como “mini emprendedora de la comunicación para diversos negocios” esto es activa en el mercado a través del “buen uso” de distintas maneras de esclavitud junto a otras formas de prostitución de la creatividad. De tal situación junto a su incoherencia con la vida se desprende mi ocupación teórica de hoy, pues es evidente en la realidad compartida de la emoción como condición de la existencia humana, se tienen impulsos internos así como deseos que llevan a la acción de participar en el ámbito de los medios de comunicación con singular alegría o entusiasmo desmedido, sin pensar en la retorcida expansión de manipulación lingüística que ayudan a petrificar la desigualdad acompañada de su cómplice favorita: la violencia. Por lo tanto, resulta difícil comprender hasta qué punto la dominación es agresiva y ajena o vital y propia, hasta qué punto los deseos tienen una raíz represiva o son motivados desde el corazón o son parte de un entendimiento del espíritu.

educación en tal estatus da paso a situaciones en las que se producen títulos profesionales de licenciados e ingenieros o administradores del capital humano, mercadólogos, entre otras formas de subordinación que cobran legitimidad tras la expedición de un título legal que se compra al Estado. Dichos títulos y designaciones de *modos de ser en el mundo*, a pesar de sus claras intencionalidades de dominio, cobran especial valor en los individuos y en la sociedad por el profundo componente simbólico que se sedimenta en actos de socialización; debido a que son considerados como una especie de logros que más allá de ser una distinción individual, ponen al individuo en relación directa con el mundo de la experiencia objetiva que irónicamente en *el mejor de los casos* le garantizan el mito del éxito.<sup>166</sup> Además, es común que tales títulos y honores, en la mayoría de los casos, se puedan obtener con un mínimo esfuerzo intelectual debido a que el plan de estudios generalmente responde a procedimientos propios de una fabricación en serie que fomenta mínimamente el desarrollo cognitivo individual.

Dentro de la multiplicidad de posibles profesiones para el individuo contemporáneo distinguimos los nombramientos de comunicólogos, periodistas, productores o directores de cine y televisión, técnicos en apoyo a la producción, tramoyistas, iluminadores, escenógrafos, maquillistas, diseñadores gráficos, publicistas, entre otras profesiones más, que en su conjunto conforman la fuerza que mueve a la comunicación social dominante: *el ejército mediático*<sup>167</sup> o *los mensajeros de la barbarie* pues la represión y violencia que ellos promueven se trata de una represión sin armas, de este modo la acción militar es sustituida por la manipulación mediática a orientada al direccionamiento de la conducta social.

En alusión a las personas que forman parte de dicho ejército, el filósofo Adorno dijo: “Actualmente hay personas de sobra dispuestas a convertirse en mensajeros de la barbarie por masoquismo o por interés material o por ambas razones, pero que lamentablemente no alcanzan a ver que lo eficaz socialmente y lo emancipador socialmente no coinciden, y que hoy lo uno no es sino lo contrario de lo otro.”<sup>168</sup> Específicamente la dificultad del comunicador para ver la diferencia entre lo emancipador y lo eficaz, proviene de la carencia de entendimiento crítico del concepto *de cultura y creación de la misma*, debido a que los elementos creativos de la conciencia humana están mezclados y limitados a la utilidad de los ejes rectores de la lógica del mercado.

---

<sup>166</sup> El éxito es críticamente entendido como mito, por ser la “promesa de felicidad o salvación” que suscita la satisfacción de innumerables competencias y mezquindades que direccionan al individuo hacia la inminente insatisfacción por no ser como el ideal proyectado del único, mejor y original no sólo en el mundillo de su campo laboral pues parece que la ley de instintiva de sobrevivencia del más fuerte es expresa de modos sofisticados pero finalmente animales. Esto es una absurda búsqueda que no termina y sólo genera violencia innecesaria entre individuos y pueblos.

<sup>167</sup> Valqui Cachi C., Pastor Bazán (coordinadores) *Capital, poder y medios de comunicación: una crítica epistémica*, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, Perú, 2009 pág. 51.

<sup>168</sup> Cfr. Adorno T. W, *Crítica de la cultura y la sociedad II: Prologo a la televisión*, Akal, España, 2009, pág. 453.

Cabe señalar, que actualmente existen casi dos mil quinientas escuelas de comunicación social sólo en el continente americano, por lo que se puede tener una idea de la cantidad de individuos que sistemáticamente forman parte activa del escenario mediático. Simultáneamente, los programas educativos del campo académico de la comunicación han sobrevenido en especialización para el entretenimiento y/o en persuasión mercadológica; de ahí, que el estudio de la comunicación padezca de una paradójica indefinición disciplinaria, por mucho, propenso a modas y clichés. Situación de la surgen ineludibles contradicciones y dificultades, pues también es un hecho que en este campo subsisten un par de excepciones en las que pese a ciertas dificultades prevalece el desarrollo una formación crítica. Por ejemplo, Olallo Rubio<sup>169</sup> parece un exponente digno del periodismo crítico actual, también existen casos de otros maestros conocidos que ante la incongruencia del hacer autocomplaciente muestran el camino de la teoría crítica de la comunicación y dan valor a otras conciencias críticas. Por ejemplo, Antonio Pasquali<sup>170</sup> propone una teoría crítica de la comunicación situada como una epistemología de la comunicación a partir de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt; en la que plantea las bases para una conceptualización de la comunicación desde una perspectiva filosófica kantiana, acompañado de diversos planteamientos estructuralistas. Por otra parte Jesús Galindo<sup>171</sup> *dialoga con su entorno* acerca de una comunicología posible<sup>172</sup> de la cual su punto principal de interés sea la visión teórica del fenómeno comunicativo con un fondo reflexivo filosófico, antropológico y lógico-lingüístico, erradicando: “la conceptualización histórica de la comunicaciones humanas como una mera técnica, fundamentándola en las poderosas vinculaciones más allá de las tecnológicas, con la sociología, la cultura, la política o con la psicología para terminar agrupándolas con todas las ciencias y disciplinas antropológicas.”<sup>173</sup> Siguiendo el planteamiento de Galindo, esto sería una ciencia de la comunicación, en la que el título o función de comunicólogo no estaría tan alejado de un sentido crítico-racional. Rompiendo así la aberrante e intencional deformación del estudio de la comunicación social al fenómeno del espectáculo y la publicidad. En este orden de ideas se puede citar una descripción crítica de la crisis generalizada de la academia que no sólo toca a la comunicación sino a la filosofía y en general al estudio de las ciencias conocidas como “humanidades”:

---

<sup>169</sup> Cineasta, guionista y locutor de radio mexicano. Quien dentro de la industria cultural mexicana y su particular organización ha creado contenidos críticos acerca de las condiciones socio-políticas de México en el siglo XXI y sus antecedentes históricos críticos. Además ha aprovechado los recursos técnicos de la racionalidad tecnológica en vista de su interés intelectual. Ingeniosamente invitan o inducen a la reflexión social.

<sup>170</sup> Antonio Arnaldo Pasquali Greco (1929) comunicador social, filósofo e investigador en el campo de los medios de comunicación y la sociedad latinoamericana.

<sup>171</sup> Jesús Galindo Cáceres, doctor en ciencias sociales, maestro en lingüística y licenciado en comunicación. Promotor de la red de estudios en teoría de la comunicación (REDECOM). Fundador del doctorado en comunicación de la Universidad Veracruzana (2001).

<sup>172</sup> Véase: Galindo Cáceres, *Apuntes de Historia del Proyecto hacia una Comunicología Posible. Presentación sintética del programa de trabajo en sus primeras fases.* <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n57/jgalindo.html>

<sup>173</sup> Galindo Cáceres, *Apuntes de Historia del Proyecto hacia una Comunicología Posible. Presentación sintética del programa de trabajo en sus primeras fases.* <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n57/jgalindo.html>

Entroncadas con este proceso de reproducción ampliada, la filosofía, las ciencias y las humanidades, se incorporan a los laberintos de la circulación y el consumo, ciegas pero guiadas por los taumaturgos de la mercadotecnia -marketing- y la enajenación mercantil. Por su parte, la filosofía de mercado, obsesionada por el lenguaje y los juegos académicos de moda, despojada de su dignidad epistémica sirve al capital transnacional y ha sido confinada también al truculento negocio mediático real y virtual.<sup>174</sup>

Contra la situación planteada en la cita anterior, encontramos el origen de las llamadas ciencias humanas en el pensamiento del filósofo Dilthey<sup>175</sup> quien en 1883 fundamentó el objeto de las *ciencias del espíritu* con un carácter humano, en el texto *La fundamentación de las ciencias del espíritu*:

Una teoría que pretende descubrir y analizar los hechos histórico-sociales no puede prescindir de esa totalidad de la naturaleza humana y limitarse a lo espiritual. Pero la expresión (ciencias del espíritu) participa en este defecto con todas las que han sido empleadas; ciencia de la sociedad (sociología), ciencias morales, históricas, de la cultura: todas estas denominaciones padecen del mismo defecto, el de ser demasiado estrechas respecto al objeto que tratan de señalar. Y el nombre escogido por nosotros tiene por lo menos la ventaja de dibujar adecuadamente el círculo de hechos centrales a partir del cual se ha verificado en la realidad la visión de la unidad de estas ciencias.<sup>176</sup>

Designamos, por lo tanto, con la expresión ciencia, todo complejo de hechos espirituales, estos hechos espirituales que se han desarrollado en el hombre históricamente y a los que el uso común del lenguaje conoce como ciencias del hombre, de la historia, de la sociedad, constituyen la realidad que nosotros tratamos, no de dominar, sino de comprender previamente [...]<sup>177</sup>

En contraste con la cita anterior queda de manifiesto el despojo de la comunicación como ciencia del espíritu dentro del actual estudio de la comunicación pues como tal se encuentra ausente el entender humano de lo humano.; los comunicólogos suelen/solemos olvidar que hacen comunicación de humanos para humanos, se limitan a entablar glosas entre vendedores y consumidores. La comunicación, entendida y estudiada como ciencia del espíritu, buscaría recuperar la comprensión histórica y antropológica como conjunto de conocimientos que dan lugar a una indiscutible noción de ciencia de la comunicación. Precisamente el entendimiento del movimiento histórico de la vida en sociedad es algo que hoy se extraña en el estudio de la comunicación.

Además el análisis y esfuerzo intelectual que supone de las ciencias del espíritu también supone la comprensión del «yo» en el «tú», ya que según Dilthey, el sujeto del saber es idéntico a su objeto: “Los fines de las ciencias del espíritu son—captar lo singular, lo individual de la realidad histórico-social, conocer las uniformidades que operan en su formación, establecer los fines y reglas para su futura plasmación—

<sup>174</sup> Valqui Cachi C., Pastor Bazán (coordinadores) *Capital, poder y medios de comunicación: una crítica epistémica*, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrel, Perú, 2009 pág. 36

<sup>175</sup> Wilhelm Dilthey: Filósofo alemán, nació Biebrich, actual Alemania en 1833, murió Seis am Schlern, actual Austria en 1911. Estudió teología en Heidelberg, y ocupó la cátedra de filosofía de la Universidad de Berlín entre 1882 y 1905. En 1853 ingresó en la Universidad de Berlín, donde Trendelenburg y Ranke figuraron entre sus maestros. Graduado allí a los veinticuatro años, al cabo de otros dos fue nombrado profesor de filosofía de la Universidad de Basilea. Durante este período de su existencia, y bajo el influjo del ambiente positivista que predominaba en las corrientes filosóficas alemanas, estudió la óptica de Helmholtz y la psicología de Fechner.; Dilthey se dedicó a las investigaciones psicológicas y a estudios históricos y literarios. Pasó también por las Universidades de Kiel y Breslau, hasta que en 1882 sucedió a Lotze en la cátedra de la de Berlín, donde permanecería hasta el fin de sus días.

<sup>176</sup> Dilthey Wilhelm, *Introducción a las ciencias del espíritu*, Fondo de Cultura Económica, México, 1949, Pp. 13-14.

<sup>177</sup> Dilthey Wilhelm, *Introducción a las ciencias del espíritu*, Fondo de Cultura Económica, México, 1949, Pp. 13-14.

pueden alcanzarse únicamente por medio de los recursos del pensamiento, por medio del análisis y de la abstracción<sup>178</sup>”. Sin embargo, en la actualidad encontramos que en la mayoría de los casos el estudio de una supuesta ciencia de la comunicación se limita a instruir a los individuos acerca del funcionamiento de fórmulas mercantilistas aplicadas en la producción de comunicación social; <sup>179</sup> además, en las escuelas de comunicación incluso en las clases estrictamente teóricas suele estar ausente algún tipo de esfuerzo para promover el pensar críticamente acerca del contenido estrictamente humano que supone el proceso de comunicación en la formación cultural.

*Gatekeeper*<sup>180</sup> es una teoría de la comunicación social, que entre otras de las diversas teorías de la comunicación social, en la cual se explica de modo claro que la presencia y duración de los contenidos o información de los *mass media* dependen necesariamente de un proceso de filtración. Dicho proceso consiste en un sistema controlado a base de reglas controladas por una persona o grupo de personas que deciden qué contenidos y noticias son relevantes y cuáles deben ser omitidos, con qué punto de vista tratarlos o qué fuentes son pertinentes para completarlas. <sup>181</sup> Parte de la justificación de este modo de proceder es el discurso también sostiene la idea de que en cualquier medio de comunicación el tiempo y el espacio que se dispone para contar una noticia es siempre limitado; por ello es necesario establecer unos criterios que permitan ordenar jerárquicamente los hechos que pueden convertirse en noticia para escoger los más importantes. *Gatekeeping Theory* <sup>182</sup> en sus variantes y adecuaciones sostiene que las zonas de filtro y jerarquización previas a la publicación se hacen en base a criterios “profesionales” y supuestamente subjetivos, no obstante en este tipo de prácticas: “La razón subjetiva pierde toda espontaneidad, toda productividad, pierda la fuerza necesaria para descubrir contenidos de un nuevo tipo y conferirles vigencia,

---

<sup>178</sup> Dilthey Wilhelm, *Introducción a las ciencias del espíritu*, Fondo de Cultura Económica, México, 1949, Pág. 37.

<sup>179</sup> En lo referente al contenido de la enseñanza que se da a los comunicólogos, a mi juicio es digno de imputación en su generalidad por la reducción que se hace del concepto de información que se limita a describir hechos o narrar sucesos de modo divertido y al mismo tiempo admite la cosificación de la vida. Por ejemplo, son terribles las fórmulas cinematográficas que se enseñan en algunas escuelas de comunicación así como en talleres de educación cinematográfica que apadrina CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ) por ejemplo las regladas características psicológicas que se siguen para la creación de un personaje, como el héroe que sigue una relación arquetípica con la historia cristiana de Jesús lo cual incluye sutiles formas de dominación son digas de análisis, se recomienda el libro Cultura mediática de Douglas Kellner en Editorial Akal en el que hay interesantes análisis de las formas de significación política y social en fenómenos del cine y del espectáculo.

<sup>180</sup> El concepto general de Gatekeeper se refiere a la persona que decide qué pasa a través de cierta puerta (o filtro) en cualquier proceso. Término establecido por Kurt Lewin en 1947 y aplicada por D.M White. Aunque el concepto comenzó refiriéndose a la cadena de alimentación, el propio Lewin lo relacionó con la difusión de noticias en un grupo de personas.

<sup>181</sup> Cfr. Mendoza Espinoza De Los Monteros Mariana, *Escuelas teóricas de la Comunicación sección 2*. Universidad de las Américas Puebla. Recuperado del sitio: <http://web.udlap.mx/co21502/2013/09/30/gatekeeper/> el 27 de mayo del 2015.

<sup>182</sup> Cfr. López Juan, *Gatekeepers: Curando contenidos desde que existe el periodismo*, Emotools Wikinnovación, Boletín #16 Junio 2012, recuperado el 01 abril de 2016 del sitio:

[http://archivo.emotools.com/static/upload/Gatekeepers\\_Curando\\_Contentidos\\_desde\\_que\\_existe\\_periodismo.pdf](http://archivo.emotools.com/static/upload/Gatekeepers_Curando_Contentidos_desde_que_existe_periodismo.pdf)

pierde lo que comporta su subjetividad”<sup>183</sup> debido a que los factores y supuestos juicios que definen este tipo de criterios responden a la protección de intereses particulares que se han impuesto en la sociedad como objetividad.<sup>184</sup> De lo anterior se desprende que si pequeños grupos de personas arbitrariamente designadas tengan el poder para decidir si dejar pasar o bloquear la información en la dinámica de circulación social, o que tengan la facultad de decidir si tal o cual información resulta improcedente, deja en entredicho actividades como el periodismo que idealmente tiene una función informativa y crítica.

En la dirección apuntada de reclamo a la educación de los comunicadores profesionales, vale la pena mencionar un modelo de enseñanza del periodismo, tal modelo que se supone básico responde a las preguntas: ¿Qué? Es decir, explicar lo acontecido. ¿Quién? Los involucrados en el hecho noticioso. ¿Cómo? La manera en que se dio el acontecimiento. ¿Cuándo? El día, la hora y el momento en que se presentaron los hechos. ¿Dónde? El lugar de los hechos, en algunos casos se incluye la cuestión del ¿por qué? pregunta que comúnmente no deja de ser respondida en un nivel superficial. Es evidente entonces que las preguntas básicas del periodismo, homogenizan el nivel de conocimiento tanto del periodista como del público. Pues creo que hay preguntas clave que podrían ser uno de los muchos necesarios puntos de quiebre o un germen de agitación contra las prácticas sociales dominantes de la comunicación, por ejemplo frente a un hecho sería interesante indagar sobre: ¿Cuál es la visión opuesta? ¿Qué otras perspectivas hay de la misma noticia? ¿Se puede demostrar lo que se dice? ¿Cuáles son las condiciones materiales que hacen esto posible? ¿Cuáles son los antecedentes histórico-sociales de esta noticia? ¿A qué intereses responde este acontecimiento?

En dichas cuestiones básicas para del modelo de periodismo se localiza una tendencia de pensamiento que no lleva a concretar un proceso de conocimiento subjetivo imprescindible al considerarse el hombre a sí mismo como pensante, la comprensión acerca del proceso de conocimiento ha tenido distintos relieves en

---

<sup>183</sup> Horkheimer Max, *Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002, pág 85.

<sup>184</sup> Otro ejemplo de entre múltiples teorías de la comunicación racionalizadas sin crítica es la *Teoría de la aguja hipodérmica* que como su nombre lo indica inyecta la información. El autor de la aguja hipodérmica es Harold Laswell, quien plantea para analizar la comunicación de masas es: quién (emisor) dice qué (mensaje), a quién (receptor), con qué medio y con qué efecto. Estas preguntas son suficientes y cruciales. Para la teoría hipodérmica la cuestión fundamental es el análisis de los mensajes. Su principal postulado dice que los medios de comunicación "inyectan" una información con un contenido que se da por cierto y verídico; es decir, que lo que un medio de comunicación diga (por ejemplo, que se desató una guerra) es cierto y de ninguna manera requiere ser verificado. La debilidad de una audiencia indefensa y pasiva que se deriva en la de-solución y fragmentación de la misma. Cada individuo es un átomo aislado que reacciona por separado a las órdenes y sugerencias de los medios de comunicación de masas, sociedad con escasez de relaciones interpersonales y una relación social amorfa. El mensaje se vehiculará por los medios de comunicación de masas. Es posible crear un estímulo, un mensaje, tan fuerte que se "inyecte": es posible dar en el blanco. Entre el emisor y el receptor, entre el estímulo y la respuesta, no hay ninguna intermediación. que impida conseguir los objetivos, hay una relación directa de causa-efecto, algo mecánico, un vacío. Recuperado del sitio: [http://187.174.253.10/Biblionetica/diccionario/admontu/teoria\\_aguja.htm](http://187.174.253.10/Biblionetica/diccionario/admontu/teoria_aguja.htm) el 27 de mayo del 2015.

toda la historia del pensamiento filosófico; por ejemplo René Descartes<sup>185</sup> enunció que el pensamiento debe comenzar por desmontar las *ideas recibidas* para a continuación demostrar; cuando Descartes habla de demostración se refiere a largas cadenas de razones, las cuales están ausentes en la argumentación periodística. En suma, el método cartesiano indica que si queremos conocer algo debemos evitar la precipitación que puede acarrear un error en nuestros pensamientos, pues al surgir un desequilibrio entre nuestros deseos excesivos y la imposibilidad de razonar estos deseos podemos perder la coherencia interna de los pensamientos. Según el denominado padre de la modernidad debemos adoptar una actitud crítica personal, evitar el conocimiento de oídas que nos enseña la familia, la escuela y en general el grupo social en que vivimos. Siguiendo el planteamiento cartesiano, analizar es ir al encuentro de las partes que integran la cosa que queremos conocer, todo análisis implica una síntesis, es decir la reconstrucción de una totalidad suponiendo un orden, después de que sus partes son claras y distintas. Tal proceso de duda y demostración es un acto que idealmente se esperaría no sólo por parte del que emite una noticia sino también de quien la recibe pues todos somos capaces de dar ese rendimiento a nuestra actividad cognoscente.

No obstante en cuidado de no ser tajante frente a la uniformidad banal de la información o admitir la imposibilidad de pensamiento profundo en los individuos que se encargan de una actividad como el periodismo, cabría resaltar la presencia de subjetividades críticas que más allá de las condiciones dominantes y de las limitaciones impuestas como formación profesional han realizado investigación periodística socio-política que implica un verdadero análisis y reflexión, tampoco ignoramos otras manifestaciones pedagógicas que muestran aspectos de desarrollo crítico dentro del mismo fenómeno. No obstante, los órdenes sociales a las que responde generalmente el periodismo anuncian la falacia subyacente en lo que supone una oportunidad de influir de modos diversos en la formación social, Pierre Bordiue dijo al respecto:

El periodismo es una de las profesiones donde se encuentra a la gente más inquieta, insatisfecha, movediza o cínicamente resignada, donde se expresa muy comúnmente (sobre todo del costado de los dominados, evidentemente) la cólera, la repugnancia o el desencanto ante la realidad de un trabajo que se sigue viviendo o

---

<sup>185</sup> René Descartes (1596-1650) es considerado como el padre de la filosofía moderna, por la crítica a la que sometió toda la herencia cultural del pasado y por la lucidez con que intentó construir un nuevo sistema. Según Descartes el buen sentido es la cosa mejor repartida del mundo, todos tenemos la misma capacidad de razonar, pero solamente la meditación correcta podrá permitir que la propia razón haga aflorar verdades. La estrategia de Descartes para superar todas las dudas y alcanzar claridad y distinción, fue unir las ventajas que proporcionan para el entendimiento el ejercicio de la lógica como parte de la filosofía, el análisis geométrico y el álgebra, él sintetizó en cuatro preceptos principales un método que quitase el velo entre la inteligencia y la verdad. 1.- No recibir como verdadero lo que con toda evidencia no reconociese como tal, evitando cuidadosamente la precipitación y los prejuicios, y no aceptando como cierto sino lo presente a mi espíritu de manera tan clara y distinta que cerca de su certeza no pudiera caber la menor duda. 2.- División de cada una de las dificultades con que se tropieza la inteligencia al investigar la verdad, en tantas partes como fuera necesario para resolverlas. 3.- Orden de los conocimientos, empezando siempre por los más sencillos, elevándome por grados hasta llegar a los más compuestos, y suponiendo un orden en aquellos que no lo tenían por naturaleza. 4.- Hacer enumeraciones tan completas y generales, que me dieran seguridad de no haber incurrido en ninguna omisión. Descartes René, *Discurso del método*, segunda parte, México, Porrúa, 1977, pág. 16.

reivindicando como “diferente de los otros”. Pero se está lejos de una situación en la que estos desprecios o estos rechazos podrían tomar la forma de una verdadera resistencia individual y, sobre todo, colectiva.<sup>186</sup>

Tal como se muestra en la cita anterior, la apariencia de objetividad que acompaña al buen juicio de los informadores o periodistas consagra una autoridad que su profesión finge preexistente. No obstante, también es falso el privilegio que dicen disfrutar los que disponen la información oficial o establecen los nuevos centros de producción de significados y valores; es una ilusión la posibilidad de tomar la libre posición de enunciar opiniones (de la que se jactan algunos periodistas, jefes de noticias o usuarios de las redes socio-técnicas) porque más allá de lo aparente no deja de tratarse en exclusivo de la hegemonía que domina, la cual no se limita al campo de la plusvalía económica, sino que tienen poder en las capacidades interpretativas y creadoras de los individuos, mismo que ayudan a mantener una fortaleza de objetividad.

De los anteriores planteamientos se deduce que el principal propósito válido de los procedimientos educativos para la formación de comunicadores sociales fomenta que las noticias socializadas en los medios sean fáciles de asimilar, tienen que llamar la atención de todos, no deben molestar a nadie, no deben llevar a elegir, no deben tocar temas importantes. La información debe ser pre-digerida, pre-pensada. De este modo, se garantiza que miles de periódicos, revistas, minutos, horas, días, años y décadas de transmisión de radio o televisión que podrían ser utilizados en socializar elementos educativos en sentido crítico sean saturados de situaciones y comentarios por demás triviales, mismos que son presentados bajo un valor de suma importancia para el crecimiento personal o cultural mientras se van dejando en el olvido elementos mucho más valiosos para la conformación de una cultura no industrializada. Por otro lado, la neutralización de la razón crítica subjetiva en la formación deformada de los comunicólogos y periodistas tiene sus fallas, pues aun sus determinaciones sí hay comunicadores conscientes de su responsabilidad, que al ser lo más conscientes posible hacen peligrar bastante su propia vida; porque desde que la información fue descubierta como medio de manipulación y ganancia, la verdad y el conocimiento dejaron de tener valor como ejes rectores del acto de informar.

### 2.2.3. Censura Estructural

Tras lo dicho cabe agregar la pregunta que Bourdieu advierte cardinal: “¿Cómo se informa la gente informa?”<sup>187</sup> ¿Cuáles son los valores ideológicos que subyacen en las decisiones para seleccionar, procesar-elaborar noticias o mensajes? ¿Qué interpretaciones suponen los contenidos informativos? La respuesta es clara, existen agencias nacionales e internacionales de información, así como fuentes oficiales: gabinetes de

---

<sup>186</sup> Bourdieu Pierre, *Sobre la Televisión*, Anagrama, Barcelona, 1997, pág 52.

<sup>187</sup> Bourdieu Pierre, *Sobre la Televisión*, Anagrama, Barcelona, 1997, pág 9.



gobierno, policía y otras instituciones con las cuales los periodistas tienen que mantener relaciones de intercambio muy complejas.

Lo que pasa en la televisión está determinado por los que la poseen, por los anunciantes que pagan la publicidad, por el Estado que da subsidios a un canal de televisión por el nombre del propietario, la parte de los diferentes anunciantes en el presupuesto y la suma de las subvenciones. Sin entender todos estos factores no se comprendería gran cosa [...]. Éstas son cosas tan gruesas y groseras que la crítica más elemental las percibe, pero que esconden mecanismos anónimos, invisibles, a través de los cuales se ejercen censuras de todo tipo de órdenes que hacen de la televisión un formidable instrumento de mantenimiento del orden simbólico.<sup>188</sup>

De esta manera es importante, recordar que al igual que cualquier otro medio de producción, los medios de producción comunicacional en su más amplia estructura, son custodiados por el poder centralizado, con nula posibilidad de apertura diferencial. No obstante, una vez más, cabe señalar que hay señales de transmisión alternativas, radio comunitaria que a menudo siguen careciendo de una frecuencia legal o licencia para transmitir y sufren persecuciones, así como la presencia de cierta clase de “radio cultural” o con pretensiones educativas pero que en la mayoría de los casos deja mucho que desear para una conciencia crítica.<sup>189</sup> De igual forma como ejemplo claro de la dominación a través de los *mass media* somos testigos de la negación de apoyo económico a la producción audio-visual de iniciativas que no están oficialmente dentro del negocio de las telecomunicaciones, lo que hace más difícil la ampliación e inclusión de diversos contenidos en el proceso de comunicación social. La industria cinematográfica es la que más ha sido llevada hacia el terreno de la independencia creativa y económica frente a los formas dominantes, ejemplo de esto son movimientos opositores de dignos pensadores críticos que llevaron su reflexión a la producción fílmica; específicamente en la década 60 del siglo recién concluido, surgió en México una importante corriente de cine independiente compuesto por un grupo de jóvenes críticos mexicanos y españoles, influidos por otros pensadores franceses que en sus creaciones cinematográficas intentaron germinar formas de interpretación y diálogo crítico frente a las situaciones socio-políticas de su tiempo. No obstante filmar un largometraje de modo independiente y que sea transmitido en salas de cines conocidas o con gran afluencia, es actualmente más complejo y complicado que en tiempos anteriores, esto se debe a que por una parte a la saturación y sobreproducción de contenidos audiovisuales que responden directamente a intereses dominantes, por otra parte los grandes oligopolios de la producción fílmica han ganado tanto terreno que las oportunidades y facilidades para creaciones independientes se presentan mínimas, teniendo que pasar por casi interminables procesos intermediarios que evalúan la viabilidad del proyecto en términos poco independientes.

---

<sup>188</sup> Bourdieu Pierre, *Sobre la Televisión*, Anagrama, Barcelona, 1997, pág 9.

<sup>189</sup> Desde mi participación en una “radio cultural y canal de televisión educativo” puedo decir que el contenido que ahí se transmitía no era algo distinto a promover la oferta de universidades privadas, hipotética variedad de contenido chatarra y la programación era planeado conforme a un programa de persuasión y publicidad; esto apunta a la idea de que incluso los locutores con sus bellas y enfáticas voces se limitan a ser operadores capacitados cual máquinas para dar voz a los intereses particulares dominantes, como lo haría cualquier herramienta para la grabación, edición y puesta en frecuencia.

En la actualidad los contenidos diseñados para cualquier *mass media* que no obedecen a los lineamientos establecidos simplemente no tienen un espacio de difusión que pueda llegar al ancho de la población. Publicitar o promocionar alguna marca es condición para sortear un espacio dentro de los medios más atendidos por la sociedad. Ha acaecido como inevitable “la injerencia de los protagonistas sociales en los medios de comunicación, esto se evidencia en los criterios para la selección, jerarquización así como modos de emisión de la información, pues con recurrencia se favorece ciertos visones de la realidad por encima de otras.”<sup>190</sup> Visiones particulares de la realidad se reproducen a niveles ultra extensivos hasta convertirse en un “bien cultural”. En cambio encontramos con menos fuerza la presencia de canales de televisión educativa, o una gran diversidad de contenidos radiofónicos en formato digital, así como otros contenidos multimedia en la web que sobrepasan la generalización cualitativa de un trabajo como este (de lo cual se ampliara la explicación en el siguiente capítulo).

En el ensayo *Televisión y formación cultural*<sup>191</sup> de T.W. Adorno queda manifiesto que las personas que hacen la televisión tienen que reflexionar con todo cuidado y precisión sobre lo que hacen, lo cual nos señala un aspecto importante sobre la ausencia de esta pregunta en las personas implicadas en los distintos procesos de producción de comunicación social, pues parece que las personas que dan voz a las informaciones o mensajes en los medios masivos se basan en relaciones pseudo lógicas y pseudo causales, parece que las razones que sustentan lo que se dice son una muestra vil de los clichés más bajos del lenguaje y los procedimientos discursivos más ruines para el encubrimiento lingüístico de la realidad.<sup>192</sup>

Por su parte según Horkheimer: Un hombre inteligente no es el que es simplemente capaz de hacer inferencias correctas, sino aquel cuyo espíritu está abierto a la percepción de contenidos objetivos, aquél que está en condiciones de permitir que actúen sobre él sus estructuras esenciales y de conferirles un lenguaje humano; esto vale también para la naturaleza del pensamiento como tal y para su contenido de verdad.”<sup>193</sup> Siguiendo el sentido de inteligencia referido podemos ver que hay seres humanos comprometidos con su función de comunicadores sociales, que piensan en el bien común, pero que no obstante, con toda su buena fe, guiados por su propia apreciación, no hacen más que producir los mismo efectos de la dominación ideológica ya que es difícil romper de raíz con ello sin atravesar al conjunto de otros procesos emancipadores.

---

<sup>190</sup> Cfr. Arboleda Castrillón Tania *Comunicación pública de la ciencia y la cultura científica en Colombia*, Revista Colombiana de Sociología n° 29. Colombia, 2007, pág 77.

<sup>191</sup> En: Adorno T.W., *Educación para la emancipación*, Ediciones Morata, Madrid 1998 pág. 49.

<sup>192</sup> Cfr. Bonilla Jorge Iván, *De eso no se habla. Claves para re-pensar las relaciones entre comunicación y política*. Revista Colombiana de sociología n° 29 2007 ISSN: 0120-159 X, Bogotá Colombia, pp. 33-48.

<sup>193</sup> Horkheimer Max, *Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002, pág 85.

La organización monopolista de los medios masivos de comunicación es compartida como objetividad, en tanto “orden racional”, como lo hemos venido apuntando la tarea del comunicador o comunicólogo allende su deseo creativo está delimitada por la realidad de un mecanismo total que abarca, incluso contempla todos los aspectos de la realización técnica-creativa de mensajes auditivos, visuales, audio-visuales, escritos o digitales: homogenización que se da tras ejecutar una serie de reglas que garantizan el éxito-eficacia del mensaje. Retomando la idea del valor social impuesto a los medios de comunicación “oficial” junto a la censura subyacente en sus prácticas es posible evidenciar un desborde de comentarios pseudo-subjetivos, de groserías o alburas que se confunden con libertad de expresión, de contenidos escandalosos, sensacionalismo que se confunde borrosamente con humanismo o realismo, “es la lógica de una sociedad que puede permitirse hacer un lado la lógica y jugar con la destrucción.”<sup>194</sup>

En este contexto, en realidad casi nunca se avanza hacia la diferencia cualitativa aun en la variedad de los productos generados para las dinámicas dominantes de los *mass media*, dinámicas en las que los opuestos se reconcilian, la comercialización y un estilo político unen a todas las esferas que anteriormente eran antagónicas; esto es lo que Herbert Marcuse denominó *cierre del universo del discurso*<sup>195</sup>. Entonces películas, noticieros, o telenovelas, supuestamente diferenciadas en calidad o duración cumplen la misma función de fomentar el consumismo, de despolitizar, des-concientizar y desubicar mientras se erosiona la capacidad crítica de construir otros mundos posibles. Por esto, el principio de creación en los *mass media* es represivo, pues está basado en lo sensacional, lo espectacular, el drama en sentido peyorativo, la voluptuosidad y la falsa urgencia, que tal como Marcuse lo señaló: las distintas representaciones y discursos por muy distintos que parezcan sugieren una irresistible unidad.

De este modo, las informaciones importantes para el desarrollo de un pueblo libre, son desvirtuadas de un valor ético o de un juicio con relevancia política al ser ridiculizadas o subordinadas la *información idiotizante*. No obstante, esta situación cobra matices específicos según las complejas relaciones sociales de una sociedad determinada. Por ejemplo en México, país que encabeza la lista de mayor concentración de medios de comunicación a nivel mundial y ocupa el tercer lugar entre los países de la OCDE<sup>196</sup>, se caracteriza por los

---

<sup>194</sup> Marcuse Herbert, *El hombre unidimensional*, Planeta Argentina, Buenos Aires, 1993, pág. 119.

<sup>195</sup> Marcuse Herbert, *El hombre unidimensional*, Planeta Argentina, Buenos Aires, 1993, pág. 114.

<sup>196</sup> OCDE es la sigla que corresponde a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, una entidad internacional que reúne a treinta y cuatro países. Su finalidad es lograr la coordinación de las principales políticas de los Estados miembro en lo referente a la economía y a los asuntos sociales. Institución, creada en 1961, también se conoce como OECD, ya que su denominación en inglés es *Organisation for Economic Co-operation and Development*. Justamente el inglés y el francés son las lenguas oficiales de la OCDE, que tiene su sede en París. Suele calificarse a la OCDE como una organización de naciones ricas, ya que sus integrantes generan cerca del 80% del Producto Nacional Bruto a nivel mundial. Los países que integran la OCDE trabajan en conjunto a través de unos doscientos comités y grupos de especialistas de las áreas más diversas. Chile es la única nación sudamericana que forma parte del grupo. Cabe destacar que varias de las economías más importantes del mundo, como China, India y Brasil, no son integrantes de la OCDE. Cfr.

fuertes lazos entre las autoridades y los medios de comunicación dominantes: *Televisa*<sup>197</sup> y *TV-Azteca*<sup>198</sup>; dos grandes conglomerados de telecomunicación que poseen 90% de las concesiones de televisión abierta y de paga, así como otras empresas que a beneficios particulares *movilizan* la economía en nuestro país. La desenfrenada relación entre poder político-económico y medios de comunicación han generado una situación en la que se puede afirmar que es una ficción la libertad de prensa debido a que el poder centralizado usa a los medios de comunicación como instrumentos y dispositivos de control para sosegar los temas de verdadera relevancia política en medio de un universo de basura audiovisual.

No obstante la censura en nuestro país no se limita a la falta de pluralidad o al sensacionalismo, sino que, son innegables y abundantes las amenazas, encarcelamientos, secuestros, desapariciones temporales y asesinatos a periodistas o comunicadores (y/o a sus seres queridos) que se permiten intentar romper con el universo cerrado del discurso o la «espiral de silencio» término acuñado por Elisabeth Noelle Neuman que nos ayuda a dar cuenta de la censura estructural, pues tal como ella lo explica, los temas importantes para una verdadera democracia son silenciados en medio de la saturación y sobrevalorización de temas no importantes. Actos bárbaros como lo mencionados son propios de una pseudo república mexicana en la que se justifica “naturalmente” los episodios de violencia contra periodistas críticos y actualmente contra los denominados «*net informadores*».<sup>199</sup>

Por otro lado y en aparente conciencia se encuentra el discurso gubernamental que supuestamente responde a las demandas de una sociedad que en medio de la confusión también busca respuestas o justicia ante tales situaciones; por ejemplo en febrero de 2006 se creó la *Fiscalía especial para la atención de delitos contra la libertad de expresión de la Procuraduría General de la República (PGR)*, la cual en su absurdo discurso precisa en un informe estadístico a febrero del 2015 *que en los últimos 15 años que 103 periodistas fueron*

---

<sup>197</sup> Televisa es una compañía mexicana de medios de comunicación, uno de los principales participantes en el negocio de entretenimiento a nivel mundial. Esta empresa está involucrada en la producción y transmisión de programas de televisión, señales televisivas de recepción libre y de pago —por cable y satelital—, distribución internacional de programas de políticos, televisión, publicación y distribución de revistas, producción y transmisión de programas de radio, espectáculos deportivos y entretenimiento en vivo, producción y distribución de películas, operación de un portal de Internet y participa en la industria de juegos y sorteos. El mercado de telecomunicaciones en México está dominado por el Grupo Televisa y el Grupo Carso, de Carlos Slim. Cfr.

<sup>198</sup> Televisión Azteca, S.A.B. de C.V., conocida comercialmente y popularmente como TV Azteca, es un conglomerado mexicano de medios de comunicación, propiedad de Grupo Salinas, dueño de empresas como Banco Azteca y Grupo Elektra. Fue fundada el 4 de Agosto de 1993, cuando después de permanecer más de veinte años bajo la administración del Estado, el Canal 13 de televisión pasa nuevamente al sector privado. Son «desincorporados» los canales 7 y 13, junto con sus repetidoras en la República y el canal 2 de Chihuahua. Aunque Imevisión también poseía el canal 22 del Distrito Federal, éste no entró en el paquete de privatización por petición de la Fundación “Manuel Buendía”, una organización formada por 800 intelectuales; la cual fue aprobada y el canal fue entregado al Conaculta. La privatización de los que fueran canales del Estado se llevó a cabo después de un largo y complicado proceso de licitación pública, en donde participan cuatro sociedades empresariales y en el cual resulta elegido para efectuar la compra el grupo Radio Televisora del Centro, encabezado por el empresario Ricardo Salinas Pliego, dueño de Grupo Salinas.

<sup>199</sup> Modo de referir a las personas que fungen como informadores casi al instante de hechos noticiosos a través de distintos canales de comunicación en la web. Que por no responder directamente a una institución mediática, se permiten informar “extra oficialmente” antes de que la información sea filtrada por los métodos de censura de los noticieros oficiales.

asesinados en México y 25 más están desaparecidos.<sup>200</sup> De tal institución y tales datos, es pertinente dudar de su transparencia o veracidad, no por vanidad, ni por pretensiones de poseer una verdad sino por la atmósfera de mentira y represión que se ha venido denunciando es de suponer que las cifras reales son mucho más escandalosas y numerosas que lo registrado de modo oficial. Además tal *Fiscalía*, sólo ha dado como resultado una condena frente a las múltiples demandas a lo largo de los años, lo cual nos muestra las claras deficiencias y arbitrariedades. En seguido camino con el absurdo a un año de la creación de la misma *Fiscalía* se han despenalizado los delitos de prensa a nivel federal.

Entonces se puede entender cómo es posible que sin violar las leyes, (que idealmente supone la protección de las garantías individuales de los ciudadanos), miles de periodistas sean amenazados y aniquilados por intentar hacerse dueños de un discurso y una racionalidad distinta a la establecida. De este modo vemos que las consecuencias de este contexto violento han generado que el individuo contemporáneo interiorice el temor que resulta autocensura y bloqueo casi instintivo a la libertad de expresión, que no sea una opción para el sujeto indagar, ni comunicar los discursos y conflictos no tenidos en cuenta por la concepción oficial. El miedo al castigo que deviene autocensura, sumado a otros mecanismos de control que se han detallado en apartados anteriores, son algunos de los múltiples factores que influyen para que un comunicador transforme su conciencia hasta hacerla contradictoria con lo que podría esperarse de su humanidad encarnada. A la sazón de la sangre, el miedo y el dolor convienen las preguntas: ¿Es realmente un peligro para el poder centralizado cualquier intento de romper las determinaciones con los modos en que deben ser comunicadas las noticias que conforman el discurso político oficial? ¿A través de la comunicación social se puede poner en peligro pseudo democrática que algunos han decidido sea interpretada por la sociedad con específicas visiones?

En respuesta a tales preguntas, se puede decir que sí, existe fuerza en la información, la potencia formadora de ambientes culturales mediante las palabras, también se vislumbra el lenguaje emancipado como oportunidad o punto de quiebre contra la hegemonía capitalista a través de la comunicación. En un uso distinto de la comunicación social se abre la posibilidad de un cambio estructural de superación de la actual situación social. En efecto, las condiciones socioculturales en las que nos encontramos enmarcados todos,

---

<sup>200</sup> Las entidades con mayor número de homicidios de comunicadores de enero de 2000 al 31 de enero de este año son Veracruz y Chihuahua, cada una con 16 periodistas ultimados. Le siguen Tamaulipas con 13; Guerrero con 11; Sinaloa con siete; Oaxaca con seis; Durango con cinco; Distrito Federal, estado de México y Michoacán con cuatro. Asimismo, en Nuevo León y Sonora fueron asesinados en ese periodo tres periodistas y dos en Coahuila, Jalisco y Puebla. En Baja California, Chiapas, Morelos, Quintana Roo y Tabasco se registró un asesinato, en cada uno de ellos. En cuanto al número de periodistas desaparecidos durante estos 15 años, el mayor número se dio durante el 2012 y fue en los estados de Veracruz, Tamaulipas y San Luis Potosí. recuperado el 27 de mayo 2015 : <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/02/24/en-15-anos-103-periodistas-asesinados-y-otros-25-desaparecidos-informe-9674.html>, <http://www.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2015/suman-103-periodistas-muertos-en-ultimos-15-anos-pgr-1079838.html>

incluidos los comunicadores, no son responsabilidad directa de uno o varios individuos, sino que, son productos de distintos procesos históricos que también tienen como efecto la creciente propensión al conformismo político, de tal modo de que el individuo se conforma, consciente o no, con la autocensura como condición de supervivencia u adaptación.

#### 2.2.4. Implicaciones entre comunicación masiva y formación de identidad.

Sumada a las determinaciones que se esbozaron en apartados anteriores, también se encuentra la posibilidad subjetiva de autoconciencia, que sí es capaz de saberse creada por un medio, mientras es creadora del mismo. Aquí cabe decir que las condiciones socioculturales no eximen al comunicador reconocido como persona con voluntad, no como instrumento, de su contribución tanto en la formulación como en la difusión de una serie de símbolos y significados que fortifican el desarrollo de esta sociedad tal como es. Las circunstancias dominantes han devenido estructuras inmanentes de modo que no se puede sólo acusar a un control externo sin reparar en que como individuos autoconscientes tenemos la posibilidad/capacidad de decidir si se quiere o no poner la voluntad a merced de la lógica del mercado, reproducir o no las categorías sociales dominantes, suplantar o no a la voluntad de modo irreflexivo y transfigurar o no lo dominante por lo objetivo.

Hoy en día lo que predomina es la existencia de subjetividades confundidas respecto a su propia voluntad entre alumnos, maestros u operadores en el sistema de comunicación dominante. Afirmación que no por ser general deja de reconocer, ni deja de sentir admiración por los casos opuestos al padecimiento ordinario. De igual modo, habría que reconocer la existencia de algunos espacios digitales que se han convertido en ocasiones en las únicas fuentes de información fidedigna.

Siendo la comunicación de masas una realidad objetivada, más no objetiva en sentido crítico, tiene el poder de convertir a las palabras y a las personas en mercancías, así como la facultad de propiciar la suplantación de la persona por su imagen o presencia virtual. Pero esto no es tan simple de afirmar sin tomar en cuenta otros motivos que también influyen para que haya tantas personas dispuestas a prostituir sus capacidades creativas, junto a su fuerza de trabajo, en el espacio laboral organizado que corresponde al mundillo de los medios de comunicación masiva. Debe recurrirse a la pregunta acerca del porqué los individuos participan de ello sin reflexión acerca de los problemas profundos de la sociedad, e investigar las sin-razones por las que se comunican sin conciencia de que reducir la vida del mundo humano a la anécdota, al chisme o la receta culinaria es despolitizar, es dominar, es enajenar lo humano, es desconcientizar, desubicar, anular la

capacidad crítica de construir posibilidades de realidad, perpetuar la ambivalencia y restricción de mediaciones liberadoras, además de que se fomenta la proliferación de referentes ideológicos.

La pregunta por el origen de las *razones irracionales* por las que los individuos comunicantes quedan en la superficie o en la vulgaridad surge en vista de que con frecuencia a quien se ha denominado líder de opinión o voz del pueblo suele hacer comentarios o defender opiniones sin tener la menor idea de la gravedad de las situaciones e interpretaciones erróneas que evocan, no entienden o fingen no entender de modo cabal su responsabilidad, ni tampoco la oportunidad que tienen en sus manos para la creación de las formas de vida, de cultura, tampoco manifiestan comprensión crítica de los mensajes que ofrece a millones de personas, usuarios o espectadores; conciencias de acuerdo con la legitimidad de “la mentira piadosa” o el “sano entretenimiento” El potencial formativo de los instrumentos de comunicación es convertido en una paradójica formación de anulación del pensamiento y en la creación de falsas representaciones de la realidad. En palabras de Bourdieu:

Los presentadores de los noticiosos, los animadores de los debates, los comentaristas deportivos se han convertido en pequeños directores de conciencia. Son, con poco esfuerzo, los portavoces de una moral típicamente pequeño burguesa, que dicen “lo que hay que pensar” acerca de los que llaman “los problemas de la sociedad”, las agresiones en las barriadas pobres o la violencia en la escuela. Lo mismo sucede en el dominio del arte y la literatura: las emisiones llamadas “literarias”, las más conocidas sirven – y de manera cada vez más servil- a los valores establecidos, al conformismo y al academicismo o a los valores del mercado.<sup>201</sup>

¿Por qué el comunicador no da cuenta del perjuicio que infringe a través del uso acrítico de la socialización de opiniones? ¿Por qué ha de querer fomentar una sociedad de opresión y consumo desmedido? ¿Se puede hablar de buena o mala voluntad en la labor del comunicador? ¿Cómo rescatar el interés por el bien común en una situación como la actual? En respuesta a estas interrogantes, se puede decir que algunos de los individuos que participan en las representaciones y en la creación del contenido de los medios de comunicación masiva son mentalidades producidas por la misma Industria cultural, dado que en un triste descubrimiento de las propias motivaciones o inspiración para participar en el mundillo de los medios de comunicación masiva, encontré que son clichés, estereotipos los que fomentan la falacia de que el mundo de la comunicación social es un lugar fantástico de producción original y desarrollo creativo, además de un espacio libre para el desarrollo de la expresión personal, o un espacio para destacar en sociedad a partir de la imagen o el espectáculo. El listado anterior es parte de los mismos productos de la industria cultural en plena acción de fomento o conformación del artificio ideológico dentro de las aparentes motivaciones personales. Frente y contra los efectos de éste, es significativo destacar que hay una particular tendencia hacia una ilusión que domina el ego de algunos individuos, la cual consiste en que la más alta expectativa

---

<sup>201</sup> Bourdieu Pierre, *Sobre la Televisión*, Anagrama, Barcelona, 1997, pág. 17.

personal es aparecer en el medio masivo (sea cual fuere), buscando a toda costa ser percibido como si de eso dependiera incluso la propia existencia, como si el aparecer 3 minutos o por lo menos “30 segundos al aire” otorgara berkeleyanamente el “ser” a quien así se siente percibido. En lo común se sigue una lamentable predisposición a creer que lo universal-válido es lo expuesto por los medios de comunicación y por lo tanto se busca como un derecho a ejercer el ver y el ser visto a través de la proyección de la esfera pública que detentan los raudales masivos de apariencia y represión.

¿Por qué es tan importante la opinión ajena? ¿Será esa nuestra naturaleza? ¿Por qué se habla de opinión pública o tendencias de conversación social? ¿Será que como humanos tenemos la necesidad de pertenecer y comunicar pero que de alguno u otro modo se ha ido lucrando con esta necesidad emocional en nombre de la cultura? El filósofo J.J. Rousseau en el *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres* (1775) nos advertía sobre la alienación de nosotros mismos bajo la presión de la moda, la opinión común y el qué dirán:

[...] Haría notar que el deseo universal de reputación, de hombres, y de preferencias, que nos devora a todos, ejercita y compara los talentos y las fuerzas, excita y multiplica las pasiones y, al volver a todos los hombres competidores, rivales o mejor, enemigos, provoca todos los días reveses, éxitos y catástrofes de toda laya al hacer correr la misma lid a tantos pretendientes. Mostraría que este ardor por hacerse hablar de uno mismo, a este furor por distinguirse que nos tiene casi siempre fuera de nosotros mismos es al que debemos lo mejor y lo peor que hay entre los hombres, nuestras virtudes y nuestros vicios, nuestras ciencias y nuestros errores, nuestros conquistadores y nuestros filósofos, es decir, una multitud de cosas malas sobre un pequeño número de cosas buenas<sup>202</sup>.

Tal como lo veía Rousseau, la opinión común o externa tiene una influencia desastrosa sobre el individuo. Aunque en otras partes también la afirmó como benéfica en su papel de guardiana de la moralidad pública, persiste en sus escritos la idea del perjuicio de esa necesidad humana de ser reconocido, de distinguirse en sociedad, tener prestigio y ser comparado favorablemente con los demás. Según nuestro pensador radical de la Ilustración la corrupción de la sociedad humana comenzó con esta necesidad.

Tal es, en efecto, la causa verdadera de todas estas diferencias: el salvaje vive dentro de él mismo; el hombre sociable, siempre fuera de sí, no sabe vivir más que dentro de la opinión de los demás, y por así decirlo, del juicio de éstos saca el sentimiento de su propia existencia. No es cuestión mía el mostrar que de tal disposición nace tanta indiferencia hacia el bien y el mal, a pesar de tan bellos discursos morales; que, al reducirse todo a apariencias, todo es ficticio y fingido; honor, amistad, virtud con frecuencia hasta los mismos vicios, para enorgullecerse de los cuales se encuentra finalmente el secreto; que en una palabra, al preguntar siempre a los demás lo que somos y al no atrevernos a interrogarnos a nosotros mismos sobre este punto, en medio de tanta filosofía, humanidad, educación y máximas sublimes, no tenemos sino un exterior engañoso y frívolo, honor sin virtud, razón sin sabiduría y placer sin felicidad. Me basta haber probado que éste no es el estado original del hombre y que sólo el espíritu de la sociedad y la desigualdad que esta engendra cambia y alteran así todas nuestras inclinaciones naturales.<sup>203</sup>

Hoy este afán de protagonismo, ese vacío, apariencia tanto como frialdad de estar fuera de uno mismo, buscando la aprobación externa, en competencia irracional, ha sido coronado y masificado de modo especial

---

<sup>202</sup> Rousseau Jean Jaques, *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*, Edivisión y LIBSA, España, 2001, pp. 134- 135.

<sup>203</sup> Rousseau Jean Jaques, *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*, Edivisión y LIBSA, España, 2001, pp. 138-139.



dentro de los espacios de “socialización” que son patrocinados por los nuevos oligopolios de la comunicación digital. Mismos que deben sus alcances a los usuarios y seguidores que mantienen insuflado un valor de objetividad mientras realizan la fantasía de ser por aparecer, situación que genera un nuevo nivel en la comunicación social alimentado por un narcisismo neurótico colectivo con sus trasfondos respectivos; ahora no sólo los comunicólogos o “artistas” pueden salir del anonimato, sino que todo aquel que tenga “un perfil público” en algún sitio de internet puede desplegar lo mejor y lo peor de sí frente a los potenciales millones de espectadores. En muchos de los casos los usuarios acríticos de las nuevas redes sociales digitales integran o disfrazan su identidad o la que desean proyectar, promoviendo la tendencia aberrante de que ser percibo es existir, en la que se hace público lo privado y se cae en el sinsentido infinito que reproduce la absurdidad de los chismes de las “grandes estrellas del espectáculo”. En esta situación se socializan publicaciones carentes de algún tipo de conciencia o situaciones inimaginables en las que la razón como principal facultad del hombre no parece estar presente. Aunque en los espacios de comunicación digital también podemos encontrar tanto vicios como virtudes, la tendencia acrítica prevalece, el espacio social para compartir se convierte en una pantalla de apariencias, proyecciones, imágenes que disfrazan u ocultan la verdadera existencia, que sólo son apreciadas por un micro-publico. Las siguientes palabras de Ernest Bloch que citamos a continuación, aunque fueron escritas hace tiempo cobran vigencia:

Con más intensidad aún actúa el afán de transformarse. Entonces el hombre no sólo se reviste con un nuevo atavío, sino que se hace irreconocible. El medio para ello no es el traje, sino el disfraz. Surge el deseo de una máscara no cotidiana. La máscara es, en principio, antifaz, y como tal oculta, más aún, niega el yo anterior, el yo representando en la vida precedente. El ama de casa, el comerciante, desaparecen, y en su lugar aparece una imagen bien abigarrada de ellos mismos [...]. Y así tiene lugar aquel disfraz que en muchos casos no lo es, sino una pequeña realización. La máscara posibilita al burgués no sólo aparecer como desearía ser y ser tenido en las fiestas, sino que le permite también comportarse desenfadadamente. Con ello se echa un sueño sobre sí, el sueño de ser un grande e impresionante personaje. Y uno se imagina el papel que el disfrazado quisiera desempeñar o pudiera desempeñar en la vida si nada se le opusiera.<sup>204</sup>

Los renovados espacios de espectacularidad, negocio, ocio y chisme no sólo han heredado a los individuos del siglo XXI el afán masificado de ser protagonista de una película, telenovela o el comentarista de fútbol más apasionado, sino que los han confirmado, perfeccionando e integrado. Por tanto, el mundo del espectáculo oficial o válido no ha dejado de existir, ni ha perdido fuerza por la posibilidad abierta de “exhibición democrática al mundo a través de la web”; sino por el contrario, el resultado es un universo ampliado de formas de enajenación de la propia existencia. Ahora hay más elementos para seguir la vida privada o detalles incensarios de sinnúmero de personas, así como opiniones de las “estrellas” o de todo personaje real o imaginario que participe de una red social; estados de cosas tales que perpetúan el mismo juego ideológico de enajenación de la humanidad a la fantasía de la imagen. Internet es el nuevo gran espejo

---

<sup>204</sup> Bloch Ernest, *El principio esperanza* “Lo uno le cuenta al espejo” tomo1, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pág. 399.

usado para producir voluntades confundidas que a través de las pantallas de los nuevos aparatos tecnológicos propicia en mayor medida “un retiro del individuo a un mundo privado cada vez más solitario y aislante donde todo es ya visible, un mundo al que tenemos acceso ilimitado mediante nuestras pantallas a las redes a las que están conectadas.”<sup>205</sup> Internet es en el nuevo lugar de exhibición narcisista:

El reflejado en el espejo (o en la pantalla) cree, desde luego, que se ve tal y como desea verse, incluso como desea ser; más aún, el que se mira en el espejo lo cree así también poco antes de aparecer entre la gente, en el negocio [...]. Con ello consigue provecho, pero es el provecho que los verdaderos señores extraen del pobre hombre. Es decir, que el espejo ni siquiera le devuelve la imagen de lo él desea ser, sino de lo que se desea que sea [...]. Sonreír bajo la angustia y el vacío es ahora la característica de los señores: de los señores que no lo son. Lo que con ello se pretende es que todos se asemejen como un huevo al otro, y de estos huevos salen toda una serie de gallinas.<sup>206</sup>

A propósito del narcisismo colectivo, cabe mencionar la tesis de Herbert Marcuse en su análisis de las tesis freudianas, donde deja manifiesta la posibilidad de un narcisismo no neurótico ni modificado por desigualdades, no tan alejado de las inclinaciones naturales sino que habla de un Narciso que se refleja como igual ante todos los humanos y ante la naturaleza, mientras que nos muestra que las necesidades naturales pueden ser usadas de modos no represivos.

La sorprendente paradoja de que el narcisismo, generalmente entendido como un escape egoísta de la realidad, sea relacionado aquí con la unidad con el universo, revela la nueva profundidad de la concepción: más allá de todo autoerotismo inmaduro, el narcisismo denota una relación fundamental con la realidad que puede generar un comprensible orden existencial. En otras palabras, el narcisismo puede contener el germen de un principio de la realidad diferente: la catexis libidinal del ego (nuestro propio cuerpo) puede llegar a ser la fuente y el depósito de reserva de una nueva catexis libidinal del mundo objetivo- transformando este mundo dentro de una nueva manera de ser.<sup>207</sup>

Una vez más en contraste con la idealidad emerge el ego que no admite su relación con el universo, que se dedica únicamente a la adoración a sí mismo y que se limita al fomento de la propia imagen. El *yo excluyente* se distingue por la preeminencia de “aparecer reflejado” como algo superior y por lo tanto ajeno al resto del mundo. La vanidad, las ansias de poder y la codicia lejos de ser superados se perpetúan de modo inercial por su conexión intrínseca con la forma actual de *administración total*. Por otra parte, es importante aclarar que las pasiones y los afectos pueden ser entendidos como contrarios a la razón sin embargo incluso en sus dimensiones oscuras o confusas poseen también funciones en la conformación de la cultura y se refieren de modo directo a la determinación específica humana del hombre y, por lo tanto, corresponden al entendimiento de un ser racional.

De la misma manera, como parte de los nuevos espacios de exhibición narcisista, el sentido de intimidad personal ha perdido su valor como una determinación del propio carácter, hoy la vida privada ha devenido

---

<sup>205</sup> Darley Andrew, *Cultura visual digital: Espectáculo y nuevos géneros en los medios de comunicación*, Paidós Comunicación #139, España, 2002, pág. 113.

<sup>206</sup> Bloch Ernest, *El principio esperanza* “Lo uno le cuenta al espejo” tomo1, Editorial Trotta, Madrid, 2004, pág. 394.

<sup>207</sup> Marcuse Herbert, *Eros y Civilización*, Editorial Sarpe, España, 1983 pp. 158-159.

como un bien de consumo. La resistencia política que en otros tiempos podía darse mediante la realización de una vida privada así como la necesidad de expresar afectos o crear vínculos emocionalmente válidos ha quedado adherida como una nueva modalidad de control social en correspondencia con las nuevas formas de sociedad o de cultura; esto porque la necesidad vital de comunicación, compañía, así como la necesidad de reconocimiento ajeno están al servicio del poder, más allá de lo deseado por los individuos. En el sentido de producción de formas de subjetivación, el estado actual de cosas coincide con la producción de «singularidades», es decir de formas de diferenciación admitida pero no verídica que son tanto útiles como rentables para la industria cultural. De modo especial en el ámbito de la tecnología comunicacional los individuos se identifican con presuntuosas formas de expresión, basadas en la preminencia de un «yo» que comunica, el cual es un yo debilitado por el desgaste de un entorno que no tiene leyes propias ni fines en sí mismo, situación que en consecuencia propicia que el individuo singular tampoco las tenga: todo aquel que tenga algo que decir al mundo o desee salir del anonimato sin trabas ni intermediarios editoriales ha podido hacerlo y puede seguir haciéndolo gracias a la diversidad de representación, en conjunto con la simplificación de la técnica, que además está asistida por la supuesta transparencia del proceso de administración y publicación en la *Web*.

El individuo se concibe como un punto terminal o un nexo de la redes de los medios audiovisuales, como el punto de derrumbe de la antigua distinción entre espacio público y espacio privado, entre esfera interna y esfera externa, en función de un proceso en el que los límites de separación de estos ámbitos se vuelven cada vez más borrosos en nuestras cabezas y van siendo sustituidos por la hiperrealidad generada por los medios audiovisuales.<sup>208</sup>

El individuo singular es el punto terminal o nexo de la apertura de la esfera interior con proyección directa a la esfera exterior y la mezcla de uno y otro en la interacción multi-mediática hacen cada vez más borroso los límites de separación entre estos ámbitos, esta situación ambivalente en parte es sostenida por la idea de que el usar ciertas o cuales redes de información digital está vinculado al estar presente, así como que el publicar deviene en participación social. El reconocimiento y supuesto uso de una voz propia y singular que puede hablarle a todo el mundo se representa en fenómenos virtuales como actualizaciones de “estado”, fotos de perfil y en la publicación de enlaces, fotos, videos y notas que el usuario comparte con sus “amigos” o contactos de la red. Aceptar, rechazar o enviar solicitudes de amistad, calificar con “me gusta” / “no me gusta”, omitir o borrar con facilidad lo que no desea verse dentro de un campo muy limitado de representaciones, ser autor o comentarista de una página de internet o de una publicación popular, comentar y reír con referencia a lo popularizado en la redes, unirse a grupos por afinidad o simple curiosidad, acciones que poseen de fondo el deseo afectivo natural de todo ser humano, son algunas de las tantas

---

<sup>208</sup> Darley Andrew, *Cultura visual digital: Espectáculo y nuevos géneros en los medios de comunicación*, Paidós Comunicación #139, España, 2002, pág 113.

formas estandarizadas de “participar” y vincularse en la red sin dejar de estar ni un segundo enlazado a la vida de carne y sangre de un cuerpo en la mayoría de los casos encerrado en un cubo de cemento.

Justo en este punto es donde se encuentra un ejemplo claro del uso manipulador del lenguaje de la industria cultural y el empobrecimiento del lenguaje así como de lo deformante y ocultador del mismo al lucrar o aprovecharse con alevosía de la dimensión profunda del ser humano en el que entra el inconsciente y su complejidad que ha sido distorsionada por el ambiente mercantil y dominan desde dentro de los sucesos emocionales individuales y sociales como relacionarse, conocerse, o incluso enamorarse. Es positivo creer que los aparatos tecnológicos son medios para conseguir y mantener amistad o cierto “contacto”, para compartir con tus amigos o con el mundo, pero críticamente son los aparatos la misma compañía. En el extremo de la cosificación de la existencia, el dominio de los instrumentos tecnológicos es el nuevo mejor amigo universal con quien se pasa la mayor parte del tiempo.

En nuestros días, también como ejemplo de la cosificación de la existencia es común “ser amigos” o poseer ese título a través de una red social digital, sin necesidad de conocerse la presencia viva del otro, lo cual tiene diferentes matices; no obstante me preguntó ¿Qué tipo de amistad es una amistad mediada por una pantalla? ¿En qué parte radica el valor moral o ético de la amistad como la que se vislumbra hoy en las redes sociales-digitales? ¿Qué “cosa” es la amistad? ¿Por qué la sensibilidad del compartir queda limitada a las sensaciones que produce presionar teclas, botones o *clicks*? ¿Es posible acceder al alma de otro sin la experiencia vivida que nos da el encuentro cara a cara, mano a mano, entre individuos singulares? ¿Es posible confiar las creencias individuales más profundas a un espejismo o a una imagen que representa la mirada expresiva de un amigo? ¿Por qué la voluntad se queda atrapada en un par de estímulos audiovisuales? ¿Cómo transmitir la calidez de un abrazo por medio de un *emoticon*<sup>209</sup> o cómo vivir la intensidad de un encuentro íntimo mediante propulsiones eléctricas?

El concepto de amistad padece una notable devaluación que puede afirmarse es una manifestación más de la desvalorización general de las relaciones interpersonales, consecuencia de la mentalidad de consumo. La corrupción del término amigo aparte de haber sido eventualmente poseído por relaciones guiadas por el único interés económico o político, está sufriendo una metamorfosis de fetichización unida a la digitalización; si bien antes el sentimiento o vínculo que sustenta a la amistad se podría considerar como algo invisible pero sensible hoy es un signo más de la conciencia represiva que es visible pero insensible. Según

---

<sup>209</sup> Latinización de la palabra en inglés (*emoticon*); es un neologismo que proviene de *emoción* e *icono*. En el uso común de internet un *emoticon* representa una cara humana que expresa una emoción o gestos faciales.

Aristóteles, la amistad juega un papel esencial en la vida de un hombre bueno y feliz (lo cual es la finalidad de la vida del hombre); es en la práctica de la amistad donde se confirma tanto como se practica la virtud. Siguiendo al maestro del *mesotes* o justo medio; la amistad es necesaria y hermosa, nadie querría vivir sin amigos, aunque tuviera todos los otros bienes; incluso los que poseen riquezas, autoridad o poder necesitan amigos. Según el autor de la *Ética a Nicómaco*, ser amigo de alguien sin duda es un placer, pero ser amigo de alguien exige compartir algunas creencias con él y, sobre todo, confiar en él. El amigo tiene un acceso privilegiado al alma del compañero, lo cual es una responsabilidad por lo que la propia bondad o maldad será depositada en el otro y en esto es recíproco. Cada una de estas condiciones se atribuyen al hombre bueno que se respeta a sí mismo y a los demás. Está de acuerdo consigo mismo, desea, quiere y practica para sí el bien y lo hace por él mismo y desea vivir bien. Un hombre así quiere pasar tiempo con él mismo, porque le causa placer, estos además de otros atributos pertenecen al hombre de bien respecto de sí mismo, porque estar dispuesto para el amigo es estar dispuesto como para sí mismo, dado que el amigo es otro yo.

De tales características se pueden tomar algunos aspectos para contrastar la actual práctica en las relaciones interpersonales, reconociendo así el valor de la *Ética Aristotélica* que no es un anhelo sino una posibilidad de que la amistad no sea como ahora perfila el orden tecnológico. En esta actualidad, la esfera tanto individual como afectiva del ser humano, misma que había sido concebida por el pensamiento filosófico como algo que no está, ni debe estar, determinado ni aderezado por ninguna consideración técnica o mercantil, está lejos de tales aspiraciones, porque hoy la amistad también es administrada y controlada; la amistad o las vinculaciones han devenido como un número más para los datos de la manipulación masiva, como un dato en la pantalla, no como una oportunidad para fomentar la virtud. Cantidad en vez de calidad, limitación y privaciones en el compartir en vez de infinitos modos de expresar, convivir o compartir. Así, la voluntad está casi por completo enmarcada en la vinculación fetichizada, muy poco queda en la experiencia sensiblemente encarnada en las amistades completamente digitalizadas. Max Horkheimer en 1962 aún podía afirmar que la amistad no es algo que se pueda organizar bajo el lente de la administración la cual es contraria al concepto de libertad, sin embargo bien podía advertirse en sus palabras el estado de cosas actual:

Si hay algo que no se puede organizar es la amistad, y la forma prefijada de la asociación, por mucho que rescate del aislamiento contemporáneo, puede estorbar relaciones más nobles, que hagan más justicia a las cosas y que podrían surgir espontáneamente [...] únicamente ocurriría una desgracia en el caso de que los estudiantes no elaborasen por sí mismo, en armonía con su formación académica, sus ideas referentes a las cuestiones decisivas de la vida persona, social y política, sino que se dejasen disponer mediante un estereotipo que les fuese sugerida. Más el riesgo de que tal cosa ocurra no es reducido: cuanto más impotente se sabe el yo singular, cuanto más se la obstruye la posibilidad de realizarse en la praxis, tanto mayor necesidad tiene de afirmarse y elevarse; por su íntima inseguridad y debilidad echa de menos algo colectivo que le permita sentirse fuerte como parte suya.<sup>210</sup>

---

<sup>210</sup> Adorno Theodor W., Horkheimer Max; Taurus, 1966, España, pág 87.

Así como la amistad, otros sentimientos, valores e ideas hoy son cosificados sin más, por ejemplo: la belleza, la libertad, la bondad se sustentan bajo principios fijados por la administración comercial, esto es «la explotación de la fuerza productiva de los afectos»<sup>211</sup> como lo denomino J.M. Prada Además la necesidad individual de participar en algo más grande que uno mismo, nos lleva a crear formas o caminos para estar en relación con ese “nosotros” colectivo, pretendiendo una existencia lograda o satisfecha por el acceso a la web. Sin embargo, la mayoría de las ocasiones no hay una reflexión crítica de ese tipo de “participación colectiva”, mucho menos un examen de todo lo que sea contrario, ni consideración alguna acerca de los intereses y criterios de validez que sean reflexivos o justos con la vida. El individuo contemporáneo no cuenta con los elementos de juicio crítico para distinguir que los espacios de socialización digital son instancias creadas para ejecutar algo enajenante con la misma facilidad que lo hace cierto dispositivo auto-constructivo. No obstante es también digno de reconocer que hay personas al margen de la administración de la amistad y del espacio, que abren las redes socio-digitales: individuos que por voluntad propia y reflexión no participan de ese espacio. Así como también hay individuos que no participan de esta forma de vida porque las condiciones socio-económicas desiguales no lo permiten, al modo como los excluidos por una brecha generacional entre el avance tecnológico y las formas de vida precedentes lo han determinado. Además, las formas “tradicionales” o anteriores de la vinculación humana, en este caso la amistad, no han dejado de existir, sino que en cierta medida se han ido mezclando de un modo inaprensible la amistad tú a tú y la amistad digital como dos planos paralelos que lejos de percibirse como contrarios están siendo integrados en la mayoría de los casos de forma acrítica. También la explotación de la fuerza productiva de los afectos en sus recientes versiones en sitios digitales como Facebook da la posibilidad de “expresar” la emoción que genera al individuo y a la masa cierto tipo de contenidos, entre las opciones a elegir encontramos: *me gusta, me encanta, me divierte, me alegra, me asombra me entristece y me enfada.*<sup>212</sup>

---

<sup>211</sup> Prada Juan Martín, ¿Capitalismo afectivo? En Revista EXIT Book, núm.15, Verano de 2011. Disponible en:

[http://disciplinas.stoa.usp.br/pluginfile.php/121678/mod\\_resource/content/1/Capitalismo%20afectivo\\_Juan%20Martin%20Prada.pdf](http://disciplinas.stoa.usp.br/pluginfile.php/121678/mod_resource/content/1/Capitalismo%20afectivo_Juan%20Martin%20Prada.pdf)

<sup>212</sup> Por ejemplo: Facebook, el sitio de red social que cuenta con más de 900 millones de miembros en todo el mundo, enfrenta una investigación en Gran Bretaña por la supuesta violación de la ley de protección de información, debido a que expuso a 689 mil usuarios a la manipulación de sus emociones sin el consentimiento de éstos. La poderosa Oficina del Comisionado para la Información del Reino Unido (ICO, en sus siglas en inglés) determinará si la multimillonaria empresa de Mark Zuckerberg “manipuló” información personal de esos usuarios para determinar qué expresiones emocionales mostraban. Según el ICO, “el experimento manipuló la amplitud por la cual cientos de miles de usuarios fueron expuestos a expresiones emocionales en su sección de canales de noticias o news feeds“, el flujo de comentarios, vídeos, fotos y enlaces a otras páginas de Internet posteadas por otros usuarios de la red social. Los experimentos de Facebook fueron realizados con el fin de determinarse “si la exposición a ciertas emociones (a través de los canales de noticias) llevaba a las personas a cambiar su propio comportamiento”. [Leonardo Boix](#) 11 de julio de 2014 [Prisma Internacional](#) disponible en <http://www.proceso.com.mx/?p=376986> Recuperado el 20 de octubre 2015.

Por otra parte, cabe mencionar que si son máquinas o productos tecnológicos los que satisfacen la necesidad de amistad o suplen el sentimiento de compañía y las necesidades básicas de integración además de que tras su uso se propicia de modo fuerte el abandono de sí en movimiento, es entendible pero no justo que cada vez existan más motivos para el surgimiento de problemas psicológicos y carencias afectivas, por ejemplo: la soledad, la depresión y la angustia. En esta sociedad de consumo, la satisfacción nunca llega y, si acaso aparece, no dura. Los individuos están encerrados en fantasías, estereotipos de relaciones unidimensionales, llenos de falsas aspiraciones, de frustración por no ser como la imagen proyectada en los medios. Por lo general, las personas se aferran a vivir dentro de cadenas de represión que se afanan pasionalmente en producir relaciones personales posesivas, egoístas y desiguales, reproduciendo de modo inconsciente el modelo las relaciones sociales de producción. Asimismo se suele estar descontento con la situación en que cada uno se encuentra interiormente lo cual revela un mundo de problemas, un microcosmos de frustración que agobia y ocupa tanto que, por ejemplo, la situación general de pobres y ricos no interesa al individuo narcisista, depresivo, popular o exitoso, pues aquel pone tanto empeño en lograr el éxito o la riqueza, que procura omitir lidiar con la tristeza, o con la sensación de soledad o desamparo que, quizá si se permitiera sentir, alcanzaría algún nivel de conciencia de sí.

De la misma manera, como parte de ese lucro y ejercicio del poder a partir de la vitalidad que contiene la energía humana, se encuentran imaginarias tanto como represivas formas de construcción de la identidad bajo los criterios de fetichización virtual: tu imagen, tu símbolo, tus colores, tus publicaciones, tus preferencias... o nuevas fórmulas de enajenación o supuestas formas de ser.<sup>213</sup>

En la variedad de códigos y formas de comunicación *creativo-represivo* que trae el progreso tecnológico de las telecomunicaciones está la opción de ser todo lo que quieras ser, algo como la versión bizarra de la capacidad onto creadora que un hombre como Pico de la Mirandolla mantenía en la *Oración sobre la dignidad del hombre*, en donde se exalta al hombre en extremo admirable por su capacidad para ser todo lo que se proponga:

Para que entendamos que una vez nacidos en esta condición de ser lo que queramos ser, hemos de procurar que no se diga de nosotros aquello de: estando en honor no lo conocieron, hechos semejantes a los brutos y juramentos sin entendimiento” sino más bien aquello del profeta Asaph: Dioses sois todos e hijos el altísimo. No vayamos a convertir en pernicioso la saludable opción libre que nos otorgó. Que se apodere de nuestra alma una santa ambición de no contentarnos con lo mediocre, sino anhelar lo sumo y tratar de conseguirlo (si queremos podemos) con todas nuestras fuerzas. Desdénemos lo terrestre, despreciemos lo celeste y finalmente dejando a tras todo lo que es mundo, vlemos hacia la corte supra mundana próxima a la divinidad agustísima. Allí como

---

<sup>213</sup> Cambie mi foto de perfil semanalmente o cada que mi estado de ánimo cambiaba estando on-line; publiqué información de incumbencia personal que si bien no le hace daño a nadie, tampoco cultiva el conocimiento; reí, lloré y dejé volar mi imaginación con las publicaciones, fotografías y videos de un montón de personas que conozco, que no conozco y que no me interesa conocer. Entre una serie más de actividades auto-destructivas. “Facebook: mi experiencia”, 2011 <http://chiualtlakatl.blogspot.mx/2011/05/facebook-mi-experiencia.html>, consultado marzo 2014 .

dicen los oráculos sagrados, se aventajan los Serafines, los Querubines y los Tronos. Emulemos la dignidad y la gloria de éstos, puestos ya en no retroceder a un segundo puesto. Si nos empeñamos en nada seremos inferiores a estos.<sup>214</sup>

Según Reale y Antiseri<sup>215</sup> a partir del texto citado de la Mirandolla se entiende que todas las criaturas están ontológicamente determinadas, por la esencia específica que les ha sido dada, a “ser aquello que son y no otra cosa”. En cambio el hombre es la única criatura que ha sido colocada en la frontera entre dos mundos, la única que posee una naturaleza constituida de un modo tal que sea él mismo quien se plasme y se esculpa de acuerdo con la forma en previo elegida. La grandeza tanto como el milagro del hombre reside en ser artífice de sí mismo, autoconstructor. En el lenguaje represivo que domina en internet, específicamente en lo que sea ha hecho llamar *avatar*<sup>216</sup> o perfil personalizado está en relación con las preferencias de enajenación favoritas. Esa mezcla de posibilidades de dimensión personal y auto creación, por ejemplo: el avatar o persona creada puede ser o no hombre o mujer, heterosexual, homosexual, bisexual, transexual o cualquier otra cosa a especificar. La edad puede ir de los cero a los infinitos años. Puede desempeñar diferentes papeles en relación con el verdadero usuario, como si de un alter ego se tratase. El usuario puede visualizar su creación en cada estadio y modificar cualquier aspecto que no le satisfaga.<sup>217</sup> La pseudo capacidad onto-creadora que dan los avatares o perfiles digitales está muy lejos de elevadas figuras como, dios, ángel, demonio o querubín, sino que son una falsa y limitada abstracción absurda e irónica de las infinitas de formas de ser que reside en los seres humanos libres. La supuesta libertad onto-creadora del usuario está limitada por los diseñadores de tales *software*<sup>218</sup> o programadores de código fuente de la construcción web, tanto el usuario como el programador se otorgan a sí mismo el papel de « Dios social »<sup>219</sup> que tiene como consecuencia, de una manera más grotesca la sofocación del misterio que supone el contacto con la belleza de la naturaleza animada, la falta de interés por la revelación del secreto para la mejor convivencia de humanos con humanos. Por ejemplo: ¿Quieres dejar de estar solo en este momento? ¿Descansar o entretenerte para evadir la contemplación intelectual? Ve una película, una serie, escucha música, navega en redes como Facebook o Twitter, publica lo que haces, “conoce gente” de otros lugares; elige un juego de la

---

<sup>214</sup> Pico de la Mirándola, “De la dignidad del hombre”, Ramón Llaca y Cia, México, 1996, pp. 107- 108.

<sup>215</sup> Reale Giovanni, Darío Antiseri, “Historia del pensamiento filosófico y científico”, Vol. 2, Herder Editorial, España 2004, pág. 81.

<sup>216</sup> La palabra avatar proviene del idioma sánscrito y significa ‘aquel que desciende del cielo a la tierra’. La raíz *tr* significa ‘cruzar’ y el prefijo *ava* significa ‘hacia abajo’, por lo cual el término avatar sería entonces el cruce de una deidad hacia abajo, hacia el mundo terrenal. El concepto avatar es empleado en este texto en su acepción contemporánea-tecnológica: Identidad virtual que escoge el usuario de una computadora o de un videojuego para que lo represente en una aplicación o sitio web. Acepción que muestra relación con el origen de la palabra en su pretensión de perfección.

<sup>217</sup> Cfr. Mirzoeff Nicolas, *Una introducción a la cultura visual*, Paidós, España, 2003, pág. 163.

<sup>218</sup> El *hardware* es la parte visible del computador, es decir todos los componentes de su estructura física. La pantalla, el teclado, la torre y el ratón hacen parte del hardware de un equipo. El *software* son los programas informáticos que hacen posible la realización de tareas específicas dentro de un computador. Por ejemplo *Word*, *Excel*, *PowerPoint*, *los navegadores web*, los juegos, los sistemas operativos, etc.

<sup>219</sup> Mirzoeff Nicolas, *Una introducción a la cultura visual*, Paidós, España, 2003, pág. 165.



infinidad de juegos gratuitos o de paga disponibles en línea, dentro de la inmensidad de juegos puedes “personificarte y algo más” puedes tanto como debes cumplir cualquier fantasía o deseo reprimido, porque puedes jugar a “ser lo que sea, en verdad lo que sea”, pordiosero, matón, chef, policía, muñeco, *fashionista*, enfermera, mascota, gigante, monstruo, granjero, bailarina (...) incluso si eres más “selectivo” elije cualquier juego que ponga a prueba tus “habilidades de estrategia, de inteligencia, tus conocimientos de cultura general” o si nada de esto te convence o ya te cansó, puedes ver la “selección especial de las veinte mejores películas que te harán cambiar tu forma de ver la vida”. Se puede hacer “todo eso y mucho más” sin mover el cuerpo, todo en un aparato tecnológico “desde cualquier lugar”, lo cual nos deja claro cómo en la mayoría de los casos no es posible un potencial momento en que pueda haber un vacío de estímulos o estrategias comerciales o propagandísticas, porque la mayoría de las posibilidades de comunicar o elegir un uso de la web no son más que la imagen renovada de siempre lo mismo en el centro del desarrollo de la vida humana: la industria cultural.

Además, el mito, la magia, el hechizo, la ilusión, la alegoría junto a algunos arquetipos que se sostienen en cosmologías y cosmogonías, así como otras manifestaciones de la capacidad espiritual en la esfera psíquica del hombre y de la fantasía, han sido comercializadas, lejos de todo componente crítico devienen como un elemento más de engaño y represión tanto en los *mass media* “tradicionales” tanto como en la web; se redimensionan y son usadas como reguladores de ideales o criterios de comportamiento que propician formas de entendimiento cerradas ante las posibilidades de ser humano o sentir la vida y pierden su función de despertar nuevos grados de conciencia a través de la fantasía.<sup>220</sup> En apoyo a esta idea resulta oportuno referir a lo que Adorno y Horkheimer denuncian como el olvido originario que en su *Dialéctica de la Ilustración*: la unidad de la razón con la naturaleza y con el mito, (al que se hizo referencia en el primer capítulo de este texto.) En tal olvido ellos identifican uno de los puntos en los que puede repararse al hacer la comprensión histórica del pasado en un diagnóstico crítico del presente y así responder a la necesidades del tiempo presente.

---

<sup>220</sup> Respecto a las posibilidades que abre la fantasía, creo que si tomamos el aspecto más elevado de la imagen fantástica de dios dentro de la finitud de los hombres, la idea del hombre como un dios o dios como el hombre, en un mundo hipotético, quizá dejaríamos de lado o disminuirá la tendencia a buscar sólo afuera de nosotros mismos los elementos para conformar una identidad, quizá se podría acceder sin hechizos o procesos de racionalización mercantil. Quizá la competencia, la rivalidad, las ganas de autoridad y aplastar podrían no ser los ejes rectores del mundo al reconocer el propio poder y el de las otras subjetividades individuales. Quizá se recuperaría la capacidad para participar en la creación de la historia en comunidad, no que unas pocas personas tengan más poder sobre otras como hoy es, si no que cada una de las personas tengan más poder sobre sí mismas y se hagan cargo del poder creador que en conjunto contienen para el desarrollo de la historia de la humanidad.





### 3. Racionalidad tecnológica y orden tecnológico.

Bajo la noción de *orden tecnológico*, se comprende la instauración creciente de *dispositivos tecnológicos*<sup>221</sup> en casi todos los ámbitos de las vidas cotidianas, sociales e individuales de todo el globo terrestre, creando una nueva configuración social llamada por Manuel Castell «sociedad red»<sup>222</sup> también conocida como *cibespacio*. La *sociedad red* es una configuración que integra a las formas culturales pre-existentes, incorporado al mismo tiempo nuevas formas de distribución de información y control del funcionamiento de las estructuras básicas como: gasoductos, sistemas financieros internacionales y tesorerías nacionales, refinerías de petróleo, sistemas eléctricos, centros de distribución de todo tipo de productos y objetos, agencias de transporte por carreteras, satélites meteorológicos, administraciones federales, servicios públicos, redes de seguridad de las departamentos de defensa, funcionamiento de la plantas químicas, centros de control de tráfico aéreo, servidores de correo electrónico, páginas web, archivos de datos fabricados por distintas compañías, centros de datos y copias de seguridad de todo tipo de instituciones y empresas.

De este modo podemos afirmar que las mutaciones que están ocurriendo en la presente era de la racionalidad tecnológica son algo más un cambio instrumental, puesto que ha traído consigo la re significación de casi todos los ámbitos de la vida humana, tal situación no ha ido en una sola dirección sino que presenta una complejidad cambiante y heterogénea que responde a las múltiples posibilidades que se desprenden de los diversos usos de la tecnología.

A la sazón, tal como lo hicieron nuestros filósofos críticos, sigue siendo ineludible “poner en marcha la capacidad teórica de interpretación de las profundas transformaciones que tienen lugar en la conciencia pública y en la naturaleza humana.”<sup>223</sup> Lo que nos sugiere revisar por principio la noción de racionalidad tecnológica y algunos de los elementos que la conforman para posteriormente dar cuenta de algunos de los cambios de la realidad social de cara a la nueva ordenación tecnológica y sus múltiples complejidades.

---

<sup>221</sup> Con este concepto se quiere referir a las máquinas electrónicas y digitales multifuncionales, que se usan ordinariamente para acceder a internet de modo inalámbrico, pero que también incluyen funciones como calculadora, reloj, agenda, reproductor de música, cámara fotográfica, cámara de video, radio, teléfono celular, así como otros aparatos con estricto sistema de computadora con funciones amplias y específicas, la cual se presenta en múltiples versiones. Aparatos en los eminentemente se sostienen algunos hilos de los mecanismos de control social. *La sociedad red*. Vol.1, Siglo XXI, México, 1999.

<sup>223</sup> Horkheimer Max, *Crítica a la razón instrumental*, Trotta, Madrid, 2002, pág 44.

### 3.1 Racionalidad tecnológica.

Antes de arribar al concepto de racionalidad, detengámonos en la noción de tecnología cuya acepción más vetusta proviene del griego *tèchne* según W.Jaeger los griegos designaron con esta palabra a diversos elementos y reglas de prudencia para la vida así como a la comunicación de conocimientos y habilidades profesionales.<sup>224</sup> Actualmente la técnica se puede entender como un conjunto de procedimientos, conocimientos y prácticas aplicables a la ejecución de cualquier actividad. El desarrollo y perfeccionamiento de la técnica ha sido reconocido como indispensable para la sobrevivencia de cualquier grupo humano, en este sentido la técnica ha acompañado siempre al hombre en la tierra. Con el paso del tiempo la técnica ha sido sistematizada, no obstante, y a pesar de compartir la raíz etimológica, el concepto de tecnología refiere a un conjunto de conocimientos cualitativamente diferenciados de la técnica. Sin que la técnica tradicional como lo entendieron los griegos haya dejado de ser usada en todos los ámbitos de la vida humana, la tecnología ha estado inscrita en la realidad de los últimos dos siglos como síntoma de desarrollo, unida siempre a la diversificación de máquinas y a la automatización de distintos procesos, de tal modo que ha sido integrada como un bien útil y verdadero, cobrando legitimidad en su razón de ser.<sup>225</sup> Entonces, en esta ocasión entendemos bajo el concepto de tecnología la automatización más corriente de los procesos industrial que parte de los métodos de la sistematización; la instauración y desarrollo de la tecnología estuvo planteada en vista del impulso industrial y científico que se pretendía a principios del siglo XIX en el periodo histórico que corresponde a la Revolución industrial, de la cual hoy tenemos numerosas innovaciones. Ahora bien, respecto al concepto de racionalidad, seguimos el planteamiento de Rodolfo Cortés:

Entendemos por racionalidad un conjunto de principios, valores, criterios, categorías e instancias de legitimación que explícita o implícitamente determinan el desarrollo de los saberes, instituciones, formas de vida, ideologías, producciones culturales y materiales que conforman un horizonte socio cultural de dimensiones históricas. En varios aspectos se corresponde con las nociones de Era, Edad o Civilización. Así, de acuerdo con el modo en que éstas se aplican a la historia de occidente, cabe hablar de racionalidad antigua, racionalidad medieval, racionalidad moderna.<sup>226</sup>

Entonces tras la comprensión de que la racionalidad de una época es históricamente determinada por varios factores, resulta pertinente analizar el complejo entramado histórico de razones y relaciones que nos auxilian en la comprensión de la actual era tecnológica, para esto haremos un paseo rápido y corto por la historia del pensamiento. Desde Euclides, matemático y geómetra griego (325- 265 antes de nuestra era), Pitágoras filósofo y matemático griego (569–475 a.n.e) y el filósofo Platón (427-347 a.n.e.) se localiza el

---

<sup>224</sup> Jaeger Werner, *Paideia: los ideales de la cultura griega*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, pág. 19.

<sup>225</sup> Contrario a otros planteamientos que afirman que la tecnología ha estado presente en la vida del hombre primitivo a la actualidad como inventiva en su sentido más radical.

<sup>226</sup> Cortés del Moral Rodolfo, *La filosofía y la racionalidad contemporánea*, Universidad de Guanajuato, México, 2000, pág. 37.

carácter imponente del número y la exaltación de la certeza geométrica como verdades eternas, como formas puras que trascienden todo transcurrir. La visión pitagórica-platónica de la realidad suscribe la visión de un orden eterno, una insondable armonía preestablecida que se concretiza en la formación de estrellas, en la simetría del cuerpo humano y de cada elemento de la naturaleza desde los cristales hasta las galaxias, lo cual sugiere que las matemáticas no son solamente construcciones o categorías mentales que el hombre proyecta al mundo, sino que son leyes que existen en el tejido del universo o que, en todo caso, la mente que concibe las matemáticas contiene en sí misma las leyes del universo y, por lo tanto, su pensamiento es un descubrimiento de la realidad.

Por otra parte, en la situación actual de la tecnología existe un notable antecedente de las premisas de impulso científico de los siglos XVI y XVII, así como el desarrollo de la investigación de la naturaleza sumado al reconocimiento de la facultad racional del género humano. René Descartes, nombrado padre de la modernidad, estableció el conocimiento científico como el medio de progreso por excelencia, de bienestar general e invitó a la comunicación y seguimiento del tipo de investigaciones científicas y experiencias metodológicas, destinados a evitar dudas y errores. De igual modo, Francis Bacon profetizó de cierto modo la actual revolución tecnológica; para Bacon la totalidad de la ciencia se dirige a producir invenciones y hallazgos que hagan más fácil la vida del hombre sobre la tierra. En la *Nueva Atlántida* imaginó formas perfectas de vida social o política, en un paraíso donde la técnica estuviera aplicada en el mundo. A partir de textos como *La Nueva Atlántida* y el *Novum Organon*, se inició una nueva etapa del pensamiento racional que en palabras de Adorno y Horkheimer podemos entender así: “El intelecto que vence a la superstición debe dominar sobre la naturaleza desencantada. El saber, que es poder, no conoce límites, ni en la esclavización de las criaturas ni en la condescendencia para con los señores del mundo. La técnica es la esencia de tal saber.”<sup>227</sup>

Durante la revolución científica, se estableció que el conocimiento científico verdaderamente útil correspondía siempre con un uso adecuado de un método, en donde la claridad y la distinción fueran las directrices: la cuestión había nacido de una consideración histórica y metodológica. “Si incluso personalidades dotadas de una enorme inteligencia como Aristóteles había cometido errores, a veces crasos, tanto en astronomía como en medicina, era evidente que el científico no podía fiarse simplemente de sus propias capacidades intelectivas, sino que debía poseer un método, que garantizase la validez de los resultados.”<sup>228</sup> Consiguientemente el pensamiento moderno se caracteriza por la aplicación del método por

---

<sup>227</sup> Adorno T., Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración*, Editorial Trotta, Madrid, 2006, pág 60.

<sup>228</sup> Gispert Carlos, Gay José, *Atlas Universal de Filosofía*, Barcelona, Océano, 2004, pp. 771-772.

su alto grado de veracidad y precisión, unido inseparablemente a la exaltación del conocimiento matemático. Parte primordial del valor profundo que tomó este tipo de conocimiento se debe a que las elaboraciones teóricas mantenían la conexión entre la ciencia matemática y la divinidad. Dios como dador del conocimiento permitía el acceso a verdades eternas y universales como la matemática, a partir de la cual se desprenden las ciencias físicas y geométricas, mismas que podían explicar la totalidad de la naturaleza y hoy dan paso a otras ciencias como a la informática y la cibernética. El conocimiento matemático se aplicó a todas las esferas de la vida humana, el arte, la política, la ética, como bien atestiguan los debates entre Leibniz, Locke, Hobbes e indudablemente Spinoza. Múltiples pensadores modernos, tanto racionalistas como empiristas, basaron sus reflexión en el orden geométrico y mecánico, pues la precisión de este tipo de conocimiento, que según el pensamiento de la época era tan perfecto, provenía de Dios y debía ser aplicado para dar orden racional a la todos los aspectos del quehacer humano.

La imperiosa necesidad de aplicar un método unitario y factible, sumado a la confianza plena en la razón, son las herencias que recibió el pensamiento ilustrado de personajes como Descartes o Leibniz. Ideas que se refuerzan en el hombre ilustrado, hombre de ciencia que conoce las cosas y puede reproducirlas e inventar nuevas.

La Ilustración reconoce en principio como ser y acontecer sólo aquello que puede reducirse a la unidad; su ideal es el sistema, del cual derivan todas y cada una de las cosas. En ese punto no hay distinción entre sus versiones racionalista y empirista. Aunque las diferentes escuelas podían interpretar diversamente los axiomas, la estructura de la ciencia unitaria era siempre la misma. La lógica formal ofreció a los ilustrados el esquema de la calculabilidad del mundo: el número se convirtió en el canon de la Ilustración.<sup>229</sup>

La Ilustración tuvo impacto y se desarrolló de forma peculiar en distintas regiones como Francia, Inglaterra, Alemania e Italia, entre otras. Independientemente de las distintas áreas donde se desarrolló, el pensamiento era idealmente unitario. La razón de los ilustrados se presenta como defensa del conocimiento científico y de la técnica como instrumentos de la transformación del mundo y del progresivo mejoramiento de las condiciones espirituales y materiales de la humanidad; del mismo modo se abogó en favor de la tolerancia ética y religiosa; como en la defensa de los inalienables derechos naturales del hombre y del ciudadano. La razón ilustrada también se presentó como rechazo a los sistemas; como crítica de las supersticiones en las que consistirían las religiones positivas, y como defensa del deísmo y del materialismo; como lucha contra los privilegios y la tiranía.<sup>230</sup> Entonces, en congruencia con el pensamiento moderno, todo lo que se refiere al hombre puede y debe ser investigado a través de la razón: los principios del conocimiento, las conductas éticas, las estructuras, las instituciones políticas, los sistemas filosóficos y las

---

<sup>229</sup> Adorno T., Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración*, Editorial Trotta, Madrid, 2006, pág 62.

<sup>230</sup> Cfr. Reale Giovanni, Antiseri Dario, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, vol.II, Herder, España, 2004, Pág 564.

creencias religiosas. Una vez más, la razón queda coronada como una forma de ascenso, de adquisición; la razón como una fuerza del espíritu que conduce al descubrimiento de la verdad y a su determinación; pero el pensamiento ilustrado a diferencia del pensamiento moderno clásico mantiene que la razón analiza las ideas independiente de las razones de las verdades reveladas, ya no hay más verdades innatas. La razón para los ilustrados es una razón de la experiencia, medida y controlada: una razón científica. Según Adorno y Horkheimer: “La Ilustración, en el más amplio sentido de pensamiento en continuo progreso, ha perseguido desde siempre el objetivo de liberar a los hombres del miedo y constituirlos en señores. Pero la tierra enteramente ilustrada resplandece bajo el signo de una triunfal calamidad. El programa de la Ilustración era el desencantamiento del mundo. Pretendía disolver los mitos y derrocar la imaginación mediante la ciencia.”<sup>231</sup> Se condicionó teóricamente la sobrevivencia y el bienestar de amplios grupos humanos bajo el desarrollo de los medios técnicos y del desarrollo de la investigación científica.

Además, cabe mencionar que el realce que en nuestra actualidad han adquirido la investigación científica enfocada en informática, la necesaria construcción de máquinas para todos los ámbitos de la vida humana, el perfeccionamiento de la electrónica, la biotecnología, nanotecnología, entre muchas formas más de “inteligencia” computarizada, tienen una deuda crítica con el pensamiento que erigió el conocimiento metodológico y científico como una forma de progreso, de visión de la realidad y el hombre, pues se ha abusado de la enorme capacidad predictiva de las matemáticas hasta llegar a la abstracta reducción de absolutamente todo a números, dejando a la vista una crisis de los ideales proyectados en el pasado, el *desenlace sin fin* de la razón moderna practicada sin crítica.

### 3.1.1. Lógica binaria

Dos elementos distintivos se juntan en el ordenador: la capacidad de almacenar información en cantidades inmensas y la capacidad de procesar esa información obedeciendo rigurosos procedimientos lógicos. Estas dos operaciones han quedado tan integradas en la mayoría de los ordenadores. El almacenamiento de datos imita la facultad a la que llamamos memoria y el procesamiento de datos en cambio se remonta a la máquina de sumar y en este caso imita la facultad que llamamos razón humana.<sup>232</sup>

Lo que hay detrás de la tecnología como razón, se puede reducir a términos matemáticos “todos los objetos de los nuevos medios ya sean creados partiendo de cero en el ordenador o sufran una conversión a partir de fuentes analógicas, se componen de un código digital. Son representaciones numéricas, por ejemplo una imagen o una forma pueden ser descritas por medio de una función matemática. Tal vez no nos demos

---

<sup>231</sup> Adorno T., Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración*, Editorial Trotta, Madrid, 2006, pág 59.

<sup>232</sup> Roszak Theodore, *El culto a la información*, Grijalbo, México, 1990, pág. 135.



cuenta, pero al usar un ordenador y otros aparatos tecnológicos esencialmente se debe a la rápida manipulación de escasas relaciones y operaciones “lógicas” como:

Esto es lo mismo que aquello; junta estos. Esto no es lo mismo que aquello; pon esto en otro sitio. Si esto es así, entonces aquello es así; sigue adelante. Si esto es así, entonces aquello no es así; aquello puede eliminarse. O esto a aquello; elige. Y así sucesivamente. Estos son los tipos de reglas de dos opciones que pueden traducirse limpiamente a la notación cero/uno de los números binarios.<sup>233</sup>

Gotfried Wilhelm Leibniz (1646-1716) científico y filósofo fue quien descubrió el sistema binario que constituye la base de los actuales sistemas de programación de las computadoras (máquinas que sustituyen los estados abierto y cerrado de un circuito eléctrico por los símbolos 1 y 0). Tal descubrimiento de Leibniz fue inspirado en el *I Ching: el libro de las transformaciones*, oráculo oriental que consiste en un sistema de 64 hexagramas, cada uno de estos compuesto únicamente por dos símbolos: una línea quebrada y una completa. Leibniz atribuyó a este simbolismo un sentido matemático inexistente hasta aquel momento, a partir de ello, vio un perfecto ejemplo de progresión de números binarios que explica en su ensayo “*Explicación de la aritmética binaria*” (1703); si la línea quebrada se considera cero y la entera 1, los hexagramas chinos formaban secuencias que pueden leerse como si fuesen números. En cambio existe la posibilidad de representar cada número del sistema decimal con una secuencia formada por dos símbolos (1, 2 y 3 se transforman, respectivamente, en 001, 010, y 011).<sup>234</sup> Leibniz buscaba el cálculo del pensamiento a través de una *Lengua Combinatoria Universal*<sup>235</sup> pero no llegó a relacionarlo con este descubrimiento, que ciertamente hoy es el código universal por excelencia, pues las aplicaciones multi-mediáticas, principalmente las de internet, están cifradas en fuentes binarias.

Hoy, al código binario se le considera como el lenguaje universal pues de cierto modo homogeniza todo lo que representa. Todo, absolutamente todo, lo que se introduce en un ordenador es traducido en seguida a números binarios. Los números se convierten en *bits*, las letras de las palabras se convierten en *bytes*. Cualquier expresión pasa a ser una serie de datos, las ideas, los sentimientos, el arte, todo lo integra y no distingue diferencia entre una entidad y otra, entre ideas o simples datos que no significan nada. En palabras de Hakim Bey: “Ahora bien, los seres humanos no son "información" excepto de manera metafórica. La

---

<sup>233</sup> Roszak Theodore, *El culto a la información*, Grijalbo, México, 1990, pág. 148-149.

<sup>234</sup> Cfr. Gispert Carlos, Gay José, *Atlas Universal de Filosofía*, Barcelona, Océano, 2004, pág. 308.

<sup>235</sup> Leibniz pretende ver en la lógica binaria la representación de la creación del mundo a partir del ser (1) y la nada (0), a partir de los cuales puede desprenderse la serie completa de los números, o sea, el mundo entero (con esto lo que principalmente quiere decir es que cada número, o cosa mundana, está incluido en un sistema del cual se desprende y por el cual se relaciona con todos los demás elementos del sistema). Esto, sin embargo, no podía corresponder a la Característica universal que él buscaba construir porque los números si bien “metafísicamente” podrían constituir el mundo no podían constituir el lenguaje cuya relevancia es que, a su vez, constituye a la ciencia, y la ciencia, a diferencia de la creación del mundo, no está acabada sino en proceso de construcción permanente. Por eso, la característica universal se basa en la representación de ideas y, de hecho, Leibniz toma de nuevo una influencia no occidental, esto es, la estructura del lenguaje chino en donde cada idea se representa con un símbolo, o sea, un ideograma, tal que contiene significado completo y puntual sobre algo específico del mundo. Cfr.

comida no es "información". El placer no es "información". La vida no es "información". De manera que cuando el universo es definido como información, es mucho lo que se está quedando fuera.”<sup>236</sup> Las máquinas pueden borrar esta distinción y parece que los humanos, que sí somos capaces de distinguir las diferencias entre ideas y datos inútiles, entre sujeto encarnado y «yo virtual»<sup>237</sup>, también la estamos olvidando.

### 3.1.2. Inteligencia artificial y sensibilidad electrónica.

El intento de emular o igualar a la razón humana es lo que más fascina y motiva a los investigadores de la innovación tecnológica. Entre muchos otros aparatos de la comercial «alta tecnología»<sup>238</sup> como la distingue Manovich, que se pueden poseer elegantemente en nuestra actualidad, encontramos los dispositivos tecnológicos “multitareas”, por ejemplo: un aparato que responde al comando de la voz de su propietario, en el que se puede *tener a la mano* información como el clima, la hora, fechas importantes, organizar la agenda, revisar pendientes, hacer reservaciones, reproducir música, ver películas, pedirle orientación para llegar a un lugar, apoyo para tomar decisiones jurídicas, políticas y financieras, este aparato se ofrece en el mercado como un “cerebro externo” que recuerda todo lo que su dueño necesita recordar o saber, a condición de estar conectado a la gran red digital en la que hay respuestas para todas las posibles preguntas del usuario del aparato. Así que entre más interactúa la persona-usuario con el aparato, este último se adaptará mejor a los patrones de búsqueda preferencias del primero. Para nuestro infortunio, ejemplos como estos hay muchos; la lista de “cualidades- operaciones” que algunos aparatos tecnológicos “poseen”, es de larguísima extensión, ya que son actualizadas o perfeccionadas continuamente, por sus creadores, para alcanzar un mayor mercado y no dejar fuera “del progreso” ninguna de las prefijadas formas de vida de la ideología dominante. También de esta continua “integración” sucede que las innovaciones tecnológicas pronto dejan de ser novedosas, dejando obsoletas a otras de la misma especie, en muy poco tiempo. Esto último también como estrategia para promover y garantizar el consumo desmedido de estos aparatos.

Entre los aparatos de *alta tecnología* comunicativa que según la investigación de Lev Manovich, aún no se comercializaban hasta el 2005 (que seguramente ya han quedado rebasadas por mucho pero sólo por

---

<sup>236</sup> Bey Hakim, *La zona temporalmente autónoma*, Traducción y notas de Guadalupe Sordo. Anti-copyright. Autonomedia, Brooklyn, NY EE.UU, 1991, pág. 28.

<sup>237</sup> Ver aparatado virtualidad y cambios en la percepción de la vida cotidiana.

<sup>238</sup> Según Manovich, la alta tecnología es aquella que responde a la investigación por lograr la más amplia similitud entre la inteligencia humana y la inteligencia artificial, así como la creciente intención de falsear a la naturaleza animada a través de complicados sistemas tecnológicos que pueden simular o propiciar un estado climático específico o las clonaciones animales; además de la generación de nuevas armas de alta tecnología y otros aparatos inimaginables de destrucción masiva. (Que carecen de estudio crítico). Por otro lado, encontramos la baja tecnología, la que encontramos en los aparatos comercializados y se nos vende con el nombre de “alta” tecnología.

mencionar algunos ejemplos para ilustrar el alcance profundo de esta revolución y su anulación de lo propiamente humano).

Los investigadores están también trabajando en lo que se puede llamar automatización de “alto nivel” de la creación mediática, que requiere que el ordenador entienda, hasta cierto punto, los significados que incluyen los objetos que se generan, es decir su semántica. También, una “cámara inteligente” que, cuando se le da un guion, automáticamente se pone a seguir la acción y encuadrar los planos; *Alive*, un entorno virtual donde el usuario interactúa con personajes inanimados, y un nuevo tipo de interfaz entre el hombre y el ordenador, en la que éste se nos presenta como un personaje animado que habla. Dicho personaje, creado por un ordenador en tiempo real, se comunica por medio del lenguaje natural del usuario, y trata de adivinar su estado emocional y de ajustar, en función de éste, el estilo de la interacción.<sup>239</sup>

Una computadora o un “teléfono inteligente” no son sensibles en términos psicológicos, porque hoy se presume que los teléfonos y ordenadores también son sensibles al tacto (*touch*) y pueden responder a la mirada o a la voz de su propietario. Esa disminución o anulación del mundo empírico es un rasgo propio de las “bondades” de la tecnología. Afortunadamente, aún no han podido crear teléfonos con pasiones genuinas; ciertamente, hoy los teléfonos y computadoras pueden representar una entidad anti-soledad y un soporte de “seguridad”, pero jamás tendrán el rasgo de espontaneidad que es propio del humano. En definitiva los aparatos tecnológicos y personajes informáticos pueden hacer gala de “habilidades” e “inteligencia”, pero es importante resaltar, que esos aparatos están programados con severos límites, de los cuales se desprende una restricción a nuestras posibles interacciones con ellos. Realmente sólo son una pequeñísima parte de lo que somos como seres humanos, pero el dominio es tan ambicioso que se dice que algún día no muy lejano los ordenadores se podrán programar no sólo algorítmicamente sino emocionalmente, lo cual no revela más que la búsqueda de algo más auténtico en la imperante inautenticidad, pero que no deja de ser una consecuencia nefasta del *reino de la razón*.

Las computadoras no son máquinas que piensan, sólo son máquinas programadas y programables, en este sentido es importante recordar que cualquier objeto tecnológico está sometido a una manipulación algorítmica, todos los aparatos tecnológicos son programables y permiten automatizar muchas de las operaciones implicadas en la creación manipulación y acceso de formas, imágenes, colores, texturas”<sup>240</sup> De ahí que pueda eliminarse la intencionalidad humana del proceso creativo, al menos en parte, puesto que dentro de la automatización se predisponen los elementos para la creación audiovisual, que de cierto modo limitan el libre juego de las sensaciones del que crea. Los ordenadores y dispositivos tecnológicos no son más que instrumentos donde está aplicado el lenguaje tecnológico de programación; son herramientas que idealmente facilitan la vida del hombre pero que también actúan como filtros que disminuyen la plenitud imaginativa y comunicativa del humano. Discusión que retomaremos en el apartado *Auto-ilustración o nuevo*

---

<sup>239</sup> Cfr. Manovich Lev, *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación*, Paidós Comunicación # 163, Buenos Aires, 2006, pp. 78-79.

<sup>240</sup> Cfr. Manovich Lev, *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación*, Paidós Comunicación # 163, Buenos Aires, 2006, pág. 77.

oscurantismo. El teórico de la información Theodore Rossak, nos ofrece una analogía crítica de lo que desde hace décadas se pretende lograr a través de los ordenadores, es decir, la capacidad de interpretación, selección y creación de conocimiento:

Estas máquinas notables no se parecerán en nada a los ordenadores que conocemos; serán procesadores de la información del conocimiento. Estos procesadores tendrán la facultad de incluir la confusión de detalles, los puntos de cota y la información en constante cambio en una especie de interpretaciones verosímiles, generales y ordenadas. Si es así, ¿Cómo hemos de interpretar la predicción de los procesadores de la información del conocimiento producirán “interpretaciones verosímiles generales y ordenadas” de tal modo que la carga de producir el conocimiento futuro del mundo pasará de las cabezas a los artefactos mecánicos? ¿Habrá en la quinta generación, ordenadores marxistas, freudianos y existencialistas, que posiblemente discutirán con otros? O acaso los nuevos ordenadores, al carecer de la experiencia que conduce a tales compromisos en la vida, formularán sus nuevas interpretaciones, peculiares y no humanas, de las cosas, basándose, tal vez, en la diversas modificaciones químicas de su silicio?<sup>241</sup>

El mismo autor sostiene que estas expectativas de interpretación mecánica son fantásticas y absurdas. Pues la capacidad de interpretación de la realidad corresponde exclusivamente a un cerebro humano, y lo que hace a las computadoras no es más que un simulacro de las operaciones de la mente. “Normalmente, una interpretación es lo que se obtiene cuando se aplica algún juicio moral, estético o ideológico a un problema intelectual. Es lo que la gente suele criticar de las interpretaciones ajenas.”<sup>242</sup> Es a través de la interpretación que se compara y contrastan las formas diferentes de ver las cosas, la capacidad de relacionar, seleccionar, filtrar, crear y comunicar son producto de la razón humana, de un trabajo racional, en un sentido holístico, que ninguna computadora es capaz de poseer de modo auténtico o espontáneo.

En el mismo sentido, actualmente casi todas y cualquier clase de relación social ha quedado mediada por dispositivos tecnológicos y sus respectivas aplicaciones. Específicamente en el proceso de comunicación interpersonal, se ha perdido de vista la diferencia entre lo que se expresa o se publica a través del ordenador u otros aparatos tecnológicos, pues ya no está relacionada en su fundamento a una comunicación dada cara a cara. Además, la presunta voluntad comunicativa del individuo solamente se puede percibir de una manera indirecta y cosificada.

Ante la situación planteada de supuesta inteligencia artificial y sensibilidad mediada electrónicamente, se pone en consideración una reconciliación por lo menos conceptual con el propio género humano, debido a las múltiples técnicas y variados instrumentos que actualmente sirven de medios a las potencialidades de comunicación humana (que de cierto modo privan la experiencia de un encuentro entre semejantes y al mismo tiempo abren nuevas formas de relación anteriormente improbables). Para este reconocimiento de lo humano es necesario referirse a lo común, primitivo, permanente y vigente: la capacidad de comunicación

---

<sup>241</sup> Roszak Theodore, *El culto a la información*, Grijalbo, México, 1990, pp. 160-161.

<sup>242</sup> Roszak Theodore, *El culto a la información*, Grijalbo, México, 1990, pág. 161.

interpersonal no mediada por instrumentos artificiales. Se sabe que amplios estados de la conciencia se manifiestan de manera continua a través de sonidos junto a sus infinitos matices, gestos del rostro, miradas, movimientos corporales, palabras y su objetividad reside en instituciones, iglesias, institutos científicos, universidades; precisamente la historia se mueve en estas conexiones entre las expresiones individuales y la objetividad que las acredita, de tal modo que si nos comunicáramos únicamente a través de la mediación de aparatos tecnológicos, es decir de conexiones electrónicas frías y limitantes respecto a la riqueza expresiva de la comunicación verbal y no verbal, queda implícita la erosión de lo propiamente humano en el movimiento de la historia que hoy parece ir en una frágil dirección. Sin embargo es importante recordar que la complejidad de las relaciones sociales actuales no se agota en la mejora de la comunicación interpersonal, sin embargo es una línea de fuga por la que se podría acceder a una reflexión remitiendo a las sensaciones, a las pasiones y a la necesidad vital de comunicarse y eventualmente crear nuevas objetivaciones.

La figura de un pensamiento como el de Jean Jaques Rousseau en su *Ensayo sobre el origen de las lenguas* otorga ese paso al entendimiento de la comunicación como algo que tiene su origen en el sentir, a este autor del siglo XVII le parece insostenible la idea de que el lenguaje fue inventado para expresar necesidades, él lo manifiesta de la siguiente manera:

El efecto natural de las primeras necesidades fue distanciar a los hombres en vez de aproximarlos. Era preciso que fuese así para que la Tierra se poblara con rapidez; sin lo cual el género humano se habría amontonado en un rincón del mundo y todo el resto habría quedado desierto. Sólo de esto se deduce con evidencia que el origen de las lenguas no se debe en absoluto a las primeras necesidades de los hombres; sería absurdo que la causa que los separa se transformase en el medio que los une. ¿De dónde, puede venir este origen? De las necesidades morales, de las pasiones. Todas las pasiones aproximan a los hombres a quienes la necesidad de procurarse la vida obliga a eludirse. No fue el hambre, ni la sed, sino el amor, el odio, la piedad, la cólera, las que arrancaron las primeras voces. Los frutos no se sustraen a nuestras manos, puede uno nutrirse de ellos sin hablar; se persigue en silencio la presa con que quiere uno alimentarse, más para conmover a un corazón joven, para rechazar a un agresor injusto, la naturaleza dicta acentos, gritos, quejas: he ahí las más antiguas palabras inventadas, he ahí por las primeras lenguas fueron melodiosas y apasionadas antes de ser sencillas y metódicas.<sup>243</sup>

Según este planteamiento el medio de comunicación por excelencia son los sentidos, el odio, la vista, el olfato, y el tacto. La comunicación planteada bajo los términos de Rousseau es un proceso que comienza en el individuo sensible, en sus ganas de lograr que otros seres sensibles le reciban y él pueda lograr un efecto en ellos. Entonces, se puede inferir que la sensibilidad es común al conjunto de individuos, a través de este sentir común es posible compartir la relación con nuestras pasiones, la reconexión de la razón con el corazón. El planteamiento sobre el origen del lenguaje, da margen para considerar a las pasiones y los sentidos como una vía de emancipación ante las limitantes actuales de la autonomía emocional y cognitiva. En este orden de ideas se puede referir a Marcuse quien sostenía que: la «emancipación de los sentidos»

---

<sup>243</sup> Rousseau J.J., *Ensayo sobre el origen de las lenguas*, Fondo de Cultura Económica, México 2006, pp. 17-18.

significa que éstos se vuelven «prácticos» en la reconstrucción de la sociedad, que generan nuevas relaciones entre hombre y hombre, entre el hombre y las cosas, entre el hombre y la naturaleza. Pero los sentidos también se convierten en «fuentes» de una nueva racionalidad. Los sentidos emancipados repelerían la racionalidad instrumental del capitalismo, en tanto que preservarían y desarrollarían sus realizaciones.<sup>244</sup>

La emancipación de los sentidos, en esta ocasión estaría en contra de la explotación de la fuerza productiva de las emociones mediante las «tecnologías afectivas» y en oposición a la sobreexcitación del instinto de sexual entre otros instintos básicos para estimular el consumismo; emancipar a los sentidos de la profanación del placer bajo un hedonismo capitalista; siguiendo el planteamiento de Marcuse, en efecto: “La construcción de una sociedad libre presupone un rompimiento con la experiencia conocida del mundo, con la sensibilidad mutilada. Condiciona y “contenida” por la racionalidad del sistema establecido, la experiencia de los sentidos tiende a inmunizar al hombre contra la experiencia muy poco familiar, de las posibilidades de la libertad humana.”<sup>245</sup> En este caso, el desarrollo de una sensibilidad radical, no conformista, podría ser una sensibilidad que vive y mueve a las relaciones sociales e interpersonales incluso sirviéndose de la tecnología, hacia algo más cercano al método de la «penetración simpática», que busca una comprensión íntima de otro yo, alejándose de la mutilación de lo humano que gira en torno a la funcionalidad. La comprensión del otro mediante la empatía o «penetración simpática », por una parte es reconocer lo constitutivo singular de la naturaleza humana, y al mismo tiempo superar en armonía los movimientos de la complejidad individual y de las otras subjetividades. Tomando en cuenta que lo humanos estamos enlazados espiritualmente y psíquicamente unos con otros en sistemas culturales, también nombradas conexiones sociales, que hoy se redimensionan en las dinámicas propias de la web.

### 3.2 Orden tecnológico.

Previamente los medios de comunicación en especial la televisión, ahora la *Word Wilde Web*, de su incipiente función como instrumentos de registro, se han funcionalizado de tal modo que se le ha conferido la mediación de acceso a la existencia social y política. Actualmente los medios tradicionales de comunicación no han dejado de estar presentes en la vida cotidiana, sino que siguen teniendo una función importante en la conformación cultural. Esto indica que no se puede ignorar las formas de comunicación social que han permanecido en el tiempo; la integración del pasado con el presente sin duda advierte parte del decurso de lo que ahora se puede presenciar en las nuevas formas de comunicación. Internet disponible en distintos

---

<sup>244</sup> Marcuse Herbert, *Contrarrevolución y revuelta*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1973, pp.- 75- 76.

<sup>245</sup> Marcuse Herbert, *Contrarrevolución y revuelta*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1973, pág. 74.

dispositivos tecnológicos ha cambiado el aparato/formato donde se emiten los contenidos de los *mass media* tradicionales, de este modo integra los métodos de manipulación que ya hemos explicado como elementos de la industria cultural y al mismo tiempo germina nuevas formas de libertad; tanto en el uso de la televisión como del internet se presume una posibilidad de libre elección de contenidos, la principal diferencia entre televisión e internet, es la abierta posibilidad de emisión y la hiper multiplicación de contenidos para elegir.

Al llegar a este punto, la dominación —disfrazada de opulencia y libertad— se extiende a todas las esferas de la existencia pública y privada, integra toda oposición auténtica, absorbe todas las alternativas. La racionalidad tecnológica revela su carácter político a medida que se convierte en el gran vehículo de una dominación más acabada, creando un universo verdaderamente totalitario en el que sociedad y naturaleza, espíritu y cuerpo, se mantienen en un estado de permanente movilización para la defensa de este universo.<sup>246</sup>

Siguiendo el planteamiento que delinea cita anterior respecto a las implicaciones políticas de la racionalidad tecnológica, no puede sostenerse una neutralidad de la tecnología, pues según Marcuse la tecnología como tal no puede ser separada del empleo que se hace de ella. En este sentido, las actuales condiciones estructurales de la tecnología son óptimas para seguir incentivando el desarrollo de la liberación o de la explotación, pues hay posibilidades diversas si pensamos en sujetos consientes usando máquinas interconectadas mundialmente para una potencial liberación, no obstante también es necesario dar cuenta de los usos más comunes que responden a intereses explotadores y opresivos.

Por lo tanto, es innegable que el uso de la racionalidad tecnológica solventa también un orden tecnológico, el cual permite que las fibras sociales dominantes están enlazadas entre ellas más que antes. El capitalismo imperante, que hemos delineado en apartados anteriores, en sus distintos modos de desarrollo se ha caracterizado por la búsqueda tanto como por el empeño por mantener un rumbo evolutivo de validez y alcance planetario, de ahí que la mayoría de la investigación científica y tecnológica en la actualidad estén principalmente al servicio del capital implementando la mundialización financiera, la industria armamentista, la producción de armas nucleares, la innovación de productos para la industria de la belleza, entre otros procesos/ilusiones de supuesto progreso que intentan mantener una apariencia de armonía mundial.

También la tendencia objetiva de progreso que sostiene el pensamiento capitalista es la principal razón que da sentido a la necesidad de instauración tecnológica en casi todos los ámbitos. Además, la sociedad administrada ordenada y manejable es el cometido y fin principal de la sociedad capitalista, misma que en su discurso garantiza la sustentabilidad de la vida bajo la expectativa de tranquilidad y satisfacción a través de la producción necesaria de máquinas y de la producción industrial de bienes de consumo. El problema que aquí detectamos, no es en sí mismo el orden, sino los fines torcidos del orden junto a sus mecanismos de

---

<sup>246</sup> Marcuse Herbert, *El hombre Unidimensional*, Editorial Planeta-De Agostini, Barcelona, 1993 pág. 48.

operación como el industrialismo desmedido y el neoliberalismo, que por tanto tiempo y en muchos entornos se han presentado como válidos ignorando sus deficiencias, excesos y modos violentos de operación.

### 3.2.1. Orígenes y evolución de internet.

La gran red de información digital, *World Wide Web (www)*, también llamada *web*, *internet*, *telaraña mundial*, no se trata de unos cuantos ordenadores conectados entre sí, sino que se trata de una asociación de miles de redes conectadas entre sí, *la red de redes*, un lugar inteligible donde todo cabe en forma de datos, también esta estructura ha sido denominada como *nube* o *big data*, a través de la cual puedes acceder mediante diversos *dispositivos tecnológicos* e intercambiar información de red a red de forma remota.

Los orígenes de Internet comenzaron como un proyecto de investigación en redes de conmutación de paquetes, dentro de un ámbito militar. Durante los años ochenta Internet creció hasta incluir el potencial informático de las universidades y centros de investigación, lo que unido a la posterior incorporación de empresas privadas, organismos públicos y asociaciones de todo el mundo supuso un fuerte impulso para Internet que dejó de ser un proyecto con protección estatal para convertirse en la mayor red de ordenadores del mundo, formada por más de cincuenta mil redes, cuatro millones de sistemas y más de setenta millones de usuarios.<sup>247</sup>

El crecimiento de internet en parte se debe a la mejora en la facilidad de uso de los servicios ofrecidos y su comercialización creciente que posibilitó la emergencia de investigaciones para la navegación en la Red de modos más sencillos y accesibles para los usuarios comunes, (también llamados *cibernautas*) dando pauta a distintas versiones de internet hasta lo que en últimos años se ha considerado como la “innovación

---

<sup>247</sup> En 1969, el Departamento de Defensa Americano (DoD) llegó a la conclusión de que su sistema de comunicaciones era demasiado vulnerable. Estaba basado en la comunicación telefónica (Red Telefónica Conmutada, RTC), y por tanto, en una tecnología denominada de conmutación de circuitos, (un circuito es una conexión entre llamante y llamado), que establece enlaces únicos y en número limitado entre importantes nodos o centrales, con el consiguiente riesgo de quedar aislado parte del país en caso de un ataque militar sobre esas arterias de comunicación. Como alternativa, el citado Departamento de Defensa, a través de su Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados (Advanced Research Projects Agency, ARPA) decidió estimular las redes de ordenadores mediante becas y ayudas a departamentos de informática de numerosas universidades y algunas empresas privadas. Esta investigación condujo a una red experimental de cuatro nodos, que arrancó en Diciembre de 1969, se denominó ARPAnet. La idea central de esta red era conseguir que la información llegara a su destino aunque parte de la red estuviera destruida. Para que los ordenadores puedan comunicarse entre sí es necesario que todos ellos envíen y reciban la información de la misma manera. La descripción de los pasos a seguir se denomina “protocolo”. En 1974, se presentó el protocolo “Transmission Control Protocol / Internet Protocol” (TCP/IP). Este protocolo proporcionaba un sistema independiente de intercambio de datos entre ordenadores y redes locales de distinto origen, eso sí, conservando las ventajas relativas a la técnica de conmutación de paquetes. A principios de los ochenta el Departamento de Defensa de Estados Unidos decidió usar el protocolo TCP/IP para la red ARPAnet, desdoblándola en Arpanet y Milnet, siendo esta segunda de uso exclusivamente militar, conectada a Arpanet bajo un tráfico extremadamente controlado. Igualmente en Europa se creó la red Minet, como extensión de Milnet. Dado que una gran cantidad de las organismos tenían sus propias redes de área local (RAL) conectadas a los nodos de la red se fue evolucionando hacia una red llamada ARPA Internet formada por miles de equipos. El nombre sufrió algunos cambios más, como: Federal Research Internet, TCP/IP Internet y finalmente, INTERNET. En Introducción a Internet Orígenes y evolución - Elementos imprescindibles - Servicios básicos - ISOC (Internet Society) disponible en: <http://www.nodo50.org/manuales/internet/1.htm#superior> Cfr. <http://www.internetsociety.org/es/breve-historia-de-internet#Origins>.



tecnológica más importante” hasta ahora, la Web 2.0. El término Web 2.0<sup>248</sup> hace referencia a una segunda evolución de Internet, basado principalmente en la participación activa de los usuarios como fuente de contenido e información. Este término surge debido a una interpretación positiva del avance tecnológico, que sostiene que las nuevas aplicaciones fomentan la participación social.

El fenómeno de la llamada Web 2.0 o Web social supone una evolución en la cual los usuarios no se limitan a consumir información sino que emplean la Red para crear contenido y cooperar, las facilidades de uso que se presentan en esta versión de internet han proveído modos para que el *cibernauta* se comunique, coopere y publique.<sup>249</sup> Según JM Prada en su artículo *La “web 2.0” como nuevo contexto para las Prácticas artísticas*, la web es:

Un modelo de negocio que tiende cada vez más no a vender producto alguno al consumidor, sino éste al producto, integrando al usuario y a sus archivos aportados dentro del propio servicio ofertado. El usuario y sus aportaciones son hoy el contenido principal distribuido en las redes. Se canaliza con ello, y como fuerza económica, el propio deseo de la multitud de usuarios de formar parte de redes sociales, de compartir y hacer públicos sus intereses, de dialogar, de comunicarse, de expresarse públicamente, de sentirse útil, de cooperar. Es decir, que la explotación (si es que podemos entender que algo así hoy sucede en el campo de las redes) lo sería de la propia capacidad de los usuarios de producir sociabilidad y de su deseo de hacerlo. Ahora el usuario mismo (y no tanto sus necesidades) es el verdadero origen y destino del nuevo desarrollo tecnológico.<sup>250</sup>

Siguiendo el interesante planteamiento de Prada, podemos ver como las propias capacidades y deseos de socializar y comunicar a otros, es la nueva forma de explotación: «capitalismo afectivo»<sup>251</sup>. La mejora de los procesos para la acumulación de capital a pesar de sus avances tecnológicos sigue dependiendo de la fuerza humana; en este caso la *multitud* de usuarios conectados, todos cooperantes de las distintas partes de lo que Marx llamo «el autómatas global»<sup>252</sup>, que quizá refería a la industrialización global y hoy podemos vislumbrar en la maquinaria económica mundializante que representa internet; en una perspectiva un tanto cruda, resulta que los humanos somos como accesorios dotados de movimiento y servidores de este autómatas global: el ciberespacio, pues en su mayoría, nos adaptamos y subordinamos pasivamente a las

---

<sup>248</sup> El término de "Web 2.0" fue usado por primera vez en 1999 por Darcy DiNucci y popularizado en 2004 por O'Reilly y MediaLive International. Dale Dougherty, pionero de la web y vicepresidente de O'Reilly en una conferencia sobre temas de la evolución de internet, Al respecto se recomienda el artículo: *Qué es Web 2.0. Patrones del diseño y modelos del negocio para la siguiente generación del software* Tim O'Reilly. Presidente y CEO de O'Reilly Media, INC. Disponible en: <http://www.conceptemc2.org/gnu-web2.0.pdf>

<sup>249</sup> “Aunque la filosofía de la *World Wide Web*, puesta en marcha en Ginebra en 1989, siempre fue “social”, lo cierto es que hasta que las herramientas de *software* no fueron lo suficientemente transparentes para los usuarios no iniciados, usar la Web consistía básicamente en acceder a contenidos publicados por otros” Orihuela José Luis, *Web 2.0: cuando los usuarios se convirtieron en medios y los medios no supieron en qué convertirse*. Universidad de Navarra, en el marco del proyecto “convergencia digital de los medios de comunicación” 2006-2009 SEJ2006-1428Co6.

<sup>250</sup> Prada Juan Martín, *La “web 2.0” como nuevo contexto para las prácticas artísticas*, disponible en: [http://medialabprado.es/person/juan\\_martin\\_prada](http://medialabprado.es/person/juan_martin_prada)

<sup>251</sup> Prada Juan Martín, *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*, Akal, España, 2001, pág 55.

<sup>252</sup> Marx Karl, *La tecnología del capital*, Itaca, México, 2005, pág. 46 también esto es entendido como «Subordinación al sistema global de la maquinaria».

operaciones y movimientos de las computadoras y otras «tecnologías afectivas»<sup>253</sup>, que casi de modo inevitable son considerados elementos primordiales de la cotidianidad a tal grado que hacia cualquier lado que se mire, encontramos con una distribución compleja factores informáticos y tecnológicos en los que se ejerce el poder del capital. En palabras de Marx: El ser humano es accesorio viviente de un cuerpo global que existe aparte de él: la maquinaria automática. Maquinaria global cuyas partes componentes son máquinas. Aquí el ser humano: mero accesorio viviente, apéndice consciente de la maquinaria carente de conciencia pero dotada de una efectividad uniforme.<sup>254</sup> Bajo este panorama de máquinas inconscientes usadas por personas que parecen no conscientes, se muestra una visión de un mundo habitado por personas-accesorios y máquinas, un mundo en el cual el desarrollo de los valores del *espíritu* es sustituido por el impulso de los valores instrumentales y utilitarios.

También a través de la instauración de dispositivos tecnológicos se ejerce el poder hegemónico porque en ellos se reactivan en un amplio emplazamiento los mecanismos de control dirigidos a la subjetividad. El control político económico es disfrazado de deseo, de progreso, de libertad de expresión, de libre acceso a la información, de utilidad, de novedad, de facilidad, de amistad; es multifacético pues cualquier situación que un individuo pudiese desear sea para *apreciar, criticar, contactar o conocer*, se encuentra al alcance de cualquier instrumento tecnológico con acceso a internet, lo cual implica actos de consumismo en distintos niveles. En este sentido resulta pertinente la postura de Hakim Bey quien sostiene que: “El Control solamente "desaparece" a causa de su perfección, su universalización y su identificación como "puro" Capital. Hay un "mercado libre" de información -pero no necesariamente hay libertad para ninguna otra cosa que no sea la información-, igual que hay un mercado libre para el dinero pero no hay ninguna libertad para cualquier otra cosa que no sea el dinero.”<sup>255</sup>

### 3.2.2. Aproximaciones a la cibercultura o industria cultural 2.0

El término cibercultura denota una metáfora contemporánea de la cultura, en los términos que tradicionalmente conocemos, pero que hace alusión a una estructura informacional que corresponde a una configuración o trama de significaciones compartidas en un tiempo y espacio dados, y que supuestamente, al igual que en la cultura tradicional proveen al humano de la fuente genérica de identidad como también de los mecanismo para su intercambio, en este caso, soportados y referidos exclusivamente a una infraestructura tecnológica<sup>256</sup>

---

<sup>253</sup> Prada Juan Martín, *¿Capitalismo afectivo?* En Revista EXIT Book, núm.15, Verano de 2011, pág 2. Disponible en:

[http://disciplinas.stoa.usp.br/pluginfile.php/121678/mod\\_resource/content/1/Capitalismo%20afectivo\\_Juan%20Martin%20Prada.pdf](http://disciplinas.stoa.usp.br/pluginfile.php/121678/mod_resource/content/1/Capitalismo%20afectivo_Juan%20Martin%20Prada.pdf)

<sup>254</sup> Marx Karl, *La tecnología del capital*, Itaca, México, 2005, pp. 46-47.

<sup>255</sup> Bey Hakim, *La zona temporalmente autónoma*, Traducción y notas de Guadalupe Sordo. Anti-copyright. Autonomedia, Brooklyn, NY EE.UU, 1991, pág. 28.

<sup>256</sup> Martínez Ojeda Betty, *Hommo Digitalis: Etnografía de la cibercultura*, Colección Prometeo, Universidad de los Andes, Facultad de ciencias sociales, Departamento de antropología, Ediciones Uaniandes, Bogotá, 2016, pág 44.

De algún modo la representación cibernética de la cultura contemporánea, en algunos aspectos se corresponde directamente con la cultura industrializada como la hemos explicado a lo largo del capítulo 1, pues se actualizan sus modos de operación en los bajo el nombre del entretenimiento y la información imponen en las “masas” patrones, tanto de consumo como de comportamiento moral y político. Rodrigo Duarte denomina irónicamente —industria cultural 2.0 ha esta relación entre las infraestructuras tecnológicas actuales con los mecanismos de control de la industria cultural.

Tal como el *status quo* que promueve la industria cultural no virtual, la integración social, a la ciber-cultura es hoy el principio de identificación y de participación que es asumido como obvio, dado que permiten distintas formas de representación y autogestión del yo, así como nuevas formas de relación, comunicación y participación inseparables de los múltiples soportes de la racionalidad tecnológica. De este modo la cibercultura muestra la apertura y libre acceso a *los nuevos espacios públicos*<sup>257</sup> los cuales en la mayoría de los casos están limitados a sitios electrónicos específicos. Por ejemplo: todo aquel que no tenga una cuenta de usuario en *Facebook, Youtube, Twitter, Instagram* o cualquier sitio popular novedoso, no está dentro de la “nueva sociedad mundializada”, también aquel que no se actualice o no se mude a la red social de moda (*My space, Metroflog o Photolog, Pinterest, Sanp Shot, Whatssapp...*), queda fuera de los nuevos espacios de encuentro social y por lo tanto excluido en múltiples sentidos. El individuo que no se adapta a los cambios que trae consigo las nuevas formas de integración social irónicamente pierde la libertad de ser protagonista, juez y crítico, él mismo se priva de aquella libertad y sólo él padecerá el sacrificio psicológico y el desprecio de ser ignorado por su decisión, pues en esta nueva dimensión de la cultura industrializada ha devenido como una responsabilidad individual tener una presencia activa en el espacio virtual.

Este nuevo modo de acceder al *espacio social*, también revela nuevas formas de polarización y nuevas formas de exclusión que se desarrollan de modo paralelo a las desigualdades profundas del entramado social, lo que nos revela que quizá no todas las formas de exclusión son nuevas, lo que da vigencia a nuestro concepto de industria cultural, sino que se redimensionan en el *ciberespacio*. Tal como lo dice Mirzoeff:

Internet es un espacio definido cultural e históricamente como cualquier otro. A pesar de tan ensalzadas declaraciones sobre su igualdad radical, está determinada por la raza, el género y la clase. Para muchas personas uno de los mayores, aunque no expresados, atractivos de Internet reside en que es un entorno en el que pueden estar seguras de evitar a las clases marginadas.<sup>258</sup>

Retomando la cita anterior, dentro del discurso formal se dice que *todo el mundo* puede acceder a Internet, sin embargo los requisitos básicos incluyen un ordenador o dispositivo con un servidor de Internet, además

---

<sup>257</sup> A propósito de esto, los espacios públicos no virtuales que idealmente son lugares adecuados para el diálogo y la conversación acerca de los temas que le competen los miembros de una sociedad; además de los espacios públicos como centros comerciales y bares que no se prestan en lo necesario para un verdadero encuentro de conversación de envergadura social; aparte de los rasgos individuales de indiferencia adheridos a la superficialidad apariencia de vida, son los sitios de redes sociales digitales.

<sup>258</sup> Mirzoeff Nicolas, *Una introducción a la cultura visual*, Paidós, España, 2003, pág. 15.

de una conexión inalámbrica o una línea telefónica más el punto de acceso abierto por parte proveedor de Internet que cobra una cantidad mensual por su uso, lo cual implica que los usuarios requieren cierto estatus socioeconómico y determinada situación geopolítica para insertarse en el mundo digital; no obstante hay lugares públicos donde se puede rentar una computadora con acceso a internet, también cada vez más en las empresas de servicios en las que se ofrece como una ventaja al consumir sus productos el uso gratis de internet, además se están abriendo nodos de conexión a internet gratuito en los espacios públicos tradicionales como: plazas, parques, calles y avenidas principales, lo que deja en claro la tendencia de instituir un control social y vigilancia electrónica de un modo más sutil así como la confirmación individual de estar correctamente adaptado a la sociedad al consumir artilugios electrónicos y dispositivos tecnológicos diversos.

En el mundo que se redimensiona en la virtualidad se estereotipan nuevas formas de relación social y se relacionan nuevos estereotipos dando lugar a un nuevo y virtual sentido social que carece de cualquier contacto humano con humano, los individuos y su participación en sociedad reflejan el estado confuso de la actual cultura. El claro-oscuro de la virtualidad digital da origen a nuevos fenómenos sociales emergentes en los que se puede distinguir una tendencia hacia la barbarie, específicamente ésta se manifiesta en alteraciones de la conducta del individuo como: dependencia psicológica a la tecnología (Internet Addiction Disorder, IAD)<sup>259</sup> que se define como adicciones no químicas que involucran la interacción hombre-máquina, fuertes abstracciones de la realidad física, disminución de la comunicación interpersonal representadas en fenómenos señalados como el “Phubbing” que etimológicamente es producto de la unión de las palabras *phone* (teléfono) y *snubbing* (desprezcar), y que designa el ignorar a otras personas por preferir el uso de teléfonos “inteligentes” en su presencia; así como distorsiones de la comunicación humana con un creciente empobrecimiento del lenguaje, además de la configuración de nuevos motivos de suicidios y causas de asesinatos. Sin embargo, no todo es dañino, pero es un hecho que lo positivo está completamente enredado con el uso irracional o acrítico de los nuevos medios, que han abierto nuevas posibilidades de comunicación e interacción en la complejidad de escenarios y situaciones desfavorables preexistentes a la realidad virtual. Según Mirzoeff la nueva virtualidad del mundo plantea algunas cuestiones sobre la definición del cuerpo y, por extensión, de uno mismo, de ese modo es posible comprender que el cuerpo no queda limitado por la piel, sino que puede ser una estructura más abierta y compleja, por ejemplo:

Los entornos virtuales pueden por tanto liberar a quienes cuentan con discapacidades motoras, ya que permiten libertad de movimiento a todos los usuarios. Actualmente, el ciberespacio es para los sordos un terreno en el que nadie puede decir si pueden oír. [...] Conversaciones a larga distancia mediante el lenguaje de

---

<sup>259</sup> Goldberg, *Internet addiction disorder* Del sitio digital: <http://www.webs.ulpgc.es> Consultado: marzo 2014.

los signos. Muchas personas autistas han confiado en internet como medio de comunicación y no han mostrado los problemas de atención que suelen manifestar<sup>260</sup>.

No obstante me pregunto: ¿Qué pasa cuando hay conflicto entre la identidad virtual y la identidad de la experiencia real o de cara al referente pisco-emocional? ¿Qué pasa cuando alguien muere y su *Facebook* sigue abierto, o sea, tiene vida digital? ¿Por qué personas vivas escriben en el sitio web de un difunto si saben que no está en la realidad concreta de los vivos y que no podrá leer su mensaje? ¿Qué pasa con el sentido común? ¿Por qué la virtualidad o digitalización deviene en inmortalidad?

### 3.2.3. Virtualidad y cambios en la percepción de la vida cotidiana.

El [computador/red] tiende a ser no solamente el instrumento universal de trabajo, sino también el punto nodal técnico, centro nervioso social e individual, en el cual el procesamiento y la transmisión de datos, la televisión y la telecomunicación, la ocupación de trabajo y de ocio, la de concentración y de distracción, de *in* y *out*, el ser notado e ignorado, pasan uno a otro hasta no distinguirse. Cargar, emitir y recibir datos se vuelve la actividad en general. La coerción a la ocupación se especifica en coerción a la emisión (*Sendezwang*). Esta se vuelve, sin embargo, una manifestación existencial de vida. Emitir significa ser percibido: ser. No emitir significa no ser no solamente presentar el *horror vacui* del echarse ocioso, sino el ser tomado por un sentimiento: de hecho, no hay yo en modo alguno.<sup>261</sup>

La tecnología específicamente en su forma de red digital interconectada, está redimensionando las formas de aprehensión de la realidad, se ha producido un cambio en los parámetros fundamentales de la vida humana: tiempo, espacio y corporeidad, así como una mutación global pues se ha propiciado la unión y mezcla inaprensible de situaciones, modos y formas de vida que anteriormente eran totalmente incompatibles. Debido a que la tecnología avanza más rápido que la capacidad subjetiva de registro o aprehensión, el individuo contemporáneo no es capaz de establecer unos límites claros para que la tecnología tenga su lugar como herramienta, por el contrario se ha vuelto borrosa la distinción entre lo que se presenta como disponible y lo que es necesario en el uso de distintos aparatos tecnológicos. Sucintamente se está logrando una inmersión tecnológica casi total debido a la profunda tendencia de representación de las vidas humanas con la nueva realidad virtual, así como la adhesión a distintos entornos digitales.

Ha quedado ya manifiesto que cada día un poco más nos estamos adaptando a una nueva forma de interacción social anteriormente inédita en la historia humana, de formas de ser o no ser, de participar o no bajo la apariencia de una real interacción social, lo que se toma bajo este nuevo paradigma tecnológico como interacción o existencia humana es atravesada transversalmente por un circuito de impulsos electrónicos, microelectrónica, telemática, procesamiento informático [...] que juntos forman la base material de los

---

<sup>260</sup> Mirzoeff Nicolas, *Una introducción a la cultura visual*, Paidós, España, 2003, pág 163.

<sup>261</sup> Christoph Türcke, *Erregte Gesellschaft. Philosophie der Sensation*, Munich: C.H. Beck, 2002, pág.43., en Duarte Rodrigo, *Industria cultural2.0 en Constelaciones*, Revista de Teoría Crítica, vol.3, 2011, pág 110, disponible en la web en: <http://www.constelaciones-rtc.net/>

procesos de una infraestructura tecnológica cuya arquitectura y contenido los determinan los poderes de este mundo. La virtualidad o realidad virtual a la que se hecho mención, se refiere principalmente al fenómeno tecnológico, en palabras de Manuel Castells:

La virtualidad real es un sistema en el que la misma realidad (esto es, la existencia material/simbólica de la gente) es capturada por completo, sumergida de lleno en un escenario de imágenes virtuales, en el mundo de hacer creer, en el que las apariencias no están sólo en la pantalla a través de la cual se comunica la experiencia sino que se convierte en la experiencia... todos los mensajes de toda clase quedan encerrados en el medio, porque éste se ha vuelto tan abarcador, tan diversificado, tan maleable, que absorbe en el mismo texto multimedia el conjunto de la experiencia humana, pasada, presente y futura.<sup>262</sup>

Esta ordenación electrónica-virtual advierte una nueva interpretación del tiempo y del espacio, esto en el modo de representación de la realidad, es decir, en las condiciones de posibilidad de la experiencia sensible cobra una nueva inmediatez. La dimensión espacio temporal está siendo redimensionada en la medida en que los algoritmos de representación viajan a la velocidad de luz en nueva virtualidad que es entendida como una continuación más de la misma realidad. Manuel Castells en su obra *La Era de información* ha estudiado el fenómeno informático de nuestro tiempo, acuñando las nociones de «espacio de flujos» y «tiempo atemporal», nociones que explicaré brevemente siguiendo el planteamiento del autor en mención. Los patrones espaciales pierden localidad en la actividad de una red fluida de intercambios, lo que da lugar al espacio de flujos basado en la integración digitalizada e interconectada de múltiples espacios localizados, con capacidad de incluir y abarcar todos los espacios. En este espacio de flujos se habilita la elección de “estar” en distintos espacios y en ninguno al mismo tiempo, lugares lejanos, eventos y acontecimientos en tiempo real pueden ser vistos. Las localidades se desprenden de su significado histórico y geográfico, se reintegran en redes funcionales o en imágenes provocando un espacio de flujos que sustituye al espacio de lugares.

El espacio de los flujos es la organización material de las prácticas sociales en tiempo compartido que funcionan a través de flujos. Por flujo entiendo las secuencias de intercambio e interacción determinados, repetitivos y programables entre las posiciones físicamente inconexas que mantienen los actores sociales en las estructuras económicas, políticas y simbólicas de la sociedad<sup>263</sup>

En esta red ningún lugar existe por sí mismo, ya que las posiciones se definen por flujos. Por lo tanto, la red de comunicación es la configuración espacial fundamental: los lugares no desaparecen, pero su lógica y su significado quedan absorbidos en la red. La infraestructura tecnológica que ésta conforma define el nuevo espacio.<sup>264</sup> El tiempo atemporal se puede entender como una anulación del tiempo lineal como se conoce:

---

<sup>262</sup> Castells Manuel, *La era de la información, Economía, sociedad y cultura, Vol. II*, Traducción de Carmen Martínez Gimeno, Siglo Veintiuno Editores, tercera edición, México, 2001, pág. 406.

<sup>263</sup> Castells Manuel, *La era de la información, Economía, sociedad y cultura, Vol. II*, Traducción de Carmen Martínez Gimeno, Siglo Veintiuno Editores, tercera edición, México, 2001, pág 445.

<sup>264</sup> Cfr. Castells Manuel, *La era de la información, Economía, sociedad y cultura, Vol. II*, Traducción de Carmen Martínez Gimeno, Siglo Veintiuno Editores, tercera edición, México, 2001, pág 446.

pasado, presente y futuro pueden reprogramarse, el tiempo se hace más flexible, el momento de ver algo al momento que sucede o verlo después en el entorno virtual es controlado por el usuario, no por el medio. La inmediatez de la representación crea entornos simbólicos a la velocidad de la luz por lo que se facilita el proceso de entender esta virtualidad en nuestra realidad. El tiempo puede ser compartido a través de los nuevos medios de comunicación personalizados, por ejemplo ver una película juntos cada uno en su casa pero estar acompañándose y estar viendo el mismo contenido al mismo tiempo además de tener la posibilidad de audio y video en una comunicación fluida. Las características del entorno virtual lo hacen un espacio interactivo y simultáneo.

De este modo podemos comprender que toda clase de realidad deviene lenguaje informático/ algoritmos y se encuentra disponible en el ciberespacio, desde la oficina como infraestructura, incluidos los compañeros de trabajo, los datos necesarios para realizar el trabajo, por ejemplo, es propio de la racionalidad de nuestra época que la mayoría de los empleos formales o de oficina tengan una relación de interdependencia con alguna computadora mientras ésta se enlaza con una respectiva conexión a Internet; por ejemplo, algunos empleos por su estricta dependencia a un computador han dado paso a nuevas modalidades de trabajo como el denominado *freelance* o en las que *se puede trabajar desde la comodidad de casa* y en supuesto no encadenan el cuerpo en un cubículo, evitan desplazamientos innecesarios, además son *flexibles* en horarios y modos de operación, ya que *el libre vendedor de trabajo* elige qué oferta de trabajo tomar o en qué horario cumplir con el servicio que ofrece a diversas empresas; bajo esta modalidad el individuo contemporáneo se proyecta como trabajador autónomo. No obstante, las nuevas modalidades del mundo laboral no hacen más que confirmar la “objetividad del mundo tal como es”. Allende las diferencias entre estar en una oficina o en una casa, las facilidades para trabajar a través de un computador son varias, además mientras se cumple el encargo designado es posible *distrarse*, incluso mezclar los tiempos para realizar múltiples actividades, pues a través de la web se puede acceder a un tipo de escape mental de la obligatoria situación laboral; no importa que sea el horario formal o elegido de trabajo, el empleado puede *estar en contacto con sus amigos*, recibir mensajes multimediáticos e instantáneos, escuchar música o ver una serie como síntoma de evadir el trabajo con cualquier distractor que es una característica de la ineficiencia intencionada ante el trabajo. En este mismo orden de los cambios en la cotidianeidad por la virtualidad, el mundo del trabajo se ha visto reducido a operaciones o aplicaciones digitales, que cualquiera puede hacer, no se necesita a una persona especializada, aquí el humano como mero accesorio de la maquinaria global. Incluso cada vez son más los puestos de trabajos en los que las personas han sido completamente remplazadas por máquinas,

aumentando la frialdad del mecanicismo que promueve el olvido de la interacción o proceso comunicativo propiamente humano, porque con las máquinas no te puedes enojar o tener una discusión por lo absurdo de sus procedimientos burocráticos, mucho menos factible es que la máquina entienda el valor de corresponder o regalar una sonrisa, estrechar la mano cálida de otro ser humano o cualquier otra emoción o afección del movimiento de la vida. De este modo, el humano cada vez más, realiza actividades que hacen que se pierda toda autosatisfacción de ser creador o productor de algo.

En concreto, los individuos del siglo XXI nos adaptamos y subordinamos a la gran maquinaria global en el mismo movimiento de la vida. La subordinación a la máquina como lo llamaba Marx es hoy la subordinación a una computadora con conexión a internet en casi todos los aspectos de la vida, el instrumento que no es auto-actuante necesita servidores humanos acoplados de manera especial y continua, esto es lo que acontece hoy.

La creciente instauración en todo tipo de ámbitos de computadoras o artilugios tecnológicos con sus variados modos de representación, trae consigo consecuencias bastante ambiguas y discutibles; pero que, en mi opinión, urgen ser criticadas drásticamente para intentar entender qué cambios está atravesando la conciencia pública, así como intentar percibir las transformaciones en la naturaleza humana en un contexto abatido por cadenas de consumo y represión, que más allá de aplastarnos nos dan identidad como ciudadanos, como personas productivas o como alguien en el mundo. Como sostiene Nicholas Carr, refiriéndose a la red Internet: “Nunca ha desempeñado un sistema de comunicación tantos papeles en nuestras vidas –o ejercido una influencia tan amplia sobre nuestros pensamientos– como Internet. Pero, a pesar de todo lo que se ha escrito sobre la red, se ha pensado poco en cómo exactamente nos está reprogramando.”<sup>265</sup>

#### 3.2.4. Ambigüedades del orden tecnológico.

Dentro de las nuevas dinámicas del orden tecnológico se puede dar cuenta de posibilidades de dominación y control, así como posibilidades de participación social que no estaban presentes en otras etapas de la historia de la humanidad. Se entiende que la postura del teórico crítico de la sociedad, dadas las condiciones de internet y de la estructura tecnológica, es problematizar la ya contradictoria situación actual. Sin dejar de advertir que en el siglo XXI sigue pareciendo imposible una salida o cambio a lo siempre igual y que hoy los residuos de emancipación se ven más inaccesibles que en el tiempo en el que vivieron nuestros filósofos críticos se vislumbran algunas de las cuestiones que se pueden considerar al hablar de las posibles

---

<sup>265</sup> Valqui Cachi C., Pastor Bazán (coordinadores) *Capital, poder y medios de comunicación: una crítica epistémica*, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, Perú, 2009, pág. 36.



potencialidades liberadoras que trae el uso de internet, dado que con fuerza se apela a la ruptura de todo tipo de limitaciones propia de la segmentación por clases sociales, así como a la unificación de las personas y de las naciones rompiendo no sólo la distancia espacio temporal sino todo tipo de distancias, lo cual podría significar una potencial organización de un sujeto revolucionario que incluya a distintos sectores de poblaciones específicas incluso global.

En la actualidad, algunos grupos de personas tratan de aprovechar las posibilidades que ofrece la dinámica de inmediatez y almacenamiento de internet, ejemplo de esto son los movimientos sociales con deseos de transformación político-económica, que han convocado, organizado y difundido información a través de la gran red digital para alcanzar su fin, por ejemplo la *Revolución Egipcia (2010)*, el *Movimiento 15M en España (2011)*, entre otras como el movimiento *132 en México (2012)*. También dentro de las nuevas dinámicas de internet encontramos fenómenos como el activismo digital o *ciberactivismo*<sup>266</sup> que consiste en expresar a través de las redes sociales digitales o socio-técnicas la insatisfacción y la rabia acumulada contra el uso arbitrario del poder y su actividad demagógica, pero este tipo *participación* no concreta un plan de acción política.

Fenómenos como los mencionados no han conseguido una actitud copartícipe y eficaz para transformar estructuras; los primeros ejemplos han sido frágiles en sus efectos porque quizá no existe la posibilidad de un cambio estructural o el posible cambio requiere facetas constantes y prolongadas en el tiempo que tal vez se siguen moviendo al interior de la sociedad pero que por ahora no es posible apreciarles claramente. Respecto al fracaso del activismo digital se entiende que en su mayoría quienes participan en tales actividades digitales, siguen la inercia de publicación social en la web que consiste en que toda persona puede publicar o expresar lo que deseé sin comprender críticamente el proceso de comunicación o manifestación social que está llevando a cabo, sumado a la indistinción de la expresión digital y la necesaria modificación de la realidad política concreta.

Otra de las alternativas revolucionarias que parece ofrecer el uso de internet es el *Hacktivismo*: acrónimo formado por la palabra inglesa «*hacker*» que proviene de la palabra *hack* que significa cortar y la palabra

---

<sup>266</sup> Los orígenes del activismo informatizado se remontan a mediados de los ochenta. La llegada de los servicios de grupos de interés como PeaceNet en 1986, y la ampliación del sistema de tablero electrónico (Bulletin Board Systems), de las listas de correo electrónico y los gophers caracteriza el entorno cibernético en el que se encontraron muchos de los activistas políticos en línea. El activismo informatizado permaneció en la periferia de los movimientos políticos y sociales hasta la explosión de Internet a principios y mediados de los noventa y aún hasta la llegada de los navegadores gráficos en 1994 y 1995. Ahora, hay muchos grupos de activistas y otros agentes políticos que se han extendido y contactado gracias al uso de estos medios a países de todo el mundo. Incluso, la comunicación por correo electrónico sigue siendo una herramienta básica en el circuito internacional de lucha y en la creación y el mantenimiento de redes internacionales de solidaridad. Autor desconocido, recuperado el 2 de noviembre del 2015 del sitio: <http://aleph-arts.org/pens/wray.html>

activismo.<sup>267</sup> El *hacktivismo* se refiere en términos generales a la actividad que realizan las personas que pueden sobrepasar las barreras de seguridad de sistemas computacionales y entrar a computadoras o redes informáticas de forma remota e invisible. También el *hacktivismo* puede ser explicado como la actividad de la que se presume el uso de códigos informáticos específicos puede transgredir al poder económico y político en sus plataformas tecnológicas con resultados concretos. El *hacktivismo* como posibilidad *revolucionaria* podría ser mediante ataques de modo sistemático y organizado que posiblemente podrían propiciar un colapso contundente a las grandes estructuras de datos e información de los oligopolios mundiales y en efecto un cambio social, no obstante para que esto ocurriera es necesario tener cierto tipo de conocimiento de programación informática que muy pocos poseen o están dispuestos a aprender, además de la presencia necesaria presencia de pensamiento crítico dispuesto a usar sus conocimientos contra el poder del Estado-capital; así como un plan de acciones inmediatas y pues la lucha no se limita al terreno de internet.

Algunos de los actuales grupos de *hacktivistas* más conocidos son: *WikiLeaks*, *Anonymous*, *Lulzsec* y *Cult of the Dead Cow*, por ahora sólo se hablara a grandes rasgos de el caso del grupo *Lulzsec* :ó *Lulz Security*: se define como una comunidad virtual de asociación voluntaria, su lema *Laughing at your security since 2011!*, “*Riéndose de tu seguridad desde 2011!*” Se dice que este grupo es responsable de varios ataques de *alto perfil*, a grandes corporaciones comerciales y gubernamentales, a la red de ordenadores del Senado de Estados Unidos, a las bases de datos de la NASA, la agencia británica contra el crimen organizado, la Policía del estado de Arizona, así como los sistemas de pago *PayPal* y *Mastercard*. También se dice que este serie de ataques contra empresas multinacionales y gobiernos fue posible gracias a la unión de los grupos *hackers Lulz Security* y *Anonymus*<sup>268</sup> para realizar acciones contra todo “*gobierno, organización o agencia que tratara de coartar la libertad en la red*”. *LulzSec* se disolvió en julio del 2011 supuestamente porque se publicó en un sitio web los datos personales de miembros de sus miembros, en consecuencia sus líderes fueron arrestados en marzo de 2012.<sup>269</sup> Su mensaje final difundido por *Twitter* fue: «*Unidos, juntos, podemos aplastar a nuestros opresores comunes y dotarnos a nosotros mismos del poder y de la libertad que merecemos*».

---

<sup>267</sup> La palabra *activismo* puede cobrar diversos matices en su significación, aquí la utilizamos en referencia al acto mediante el cual un grupo de personas organizadas protestan en contra o a favor de algo de la dinámica política social correspondiente, la actividad supone un determinado objetivo que lograr, ya sea este simplemente hacer evidente una situación o también transformar la realidad de manera directa e inmediata.

<sup>268</sup> Por su parte *Anonymus* sigue operando en la web pero de modo menos activo, sino más bien de difusión con una serie de publicaciones especialmente audiovisuales, su lema es «*somos legión, no perdonamos, no olvidamos*». Este grupo tiene varios seguidores, incluso se presentan comunidades virtuales en distintos sitios web bajo el nombre de “*Anonymus Latino-América*” y “*Anonymus México*.”

<sup>269</sup> Información recuperada el 06 de noviembre de 2015 del sitio digital: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/94643-condenados-tres-hackers-lulzsec>

De igual manera, en la inconmensurabilidad informática del internet hay diversas fuentes de información que sostienen una serie de discursos críticos o contra discursos respecto al mismo orden tecnológico, de los cuales si se investiga un poco acerca de su origen se puede dar cuenta de que son financiadas por grandes empresas y oligopolios de la telecomunicaciones, entonces resulta difícil precisar cuál es la verdadera intención de promover este tipo de verdades. Tal como lo escribe José Luis Brea:

¿O no es sospechoso que tantas veces esas “retóricas de la resistencia” nos vengan ahora dispensadas “contra discursivamente” desde los centros mismos del poder, desde las mismas Instituciones que lo instituyen y administran? [...]. De qué modo puede entonces se puede creer en contribuir en al desarrollo de formas de las prácticas que verdaderamente puedan resistir a los discursos dominantes -incluso donde ellos se travisten de su contrario.<sup>270</sup>

Dentro de la variedad de representaciones de supuesto contra-discurso que subsiste en la gran plataforma digital, se sabe que la vigilancia digital a nivel mundial se da a través de la lectura de criptografía en la que se pueden encontrar patrones dentro de las redes de tránsito de información digital, esto quiere decir que la nueva policía del capital se encarga de la interpretación de metadatos en los que se pueden conocer hábitos de consumo.<sup>271</sup> Esta práctica revalida el proceso de cosificación utilitarista en el que es comprendida la variedad de individuos como masa. Al mismo tiempo se están produciendo modos de sesgar información o proponer contenidos específicos para navegar en internet según las determinaciones del *software* que a través de las tendencias y algoritmos de uso funcionan como calculadoras de consumo. Además hay aspectos oscuros en la aceptación incondicional de listas jamás leídas de usos y condiciones al usar o descargar programas de computadoras o *softwares*, en los que se habilitan un sinfín de modos de obtener información y vigilar mediante el acceso al sistema operativo o el acceso a datos personales, también renunciar a derechos de autor y conceder todo tipo de uso de lo que se publique en la web o así como otros modos de conexión que no permiten el anonimato del usuario promedio (en contraste como el usuario avanzado como el *hacker*).

Por otra parte, la discusión sobre los derechos de autor y usos en la web ha traído a colación momentos de discusión como la ley SOPA o ACTA<sup>272</sup>, fenómeno que deja de manifiesto la tensión del poder sobre el uso de Internet. Sólo por mencionar el ejemplo más cercano de tal tensión, es conocido que en la vigente presidencia de la república en México además de dar legalidad a elementos de censura y mantenimiento de los monopolios de las comunicaciones; contempla la importancia del control informático pues a través de las

---

<sup>270</sup> Brea José Luis, *Retóricas de La Resistencia: una introducción*. Revista Estudios Visuales Num #7, Centro de Documentación y estudios avanzados de arte contemporáneo. Enero 2010. Disponible en : <http://www.estudiosvisuales.net/revista/index.htm>

<sup>271</sup> Fundación Carisma, *¿Cómo nos vigilan en internet?*, consultado el 10 de agosto 2014, en el sitio digital: <https://www.youtube.com/watch?v=tnDxRjMDGQM>

<sup>272</sup> Explicación audiovisual: <https://www.youtube.com/watch?v=ZqhXb79Qyfy>

reformas a la leyes tele comunicativas<sup>273</sup> se han formalizado las medidas necesarias para tener el dominio sobre el manejo y almacenamiento de datos e información personal en nombre de la “seguridad nacional”; igualmente se están tomando nuevas medidas de represión, con la creación de zonas de silencio por sectores o regiones específicas, que consistirán en la anulación de la accesibilidad a la gran red digital (o de la electricidad), cuando el Estado lo considere necesario. La situación en México es sólo un ejemplo de los modos de control social a través de la tecnología, pues la punja por el poder de la información en el ciberespacio, es un problema mundial con distintas complejidades según la situación geopolítica y los intereses que representa cada región, por ejemplo hay situaciones de limitaciones de conexión en China, Cuba y Rusia. Lo cual representa que más allá de lo aparente se llevando a la virtualidad el conflicto entre gobiernos y ciudadanos.

### 3.2.5. Nuevos modos de censura

La censura estructural que hemos analizado en el capítulo anterior, tiene mayores dimensiones en virtud de los nuevos espacios de comunicación digital. Uno de los múltiples ejemplos de los nuevos modos de represión se encuentra en uno de los sitios más usados como fuente de información o espacio noticioso de la esfera pública local y mundial: *Twitter*, definido positivamente como una red de información en tiempo real a base de mensajes cortos de no más de 140 caracteres que te permite estar actualizado y en contacto con las personas que más te interesan. Cerca de los últimos cinco años ( desde 2009) se ha dado como positivo el denominado “*Trending Topic*” (TT)<sup>274</sup> expresión que la prensa oficial utiliza también para denominar un tema de gran interés, mismo que puede marcar la agenda política de un país así como posicionar a una marca X en la mente del público nacional o internacional. Este nuevo modo de decidir los temas de interés social, muestra que son los mismos criterios de selección que utiliza, por ejemplo la televisión, porque los “temas de gran interés” son idénticos a cualquier noticia escandalosa del mundo del espectáculo, o a expresiones en extremo sosas pero divertidas; una vez más se actualizan los contenidos en apariencia inocuos propios de la existencia autocomplaciente. Dentro del discurso formal que sustentan

---

<sup>273</sup> 9 de julio 2015, el Congreso de Unión concluyó la aprobación de la legislación secundaria de la reforma en telecomunicaciones. Entre los temas aprobados, y que fueron de los más controvertidos, está el de obligar a los concesionarios de telefonía a llevar y mantener por dos años un registro de las comunicaciones de sus usuarios, las cuales podrán ser consultadas por las autoridades. Otra propuesta contemplada en la nueva legislación es que las comunicaciones privadas podrán ser intervenidas por razones de seguridad y justicia y si un juez lo ordena; además las autoridades podrán solicitar a los concesionarios de telefonía que localicen en tiempo real un teléfono celular, sin mandato judicial, si se sospecha que éste está vinculado con delitos contra la salud, secuestros o extorsiones información vista en la siguiente dirección: <http://www.sinembargo.mx/14-07-2014/1054189>.

<sup>274</sup> Tendencia o tema del momento: Se refiere a una palabra o frase que ha sido repetida muchas veces en un momento concreto a través de *Twitter*, el usuario activo que publica y el usuario externo a esta red pueden consultar los diez temas más “relevantes” pudiendo escoger el ámbito geográfico que prefiera, mundial o localizado, o ver las tendencias personalizadas por las pseudo preferencias del usuario.

este tipo de instituciones virtuales, se sabe que: Los TT son generados por un algoritmo que detecta cuando un tema, palabra o una consulta se emiten con cierta rapidez o de forma acelerada formando un “pico de actividad”, de esta forma es que este tema o término se aparece en la lista de los temas más populares, lo cual puede ser controlado y manipulado.<sup>275</sup>

La versión ultra-moderna de la censura en Twitter son los bots: programaciones algorítmicas en las que una computadora genera cuentas falsas de Twitter para marcar una nueva tendencia (TT) “tema del momento” y que este sea alguna estupidez o juegos de palabras sin sentido o cualquier otra expresión, menos las que tengan cualquier germen de carácter subversivo o algún rastro crítico o profundamente reflexivo. No obstante, este y otros espacios digitales de comunicación han abierto la posibilidad de poner en la esfera pública temas de verdadero interés político, temas de organización social, temas no oficiales o contra alguna figura pública del poder; pero estos son también saboteados y censurados.

### 3.2.6. Auto ilustración o nuevo oscurantismo.

La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro. *¡Sapere aude!* ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón! : he aquí el lema de la ilustración<sup>276</sup>.

Ser ilustrado significa tener el valor para usar la propia razón tanto en público como en privado, según el planteamiento crítico del filósofo Kant, la emancipación está en el conocimiento y su difusión; que a la vez supone la exigencia de libertad de opinión, de expresión y de prensa. Actualmente de internet se presume una posibilidad de libre expresión y opinión, así como la libre selección de contenidos, lo que supondría un germen de auto ilustración, en el sentido de estar en plena libertad elegir o no el conocimiento o la información que ayuda a formar opiniones críticas, libertad respecto al acceso material. No obstante, parece que mientras más cercana está la posibilidad de liberar al individuo de las restricciones justificadas en otra época, más se torna imposible el uso de la propia razón como lo anuncia el lema de la ilustración.

Hay distintas posturas ante la revolución digital de la información, principalmente se sostiene que para todos es una forma de saber, una forma de acceder al conocimiento, sin embargo, es inevitable dejar de manifiesto que las grandes fuentes y flujos de información por su apertura mundial son imposibles de decodificar o analizar, o siquiera leer, pues el exceso de información indistinta ha devenido como saturación e imposibilidad de aprehensión. Tal como lo explica Hakim Bey:

---

<sup>275</sup> Cfr. ¿Cómo se generan Trending Topics artificiales? Caso Josefina Vázquez Mota, disponible en: <http://loquesigue.net/2012/02/como-se-generan-trending-topics-artificiales-caso-josefina-vazquez-mota/>

<sup>276</sup> Kant E. *Ensayos sobre la paz, el progreso y el ideal cosmopolita: ¿Qué es la Ilustración?*, Ediciones Cátedra, Madrid, 2005, pág. 22.

Toda la información" está teóricamente presente, y de manera simultánea y transparente, ante la mirada del "usuario". Aparentemente ya no hay "jerarquías" de la información ("la información quiere ser libre" - exactamente igual que el Capital Global). Pero si todo es conocido (como un acontecimiento pasivo, por así decirlo), ¿por qué debería yo perseguir el conocimiento de una forma activa? Mi acción de conocer no significa nada en un universo donde todo es conocido. Paradójicamente, parece que el conocimiento depende de la existencia del no-(o anti-)conocimiento. La oscuridad es necesaria para dar significado a la luz. Cuando todo está iluminado, entonces hasta la propia luz es una forma de oscuridad.<sup>277</sup>

La actual situación respecto a las libertades internet es ambivalente y un tanto obscura tal como lo refiere Bey, pues ahora en casi cualquier dispositivo tecnológico conectado a internet se puede acceder a toda clase de libros y conocimientos<sup>278</sup>, internet puede ser interpretada como la nueva enciclopedia mundial, lo cual representa una posibilidad de auto-ilustrarnos (aparte de la libertad formal de educación así como la existencia de bibliotecas públicas o de diversas instituciones educativas), en cambio esta libertad se nos ofrece con ironía en el uso de dispositivos tecnológicos a través de los cuales también se reafirman las características de *deformación* cultural que como hemos explicado a lo largo de este trabajo fomentan la interpretación de la humanidad y de la razón bajo la lógica del mercado. En ese mismo sentido encontramos que la libertad de información, ciertamente trae nuevas dificultades y confusiones tanto en el plano subjetivo como en el plano histórico como lo enunció Paul Virilio:

Con la globalización en tiempo real de las telecomunicaciones en internet, la revolución de la información se revela también como una delación sistemática que arrastra un fenómeno de pánico, de rumores, de sospechas, [...] que se apresta para arruinar las bases de la libertad de prensa, dudas sobre la veracidad de los hechos anunciados-denunciados, desarrollo incontrolable de una manipulación de fuentes y en consecuencia, de la opinión pública misma; tantos signos precursores que prueban que la revolución de la información real, es a la vez, la de la desinformación virtual, y así la de la historia que se está escribiendo.<sup>279</sup>

En una visión un tanto cruda de esta situación, podemos hablar de un nuevo oscurantismo, una propagación de una infinidad de contenidos al mismo tiempo lejanos y cercanos al conocimiento, a la teoría, a la información que forma, que informa, que asesora, nuevos límites y posibilidades para el pensamiento o la reflexión. La analogía del oscurantismo como una etapa de poco avance y con pocos descubrimientos en la historia de la humanidad resulta pertinente en esta época en la que bajo la presentación bondadosa de la omnipresente y omnisapiente de dispositivos tecnológicos de comunicación y transmisión de información se posibilita la socialización automatizada de estupideces, se aplaude y fomenta el uso acrítico de internet en el que se sofocan las posibilidades de una racionalmente crítica libertad de expresión. Por múltiples ejemplos

---

<sup>277</sup> Bey Hakim, *La zona temporalmente autónoma*, Traducción y notas de Guadalupe Sordo. Anti-copyright. Autonomedia, Brooklyn, NY EE.UU, 1991, pág. 29.

<sup>278</sup> Además, antes del auge tecnológico informacional ya se presentaban aspectos del entorno contemporáneo que no son fáciles de ignorar, como dificultad de concentración e indiferencia ante el aprendizaje de conceptos complejos (fomentado por un entorno espectacular y divertido). Así como el desinterés por el libro en tanto que conocimiento, pues más allá de las perspectivas *intelectuales*, es necesario reconocer la complejidad en las agudas contradicciones que desgarran al mundo y dejan a consideración muchas otras vivencias que también integran la escena.

<sup>279</sup> Virilio Paul, *La bomba informática*, Editorial Catedra, España, 1999. Pág. 122.

de contenidos chatarra como videos en *Youtube*, artículos y blogs, que se presenta con la apariencia de *libertad de elección* y de *acceso a todo* se puede decir que más allá de todo optimismo, en internet se está reafirmando la cultura oficial de argucias y símbolos de la existencia consumista y fetichizada que promueve la industria cultural ampliada o 2.0. En relación con esta mención resulta pertinente un recuento rápido de situaciones reales que dan cuenta de lo infructuoso de las tecnologías de la comunicación para la autonomía y la emancipación del individuo: Hablar por chat con la persona que tienes al lado, enviarte emails a ti mismo para acordarte de cosas, ver vídeos (durante horas) de areneros para gatos, o clips de demostración de cochecitos para bebé. Visitar páginas con opiniones, *experiencias* y sugerencias acerca de televisores, cortacéspedes, pasando por agencias de viajes, sabores de pastelitos o sobre sillas plegables para la playa. Navegar durante horas en Internet, visitar una y otra vez la portada *de su sitio favorito*, correo electrónico, diario o red social. Ver qué tiempo hace fuera con el PC en vez de abrir la ventana. Compartir en las redes sociales detalles de nuestra vida. Plantar lechugas, un cactus, una tomatera o una flor de modo virtual. Con referencia a estos mínimos ejemplos, podemos afirmar que la influencia de criterios homogeneizadores del «esquematismo de la industria» tiene nefastas consecuencias sobre el conjunto de actividades culturales que hoy se presentan en la inconmensurabilidad de la web. También en este orden de ideas cabe mencionar que alguna parte de la información acerca de las producciones científicas o artísticas que se socializan comúnmente en internet terminan por ser información fútil, siendo la *presentación* y justificación de situaciones que fomentan la racionalidad común y la aceptación de desigualdad en las relaciones sociales.

Frente a la realidad de las circunstancias aludidas, también hay teóricos de la sociedad contemporánea que afirman que con la abierta posibilidad de expresión y selección de contenidos en la web se abren nuevas contingencias para romper con las determinaciones que actualmente impiden la educación que incentiva la autonomía, por ejemplo Remedios Zafra sostiene que el contexto actual alude a:

Un cambio creativo en la manera de educar en una sociedad conectada. Esa transformación a la que apunto tiene que ver con el desmontaje de estructuras de conocimiento y poder, y con la gestación de nuevas y más flexibles formas que faciliten la autonomía, el autoaprendizaje, la conciencia crítica, el compromiso con la igualdad de las personas, la mirada creativa ante un mundo no estático, la imaginación como recurso imprescindible para la subjetividad.<sup>280</sup>

Tal como Zafra menciona, es cierto que hay un desmontaje de las estructuras de conocimiento y de poder son rebasadas porque actualmente existen programas, aplicaciones y sitios en internet cuyo propósito o enfoque es educar en sentido enfático; desde las visitas guiadas a los museos más importantes del mundo

---

<sup>280</sup> Zafra Remedios, Educación y cultura-red: potencias y contradicciones para una transformación necesaria, Publicado en Revista Profesorado (vol. 19, nº 2, 2015), Universidad de Granada.

(que alguna gente jamás podría conocer sino por medio del internet), hasta *software* para conocer la fauna y la flora del planeta, historia y cultura de muchos países que no visitaremos, o simplemente para aprender idiomas y hacer traducciones colectivas generando en efecto más información o nodos de posible vinculación, y tras contribuciones que se generan en la dinámica de *comunidad, cooperación wiki*<sup>281</sup> y organización social que también se ha visto reconfigurada por las mutaciones de la era tecnológica.

Más allá de las diversas posturas, es un hecho que las tecnologías de comunicación está transformado el sentido de realidad contemporáneo así como las formas de conocimiento. Tal como se ha visto, el discurso oficial de la hegemonía dominante también es consciente de estas transformaciones y mantiene que las denominadas *Tecnologías de la Información y el Conocimiento* pueden servir en beneficio personal y de la humanidad, tal como se planteó en la declaración de principios de la *Cumbre Mundial sobre la Sociedad de Información y Conocimiento global*<sup>282</sup> (Ginebra 2003- Túnez 2005) que pretende construir la sociedad de la Información bajo los siguientes criterios:

1. Nosotros, los representantes de los pueblos del mundo, reunidos en Ginebra del 10 al 12 de diciembre de 2003 con motivo de la primera fase de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, declaramos nuestro deseo y compromiso comunes de construir una Sociedad de la Información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, en que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y respetando plenamente y defendiendo la Declaración Universal de Derechos Humanos.

2. Aprovechar el potencial de las tecnologías de la información y la comunicación para promover los objetivos de desarrollo de la Declaración del Milenio, la erradicación de la extrema pobreza y el hambre, a saber; lograr la enseñanza primaria universal; Promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer; reducción de la mortalidad infantil; mejora de la salud materna; para luchar contra el VIH / SIDA, el paludismo y las enfermedades demás; Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; y el desarrollo de las alianzas

---

<sup>281</sup> Programas para sistematizar el conocimiento, que son un ejemplo concreto de cómo el conocimiento puede compartirse y sistematizarse comunitariamente sumando saberes y recursos para ponerlos al alcance de todos los usuarios en red.

<sup>282</sup> En la Resolución 56/183 (21 de diciembre de 2001) de la Asamblea General de las Naciones Unidas se aprobó la celebración de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) en dos fases. Fase de Ginebra: 10-12 de diciembre de 2003. El objetivo de la primera fase era redactar y propiciar una clara declaración de voluntad política, y tomar medidas concretas para preparar los fundamentos de la Sociedad de la Información para todos, que tenga en cuenta los distintos intereses en juego. Asistieron cerca de 50 jefes de Estado o Gobierno y Vicepresidentes, 82 Ministros y 26 Viceministros de 175 países, así como representantes de organizaciones internacionales, el sector privado y la sociedad civil, que proporcionaron apoyo político a la Declaración de Principios de Ginebra y el Plan de Acción de Ginebra, que se aprobaron el 12 de diciembre de 2003. Más de 11 000 participantes de 175 países asistieron a la Cumbre y a los eventos conexos. Fase de Túnez: 16-18 de noviembre de 2005. El objetivo de la segunda fase fue poner en marcha el Plan de Acción de Ginebra y hallar soluciones y alcanzar acuerdos en los campos de gobierno de Internet, mecanismos de financiación y el seguimiento y la aplicación de los documentos de Ginebra y Túnez. Asistieron cerca de 50 jefes de Estado o Gobierno y Vicepresidentes y 197 Ministros, Viceministros y Subsecretarios de 174 países, así como representantes de organizaciones internacionales, el sector privado y la sociedad civil, que proporcionaron apoyo político al Compromiso de Túnez y al Programa de Acciones de Túnez para la Sociedad de la Información, que se aprobaron el 18 de noviembre de 2005. Más de 19 000 participantes de 174 países asistieron a la Cumbre y a los eventos conexos. Cfr. <http://www.itu.int/net/wsis/basic/about-es.html>



mundiales para el desarrollo para el logro de un mundo justo y más pacífico y próspero. También reiteramos nuestro compromiso con el logro de un desarrollo sostenible y los objetivos de desarrollo acordados, tal como figura en la Declaración de Johannesburgo y Plan de Aplicación y el Consenso de Monterrey y otros resultados de las Cumbres pertinentes de las Naciones Unidas

8. Reconocemos que la educación, el conocimiento, la información y la comunicación son esenciales para el progreso, la iniciativa y el bienestar de los seres humanos. Es más, las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) tienen inmensas repercusiones en prácticamente todos los aspectos de nuestras vidas. El rápido progreso de estas tecnologías brinda oportunidades sin precedentes para alcanzar niveles más elevados de desarrollo. La capacidad de las TIC para reducir muchos obstáculos tradicionales, especialmente el tiempo y la distancia, posibilitan, por primera vez en la historia, el uso del potencial de estas tecnologías en beneficio de millones de personas en todo el mundo

9. Somos conscientes de que las TIC deben considerarse un medio, y no un fin en sí mismas. En condiciones favorables, estas tecnologías pueden ser un instrumento eficaz para acrecentar la productividad, generar crecimiento económico, crear empleos y fomentar la ocupabilidad, así como mejorar la calidad de la vida de todos. Pueden, además, promover el diálogo entre las personas, las naciones y las civilizaciones.<sup>283</sup>

Por el contrario a los ideales, progresistas y optimistas de la cumbre de la sociedad de la Información y de las verdades reveladas en la tecnología que anuncia la mejora de la humanidad a través de Tecnologías de la Información y comunicaciones para una Sociedad del conocimiento (relación entre nociones que se llega a sugerir una relación entre comunicación y conocimiento); podemos ver que la liberación y el empuje por el desarrollo de las tecnologías de acceso a la información ha traído nuevos modos polarización, exclusión y desigualdad, nuevas formas de idiotismo, conformismo e ignorancia que se han acumulado a formas preexistentes de los mismos dolores, así como la propulsión de toda clase de adicciones, filias y fobias. Pues el criterio capitalista que domina al mundo, ha integrado el paradigma que representa la revolución de la información adecuándolo a sus estándares de dominación.

Para concluir este apartado, sólo me resta decir, que *no hay tecnologías de la ignorancia ni del conocimiento*, sino que son las personas quienes deciden que uso harán de aquellas. Aunque las condiciones de acceso y difusión hayan cambiado, sigue pareciendo difícil ejercer un uso crítico y formativo, la auto-ilustración sigue siendo un asunto de decisión y valor individual que tiene repercusiones en la historia de la humanidad. Precisamente por esta vía cambiante entre las condiciones subjetivas e históricas, la discusión respecto a al cambio de paradigma que trae consigo las nuevas dinámicas de la comunicación y la información, no termina aquí sino que precisamente en esta tensión se pueden re direccionar bajo una visión más comprensiva y multi abarcante el análisis de las condiciones de posibilidad para un cambio cualitativo de la sociedad. Lo cual invita a la reflexión sobre qué distingue a un individuo de la masa en un mundo de libre acceso y emisión de información.

Efectivamente, considero que la nueva determinación del factor subjetivo es una de las exigencias decisivas de la actual situación. Cuanto más completamente nos vemos obligados a decir que ya están dadas las fuerzas

---

<sup>283</sup> <http://www.itu.int/net/wsis/docs/geneva/official/dop-es.html>.

productivas materiales, técnicas y científicas para una sociedad libre, tanto más intensamente se nos presenta la exigencia de liberar la conciencia de esas posibilidades realizables; pues la situación característica y el factor subjetivo de la sociedad existente es el endoctrinamiento de la conciencia contra esas posibilidades. Creo que el desarrollo de la conciencia, el trabajo por desarrollar la conciencia —esa desviación idealista, si así quieren ustedes expresarlo— es hoy de hecho una de las tareas capitales del materialismo, del materialismo revolucionario.<sup>284</sup>

#### 4. Consideraciones para la potencial creación de un sujeto crítico comunicativo.

Precisamente en la supuesta imposibilidad de socialización del discurso crítico dentro de la actual dinámica de la industria cultural ampliada que todo lo integra y comercializa se encuentra el impulso para comenzar a tramar una posible destrucción de un sujeto comunicacional manipulador, que hemos analizado en el segundo capítulo, con miras hacia la reconstrucción de un sujeto crítico comunicativo conformado por subjetividades emancipadas y expresivas, un sujeto que sabe en la búsqueda de un cambio cultural, pues cuando reconocemos que el mundo tal y como es hoy es producto de la realización de conciencias humanas se abre el horizonte en el que se puede crear y volver a crear. Este sería un sujeto colectivo y crítico en plena realización de las potencialidades expresivas, un sujeto que comunica para emancipar en contraste con la omnipresente administración y homogenización capitalista de los discursos y la instrumentalización del lenguaje para regular comportamientos.

Pues tal como lo apunto Gramsci en el lenguaje se va formando sentido común de una cultura. El lenguaje como producto de los hombres, de una consiente voluntad, que quiere crear un modo común de pensar en sociedad, puede crear y lograr el sentido común que se proponga. En este propósito tanto el discurso crítico contra la dominación en el siglo XXI, como la comunicación para la emancipación no deben estar en correspondencia con el *statu quo* de la comunicación dominante, ni permanecer esclavo de los mercados lingüísticos y las significaciones comunes; es decir tendría que ser un uso del lenguaje que no que no sea perverso, seductor, engañoso, que no adormezca los sentidos ni el intelecto, comunicación que no profane la belleza, que no humille la inteligencia de los seres humanos, que no enarbole formas de ser superficiales, que no venda, que no fomente el consumismo, que no se burle ni fomente la desigualdad, un lenguaje que no justifique injusticias, que no promueva la indiferencia política, un uso del lenguaje que no manipule los signos para crear efectos predeterminados, que no use referencias falsos. Sería un uso consciente del lenguaje que no se limite adoptar un contenido determinado exclusivamente por su utilización y funcionalidad en pro de posturas particulares. Un uso del lenguaje, que sea incompatible con la realidad imperante, pero que sea verdadero en el sentido que sea la manifestación racional del espíritu humano y que

---

<sup>284</sup> Marcuse Herbert, *El final de la utopía*, Ed. Planeta Angostini, España, 1986, pág 30.

en lo posible sea pleno de potencialidades expresivas mismas que han sido asesinadas por la practicidad y el utilitarismo, que sea producto del pensamiento que niega para superar la opresión, un uso del lenguaje que exprese la búsqueda de emancipación que represente el concepto más radical de libertad.

Antes de seguir esbozando una formación cultural distinta, como superación dialéctica del valor exclusivamente operacional de las palabras en la que resalta la irracionalidad, es menester recordar una vez más la importancia de participación la conciencia individual. Pues tenemos presente que es casi imposible que el pensamiento crítico capaz de expresar y realizar acciones en plena consciencia pueda actuar como primera condición para la conformación de un camino hacia la libertad de modo casi mágico, sino que es necesario la evolución histórica consiente, por lo que un cambio de los estados de cosas actuales así como los estados de conciencia sólo sería posible en la medida que se vaya procurando una serie de momentos y procesos con su consecuente reconstrucción, siempre teniendo en cuenta que lo que está en juego es simplemente la vida de los seres humanos que ya no quieren ser objeto de diversión en manos de los políticos y administradores.

Al respecto resulta pertinente referir el planteamiento de Marcuse: “Se precisara de los hombre vivos para transformar las circunstancias petrificadas, pero éstas han calado tan hondo en los hombres vivos, a expensas de su vida y de su individuación, que ya no serán capaces de aquella espontaneidad de la que todo dependía.”<sup>285</sup> Entonces se precisara de individuos que tengan la voluntad de cambiar su identidad de manipulado-manipulador que es repetidor inconsciente de la ideología dominante, individuos conscientes de que un uso cualitativamente distinto los aparatos tecnológicos de comunicación a través de los cuales hoy se posibilita la deformación cultural, también puede ayudar ensanchar la formación de subjetividades libres.

Ante la situación bosquejada, un sujeto crítico comunicativo, tendría que estar conformado por individuos, igualmente conscientes del lenguaje en su función instructiva y la comprensión de que como condición de posibilidad para la formación y transformación de realidades compartidas, individuos decididos a usar tal potencia para no ser más excluidos ni condicionados a olvidarse de su conciencia histórica, sino sujetos que se saben sujetos más allá de la inmediatez, subjetividades que reconocen las limitaciones expresivas que se han adoptado como propias y tras la no identificación con las realidades que sustentan los discursos oficiales y el cerrado universo del discurso comienzan a trazar el camino hacia un orden social que elimine al presente y consecuentemente supere al anterior. Un pueblo que se caracterice por estar lejos de fomentar la apariencia y simulación cuando lo que se requiere autoconciencia activa. Una vez alcanzado este punto de

---

<sup>285</sup> Adorno T. W., *Escritos Sociológicos I: Sociedad*, Akal, España, 2004, pág. 18.

conciencia intersubjetiva sería necesario un autogobierno de las estructuras y espacios de producción audiovisual masiva en sus versiones analógicas y digitales, custodiadas por una o varias comunidades de individuos con las características que hemos esbozado, y empezar a socializar comunicación que salga de las lógicas comunes de significación, que supere por mucho la constante de las estructuras heterónomas del pensamiento que endurecen las desigualdades estructurales, esto como primer gran paso de una reconstrucción constante de un sentido común opuesto al sentido común fetichizado y consumista.

Todo lo anterior en vista de heredar al futuro un imaginario político y social distinto; pues ciertamente el orden social está definido por un orden político y es en este sentido en el que sigue valiendo la pensar buscar la reconstrucción política, especialmente en lo que respecta a los procedimientos lingüísticos del poder a través del discurso político, ya que justo en el ambiente político dominante es donde habría que poner énfasis para un potencial cambio cultural, pues tal como Ernest Bloch lo entiende: “la política no es el arte de lo posible, sino un hacer conscientemente la historia.”<sup>286</sup>

#### 4.1 Comentarios finales: auto análisis

En el presente texto se ha querido expresar una entidad distinta a la censura expresiva que se impone como racionalidad y superar en alguna medida la comunicación que se da mediante el sistema multi-mediático de comunicación de la Industria cultural, también hacer justicia al estudio de la comunicación que termina sirviendo a la lógica del utilitarismo. En este sentido, el desarrollo de la presente investigación ha sido una tarea que representa una oposición casi pasmosa, pues implica el esfuerzo de pensar *contra* y *dentro* de las condiciones en las que ahora estamos inmersos, condiciones en las que los residuos de liberación ante la sujeción conductual, se ven más inaccesibles que en el tiempo en el que vivieron nuestros filósofos cítricos. Sin dejar de advertir lo conflictivo que es expresar lo que no es, sin usar conceptos y ejecutar acciones en la paradójica aceptación de lo que es, el punto de vista negativo desde el cual fue desarrollada la espiral conceptual que aventura la presente investigación, no es más que un intento de salir desde un punto de vista negativo del todo que se denomina realidad social.

Tampoco se ignora la llamada “crítica de la crítica” de algunos pensadores contemporáneos en la que se hace la pregunta acerca de:

¿Cómo puede abordarse todavía la “crítica de ideología” por parte de la teoría Crítica -en un tiempo en el que las prácticas e instituciones culturales parecen haber establecido y estabilizado complicidades estructurales con los “teóricos críticos” (integrándolos como *curators*, conferenciantes, prolongadores de catálogos, subrepticios investigadores de plantilla a sueldo, todas esas nuevas parodias de los clásicos “intelectuales

---

<sup>286</sup> En *Utopía y Dignidad*, Revista Realidad, n° 115, 2008.

orgánicos”) para obtener de ello su propia legitimación como, precisamente, instituciones o prácticas “antagonistas”, “críticas” o “radicales”<sup>287</sup>

Es cierto que no se pueden ignorar las condiciones materiales en las que es posible dar lugar a un texto como este y cuál es la situación socio-económica de quien lo escribe, la cual depende directamente del gobierno federal que bajo un subsidio mensual mediado por una institución educativa que permite el sustento material de la autora y sin el cual posiblemente no podría estar dedicándose a tal actividad. Situación que es por demás ambigua, pues tal sustento no es una condición mantenida indefinidamente en pro de que estén las condiciones permanentes para el impulso del pensamiento crítico y la maduración del mismo bajo la estabilidad material, sino que se dan en el marco de una organización que condiciona severamente los tiempos y formas de tal sustento.

No obstante puedo afirmar que tal como lo dijo Pierre Bourdieu en el comienzo de su conferencia *Sobre la televisión*: “[...] me beneficio de condiciones caprichosas, en primer lugar, el tema de mi discurso no me fue impuesto -decidí libremente y aún puedo cambiarlo, nadie está allí para llamarme al orden en nombre de la técnica [...] o en nombre de los criterios de la empresa.”<sup>288</sup> [...] Aquí continúo con mi propio listado que en sustancia es semejante al de Bordiue, en segundo lugar, gozo de cierta libertad en la que puedo llamar las cosas por su nombre sin temer por mi seguridad material o por mi vida. En tercer lugar he elegido a voluntad refugiarme en la filosofía e incluso me puedo permitir dudar de la misma para volver o no a ella confirmando el respaldo espiritual de colegas y maestros, que aunque dentro la academia y sus desviaciones conservan su actitud crítica, así como su efectiva auto-comprensión tal fuerza creadora en un entorno compartido. Pues también dentro de la academia es posible el refugio en el pensamiento abstracto que se “eleva fuera de este mundo” y se conforma *con dejar que sigan siendo como son* la diversidad de sedantes fijadores de las viejas estructuras de pensamiento de los no iluminados.

También cabe mencionar que la idea de que participar de manera sumamente modesta en la educación o sobrecargarse de trabajo administrativo así como afanarse en la colocación de puestos directivos o jerarquías de funcionarios, tienen muy poco que ver con la tradicional figura del filósofo, que hoy también es un cliché, sin embargo, en tiempos como los nuestros, la participación del pensador filosófico en las dinámicas sociales y educativas no es sólo una necesidad sino que ha devenido virtud, pues abre la

---

<sup>287</sup> Brea José Luis, *Retóricas de La Resistencia: una introducción (la potencia de los estudios críticos frente al triunfante “capitalismo antihegemónico”*. Revista Estudios Visuales Num #7, Centro de Documentación y estudios avanzados de arte contemporáneo. Enero 2010. Disponible en : <http://www.estudiosvisuales.net/revista/index.htm>

<sup>288</sup> Cfr. Bourdieu Pierre, *Acerca de la televisión: el estudio televisivo y sus bastidores*, pág 15. Traducción de Roberto Marafioti. Este texto es la transcripción revisada y corregida de la grabación integral de las dos emisiones realizadas el 18 de marzo de 1996 en el marco de una serie del Colegio de Francia y difundidas por Paris Première en mayo de 1996 (“*Acerca de la televisión*” y “*El campo periodístico y la televisión*”, Colegio de Francia, CNRS audiovisual). Disponible en el sitio <https://mega.co.nz/#f!toqwqlqj!avbcuuhgjm1pgmzmzgig1lq>

perspectiva de proteger de cierto modo algo del espíritu que vive en la actitud crítica y no está dispuesto a caer de lleno en el juego del mercado, aunque todo parezca truncado.<sup>289</sup> No obstante tal como lo advertía Adorno:

Pues al mismo tiempo, la apariencia de libertad hace que la reflexión sobre la propia esclavitud sea mucho más difícil de lo que lo era cuando el espíritu se encontraba en contradicción con la abierta opresión; así se refuerza la dependencia del espíritu. Todos esos momentos, junto con la selección social de los portadores del espíritu, tienen como resultado la involución de éste. La responsabilidad del espíritu se convierte en una ficción, según la tendencia predominante en la sociedad. El espíritu no desarrolla más que el momento negativo de su libertad, la herencia del estadio sin plan y monádico, la irresponsabilidad. Aparte de eso, va adhiriéndose cada vez más apretadamente, como ornamento, a la estructura de la que pretende destacarse.<sup>290</sup>

Siguiendo la cita anterior queda manifiesto, las dificultades un ejercicio pleno de las potencialidades expresivas, las dudas de que este sea un discurso crítico, la casi imposibilidad de realización creativa libre en una sociedad no libre como la nuestra, así como algunas muestras de la propia incertidumbre, riesgo y arbitrariedad al intentar romper con la comunicación que queda al servicio de la explotación y dominación de la humanidad. También se evidencia la dificultad para encontrar una alternativa liberadora de los procesos e instrumentos de comunicación así como de los nuevos medios tecnológicos de difusión-recepción. Por otra parte parece que fuera del refugio que ofrece la Dialéctica Negativa, no hay salida de la actual aporía social que se evidencia en este trabajo. No obstante, por estas razones, es necesario continuar pensándolo dialécticamente. Por difícil que se presente el pensamiento crítico en nuestro tiempo, no hay motivo suficiente para seguir con la repetición inconsciente del efecto idiotizante bajo de los medios de comunicación masiva, tampoco hay razones para quedarse inconformes pero pasivos, sino por el contrario son sinnúmero los porqués que invitan a reflexionar críticamente acerca de quiénes somos, cómo pensamos, porque pensamos como pensamos, qué decimos y para qué lo decimos.

De lo anterior dicho resulta controversial definir hasta qué punto esta creación es un “sano ejercicio filosófico”, si puede ser moralizante o no, o si cae en el fango de la crítica institucionalizada, o se enmarca en la amargura y pesimismo basado en el concreto imponente estado de realidad, de corporalidad, de la materia. Es una cuestión difícil pensar que hay un punto medio entre una postura y la otra o quizá absurdo pensar en términos de dicotomía en vista de los distintos momentos que han sido expuestos. En términos llanos ser optimista ante la situación actual o afiliarse a la utopía por medio de la tecnología, puede resultar ingenuo y pone al límite del abismo a la propia crítica. Por otra parte ser pesimista es desesperanzador, puede resultar auto anulación.

---

<sup>289</sup> Adorno, T.W., *Cultura y administración en Sociológica*. Taurus, España, 1989, Pág 72.

<sup>290</sup> Adorno, T.W., *Prismas: la crítica de la cultura y la sociedad*, Ediciones Ariel, Barcelona, 1962, pp. 11-12

Cabe agregar que, en efecto, somos un producto del pasado y como tal no tiene sentido formular juicios de alabanza o de reproche a la historia que conforma las condiciones sociales en las que vivimos hoy, sin embargo si conocemos el pasado que a la vez es conocimiento de la historia de todos, se estimula la acción de la fuerza viviente que hace la historia. En la dirección de hacer la historia y del papel del pensamiento crítico en la actualidad, se rescata la postura de Horkheimer la cual cobra actualidad y también otorga sentido a la presente práctica: La filosofía no es un asunto meramente teórico, sino un asunto teórico-práctico: la filosofía —el pensamiento— ha de *hacerse historia* para cumplir su sentido [...] realizar la filosofía, sólo es posible hoy, dada la complejidad de la realidad social y el nivel de desarrollo de las ciencias, a través de una conjunción y compenetración de filosofía y ciencias sociales.<sup>291</sup> También en respuesta ante la postura crítica y la acción pertinente ante de un mundo como el de hoy, se destaca una provocación para tomar la experiencia de vida bajo una visión reflexiva de auto reconocimiento, la conciencia inconforme con poseer una mentalidad producto de la estandarización objetiva de la realidad bajo mecanismos cosificantes del aparato económico.

---

<sup>291</sup> Adorno T., Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración*, Editorial Trotta, Madrid, 2006, pág 19 en introducción por Juan José Sánchez.





## Bibliografía

- ADORNO T. W., *Crítica de la cultura y la sociedad I - II*, trad. Navarro Pérez Jorge, Akal, España, 2009. ISBN: 978-84-460-1674-8
- \_\_\_\_\_ *Escritos Sociológicos I-II d*, trad. González Ruiz Agustín, Akal, España, 2004. ISBN: 84-460-1675-3
- \_\_\_\_\_ *Educación para la Emancipación Conferencias y conversaciones con Hellmut Becker (1959-1969)*, trad. Muñoz Jacobo, Madrid, Ediciones Morata, S.L. 1998.
- \_\_\_\_\_ *La actualidad de la filosofía*, Paidós, Barcelona 1991. ISBN: 9788475096933
- \_\_\_\_\_ *Prismas: la crítica de la cultura y la sociedad*, trad. Sacristán Manuel, Ediciones Ariel, Barcelona, 1962. Num. Registro: 58- 1962.
- \_\_\_\_\_ *Dialéctica negativa*, Taurus, España, 1975.
- ADORNO T., HORKHEIMER, *Dialéctica de la Ilustración*, trad. Sánchez Juan José, Editorial Trotta, Madrid, 2006 ISBN: 84-87699-97-9.
- \_\_\_\_\_ *La Industria cultural*, El cuenco de Plata, Argentina, 2013. ISBN: 978-987-1772-73-5.
- \_\_\_\_\_ *Sociológica*. Trad. Sánchez de Zavala y Jesús Aguirre. Taurus, España, 1989. ISBN: 84-306-1044-8
- ALONSO Luis E. *Pierre Bourdieu, El Lenguaje y la Comunicación: de dos mercados lingüísticos de la degradación mediática*, Fundamentos, España, 2004.
- ARBOLEDA Castrillón Tania *Comunicación pública de la ciencia y la cultura científica en Colombia*, Revista Colombiana de Sociología nº 29. Colombia, 2007.
- BAUMAN Zygmunt, *La globalización: Consecuencias humanas*, trad. Zadunaisky Daniel, Fondo de Cultura Económica, México, 2010. ISBN: 978-968-16-5210-4.
- \_\_\_\_\_ *Vida de consumo*, Fondo de Cultura Económica, México, 2007. ISBN: 9788437506111
- BEY Hakim, *La zona temporalmente autónoma*, Traducción y notas de Guadalupe Sordo. Anti-copyright. Autonomedia, Brooklyn, NY EE.UU, 1991.
- BLOCH Ernest, *El principio esperanza*, tomo1, trad. González Vicé Felipe Editorial Trotta, Madrid, 2004. ISBN: 978-84-8164-662-7.
- \_\_\_\_\_ *Sujeto-Objeto; El pensamiento de Hegel*, trad. Roces Wencelao, Ripalda José María, Fondo de Cultura Económica, México, 1983. ISBN 968-16-1361-9.
- BONILLA Jorge Iván, *De eso no se habla. Claves para re-pensar las relaciones entre comunicación y política*. Revista Colombiana de sociología nº 29, Bogotá Colombia, 2007 ISSN: 0120-159 X

- BOURDIEU Pierre, *Acerca de la televisión*, trad. Marafioti Roberto, Anagrama, 1997, ISBN: 84-339-0547-3.
- CASSIRER Ernest, *Antropología filosófica*, trad. Ímaz Eugenio, Fondo de Cultura Económica, México, 1945. ISBN: 978-968-16-0300-7.
- CASTELLS Manuel, *Comunicación y Poder*, trad. Hernández Díaz María, Alianza Editorial, tercera edición, España, 2009. ISBN, 978-84-206-8499-4.
- \_\_\_\_\_, *La era de la información, Economía, sociedad y cultura, Vol. y II*, trad. Carmen Martínez Gimeno, Siglo Veintiuno Editores, tercera edición, México, 2001. ISBN: 968-23-2167-0.
- CORTÉS del Moral Rodolfo, *La filosofía y la racionalidad contemporánea*, Universidad de Guanajuato, México, 2000.
- DARLEY Andrew, *Cultura visual digital: Espectáculo y nuevos géneros en los medios de comunicación*, trad. Hernández Pérez Enrique y López Martín Francisco, Paidós Comunicación # 139, España, 2002. ISBN: 84-493-1324-4
- DEBORD Guy, *La sociedad del Espectáculo*, trad. José Luis Pardo, Pretextos, España, 2010. ISBN: 978-84.8191-442-8.
- DILTHEY Wilhelm, *Introducción a las ciencias del espíritu*, trad. Ímaz Eugenio, Fondo de Cultura Económica, México, 1949.
- DUARTE Rodrigo, *Industria cultural 2.0 en Constelaciones*, Revista de Teoría Crítica, vol.3, 2011, ISSN2172-9506
- ESCALANTE Betancourt E., *Lenguaje y ontología en Hegel en Hegel, Ciencia, Experiencia Y Fenomenología*, Universidad Nacional Autónoma de México FFYL, México, 2010. ISBN: 978-607-02-1565-0.
- FEINMANN José pablo, *La filosofía y el barro de la historia*, Editorial Planeta, Argentina 2008. ISBN: 9789504919698.
- FOUCAULT Michel ,*La arqueología del saber,( 1969)*, trad. Garzón del Camino Aurelio, Siglo XXI Editores, S.A. México Sexta Edición, 1979 ISBN 968-23-0012-6.
- \_\_\_\_\_, *Defender la Sociedad Curso en el Collège de France (1975-1976)*, Edición establecida bajo la dirección de François Ewald y Alessandro Fontana por Mauro Bertani y Alessandro Fontana, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2001. ISBN: 950-557-286-7.
- \_\_\_\_\_, *Microfísica del poder (1979)*, trad. Varela Julia y Alvarez Uria Fernando, Ediciones de La Piqueta, Madrid, 1980, ISBN: 84-7.443-017-8.
- GÁNGÓ Gábor, *Marxismo, Cultura, Comunicación*, Ediciones Herramienta, Bueno Aries, 2009. ISBN: 978-987-1505-16-6.
- GISPERT Carlos, Gay José, *Atlas Universal de Filosofía*, trad. Tomas Javier et.al. Océano, Barcelona, 2004. ISBN: 84-494-2823-8.
- GRAMSCI Antonio, *Introducción a la filosofía de la praxis*, trad. Por la editorial Lautaro de Buenos Aires, Premia, México, 1985. ISBN: 968-434-103-2.

\_\_\_\_\_ *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, trad. Flambami Isidoro Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires Argentina, 1971.

HEGEL G.W.F., *Fenomenología del espíritu (1807)*, trad. Roces Wencesalo y Guerra Ricardo, Fondo de cultura Económica, México, 2012, ISBN: 978-968-16-0584-1.

HORKHEIMER Max, *Crítica a la razón instrumental*, trad. Muñoz Jacobo, Trotta, Madrid, 2002. ISBN: 84-8164-568-0.

JAEGER Werner, *Paideia: los ideales de la cultura griega (1933)*, trad. Xiral Joaquin, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

KANT E. *Ensayos sobre la paz, el progreso y el ideal cosmopolita: ¿Qué es la Ilustración? (1784)*, trad. Maestre Agapito, Romagosa José, Ediciones Cátedra, Madrid 2005. ISBN: 84-376-2201-8.

KIERKEGAARD Sören, *Los lirios del campo y las aves del cielo (1847)*, Editorial Trotta, España, 2007. ISBN: 978-84-8164-921-5.

MANOVICH Lev, *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación*, trad. Fontrodona Óscar, Paidós Comunicación # 163, Buenos Aires, 2006. ISBN: 84-493-1769- x.

MARCUSE Herbert, *El final de la utopía (1967)*, trad. Sacristan Manuel, Planeta Angostini, España, 1986. ISBN: 84-395-0162-5.

\_\_\_\_\_, *Contrarrevolución y revuelta*, trad. Gonzales de León Antonio, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1973.

\_\_\_\_\_, *El hombre unidimensional*, trad. Elorza Antonio, Buenos Aires, Planeta Argentina, 1993. ISBN: 84-395-2183-9.

\_\_\_\_\_, *Eros y Civilización*, trad. García Ponce Juan, Editorial Sarpe, España, 1983. ISBN 84-7291-568-9.

\_\_\_\_\_, *Guerra, tecnología y fascismo*, Editorial Universidad de Antioquia, Colombia, 2001. ISBN: 958-655-476-7.

\_\_\_\_\_, *Razón y Revolución: Fundamentos de la Filosofía hegeliana*, Alianza Editorial, España, 1986. ISBN: 84-7291-568-9.

MARX Karl, *El capital: crítica a la economía política*, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

\_\_\_\_\_, *La tecnología del capital*, trad. Bolívar Echeverría, Itaca, México, 2005. ISBN: 986-7943-60-2.

MARTÍNEZ Ojeda Betty, *Homo Digitalis: Etnografía de la cibercultura*. Universidad de los Andes, Depto. de Antropología, Colombia, 2006. ISBN: 958-695-228-2.

MELUSINA (sic) *De la miseria humana en el medio publicitario*, trad. Rodríguez Hidalgo Javier, Grupo Marcuse, España, 2006. ISBN: 84-96614-74-3.

MIRZOEFF Nicolás, *Una introducción a la cultura visual*, trad. García Paula, Paidós, España, 2003. ISBN: 84-493-1390-2.

PICO de la Mirándola, "De la dignidad del hombre", Ramón Llaca y Cía., México, 1996.

NEUMANN Elisabeth, *La espiral del Silencio, opinión pública: nuestra piel social* (1982), trad. Ruiz Calderón Javier. Paidós comunicación #185, Madrid, 2010. ISBN: 978-84-493-24432-1.

VIRILIO Paul, *La bomba informática*, trad. Poole Mónica, Editorial Catedra, España, 1999. ISBN: 84-376-1744-8.

PRADA Juan Martín, *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*, Akal, España, 2001. ISBN: 978-84-460-3517-6.

\_\_\_\_\_, *¿Capitalismo afectivo?*, Revista EXIT Book, núm.15, Verano de 2011.

REALE G., Antiseri D., *Historia del pensamiento filosófico y científico, Vol. I- II*, Herder, España, 2005.

ROSZAK Theodore, *El culto a la información*, Grijalbo, México, 1990. ISBN: 9788497840736.

ROUSSEAU Jean Jaques, *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*, Edivisión y LIBSA, España, 2001, ISBN: 84-662-0177-7.

\_\_\_\_\_, *Ensayo sobre el origen de las lenguas*, trad. Castañón Adolfo, Fondo de Cultura Económica, México, 2006. ISBN: 968-16-7643-2.

SCHWARZBÖCK Silvia, *Adorno y lo político*, Prometeo Libros, Argentina, 2008. ISBN: 987-574-220-1.

SUTANG Susan, *Sobre la fotografía*, Alfaguara, México, 2006.

TAYLOR Charles, *Hegel y la sociedad moderna*, trad. Utrilla Juan José, Fondo de Cultura Económica, México, 1983. ISBN: 968-16-1167-5.

SARTORI Giovanni, *Homo videns* (1997) trad. Díaz Soler Ana, Taurus, Argentina, 1998. ISBN: 950-511-429-X.

URIBE Flores Mónica, *Hacia una concepción estética de una sensibilidad cambiante*, en *Perfiles y perspectivas del pensamiento complejo*, Editorial Itaca, México, 2015. ISBN: 978-607-441-347-2.

VALQUI Cachi C., Pastor Bazán (coordinadores) *Capital, poder y medios de comunicación: una crítica epistémica*, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, Perú, 2009. ISBN: 978-612-45225-0-5.

WALTER, Benjamín (1936) *La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica*, trad. E.Weikert Andrés, Itaca, México, 2003. ISBN: 968-7943-48-3.

WEBER Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Brontes, España, 2012. ISBN: 978-84-15171-63-8.

Recursos electrónicos:

Autor desconocido, *Los orígenes del activismo informatizado*. Recuperado el 2 de noviembre del 2015 del sitio: <http://aleph-arts.org/pens/wray.html>

BREA José Luis, *Retóricas de La Resistencia: una introducción*. Revista Estudios Visuales Núm. #7, Centro de Documentación y estudios avanzados de arte contemporáneo. Recuperado el Enero 2010. Disponible en: <http://www.estudiosvisuales.net/revista/index.htm>

CONSTELACIONES, Revista de Teoría Crítica, vol.3, ISSN2172-9506 2011, disponible en la web en: <http://www.constelaciones-rtc.net/>

FUNDACIÓN Carisma, *¿Cómo nos vigilan en internet?*, consultado el 10 de agosto 2014, en el sitio digital: <https://www.youtube.com/watch?v=tnDxRjMDGQM>

GOLDBERG, *Internet Addiction Disorder*, consultado en marzo 2014, en el sitio <http://www.webs.ulpgc.es>

MENDOZA Espinoza De Los Monteros Mariana, *Escuelas teóricas de la Comunicación sección 2*. Universidad de las Américas Puebla. Recuperado el 27 de mayo del 2015 del sitio: <http://web.udlap.mx/co21502/2013/09/30/gatekeeper/>

PRADA Juan Martín, *La “web 2.0” como nuevo contexto para las prácticas artísticas*, disponible en: [http://medialabprado.es/person/juan\\_martin\\_prada](http://medialabprado.es/person/juan_martin_prada)

ZAFRA Remedios, *Educación y cultura-red: potencias y contradicciones para una transformación necesaria*, Publicado en Revista Profesorado (vol. 19, nº 2, 2015), Universidad de Granada. Recuperado el 13 de febrero 2016, en el sitio: [http://www.remedioszafra.net/Educacion\\_CulturaRed\\_RZafra.pdf](http://www.remedioszafra.net/Educacion_CulturaRed_RZafra.pdf) y visto en <http://www.ugr.es/%7Erecfpro/rev192ART1.pdf>

